

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION 1948

Las condiciones actuales y sus perspectivas

Wáshington, EE. UU. de A. Septiembre de 1948

ESTADOS MIEMBROS

de la

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Australia
Austria
Bélgica
Birmania
Bolivia
Brasil
Canadá
Ceilán
Colombia
Costa Rica
Cuba
Checoeslovaquia
Chile
China
Dinamarca
Ecuador
Egipto
El Salvador
Estados Unidos de América
Etiopía

Finlandia
Francia
Grecia
Guatemala
Haití
Honduras
Hungría
India
Irak
Irlanda
Islandia
Italia
Líbano
Liberia
Luxemburgo
México
Nicaragua
Noruega
Nueva Zelandia
Países Bajos

Panamá
Paquistán
Paraguay
Perú
Polonia
Portugal
Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte
República Dominicana
República de las Filipinas
Siam
Siria
Suiza
Turquía
Unión Sudafricana
Uruguay
Venezuela
Yugoeslavia

Director General: **NORRIS E. DODD**

Director General Adjunto: **SIR HERBERT BROADLEY, K.B.E.**

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION—1948

Las condiciones actuales y sus perspectivas

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

Wáshington, EE. UU. de A. Septiembre de 1948

PREAMBULO

El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación—1948 ha sido preparado a solicitud de los Gobiernos Miembros para servir de documento básico en las consultas intergubernamentales sobre planes y programas de acción que habrán de dicutirse durante la celebración del Cuarto Período de Sesiones de la Conferencia de la FAO en noviembre. Va también dirigido a la opinión pública en general.

El mundo sigue sufriendo la escasez de alimentos, fibras y productos forestales aún cuando la situación pudiera mejorarse en el presente año. Es por lo tanto importante determinar el alcance de los programas que los gobiernos hayan formulado para poner fin a la escasez dentro de un período de tiempo razonable proporcionando en lo adelante un nivel adecuado de abastecimientos, especialmente en los países de bajas rentas individuales. La información de que dispone la FAO me convence de dos cosas: primero, que se está realizando un esfuerzo mayor en todo el mundo para aumentar la producción de lo que generalmente se reconoce, según se verá en el documento que se presentará a la Conferencia titulado *Progresos de los Programas Nacionales de Agricultura y Alimentación;* segundo, que lo que se está haciendo, aún cuando digno del mayor encomio, dista mucho de ser suficiente para poder traducirse en un mejoramiento importante de las bajas condiciones de vida de la mayoría de los pueblos.

En mi opinión los gobiernos deberían examinar con más rigor las dificultades que impiden una positiva ampliación rápida de la producción, adoptándose las decisiones que amplíen los programas y faciliten su pronta ejecución. Es bastante ya el tiempo que se ha dedicado a generalizaciones abstractas; lo que se requiere ahora es la acción práctica.

El presente informe, a pesar de sus limitaciones e imperfecciones debidas a la insuficiencia de datos, bosqueja los problemas fundamentales con la suficiente claridad para permitir a los gobiernos a consultar entre sí y resolver qué medidas prácticas habrán de tomarse. Con este informe como guía general, confío en que lograré ver la iniciación o intensificación de medidas en una gran variedad de campos de acción tendientes a aumentar la producción, mejorar la distribución tanto nacional como internacional y elevar los niveles de vida en todas partes del mundo.

N. E. Dodd

Director General

SUMARIO

SECCION I. EXAMEN DE LA SITUACION MUNDIAL

SECCION II. PROBLEMAS POR REGIONES

SECCION III. SITUACION DE CIERTOS PRODUCTOS

SECCION IV. MEDIOS DE PRODUCCION

APENDICE

SECCION I

EXAMEN DE LA SITUACION MUNDIAL

Capítulo 1

INTRODUCCION

HAN transcurrido ya tres años desde la terminación de las hostilidades y en octubre la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) cumple su tercer año de existencia. Durante este período el mundo ha sufrido grandes escaseces, especialmente de productos agrícolas y forestales, en una escala tan sin paralelo como imprevista. De 1945 hasta mediados de 1947 se tenía la esperanza, en general, de que la crisis terminaría dentro de unos pocos meses o una vez que se hubiese levantado la próxima cosecha; había quien la llamara crisis "de corto plazo." No fue sino durante los últimos doce meses que los gobiernos han venido a considerarla como algo más permanente.

Quizás el error substancial se deba a que se hayan subestimado el grado y alcances del daño ocasionado por la guerra en Europa y Asia. La destrucción fue más general y de consecuencias más transcendentales que la causada por la Primera Guerra Mundial. No sólo se redujo considerablemente la producción agrícola en esos continentes, con el resultado de que se disminuyera el consumo y casi se eliminaran las exportaciones de productos alimenticios del Asia, sino que la dislocación de la industria manufacturera fue causa de que Europa y el Japón quedaran en condiciones de exportar muy poco y que los agricultores del Asia y otros continentes pudieran recibir muy pocas artículos que sirven de incentivo de parte de los compradores que necesitan los productos alimenticios. En particular, el colapso de Alemania y el Japón y la incapacidad actual de los mismos para exportar o importar han dejado un vacío económico que perjudica seriamente a los países con quienes ellos mantenían estrechas relaciones comerciales. De consiguiente, no sólo los países deficitarios se han encontrado en una situación en que necesitan importar más sino también que muchos de los que anteriormente los abastecían no pueden ahora exportar.

Así como la pérdida y el deterioro del capital han sido mayores de lo que a primera vista pareció, así también ha sido el esfuerzo necesario para la reconstrucción. En todas partes hay pleno empleo, tanto en los países de Europa y el Lejano Oriente, que se encuentran en el proceso de recuperación, como en los países latinoamericanos, en pleno desarrollo económico, y en los Estados Unidos y el Canadá, naciones actualmente en su fase de expansión. Los ingresos efectivos son altos pero la producción de artículos de consumo es totalmente inadecuada para equiparar el poder adquisitivo de los consumidores. La inflación, agravada en muchos casos por la abrogación prematura de los controles, se ha extendido en el mundo. La escasez misma de alimentos es una de las causas principales de la inflación, puesto que la demanda de alimentos por parte de los consumidores es mayor que la de otros artículos y por tanto, a falta de control, los precios

de los productos alimenticios tienden a subir, elevando también así el costo de la vida, con la consiguiente presión ascendente sobre los salarios. Ahora parece que la inflación es más duradera y prolongada de lo que se esperaba y los esfuerzos que inicialmente se hicieron para controlarla en algunos países están fracasando.

El tercer fenómeno resultante de la guerra es el cambio en la potencialidad económica que ha tenido lugar entre las diferentes regiones geográficas. Así como Europa, Asia y, en algunos aspectos, Africa han sufrido un retroceso durante la Segunda Guerra Mundial, los países del Hemisferio Occidental, en particular los Estados Unidos, han aumentado su producción y su equipo de producción. Este cambio, tan especialmente marcado en lo que concierne a los productos alimenticios y al equipo industrial, puede ser temporal sólo en parte. En la medida en que resulte permanente ha de crear dificultades especiales de pago, puesto que, a menos que el Hemisferio Occidental esté dispuesto a importar cuando Europa y Asia nuevamente tengan productos que ofrecer, en una escala lo suficientemente grande para rectificar la balanza de pagos, puede resultar que este problema, como el de los alimentos, sea más permanente que temporal.

El cuarto fenómeno es el grado creciente de independencia política, especialmente en muchos países del Lejano Oriente, en que los ingresos son bajos. Las nuevas autoridades naturalmente se preocupan por los niveles de vida existentes y se esfuerzan por mejorarlos. Además, los cambios económicos resultantes de la guerra han elevado el poder adquisitivo de las poblaciones urbanas, que rápidamente están aumentando. Como consecuencia de esto, los países de bajos ingresos han demandado mayores cantidades de alimentos, demandas que han sido principalmente satisfechas en el caso del Africa y la América del Sur reduciendo el volumen de las exportaciones de alimentos, pero que no han podido ser atendidas en el caso del Lejano Oriente, a pesar de que este Continente ha dejado de ser un exportador de alimentos para convertirse en importador de productos alimenticios.

El quinto factor es la nueva actitud de los gobiernos y del público hacia la alimentación. Durante la guerra muchos gobiernos asumieron responsabilidades especiales para el suministro de abastecimientos alimenticios a las poblaciones, y en varios países tales responsabilidades forman aún parte de los programas administrativos. Durante la guerra el público llegó a adquirir conciencia de la importancia de la alimentación y de la nutrición, dándose cuenta por primera vez que una cantidad suficiente de alimentos adecuados podría mejorar notablemente la salud y que la producción y la distribución de alimentos deberían ser organizadas con miras a este fin. El establecimiento de la FAO constituye una manifestación de este nuevo interés en la agricultura y la alimentación.

Como esta actitud es fundamental para la labor de la FAO y la solución de los problemas que se discutirán en este informe, cabe aquí recordar que la nueva forma de hacer frente a la situación es consecuencia directa de los adelantos alcanzados en las investigaciones biológicas durante los últimos 50 años. Hasta fines del último siglo los conocimientos de nutrición se limitaban principalmente a los elementos cuantitativos. Los alimentos eran considerados como combustibles y su valor expresado en calorías. Fue más o menos a fines del siglo pasado que se principió a comprender la importancia de los factores cualitativos de los alimentos, la trascendencia de las llamadas vitaminas, así como también de los factores cualitativos de un carácter diferente en las proteínas, etc.

Se descubrió que la deficiencia de estos factores es causa de disturbios definidos de la salud del hombre así como del ganado y animales de trabajo. Sólo gradualmente se comprendió que una escasez relativamente menor de cada uno de estos factores disminuye la evolución, el crecimiento y la salud del cuerpo, su resistencia contra la

fatiga física y psicológica, y contra la infección. Finalmente se llegó a comprender que la mala nutrición, aunque esté lejos de ser verdadera hambre tiende a hacer que las personas sean ineficientes e irracionales en sus actividades y que en cambio el ser humano no puede ser sano y benévolo si le faltan alimentos apropiados en cantidades adecuados.

La experiencia de la guerra dió por resultado que la alimentación ocupara un lugar importante en la política gubernamental de muchos países y pueda que con el tiempo tenga igual importancia en todos los países. Asimismo, la prolongada escasez de abastecimientos y la emergencia de los problemas especiales que se discutirán aquí, impelió a los gobiernos a reconocer en el último período de sesiones de la Conferencia de la FAO la necesidad de que se discuta periódicamente el estado de la agricultura y la alimentación. Se decidió examinar anualmente los planes y programas relativos a la agricultura y la alimentación, con la mira de tratar de avaluar la situación actual y probable, y se solicitó que los gobiernos proporcionen información documental y que la Secretaría de la FAO reuna esta documentación para que se practique tal examen. Este informe está destinado a servir este propósito. Basado en parte en el material sometido por los gobiernos en sus informes anuales a la FAO y en parte en otras informaciones de que se dispone, está destinado a ser el primero de una serie de informes anuales. Es necesariamente incompleto en numerosos puntos. Muchos gobiernos no han enviado informes o los han remitido en forma incompleta o demasiado tarde. En unos cuantos países la labor de preparación de los planes y programas no ha avanzado mucho, pero se espera que en años subsiguientes se habrá logrado más y que los informes acerca de tales trabajos sean más completos.[1]

Sin embargo, por muy imperfecta e inadecuada que sea la base estadística, parece posible identificar los problemas que tendrán que afrontar los gobiernos en los próximos años en el campo de la agricultura y la alimentación. También parece posible indicar el grado de magnitud de algunos de estos problemas y hacer sugerencias acerca de los medios de solución. En los años subsiguientes deberá ser posible, si los gobiernos desean que se lleve adelante esta clase de estudio y de discusión, subdividir los problemas mayores entre sus diferentes componentes y analizar en mayor detalle las dificultades que habrá que vencer. Aunque en este primer informe sólo se intenta presentar un cuadro a grandes rasgos, la FAO espera conocer los puntos de vista de los gobiernos acerca de la forma en que se podría hacer más efectiva esta clase de análisis.

[1] En el próximo período de sesiones de la Conferencia de la FAO se presentará un informe titulado *Progresos de los Programas Nacionales de Agricultura y Alimentación*.

Capítulo 2

LA SITUACION ACTUAL

Consumo

El abastecimiento de alimentos disponibles para el consumo fue en 1947/48 mayor que en 1946/47 en todas las principales regiones del mundo, con excepción de la Europa Occidental, en que desafortunadamente la cosecha resultó un fracaso. Los abastecimientos alimenticios son todavía menores que antes de la guerra en Europa y el Lejano Oriente pero están aumentando gradualmente (véase el Cuadro 1).

CUADRO 1.—NÚMEROS INDICES DE LOS ABASTECIMIENTOS DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS, TEXTILES Y FORESTALES DISPONIBLES PARA CONSUMO EN 1946/47 Y 1947/48

Región	Alimentos [1]		Textiles [2]		Productos forestales[3]	
	1946/47	1947/48	1946/47	1947/48	1946/47	1947/48
	(.........*Indice*: *1934-38=100*.......)				(*Indice*: *1937=100*)	
Lejano Oriente	92	95	69	71	61	68
Europa (excl. U.R.S.S.)	77	75	78	87	65	70
Estados Unidos y Canadá	[4] 126	[4] 122	155	144	[5] 138	[5] 144
América Latina	119	127	137	141	135	136
Australia y Nueva Zelandia	[6] 108	[6] 110	140	167	100	102
Africa y Cercano Oriente	...	...	128	146	101	102
PROMEDIO MUNDIAL (excl. U.R.S.S.)	95	96	99	101	100	105

[1] Basado en datos de 53 países que representan el 85 por ciento de la población mundial. Véase en el Apéndice la descripción de los métodos de cálculo de los índices de alimentos.
[2] Basado en la cantidad de algodón y lana lavada consumida en las hilanderías (ajustada para el comercio de textiles) y en la producción nacional de hilaza y fibra de rayón. No se ponderaron los precios.
[3] Se elaboraron los índices sobre la base de que un *standard* de madera aserrada (4.672 m^3) equivale en valor aproximadamente a una tonelada métrica de pulpa de madera.
[4] El período base es 1935-39.
[5] Se incluye a México.
[6] El período base en Australia es 1936/37–38/39; en Nueva Zelandia, 1935-39.

El consumo de fibras destinadas a la fabricación de ropa aumentó asimismo durante el año y aunque ha llegado a ser en el mundo en general aproximadamente igual que antes de la guerra, es todavía demasiado bajo en el Lejano Oriente. Si se pudieran incluir las fibras industriales, el índice sería inferior más bien que superior al de preguerra. El abastecimiento de maderas y pulpa está mejorando muy lentamente en Europa y el Lejano Oriente, pero continúa aumentando en Norte América.

El cuadro de los abastecimientos disponibles presenta solamente un aspecto del cuadro total. La población del mundo ha estado aumentando y, aunque los abastecimientos se encontraran hoy día al mismo nivel a que estaban antes de la guerra, ya

Cuadro 2.—Población Mundial: Estimaciones Provisionales para 1934-38 y 1947

Región	1934–38	1947	Incremento relativo[1]
	(......Millones......)		(*Por ciento*)
Lejano Oriente (excl. el área de la U.R.S.S. en la postguerra)..	1,066	1,162	9.2
Europa (excl. el área de la U.R.S.S. en la postguerra)........	370	383	3.5
Norte América..	139	157	12.6
Centro y Sur América[2]................................	123	153	24.0
Oceanía..	10	12	14.8
Africa...	121	140	11.4
Cercano Oriente......................................	106	119	11.2
U.R.S.S. (área de postguerra).........................	[3] 186	[3] 195	[3] 10.5
Total Mundial o Promedio (incluyendo todas las regiones).	[3] 2,120	[3] 2,320	[3] 9.4

[1] Los por cientos se han computado antes de redondear las cifras.
[2] Incluye a México.
[3] Estimaciones de la FAO; las demás cifras se basan principalmente en los datos suministrados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

esto significaría una disponibilidad inferior *por persona.* Durante un período aproximado de once años, de un punto medio en 1934-38 a mediados de 1947, ha habido aumentos de población que oscilan entre un 3.5 por ciento en Europa y hasta el 24 por ciento en la America Latina (véase el Cuadro 2).

Se deberá notar que, en parte quizás a causa de los diez y siete años de lucha armanda, el aumento de población en el Lejano Oriente es menor que en todos los otros continentes excepto Europa. Sin embargo, como los datos de la población de mucho de los países menos desarrollados son inadecuados, muchas de estas estimaciones deben ser aceptadas con reserva.

Aplicando las estimaciones de la población a los datos del Cuadro 1, resultan las estimaciones del consumo por persona en cada continente en relación a la preguerra que aparecen en el Cuadro 3.

Cuadro 3.—Números Indices de los Abastecimientos de Alimentos, Textiles y Productos Forestales Disponibles por Habitante en 1946/47 y 1947/48

Región	Alimentos[1]						Textiles[2]		Productos forestales[3]	
	1946/47			1947/48						
	Total	Productos agrícolas	Productos pecuarios	Total	Productos agrícolas	Productos pecuarios	1946/47	1947/48	1946/47	1947/48
	(....................*Indice: 1934-38 = 100*....................)								(..*1937=100*..)	
Lejano Oriente.............	84	87	74	87	90	78	63	65	56	62
Europa (excl. U. R. S. S.)....	73	81	66	73	82	64	76	84	63	68
Estados Unidos y Canadá[4]...	112	103	122	108	97	121	137	128	[5] 122	[5] 128
América Latina.............	96	101	92	102	113	95	110	114	109	110
Australia y Nueva Zelandia[6]..	94	95	94	96	107	92	122	145	87	89
Africa y Cercano Oriente.....	...	...	...	...	...	...	111	127	88	89
Promedio Mundial (excl. U. R. S.S.)...............	86	88	83	88	90	86	91	92	92	96

[1] Basado en datos sobre 53 países que representan el 85 por ciento de la población mundial. Véase en el Apéndice los métodos seguidos para calcular los números índices de alimentos. Las cifras de población se han aplicado a los abastecimientos tanto de 1946/47 como de 1947/48.
[2] Basado en la cantidad de algodón y lana lavada consumida en las hilanderías (ajustada para el comercio de textiles) y la producción nacional de hilaza y fibra de rayón. No se ponderaron los precios.
[3] Se elaboraron los números índices sobre la base de que un *standard* de madera aserrada (4.672 m^3) equivale en valor aproximadamente a una tonelada métrica de pulpa de madera.
[4] Para los productos alimenticios 1935–39 es el período base.
[5] Se incluye a México.
[6] Para los productos alimenticios en Australia 1936/37–38/39 es el período base; en Nueva Zelandia, 1935–39.

Gráfico I

ABASTECIMIENTOS DE ALIMENTOS POR PERSONA EN 1947/48 (EL PERIODO 1934-38=100)

Las cantidades de abastecimientos *por persona* han disminuido naturalmente más, en comparación a la preguerra, que la cantidad absoluta de abastecimientos (Cuadro 1), debido al aumento de la población. La diferencia es más marcada en la América Latina donde el crecimiento de la población ha sido más rápido. Se proporcionan otras cifras para demostrar las tendencias divergentes en lo que hace al abastecimiento de productos agrícolas y pecuarios. En Norte América los productos pecuarios han sido relativamente abundantes; en todas las otras regiones los consumidores han tenido que elevar la proporción de los productos agrícolas en su alimentación.

El Gráfico I muestra los cambios que han tenido lugar en los abastecimientos alimenticios por persona, valorados a precios constantes, en cada uno de los 53 países de que se tiene información, haciéndose ver el contraste entre el Hemisferio Occidental por una parte y la Europa Central y Oriental por otra. Sin embargo, debe recordarse que una disminución, digamos de un 20 por ciento, del bajo nivel de nutrición de la preguerra en un país del Lejano Oriente puede ser, desde el punto de vista de la nutrición, tan serio como una disminución del 30 por ciento de un nivel de calorías relativamente alto en un país europeo.

En lo que concierne al valor nutritivo de los abastecimientos alimenticios, la situación actual revela que con excepción de la Argentina, Australia, Nueva Zelandia, el Canadá y los Estados Unidos, el abastecimiento de alimentos de cualquier país sería inadecuado desde el punto de vista de la nutrición aunque fuera distribuído igualmente entre la población. Tal como es la realidad actual, las desigualdades de la distribución son causa de que ciertas secciones de la población se encuentren mucho peor de lo que indica el promedio nacional. Sin embargo, se debe notar que cuando se han tomado medidas efectivas para imponer el racionamiento y se han puesto en práctica programas especiales de alimentación en favor de los grupos más necesitados de la población, las desigualdades de la distribución han sido mitigadas en un grado significativo. Tan significativo ha sido este cambio que parece que en algunos países ha mejorado como resultado de él el estado de salubridad de la nación, a pesar de haber empeorado el suministro total de alimentos en el respectivo país.

En lo que concierne a los textiles, no se pudieron obtener resultados equivalentes. Sin embargo, gracias al racionamiento y al control de precios fue posible en algunos países conseguir que cada persona contara con un mínimo básico, que puede haber representado un nivel mayor que el consumo de antes de la guerra para algunos de los grupos de más bajos ingresos.

En Europa y el Lejano Oriente la escasez de productos forestales está impidiendo seriamente la reconstrucción. La escasez de madera retarda la construcción de fábricas y de nuevas viviendas, y la falta de pulpa limita el número y el tamaño de los diarios, publicaciones periódicas y libros.

En la mayoría de los países los ingresos en efectivo de la población asalariada en general han aumentado con posterioridad a la guerra más proporcionalmente que el costo de la vida o de los alimentos. Los cambios en el consumo que normalmente resultarían de estos aumentos de los ingresos no han tenido lugar a causa de la escasez de los abastecimientos. En ciertos países el consumo ha aumentado poco o nada; en otros el aumento ha correspondido sólo a los productos agrícolas ya que no se ha dispuesto de productos pecuarios, mientras que en otros el cambio hacia los productos pecuarios y otros alimentos caros fue menos marcado de lo que era de esperarse. Algunos de éstos son países exportadores que limitaron el consumo interno a fin de mantener o ensanchar sus exportaciones de alimentos. Si en varios de estos países se adoptara una nueva política que permita a los consumidores el derecho a escoger primero entre toda la producción, el resultado sería: (a) que disminuyan marcadamente las

Gráfico II

PRODUCCION DE ALIMENTOS EN 1947/48 (EL PERIODO 1934-38=100)

125 o más
100-125
70-100
Menos de 70
Faltan datos

Gráfico de la FAO No. 217

exportaciones, y (b) que se produzcan ciertos artículos pecuarios en substitución de productos agrícolas.

También se encontró otra prueba de la diferencia existente entre la demanda efectiva de artículos alimenticios y los abastecimientos disponibles en la forma en que los precios de los alimentos, en relación a 1946, continuaron subiendo tan marcadamente en 1947 y 1948, período durante el cual el control de precios y el racionamiento fueron relativamente ineficaces o derogados. En los Estados Unidos, por ejemplo, los precios de los alimentos al por menor subieron aproximadamente en un 20 por ciento entre 1946 y 1947 y todavía estaban subiendo durante el primer semestre de 1948 (veáse el Cuadro 6). Unos cuantos países, como el Reino Unido, siguen otorgando subsidios para la venta al por menor de los alimentos de consumo corriente en una escala que ha mantenido bajos los precios de estos alimentos.

Hay indicios de que la producción, al menos de ciertos artículos, está comenzando a equipararse con la demanda internacional. Mientras la escasez fue grave, los precios tenían poca significación, pero a medida que aumenta el volumen de los abastecimientos las cantidades que los países deficitarios importan principian a depender nuevamente de los precios. Ya han comenzado a bajar significativamente los precios del trigo y del azúcar en el mercado mundial, después de haber alcanzado sus límites más altos en años recientes, aunque todavía se encuentran mucho más arriba de los niveles de preguerra. Este hecho puede presagiar el principio de la etapa final del movimiento inflacionario. Sin embargo, si se suprimen prematuramente las disposiciones que se han conservado en vigor para regular las importaciones de alimentos, podría estallar una nueva ola de inflación, pues la demanda, si se le deja por completo sin control, excedería la oferta a los precios actuales.

Producción

Los cambios en los niveles de consumo están estrechamente relacionados con los cambios en la producción puesto que de los productos de consumo corriente sólo una pequeña parte de la producción mundial de alimentos y de madera entra al comercio internacional. La producción de alimentos fue en 1947/48 mayor que en el año anterior en todas las regiones del mundo excepto Europa, debido a la sequía que afectó las zonas orientales y centrales, y Norte América, a causa de la reducida cosecha de maíz, pero como los cambios que ocurren de año en año son debidos principalmente a las condiciones climáticas, la comparación con el período de la preguerra es más segura, aunque se debe reconocer que los años de 1934-38 no pueden ser considerados necesariamente como normales para todos los continentes. Por ejemplo, para la América Latina representan una etapa de un rápido aumento de la producción, mientras que para los Estados Unidos se ha tomado el período 1935-39 porque el de 1934-38 hubiera incluído dos años de sequía.

El hecho digno de notarse es que el mundo todavía está produciendo menos alimentos y fibras y sólo una cantidad ligermente mayor de productos forestales que antes de la guerra, aunque la población sigue aumentando. En el Cuadro 4 se puede ver el contraste notable entre la expansión que ha tenido lugar en el Hemisferio Occidental y la grave disminución que se ha experimentado en Europa, tanto de alimentos como de productos forestàles. La producción de fibras ha sufrido cambios menos marcados, excepto en el Lejano Oriente. El Gráfico II muestra los cambios que han tenido lugar en la producción de alimentos en relación con la preguerra en cada uno de los 53 países para los cuales hay suficiente información disponible.

Cuadro 4.—Números Indices del Volumen de Producción de Alimentos, Fibras y Productos Forestales en 1946/47 y 1947/48

Región	Alimentos [1]		Fibras [2]		Productos forestales [3]	
	1946/47	1947/48	1946/47	1947/48	1946	1947
	(. . . . . . *Indice: 1934–38 = 100*			. . . .)	(*Indice: 1937 = 100*)	
Lejano Oriente	90	93	55	70	81	92
Europa (excl. U.R.S.S.)	76	74	92	102	63	67
Estados Unidos y Canadá	[4] 135	[4] 129	79	105	[5] 134	[5] 144
América Latina	114	120	103	106	197	197
Australia y Nueva Zelandia	[6] 96	[6] 111	104	105	160	162
Africa y Cercano Oriente	...	...	86	87	155	155
Promedio Mundial (excl. U.R.S.S.)	95	96	74	88	105	110

[1] La estimación se basa en los datos sobre 53 países. En el Apéndice se presenta el método de cálculo.
[2] Los números índices se calcularon sobre la base de toneladas. Se incluye algodón, lana (limpia), seda aspeada, rayón, nylon, lino, cáñamo, yute, abacá, sisal y henequén.
[3] Se elaboraron los índices sobre la base de que un *standard* de madera aserrada (4.672 m^3) equivale en valor aproximadamente a una tonelada métrica de pulpa de madera.
[4] El período base es 1935-39.
[5] Se incluye a México.
[6] Para Australia el período base es 1936/37–38/39; para Nueva Zelandia, 1935–39.

La disminución en Europa y Asia y el aumento en Norte y Sur América implica un cambio en las proporciones de la producción, como se indica en el Cuadro 5. Esta importancia mayor del Hemisferio Occidental, que ha ido aumentando de grado durante los últimos treinta años y fue acelerada por la Segunda Guerra Mundial, será un tema de que se tratará en repetidas ocasiones en este informe. Hasta cierto punto el fenómeno será temporal, mientras dure el restablecimiento de Europa y del Asia, pero en otros aspectos parecería ser permanente, y da origen a serios problemas—tales como

Cuadro 5.—Participación de los Continentes en la Producción Mundial de Alimentos, Fibras y Productos Forestales antes y Después de la Guerra

Región	Alimentos		Fibras		Productos forestales	
	1934–38	1947/48	1934–38	1947/48	1937	1947
	(.		*Por ciento*		. . . .	. . . . .)
Lejano Oriente	35	33	42	33	9	7
Europa (excl. U.R.S.S.)	33	25	8	9	40	25
Estados Unidos y Canadá	18	25	29	34	48	64
América Latina	8	10	9	11	2	3
Australia y Nueva Zelandia	2	3	3	4	1	1
Africa y el Cercano Oriente	[1] 4	[1] 4	9	9	0.1	0.2
Promedio Mundial (excl. U.R.S.S.)	100	100	100	100	100	100

Nota: Este cuadro se elaboró con los mismos datos que el Cuadro 4; las notas que aparecen al pie de aquel cuadro se aplican a éste.
[1] Se incluyen estas cifras para completar el cuadro, pero no son representativas de las dos regiones. Como se manifiesta en el Apéndice, no se dispone de datos adecuados.

el peligro para los países deficitarios de depender en tan alto grado para sus abastecimientos de alimentos de una región en que el tiempo puede ocasionar fluctuaciones bruscas en la producción y las dificultades que algunos de los países exportadores experimentan al desempeñar un papel normal en el comercio internacional.

En la Sección III se insertan las estadísticas de la producción efectiva de alimentos de consumo corriente de las principales regiones.

Tendencia de los Precios

El prolongado período de escasez de alimentos que ha tenido lugar durante y después de la guerra ha beneficiado substancialmente a los agricultores de todos los países. Los precios de los productos agrícolas han subido más que el nivel general de precios y más que los precios de los artículos que los agricultores compran, porque se consideró conveniente inducir a los agricultores a producir lo más posible y porque, en muchos casos, el esfuerzo adicional demandado de ellos ha implicado inversiones que podrían no ser completamente amortizadas antes de que se dejen de necesitar en tan grandes cantidades algunos de los productos.

El Cuadro 6 indica que en siete de los ocho países citados los precios al por menor de los alimentos han subido durante y después de la guerra mucho menos que los precios

CUADRO 6.—NÚMEROS INDICES DE PRECIOS AL MAYOREO DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS Y DEL COSTO AL MENUDEO DE ALIMENTOS

País	Precios agrícolas			Costo de alimentos			
	Mayoreo			Menudeo			
	1946	1947	Ene.-junio 1947	1946	1947	Ene.-junio 1947	Ene.-junio 1948
	(. . *Indice: 1935–39 = 100* . .)			(. . . . . . . *Indice: 1937 = 100* . . . .)			
Canadá	171	184	217	136	155	146	182
Checoeslovaquia [1]	285	293	296	342	317	323	322
Suecia	170	182	[2] 192	148	156	153	168
Chile	283	389	[2] 429	281	377	362	419
India [3]	290	323	[4] 382	278	302	289	[5] 289
	Precios pagados al productor						
Reino Unido	211	233	254	122	...	120	[6] 109
Estados Unidos	217	259	271	152	184	178	198
Noruega [7]	224	239	244	163	162	163	160

NOTA: Para otras estimaciones de precios véase FAO, *Monthly Bulletin of Food and Agricultural Statistics,* Wáshington.
[1] Marzo de 1939 = 100 para precios al mayoreo de productos agrícolas.
[2] Período de los primeros cinco meses del año.
[3] Para precios de productos agrícolas al mayoreo, 15-21 de agosto de 1937 = 100.
[4] Marzo de 1948.
[5] Abril de 1948.
[6] Nuevo índice sobre la base de que el 17 de junio de 1947 = 100.
[7] 1938/39 = 100 en cuanto a precios pagados al productor.

CUADRO 7.—NÚMEROS INDICES DE LOS PRECIOS DE FIBRAS

Tipo y mercado de la fibra	Precios de la fibra		
	1946	1947	Junio de 1948
	(. . . . . *Indice: 1934–38 = 100* . . . .)		
Algodón			
Diez mercados de EE. UU. de A.	273	308	331
Lana			
De Australia, tipo 64, base mediana de limpieza, Londres	125	192	336
Yute			
De la India, Native Firsts, Nueva York	228	367	407

Gráfico III

INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR DE PRODUCTOS AGRICOLAS EN RELACION CON LOS DE LOS PRODUCTOS MANUFACTURADOS

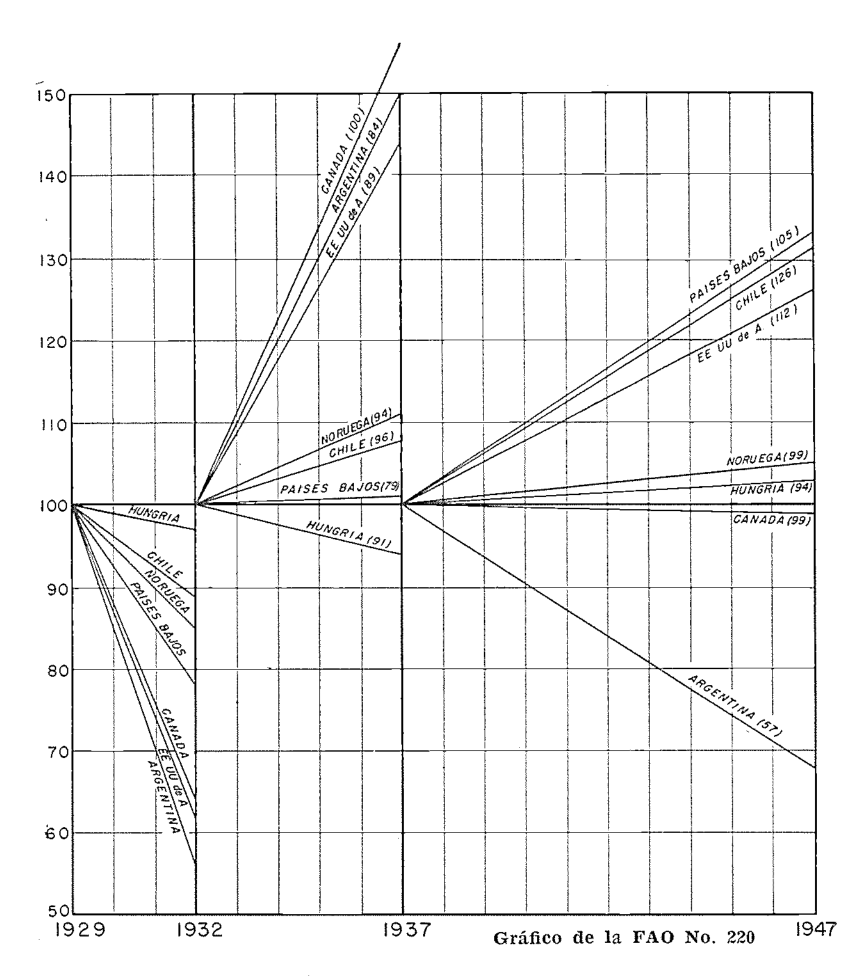


Gráfico de la FAO No. 220

Nota: Las cifras entre paréntesis muestran el por ciento en relación con 1929.

al por mayor de los alimentos o los precios pagados a los productores agrícolas. Se hace ver que ambos tipos de precios han aumentado de nuevo substancialmente entre 1946 y 1948, lo que también es cierto en el caso de los precios de las fibras y de la madera, según puede verse en los Cuadros 7 y 8.

CUADRO 8.—NÚMEROS INDICES DE LOS PRECIOS DE MADERA

País	Precios de la madera		
	1946	1947	Mayo de 1948
	(.	*Indice: 1938=100*	. . . .)
Estados Unidos [1]			
Precio interno al mayoreo.	204	317	358
Reino Unido [2]			
Precio de importación, c. i. f. . . .	280	318	369
Canadá [1]			
Precio de exportación.	250	324	. . .

[1] Toda clase de madera.
[2] Madera suave aserrada.

No se dispone de datos acerca de un número suficiente de países para hacer ver los cambios relativos que han tenido lugar en los precios de los productos que los agricultores venden y los artículos que ellos compran. Sin embargo, es posible comparar los precios al por mayor de productos agrícolas con los precios al por mayor de artículos industriales de cierto número de países, según puede verse en el Gráfico III. El gráfico muestra tres hechos: la disminución de precios que tuvo lugar durante 1929-32, el alza de 1932-37 y la nueva alza de 1937-47. De los siete países citados sólo tres—Chile, Estados Unidos y los Países Bajos—habían obtenido para 1947 una proporción de los precios agrícolas a los industriales más favorable para los agricultores que en 1929. Esto confirma otro hecho (por ejemplo, en lo relativo a las condiciones del comercio en productos alimenticios vs. manufacturas) que la agricultura en muchas partes del mundo, aunque se encuentra ahora en mejor situación que antes de la guerra, no tiene probablemente una posición mejor en relación a la industria de la que tenía a fines del tercer decenio.

Además, en los países europeos dañados por la guerra, la prosperidad de los agricultores ha sido algo ilusoria. Durante la guerra e inmediatamente después, los agricultores podían comprar muy poco porque casi nada se podía obtener. Asimismo, se vieron obligados a permitir que se deterioraran sus tierras, edificios y ganados, por lo que tendrían que hacer fuertes inversiones para rehabilitar sus propiedades en el futuro. Lo mismo puede decirse de los pescadores, cuyas embarcaciones y aparejos se deterioraron durante la guerra. De consiguiente, el excedente de sus ingresos sobre sus gastos pareció mayor de lo que realidad era. En los últimos dos años, a medida que se han podido obtener en mayores cantidades los elementos necesarios para la producción agrícola y el equipo de pesca, los ingresos netos de los agricultores y pescadores europeos están disminuyendo hacia el nivel que prevalecía antes de la guerra.

Comercio Internacional

En el Cuadro 9 se ofrecen algunos datos sobre los cambios que se han registrado en el somercio internacional. Las exportaciones mundiales de alimentos han disminuido muy poco en relación a la preguerra, a causa de que la reducción considerable en las exportaciones de los países del Lejano Oriente y de Europa ha sido contrarrestada casi por entero por la enorme expansión de las exportaciones norteamericanas. Sin embargo, la disminución del total mundial sería mayor si se pudieran presentar los datos de los países exportadores de alimentos que no están comprendidos entre los 53 que se incluyen aquí, puesto que las exportaciones de varios de esos territorios del Lejano Oriente, Africa, Centro América y el Caribe han decaído considerablemente. En todos los grupos continentales, excepto Norte América, las exportaciones de alimentos han disminuído proporcionalmente más que la producción de alimentos. En otras palabras, los habitantes de la mayoría de los países exportadores retienen ahora una proporción más alta para su propio uso.

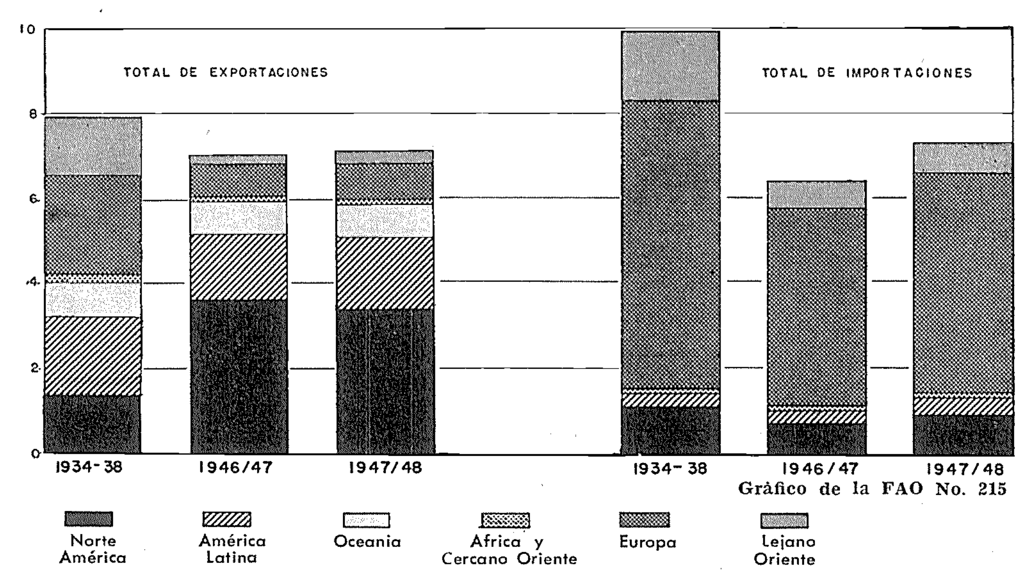
Las importaciones de alimentos han sido restringidas en el Lejano Oriente, Europa y, lo que no ha sido notado generalmente, en Norte América. Los aumentos en las importaciones de la América Latina y de Oceanía, aunque considerables en relación a la preguerra, son pequeñas si se les juzga en cantidades absolutas. El Gráfico IV muestra las exportaciones de alimentos de los 53 países, agrupadas por continentes y valoradas a los precios de antes de la guerra. En la Sección III se incluyen algunas cifras de las cantidades absolutas del comercio de determinados productos.

La disminución en las exportaciones de fibras que muestra el Cuadro 9 refleja principalmente le reducción de las exportaciones de algodón, seda y fibras duras. El comercio

Gráfico IV

COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS DE 53 PAISES

(En millares de millones de francos oro)



Cuadro 9.—Números Indices del Volumen del Comercio Internacional de Alimentos, Fibras y Productos Forestales en 1946/47 y 1947/48 [1]

Región	Alimentos [2]				Fibras [3]		Productos forestales [4]			
	Exportaciones		Importaciones		Exportaciones		Exp.		Imp.	
	1946/47	1947/48	1946/47	1947/48	1946/47	1947/48	1946	1947	1946	1947
	(. . . . *Indice: 1934–38 = 100*			. . . .)	*(1934–38 = 100)*		(. . *Indice: 1937 = 100*. .)			
Lejano Oriente	15	23	35	43	31	53	3	4	23	26
Europa (excl. U.R.S.S.) . .	31	38	70	80	50	50	46	50	41	47
Estados Unidos y Canadá	[5] 257	[5] 236	[5] 83	[5] 87	67	40	115	133	[6] 103	[6] 119
América Latina.........	88	98	103	145	126	120	145	145	105	104
Australia y Nueva Zelandia [7]............	68	116	80	127	147	122	23	31	51	56
Africa y Cercano Oriente.	...	...	...	...	97	93	74	70	126	132
Promedio Mundial (excl. U.R.S.S.).....	89	90	67	75	76	73	70	79	62	71

[1] Las cifras para 1947/48 son preliminares.

[2] Los números índices se elaboraron siguiendo el mismo método que para los índices de producción y consumo. Véase el Apéndice.

[3] Los números índices se basan en toneladas. Se incluyen las exportaciones *totales* de algodón, seda, yute, abacá, sisal y henequén, pero sólo las exportaciones de lana (peso efectivo) de los cinco principales países exportadores que representan alrededor del 85 por ciento de las exportaciones mundiales de lana.

[4] Se elaboraron los números índices sobre la base de que un *standard* de madera aserrada (4.672 m³) equivale en valor aproximadamente a una tonelada métrica de pulpa de madera.

[5] El período base es 1935-39.

[6] Incluye a México.

[7] Para los productos alimenticios el período base en Australia es 1936/37–38/39; en Nueva Zelandia, 1935-39.

internacional de productos forestales, que antes de la guerra fue fundamentalmente una actividad intraeuropea, ha sido restringido considerablemente en ese continente pero ha aumentado en el Hemisferio Occidental.

En el Cuadro 10 se pueden ver los cambios en las proporciones en que contribuyen

los diversos continentes al comercio mundial de alimentos, fibras y productos forestales. La proporción que corresponde al Hemisferio Occidental en las exportaciones de alimentos de los 53 países ha subido del 40 al 70 por ciento y en las exportaciones mundiales de madera del 36 al 61 por ciento. Este cambio repentino en las fuentes de abastecimientos agrícolas y alimenticios agrava el problema de la escasez de dólares.

Cuadro 10.—Participación por Continentes en el Comercio Internacional de Alimentos, Fibras y Productos Forestales antes y después de la Guerra

Región	Alimentos				Fibras		Productos forestales			
	Exportaciones		Importaciones		Exportaciones		Exp.		Imp.	
	1934–38	1947/48	1934–38	1947/48	1934–38	1947/48	1937	1947	1937	1947
	(Por ciento)									
Lejano Oriente	18	4	17	9	36	26	3	0.1	7	3
Europa (excl. U.R.S.S.)	30	13	70	71	0	0	61	39	55	36
Estados Unidos y Canadá	18	46	10	12	23	13	35	60	29	49
América Latina	22	24	3	5	13	21	1	1	5	7
Australia y Nueva Zelandia	10	11	0	0	10	17	0	0	3	2
Africa y el Cercano Oriente	[1] 2	[1] 2	[1] 1	[1] 3	18	23	0	0	1	3
Promedio Mundial (excl. U.R.S.S.)	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Nota: Este cuadro se ha elaborado con el mismo material empleado para el Cuadro 9; las notas que aparecen al pie de ese cuadro se aplican a éste.

[1] Se incluyen estas cifras para completar el cuadro pero no son representativas de las dos regiones. Como se manifiesta en el Apéndice, no se dispone de datos adecuados.

Cuadro 11.—Distribución Relativa por Continente y Estados Unidos de la Exportación de Productos Agrícolas Seleccionados, 1937 y 1947

Exportados a:	Año	Países exportadores						
		Europa	Estados Unidos	Otros países del Hem. Occ.	Asia	Africa	Oceanía	Total de países exportadores
		(Por ciento del total de exportaciones)						
Europa	1937	85.3	67.0	59.8	37.8	69.7	75.3	58.9
	1947	91.2	62.5	38.9	40.1	49.3	63.7	50.0
Estados Unidos	1937	4.5	0.0	27.6	21.3	7.8	5.7	16.1
	1947	1.9	....	38.9	31.9	10.9	16.9	22.6
Otros países del Hem. Occ.	1937	2.3	13.1	6.3	1.8	1.8	1.2	4.2
	1947	0.5	18.9	5.9	7.5	0.5	1.7	8.4
Asia	1937	0.2	15.4	2.2	26.6	8.5	8.9	12.4
	1947	0.3	14.8	2.6	4.8	14.2	8.9	7.4
Africa	1937	0.9	0.4	0.5	3.2	0.7	0.4	1.3
	1947	0.5	1.5	1.3	3.3	1.1	1.6	1.7
Oceanía	1937	0.1	0.1	0.0	1.5	0.2	0.2	0.5
	1947	0.0	0.1	0.2	3.9	0.0	0.9	1.0
Otros países	1937	6.7	4.0	3.6	7.8	11.3	8.3	6.6
	1947	5.6	2.2	12.2	8.5	24.0	6.3	8.9
Enxportación Total	1937	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	1947	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Nota: Las notas de este cuadro son iguales a las del Cuadro 12.

Los cambios en las relacciones comerciales pueden ser observados desde otro punto de vista—o sean, los cambios en la *dirección* del comercio. En los Cuadros 11 y 12 se pueden ver los cambios que han tenido lugar en la dirección del comercio de una lista

CUADRO 12.—DISTRIBUCIÓN RELATIVA POR CONTINENTE Y ESTADOS UNIDOS DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS SELECCIONADOS, 1937 Y 1947

Importados de:	Año	Países importadores							
		Europa	Estados Unidos	Resto del Hem. Occ.	Asia	Africa	Oceanía	Otros no especificados	Mundial
		(. . . . . *Por ciento del total de importaciones* . . . .)							
Europa	1937	11.2	2.1	4.2	0.1	5.1	2.0	7.9	7.8
	1947	5.8	0.3	0.2	0.1	0.9	0.0	2.0	3.2
Estados Unidos	1937	12.0	......	32.8	13.1	3.1	2.5	6.5	10.5
	1947	30.6	......	55.0	49.0	21.8	3.8	5.9	24.4
Resto del Hemisferio Occidental	1937	28.3	47.9	41.5	5.0	9.8	1.6	15.4	27.9
	1947	27.4	60.7	24.8	12.3	25.9	8.0	48.5	35.3
Asia	1937	19.4	40.3	13.4	65.2	72.8	84.6	36.1	30.3
	1947	15.7	27.6	17.4	12.8	37.4	77.8	18.6	19.6
Africa	1937	11.6	4.8	4.3	6.7	5.1	4.0	16.9	9.8
	1947	6.3	3.1	0.4	12.3	4.0	0.0	17.1	6.4
Oceanía	1937	17.5	4.9	3.8	9.9	4.1	5.3	17.2	13.7
	1947	14.2	8.3	2.2	13.5	10.0	10.4	7.9	11.1
IMPORTACIÓN TOTAL	1937	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	1947	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

NOTA PARA LOS CUADROS 11 Y 12:

Como muestra representativa se tomaron aquellos productos alimenticios y agrícolas cuyo valor en las exportaciones mundiales en 1938 ascendió a más de 100 millones de dólares (Liga de la Naciones, *The Network of World Trade*, Ginebra, 1942, p. 30) además de las seis clases de semillas oleaginosas y los ocho aceites vegetales cuyo valor total fue también superior a 100 millones de dólares (*ibidem*, p. 34). La lista de los productos incluídos es la siguiente:

Trigo y harina de trigo	Carne	Frutas cítricas (limones y naranjas)	Semillas oleaginosas (linaza, maní, coyol o coquito, copra, soya, semilla de algodón)
Cebada	Café	Lana	Aceites vegetales (oliva, maní, palma, coyol o coquito, coco, soya, semilla de algodón)
Maíz	Té	Algodón	
Azúcar	Cacao	Caucho	
Mantequilla	Arroz		

El total de las exportaciones de estos productos ascendió al 68 por ciento del total mundial de las exportaciones de alimentos (Clasificaciones I y II de Bruselas de las Estadísticas del Comercio Internacional) y de semillas oleaginosas, lana, algodón y caucho.

Para cada producto se escogieron aquellos países que en 1938 o después de la guerra fueron los principales exportadores. En total se consideraron 45 países exportadores. De las estadísticas nacionales de cada país exportador se tomaron los datos de volumen y valor de las exportaciones, según su destino, de los productos seleccionados; en algunos casos se dispuso también de material inédito. Se incluyeron a todos los países que importaron más del 1 por ciento del total de exportaciones de un producto determinado. En algunos casos en que el destino de los productos se conocía sólo por volumen, se estimó la distribución por valor aplicando unidades de valor; cuando no se dispuso de datos de distribución por países de destino, se tomaron las cifras del volumen de importaciones de los principales países importadores. Con este método quedó comprendido del 75 al 95 por ciento del comercio mundial de cada uno de los productos.

Las cifras del valor del comercio de cada país se convirtieron a dólares, usando como tipo de cambio las cotizaciones de compra que publica el Fondo Monetario Internacional en *International Financial Statistics*, y en el caso de países con tipos múltiples se tomó el promedio de los mismos. En muchos casos en que no se dispuso de datos para 1947 sobre las exportaciones por productos y destino se emplearon los datos para 1946, y por tanto la comparación es más bien entre un año determinado de preguerra (1937) y un período de postguerra basado en las cifras para 1946 o 1947.

más amplia de productos agrícolas que la que aparece bajo el título "Alimentos" en los Cuadros 9 y 10. Tambié se reflejan los efectos de los cambios de precios que se han registrado desde antes de la guerra.

Lo anterior revela, por ejemplo, que Asia antes de la guerra obtenía el 65 por ciento de sus importaciones de este grupo de productos de otros países asiáticos, mientras que en 1947 la proporción fue sólo del 13 por ciento. En el mismo período las importaciones del Asia de artículos estadounidenses aumentaron del 13 al 49 por ciento del total de sus importaciones. Antes de la guerra Africa obtenía el 73 por ciento de sus importaciones en Asia y en 1947 sólo el 37 por ciento. Sus importaciones de artículos del Hemisferio Occidental en este período subieron del 13 al 48 por ciento de sus importaciones totales. Por lo que hace a las exportaciones, los países del Hemisferio Occidental, exceptuando los Estados Unidos, enviaron en 1937 el 60 por ciento de sus exportaciones a Europa, pero sólo el 39 por ciento en 1947. En el mismo período la proporción de sus exportaciones a los Estados Unidos subió del 28 al 39 por ciento.

Los acontecimientos que han tenido lugar después de la guerra en el comercio internacional de productos alimenticios constituyen una indicación de los desarrollos del comercio total. Hay una gran demanda en los países dañados por la guerra de artículos de todas clases, tanto para la reconstrucción como para el consumo. Estos son los países que, a causa del daño causado a sus industrias y la pérdida de otros medios de adquisición, tienen dificultades para pagar. También es considerable la demanda de artículos en Africa y Oceanía, donde las importaciones fueron interrumpidas durante la guerra, y en la América Latina, donde el proceso de industrialización está dando origen a nuevas necesidades. Norte América ha llegado a ser la principal fuente de abastecimiento de equipo industrial y agrícola en la misma forma que de alimentos. Esto significa que los importadores tienen que adquirir dólares para efectuar sus pagos. Además, esta situación tiene sus efectos secundarios. Supóngase que un país importador de la América Latina o el Asia Sudoriental no pueda obtener la maquinaria que necesita en Europa y se vea obligado a comprarla en los Estados Unidos; en tal caso, tendría que exigir el pago en dólares por los artículos alimenticios que exporte a Europa. Esta situación será siempre la misma mientras no se establezcan otras fuentes alternativas de abastecimiento.

Otro problema que se presenta a los países importadores es el cambio que ha tenido lugar en las condiciones del comercio, en lo que se refiere a la cantidad de artículos exportables que ellos tienen que proporcionar a cambio de una cantidad determinada de alimentos importados. Es difícil obtener una medida satisfactoria de los cambios en la relatividad de los precios y ningún concepto puede ser por entero inobjetable, pero las cifras que se dan en el Cuadro 13 indican aproximadamente la posición de los productos en los Estados Unidos y el Reino Unido.

Las condiciones del comercio han cambiado con grave perjuicio para los Estados Unidos como importador de alimentos con posterioridad a 1946, mientras que apenas han sufrido alteración alguna en el Reino Unido. Esto podría explicarse en parte debido el hecho de que los Estados Unidos importa principalmente productos alimenticios especiales y manufacturados cuyos precios han subido considerablemente, mientras que el Reino Unido importa alimentos primarios de consumo corriente y consume ahora en un grado un poco mayor artículos más baratos. El sistema de las asignaciones internacionales ha moderado la intensidad de la competencia en la demanda de varios alimentos de consumo corriente, atenuando así el alza de los precios. También el Reino Unido, mediante su sistema de convenios a largo plazo, ha podido obtener precios comparativamente bajos a cambio de ofrecer un mercado garantizado. Debe agregarse que entre los artículos importados por el Reino Unido, los alimentos son los que tienen un precio más favorable. Los precios de las materias primas han subido mucho más marcada-

CUADRO 13.—RELACIÓN DE PRECIOS DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS: ESTADOS UNIDOS Y REINO UNIDO

Año y mes	Estados Unidos			Reino Unido		
	Precios de alimentos importados [1]	Precios de manufacturas acabadas exportadas	Relación de precios de importación /exportación	Precios de alimentos, bebidas y tabaco importadas [3]	Precios de manufacturas exportadas [3]	Relación de precios de importación /exportación
	(...Indice: 1938=100...)					
1938	100	100	100	100	100	100
1939	98	99	99	123	106	116
1940	96	107	90	146	136	107
1941	112	110	102	152	151	101
1942	150	137	109	167	180	93
1943	164	151	109	172	195	88
1944	198	178	111	181	199	91
1945	194	176	110	195	195	100
1946	230	154	149	220	210	105
1947	306	182	168	243	245	99
1948						
Enero	356	191	186	249	244	102
Febrero	340	196	173	254	247	103
Marzo	342	191	179	255	248	103
Abril	338	193	175	259	251	103
Mayo	332	191	174	...	...	...

FUENTES: Estados Unidos—Departmento de Comercio de EE. UU. de A., *Statistical Abstract of the the United States* y *Monthly Summary of Foreign Commerce of the United States*, Wáshington. Reino Unido—H. M. Stationary Office, *Monthly Digest of Statistics*, Londres.

[1] Los números índices reflejan los precios f.o.b.; los promedios anuales, o mensuales, de los alimentos, como materia prima y elaborados, han sido ponderados según el por ciento del total de las importaciones.

[2] Los números índices se basan en los promedios anuales (mensuales) y reflejan los precios f.o.b.

[3] Se toman como precios de exportación (importación) las cifras de fines de diciembre. Los números índices se basan en los precios c.i.f. de importatión y f.o.b. de exportación.

mente y la relación entre los precios de todas las importaciones y de todas las exportaciones ha llegado a ser muy desfavorable para el Reino Unido.

Problamente la relación de precios de productos alimenticios para otros países importadores llegaría a quedar entre los extremos que representan los Estados Unidos y el Reino Unido.

Los puntos de vista son divergentes en lo que concierne a las tendencias que en el futuro se manifestarán en las condiciones del comercio. Los precios mundiales de los alimentos deben tarde o temprano bajar un poco de los altos niveles actuales. Ya han disminuído algo los precios del trigo, el azúcar y el algodón, pero lo mismo ocurrirá respecto a los precios de los artículos que Europa exporta, y las condiciones en que se efectúe el comercio afectan fundamentalmente a Europa. El punto por decidir es si los precios de los alimentos disminuirán más y más rápidamente que los precios de los artículos manufacturados, pero ello depende de otros problemas de mayor alcance que han de considerarse a continación.

Capítulo 3

LOS PROXIMOS TRES AÑOS

Las Perspectivas de 1948/49

La situación mundial de la alimentación será substancialmente mejor en 1948/49. El Hemisferio Septentrional, que comprende la mayoría de los países importadores de alimentos, está levantando una cosecha excelente de cereales. No sólo los países deficitarios tendrán buenas cosechas, sino que los excedentes exportables de granos del mundo serán los mayores desde 1930/31, pues ascenderán a 38 millones de toneladas métricas mientras que el año pasado llegaron a 35 millones y en el anterior sólo a 29 millones. Las exportaciones de arroz de cada uno de los tres principales países exportadores—Birmania, Siam e Indochina—serán mayores, y la cosecha de arroz promete ser buena en los principales países importadores, excepto China, donde las inundaciones han causado grandes daños. En lo que concierne al azúcar, la situación en Europa es mucho mejor que en le pasado año, y aunque la cosecha de los Estados Unidos será menor, la reciente zafra en Cuba ha sido la mayor que ha tenido ese país.

El abastecimiento de grasas y aceites seguirá mejorando, aunque la producción de estos artículos aumenta mucho más lentamente que la de otros alimentos de consumo corriente, en parte a causa de que la producción de grasas animales no puede mejorar rápidamente y en parte también porque las exportaciones de semillas oleaginosas, especialmente del Asia, parecen haber quedado reducidas indefinidamente. El restablecimiento de la industria pecuaria, que en Europa sufrió un retroceso el año pasado, ha de ser reanudado, aunque el suministro más favorable de granos forrajeros dará pocos resultados, excepto en la producción de leche, antes de 1949/50. La cosecha sin precendentes de maíz que se levantó este año en los Estados Unidos se traducirá asimismo en un aumento substancial de la producción de carne en 1949/50.

En lo que respecta a las pesquerías, habrá un número mayor de unidades pesqueras, tanto para las pescas ordinarias del Hemisferio Septentrional como para la caza de la ballena en el Antártico. La cantidad que se pesque dependerá de las oportunidades que ofrezca la próxima temporada invernal, mientras que la pesca de la ballena probablemente alcanzará el límite que señala la respectiva Convención Internacional.

Las extensiones que se han plantado en el mundo para la cosecha de fibras de 1948/49 serán apreciablemente mayores que las del año anterior, debido al estímulo de los precios favorables, la atenuación de las medidas que controlan la superficie cultivable en algunos países y la continuación de los programas de fomento de otras naciones. Está a punto de levantarse en los Estados Unidos una cosecha de algodón extraordinariamente grande, pero no se prevee que ocurra un cambio de consideración en lo que concierne a la producción mundial de lana y otras fibras de origen animal. La actividad de la manu-

factura textil continuará siendo alta en Europa, con excepción del Reino Unido y Alemania; en la India y el Japón mejorará probablemente un poco, pero será aún inferior que antes de la guerra. En los Estados Unidos seguirá siendo alta, en armonía con el nivel general de la actividad económica.

Las perspectivas que presenta para el futuro el abastecimiento de productos forestales no indican un cambio apreciable en relación a 1947/48. Los altos precios y los arreglos hechos por el Comité de la Madera de la FAO y de la Comisión Económica para Europa (CEE) limitan las compras de los países importadores europeos a las cantidades que realmente están disponibles. Si los Estados Unidos reducen en cierta medida sus compras de pulpa en los países escandinavos, mayores cantidades de pulpa estarían disponibles para las otras partes de Europa.

El mundo seguirá confiando sobremanera en el Hemisferio Occidental para la obtención de la mayor parte de sus importaciones de alimentos y de una parte importante de sus importaciones de fibras y productos de la madera. Sin embargo, el Programa de Recuperación Europa permitirá que la financiación de este comercio sea mucho más fácil que lo habría sido de otra manera, no sólo para los países que se benefician directamente de la ayuda estadounidense, sino también para muchos otros.

Tendencias Ulteriores

Es difícil apreciar con cierto grado de seguridad las tendencias que se manifestarán en el abastecimiento mundial más allá de 1948/49. Aunque se solicitó a los gobiernos que informaran a la FAO acerca de las perspectivas que se presentan para 1949/50, sólo unos pocos han cumplido con la solicitud. La información de que se dispone al presente se refiere principalmente a Norte América, Oceanía, Europa y, en lo que concierne al arroz, al Lejano Oriente. Las perspectivas señaladas para Norte América y Oceanía se refieren a 1949/50, mientras que las que se indican en el informe de la FAO sobre Europa[1] conciernen a 1950/51.

Según estos programas, Europa será todavía en 1950/51 un fuerte importador de alimentos, puesto que, por ejemplo, necesitará 26 millones de toneladas de cereales, cantidad equivalente a la importada en 1947/48. Aún en esa fecha no habrá podido dirigirse nuevamente, para hacer sus compras en una escala considerable, a las fuentes de abastecimiento que no requieren el pago en dólares. En Norte América, el consumo interno de alimentos seguirá siendo alto, y muchas autoridades en la materia creen que ocurran cambios en la producción que podrán tener como resultado la reducción de las exportaciones de alimentos. Si, por otra parte, los agricultores siguen teniendo el estímulo de los precios favorables, la producción agrícola de artículos exportables puede continuar siendo aproximadamente igual en cantidad a la actual. En el Asia, aunque no se dispone de información definida al respecto, algunos de los países en que la dislocación ha sido más acentuada—tales como Indonesia, Indochina y Corea—pueden haber rehabilitado considerablemente su agricultura para 1950/51. También China, India y otros países han formulado programas para ensanchar su producción. Sin embargo, no resulta claro de la información que se tiene si el objetivo de estos programas no se limita solamente a guardar relación con el crecimiento de la población. En Africa y la América Latina puede ser que se mantenga el consumo de alimentos en la escala actual, que representa una ligera mejora sobre el nivel anterior. Las exportaciones de alimentos del Africa tal vez alcancen de nuevo las cifras de antes de la guerra, pero las perspectivas en cuanto a las exportaciones son menos seguras respecto a la América Latina.

---

[1] FAO, *European Programs of Agriculture and Development,* Ginebra, junio de 1948.

En lo que concierne a las fibras, no se conoce hasta la fecha ningún program fidedigno, por haberse modificado substancialmente los planes de los países europeos que están prestando su cooperación. Las perspectivas de las cosechas de algodón siguen siendo demasiado imprecisas, pero la producción de lana puede que continúe aproximadamente igual al nivel de hoy, mientras que la de fibras duras vaya aumentando gradualmente. La actividad de la manufactura textil podría seguir ampliándose en Europa, pues representa una de las clases más prometedoras de productos exportables para un corto plazo. Es posible que India herede, al menos por un tiempo, algunos de los mercados textiles de exportación que anteriormente tenía el Japón.

Puede ser que aumente la escasez de madera para 1951, a menos que el cese del corte excesivo en Europa, que ha de ocurrir algún día, sea compensado substancialmente por la expansión de las exportaciones de la U.R.S.S. y otras regiones. El uso de la pulpa y del papel está creciendo tan rápidamente que no parece probable que se pueda satisfacer toda la demanda.

Las perspectivas generales indican que para 1950 o poco tiempo después se restablecerán aproximadamente los niveles de consumo de alimentos que prevalecían antes de la guerra en la mayor parte de Europa y el Lejano Oriente, con tal de que el tiempo no sea marcadamente desfavorable. Las probabilidades son similares por lo que concierne a las fibras y los productos forestales. El consumo de alimentos seguirá siendo alto en Norte América y Oceanía. En cambio, parece que en la mayoría de los países de bajos ingresos los programas de producción que se han formulado a la fecha no contemplan una mejoría significativa sobre el nivel de la preguerra en el suministro de alimentos *por persona.* En sin duda natural que los países de bajos ingresos que sufrieron daños durante la guerra estén preocupados por restablecer sus niveles de vida de antes de la guerra, pero aún algunos de estos países, y ciertamente los que no fueron desorganizados por la guerra, deberían estar ya fijando metas para el abastecimiento de alimentos que habrían de traer por resultado el mejoramiento de los niveles de vida, por encima de los niveles de antes de la guerra, que fueron tan poco satisfactorios. Las mismas consideraciones se aplican a las metas de consumo de fibras y de productos forestales. El hecho de que al presente se observen muy pocas indicaciones de la existencia de tales metas y programas es sin duda causa de desasosiego.

Capítulo 4

OBJETIVOS DE CONSUMO

QUÉ normas de consumo deberían ser adoptadas como objetivo? ¿Se debería tratar de mantener los niveles actuales o habría que contemplar un retorno a los niveles de preguerra o se debería aspirar a algo mejor, y en este último caso, a qué?

En 1946 la FAO señaló ciertas metas provisionales de nutrición, que estaban basadas en principios cuantitativos—es decir, un consumo mínimo de un número de calorías por persona cada día—así como sobre principios cualitativos—o sea, ciertas cantidades mínimas de proteínas de alta calidad y de alimentos que contienen vitaminas y minerales. Las metas fueron ajustadas teniendo en cuenta las diferencias regionales en lo concerniente a los hábitos de consumo y las posibilidades de producción.

Para que se alcancen estas metas en algunos de los países peor alimentados se requeriría un aumento en el abastecimiento de alimentos por persona de más o menos el 40 por ciento.[1] Sin embargo, para esto no se ha tomado en cuenta el crecimiento de la población. La población de los países poco desarrollados aumenta aproximadamente en 1.5 por ciento cada año. Por tanto, para alcanzar las metas de nutrición, digamos dentro de unos 25 años, sería necesario aumentar los abastecimientos alimenticios en esas zonas aproximadamente en el 100 por ciento.

Asimismo, se hizo una estimación del aumento de abastecimientos alimenticios requerido para todos los 70 países abarcados en la Encuesta Mundial sobre la Alimentación,sobre la base de que las metas de nutrición serían alcanzadas para 1960 y que la población mundial haya aumentado para esa fecha en un 25 por ciento en relación a la preguerra. Tales aumentos serían los siguientes:

CUADRO 14.—PORCENTAJE DE AUMENTO SOBRE LOS ABASTECIMIENTOS DE PREGUERRA A FIN DE SATISFACER LAS NECESIDADES MUNDIALES DE ALIMENTOS EN 1960

Productos	*Por ciento*
Cereales	21
Raíces y tubérculos	27
Azúcar	12
Grasas	34
Leguminosas	80
Frutas y hortalizas	163
Carne	46
Leche	100

Como se expresa en la Encuesta, "esta estimación da una idea de la magnitud de la tarea a ser emprendida y de las oportunidades que se presentan en el futuro a los productores de alimentos, al tiempo en que las naciones se disponen a mejorar la nutrición en una escala mundial."

[1] Para las bases de estos cálculos, vease FAO, *Encuesta Mundial sobre la Alimentación,* Wâshington, julio de 1946, páginas 9-19.

En 1947 la FAO estableció varias normas provisionales de consumo de fibras empleadas en la fabricación de ropa, especialmente el algodón, la lana y el rayón.[2] Se fijaron dos niveles alternativos, uno basado en el nivel de consumo italiano de antes de la guerra, de 3.9 kg. por persona cada año, y el otro basado en el 50 por ciento del consumo estadounidense de preguerra, que sería de 6.6 kg. por persona cada año. A fin de que se pueda alcanzar para 1960 el nivel más bajo de consumo, habría que aumentar la producción mundial de estas fibras en un 60 por ciento en relación a la preguerra, y en el 130 por ciento para igualar el nivel más alto.

En lo que concierne a los productos forestales, el señalamiento de objetivos es un poco más complicado. Actualmente, más de la mitad de la cantidad de madera producida en el mundo se emplea como combustible, aplicación que puede disminuir con el progreso económico. El promedio de consumo de la madera para todos los fines industriales, es decir que no sea como combustible, fue en 1946 aproximadamente 200 kilogramos por persona al año, pero en el Canadá ascendió a 1,400 kg. A fin de elevar para 1960 el consumo mundial por persona a 1 metro cúbico de madera, o sea aproximadamente 700 kilogramos, de lo cual la mitad sería para uso industrial, la producción de madera destinada a fines industriales tendría que ser duplicada y la producción de madera para todos los fines tendría que ser aumentada en un 85 por ciento en relación al nivel de producción en 1946—suponiendo que el uso de madera como combustible aumentara en algunas regiones pero que disminuyera en otras. En tal caso, el consumo mundial por persona de madera para fines industriales seria el 25 por ciento del nivel de consumo en el Canadá.

¿Cómo se podrían alcanzar tales objetivos? Se ofrecen, principalmente, dos métodos a seguir. El primero es lograr una distribución mejor de los abastecimientos alimenticios disponibles, así como de fibras y productos forestales, entre los diversos grupos económicos de un mismo país. El otro sería tomar pasos para elevar la producción efectiva (y el ingreso efectivo) de todo el país, y en lo que concierne a los abastecimientos adicionales que se importen, asegurar que el país importador pueda exportar otros artículos con que efectuar el pago de los alimentos que necesita. El primer método abarca principalmente los países avanzados y de altos ingresos, especialmente los Estados Unidos, Canadá, Oceanía, la Europa Occidental y Argentina. En ellos los abastecimientos disponibles serían suficientes, o casi suficientes, para que cada habitante tenga el mínimum necesario, con tal de que sean distribuídos de acuerdo con las necesidades. Pero en los países en que casi todos los grupos económicos reciben bajos ingresos las perspectivas y el alcance de la redistribución son menores. El problema fundamental es elevar la productividad y los ingresos efectivos de toda la comunidad. Esta es esencialmente la situación que se observa en el Asia, Africa y la América Latina.

La distribución de los abastecimientos alimenticios disponibles destinada a lograr los mayores beneficios desde el punto de vista de la nutrición implica la adopción de medidas especiales de una amplia variedad. En la política que uno u otro de los países avanzados han adoptado en relación a la agricultura y la nutrición ya se encuentran ejemplos de la mayoría de estas medidas. Ellas incluyen los programas de alimentación de los niños, de las mujeres embarazadas y ciertas clases de trabajadores, la reglamentación de la transformación y preservación de los alimentos a fin de asegurar que se conserven mejor los elementos nutritivos, la enseñanza en el hogar de los mejores métodos de preparar y cocinar los alimentos, el subsidio de precios de determinados productos alimenticios, la popularización de los nuevos alimentos y la amplia diseminación de conocimientos relativos a la nutrición mediante la propaganda y la educación. Se puede pro-

[2] FAO, *World Fiber Survey,* Wáshington, agosto de 1947.

porcionar ayuda indirecta mediante pensiones familiares, el seguro de desocupación y otros beneficios que forman parte de los programas de seguro social.

La elevación del ingreso efectivo en los países en que es bajo implica el desarrollo vigoroso pero equilibrado de la agricultura y la industria. Las razones que imponen el desarrollo equilibrado fueron expuestas claramente en el informe de la Comisión Preparatoria de la FAO[3] Se debe ensanchar la industria para suministrar artículos de consumo y los medios de producción que los agricultores necesitan, para proporcionar trabajo productivo no sólo en las ciudades sino también en las industrias rurales de menor escala a la población rural excedente, y para proveer asimismo una amplia variedad de productos destinados a la exportación. Se debe ampliar la agricultura para proporcionar alimentos a la creciente población industrial y también en algunas regiones para suministrar ciertos productos exportables, así como para elevar la productividad y la prosperidad de los agricultores. Tanto la agricultura como la industria requieren el mejoramiento de las condiciones generales económicas, incluso el adelanto de las comunicaciones, de los servicios de educación y de salubridad, si se han de lograr progresos rápidos.

Un país de bajos ingresos no avanza fácilmente en todos estos frentes. El factor que limita las actividades es la capacidad de invertir. Las cantidades de que se dispone cada año son muy pequeñas cuando el ingreso por persona es de poca monta. Por tanto habrá que establecer normas que regulen la preferencia de las inversiones. En resumen, un programa agrícola debe formar parte de un programa general de fomento económico.

El objetivo general es elevar los ingresos efectivos, porque de otra manera no se podrían alcanzar los objetivos de consumo. Un nivel dado de consumo de alimentos está en proporción directa a un determinado nivel de ingresos. Aunque los estudios sobre la materia constituyen aún sólo un comienzo, puede estimarse de un modo general que un aumento en el 40 por ciento de los gastos que cada persona efectúa en la adquisición de alimentos en un país de bajos ingresos estaría normalmente asociado con un incremento del 40 al 50 por ciento en los ingresos efectivos. Para hacer que el consumo por persona de fibras destinadas a la fabricación de ropa de los habitantes de la China alcance el nivel italiano se requeriría un aumento de los ingresos efectivos igual al 140 por ciento, mientras que para la India la cifra correspondiente sería el 65 por ciento.[4] He aquí una labor de dirección económica: elevar los ingresos efectivos de cada persona en los países de bajos ingresos al menos en el 50 por ciento en un período de tiempo relativamente corto, y, al hacerlo, mantener un equilibrio entre la industria y la agricultura que sea apropiado para el respectivo país.

[3] FAO, *Informe de la Comisión Preparatoria de la FAO creada para estudiar las Proposiciones Relativas a la Alimentación Mundial*, Wáshington, febrero de 1947.

[4] FAO, *World Fiber Survey*, página 8.

Capítulo 5

LA LUCHA POR MEJORAR LA PRODUCCION AGRICOLA

El problema fundamental es si la agricultura podrá o no desempeñar con éxito el papel que le corresponde en tal empresa. ¿Podrá aumentarse la producción de alimentos, así como de fibras y de productos forestales, con la necesaria rapidez? La pregunta conduce inmediatamente a la consideración de los problemas fundamentales del fomento de la agricultura—la fertilidad del suelo, el abastecimiento de aguas, el mejoramiento de los cultivos y de las zootecnia, los incentivos económicos, etc. Estos problemas trascendentales han sido expuestos, debatidos y enunciados de nuevo en muchas partes y ocasiones.[1] A continuación se ofrece un breve resumen de tales problemas por las razones siguientes: (a) porque el estudio de los programas que los países han adoptado en relación a la agricultura y la alimentación revela que muchos gobiernos no han concedido a estos problemas toda la cuidadosa atención que ellos demandan en vista de las necesidades mundiales de alimentos, y (b) porque se debe tener claramente presente la naturaleza de los problemas a fin de juzgar cuáles son los pasos que se deberían dar en el futuro para solucionarlos.

Erosión del Suelo

La base de la producción de alimentos es el suelo productivo del mundo, y éste es limitado en extensión. Cado año disminuye en cantidad como también en calidad, debido a que se siguen poniendo en práctica sistemas tradicionales de cultivo nada satisfactorios. Hay quienes afirman que en ciertos países la agricultura ha estado viviendo durante siglos de su capital, para así decirlo. Ha agotado la fertilidad del suelo sin reponerla. Los capítulos más recientes de esta historia fueron escritos en las nuevas tierras colonizadas durante los últimos cien años, donde millones de toneladas de suelos de buena calidad son llevados por el viento cada año o arrastrados al mar. Como consecuencia, la producción mundial de alimentos se ve amenazada. Además, cualesquier beneficios que pudieran derivarse de los progresos técnicos alcanzados en otros setidos serán parcialmente malogrados mientras las naciones: (1) no pongan término al desperdicio de los suelos o disminuyan el desperdicio considerablemente; (2) no apliquen las prácticas de conservación a los suelos expuestos a pérdidas debidas al uso, y (3) no protejan los suelos forestales como un medio de protejer las tierras de labranza. En relación al particular, la reforestación ha de desempeñar un papel importante en las regiones desgastadas por la erosión, sujetando los suelos y ayudando a que vuelvan a adquirir su fertilidad.

Se han hecho ya grandes y valiosos trabajos acerca de la erosión del suelo, especial-

[1] En relación a la materia, la FAO ha dado a la publicidad durante el último año una serie de trabajos sobre ciertos problemas específicos de carácter técnico.

mente en los Estados Unidos. Sin embargo, en muchos otros países los resultados se ven limitados por la carencia de personal preparado, equipo o fondos, más bien que por falta de interés. Es sumamente importante que se tomen medidas para evitar el cultivo de tierras que no son apropiadas para la labranza y se elimine tan pronto como sea posible la práctica de la agricultura nomádica en suelos que se deslavan.

El problema que así se presenta a las naciones no puede ser desatendido como tampoco resuelto con los recursos técnicos de que por hoy disponen muchos países donde la erosión es sumamente grave. La pérdida de suelos concierne a toda la humanidad y conviene a las naciones que tienen más experiencia y recursos poner los medios con que cuentan a la disposición de los países menos favorecidos.

Eficiencia Técnica

En comparación con los países menos desarrollados del mundo, los más avanzados tienen una producción mucho más alta por cada trabajador agrícola, obtienen cuatro veces más leche por vaca y en las zonas densamente pobladas y de cultivo intensivo pueden producir una cantidad cuádruple de granos por hectárea. Hay muchas formas de lograr el mejoramiento técnico. Un aspecto de importancia básica es la reglamentación de las corrientes de agua, a fin de asegurar que la tierra cultivada reciba las cantidades apropiadas en las épocas debidas. Los principales proyectos de riego y avenamiento implican estudios laboriosos y costosos, y los trabajos de construcción son necesariamente una empresa de largo plazo. Existen, particularmente en el Asia, Africa y la América Latina, grandes extensiones de terrenos semi-áridas que podrían llegar a ser altamente productivas mediante la reglamentación adecuada de los volúmenes de agua de que se podría disponer.

El mejoramiento de los cultivos constituye otro campo de actividad de suma importancia. El empleo de semillas superiores—bien sea de semillas puras de las variedades empleadas a la fecha o de nuevas semillas o variedades híbridas—llega a ser uno de los mejores medios de obtener más altos rendimientos dentro de un período relativamente breve. La multiplicación de las semillas y su distribución eficaz entre los agricultores requiere la adopción de programas bien organizados que no han sido iniciados todavía en muchos países. De igual manera, la lucha contra las plagas y las enfermedades que atacan los cultivos requieren el empleo de técnica, personal, equipo y productos químicos, de que carecen los países poco desarrollados. En muchos países existe hoy la necesidad de que la sanidad vegetal llegue a ser, como la sanidad humana y animal, parte integrante de un amplio servicio de salubridad pública.

Otro de los problemas que se deben abordar es el del mejoramiento de los ganados. Los métodos principales son: la adopción más general de la inseminación artificial; un estudio más atento de la nutrición animal; el mejoramiento de los abastecimientos de forrajes para el ganado—en particular la adopción de mejores métodos de administración de los pastizales (bajo circunstancias favorables, una hectárea de pasto rinde más alimento para ganado que una cultivada con granos) y finalmente el control de las plagas y enfermedades del ganado mediante la inmunización y otros métodos que exige la higiene.

El uso más amplio de fertilizantes ofrece otro método que ayuda a resolver el problema agrícola. En el Capítulo 16 se considera el consumo de fertilizantes en gran escala que se hace en Europa, Estados Unidos y en el Canadá, así como las primeras manifestaciones de la demanda de fertilizantes que se ha observado en otros continentes. Sin embargo, las cantidades que se usan en los países de bajos ingresos son hasta la fecha insignificantes.

Otro adelanto técnico sería la introducción de más maquinaria agrícola, según

puede verse en el Capítulo 17, con lo que, además de asegurarse un mejor cultivo del suelo, deja libre para la producción de alimentos para el consumo humano la tierra que anteriormente sirvió para obtener alimento para los animales de tiro. Sólo en los Estados Unidos se han ganado en esta forma 22 millones de hectáreas de tierras de labranza para la producción adicional de alimentos destinados al consumo humano.

Pero el mundo confronta actualmente una escasez de equipo—la dificultad de satisfacer la demanda de fertilizantes, maquinaria y pesticidas. Las dificultades que presenta la obtención de estos artículos está siendo considerada actualmente por comisiones intergubernamentales en Europa, Asia y la América Latina, reunidas bajo los auspicios de la FAO y las respectivas Comisiones Económicas Regionales. El problema presenta un doble aspecto: en primer lugar, la satisfacción de las necesidades de los países avanzados, que al presente consumen la mayor parte de los abastecimientos disponibles y que podrían consumir más; y, en segundo lugar, la obtención de abastecimientos para los países poco desarrollados, que hasta la fecha no producen estos artículos en una escala de consideración y carecen de los fondos necesarios para importar grandes cantidades del exterior.

En conjunto, estas diversas posibilidades de adelento en la eficiencia técnica—abastecimientos de aguas, el mejoramiento de los cultivos y de los ganados, el uso de fertilizantes y maquinaria agrícola, y muchas otras técnicas que podrían ser mencionadas, incluso la administración más adecuada de los bosques—podrían traducirse en un aumento substancial del rendimiento por hectárea en muchas partes del mundo. Ciertamente, pudiera ser que, como indica la experiencia de los años recientes en lo que hace al trigo (véase el Capítulo 12), el mundo esté pasando de una era de ampliación de la tierra cultivada a una época de mejoramiento de los rendimientos. Durante el último siglo se logró el aumento de los abastecimientos alimenticios en el Occidente dedicándose, principalmente, nuevas tierras al cultivo—primero cercando y aprovechando para la agricultura los terrenos comunales en Europa, más tarde mediante la colonización de Norte América y finalmente por la labranza de las tierras de la Argentina, Australia y Nueva Zelandia. Parte de la población fue trasladada a las regiones productoras de alimentos; parte de los productos alimenticios fueron enviados a los que permanecieron en el Viejo Mundo. En el proceso de la colonización de los nuevos continentes se cultivaron primero las tierras más fáciles—las planicies, los terrenos con adecuada precipitación pluvial y temperaturas moderadas, la tierra cercana a las vías fluviales o a los ferrocarriles recientemente construídos. Tanto los factores técnicos como económicos se han combinado hoy para hacer que sea más ventajoso para el Nuevo Mundo principiar a hacer lo que Europa ha estado haciendo desde principios del siglos XIX—es decir, aumentar los rendimientos unitarios. No sólo en el Nuevo Mundo sino también en las partes densamente pobladas del Viejo Mundo, especialmente en el Lejano Oriente, se debe concentrar la mayor atención en los rendimientos.

Cultivo de Nuevas Tierras

Aunque en la mayoría de las regiones se podrían obtener los mejores y más rápidos resultados mediante el mejoramiento de las prácticas agrícolas en las tierras ya bajo cultivo, vale la pena examinar si, y hasta en qué medida, se podría poner en uso superficies adicionales de tierra. A pesar de la emigración y la colonización realizadas durante el último siglo, el hombre todavía cultiva sólo aproximadamente el 8 por ciento de la capa terrestre. ¿Cuáles son las posibilidades de elevar este 8 por ciento? Conforme a una estimación, según puede verse en el Gráfico VI, alrededor del 40 por ciento de la super-

Gráfico V

APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA

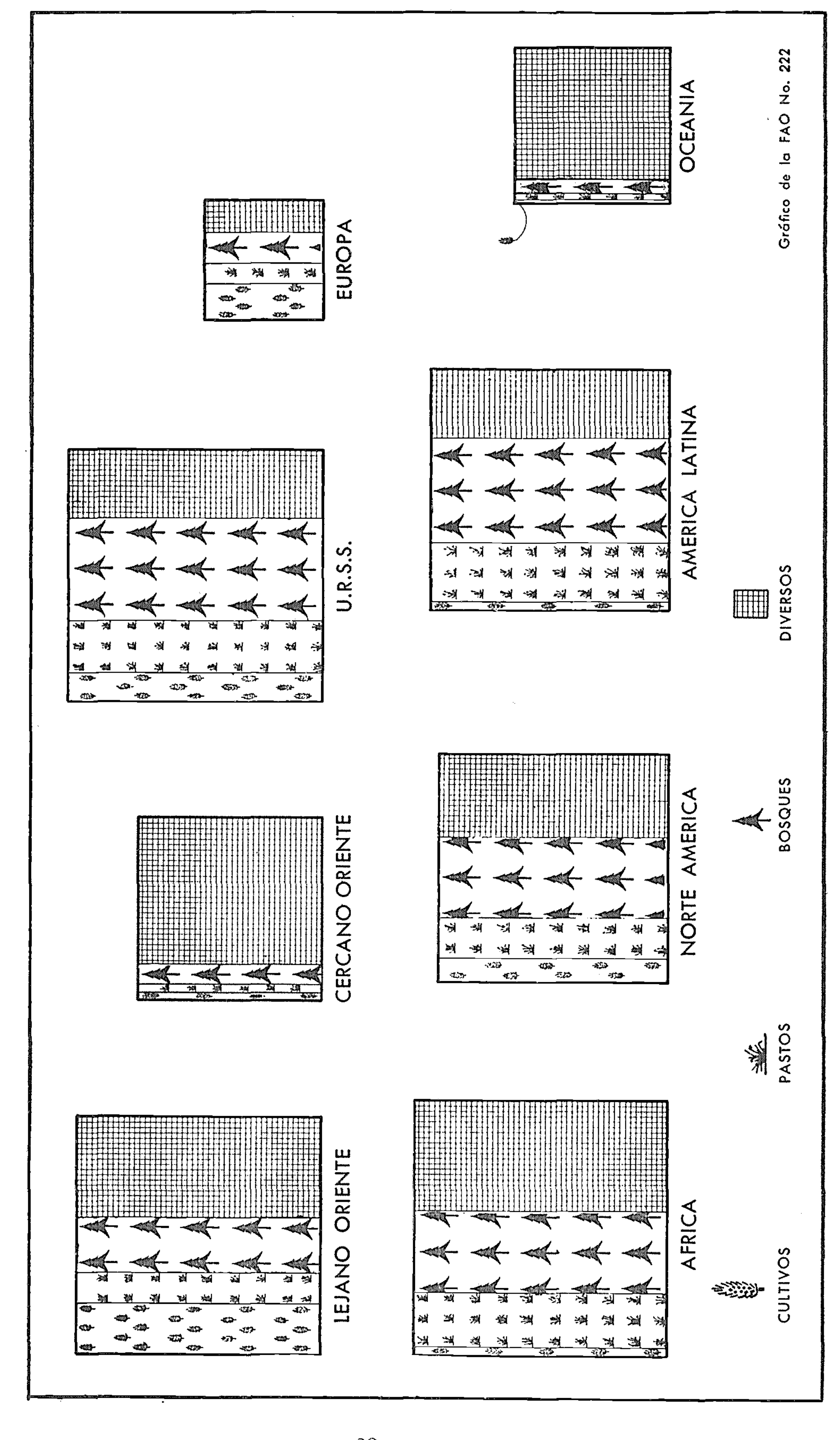
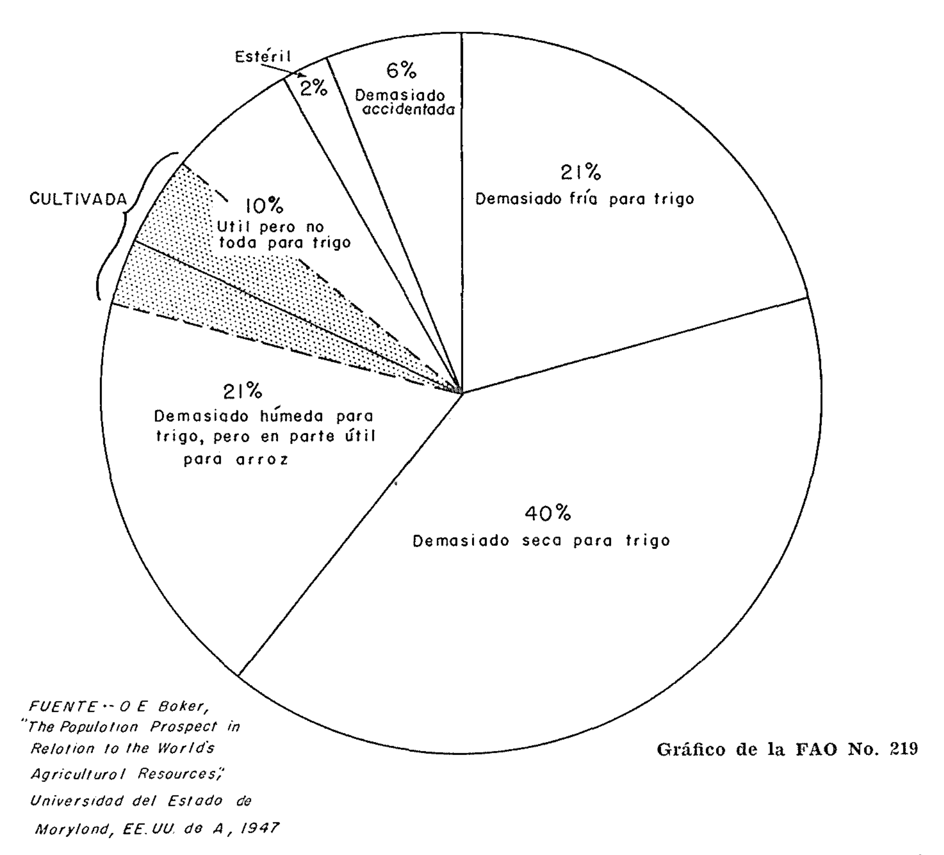


Gráfico VI

CARACTERISTICAS DE LA CAPA TERRESTRE

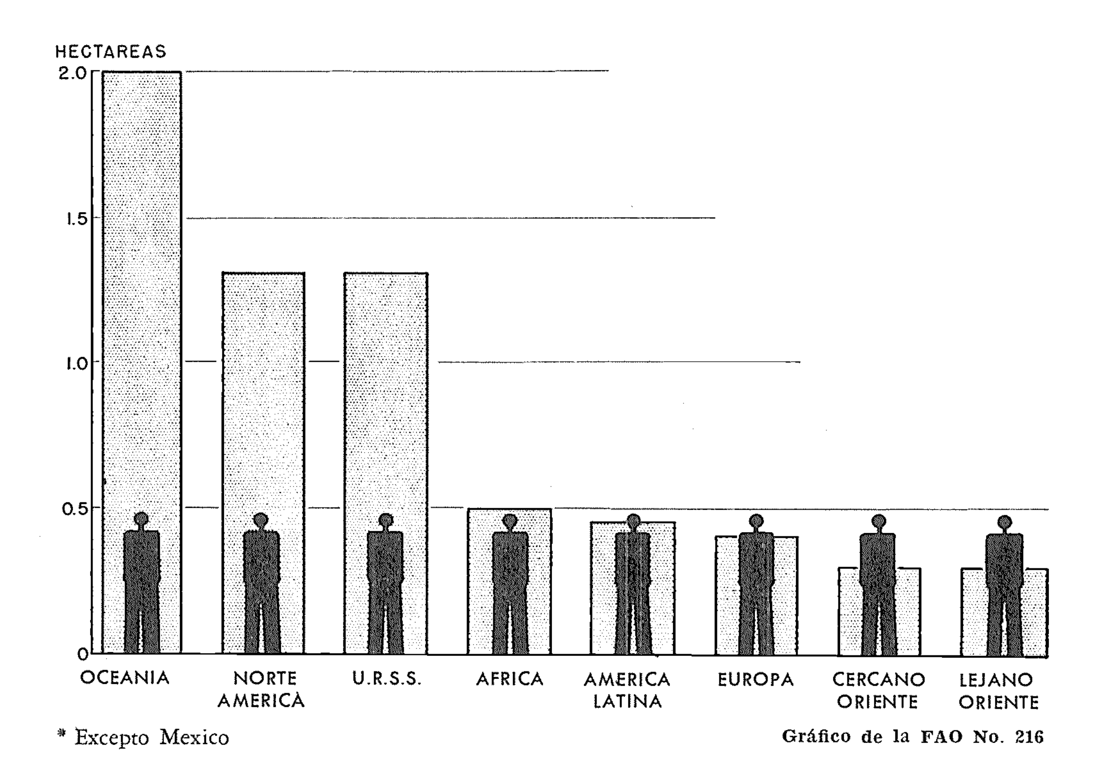


ficie de la tierra está considerada como demasiado seca y el 21 por ciento demasiado fría para el cultivo del trigo. Además, el 21 por ciento es demasiado húmeda, pero parte de esta superficie sería adecuada para el arroz y otros cultivos tropicales.

La situación varía considerablemente de Continente a Continente. Como lo indica el Gráfico V, alrededor del 40 por ciento de la superficie terrestre de Europa está bajo cultivo. En la América Latina la proporción es el 3 por ciento y en el Cercano Oriente, que en gran parte está cubierto de desiertos, sólo el uno por ciento. El mundo necesita saber cuáles serían los alcances del cultivo de tierras adicionales, particularmente en el Africa y la América Latina, donde la presión de la población no ha sido tal como para agotar las posibilidades en la misma escala que en Europa y en muchas partes del Lejano y Cercano Oriente. ¿Sería posible dedicar a las labores agrícolas, digamos, un 3 por ciento más de las superficies incultas del Africa y la América Latina, con lo que casi se duplicaría la superficie cultivada de esos Continentes? Hay divergencia de opiniones y poco se sabe acerca de lo que costaría limpiar de matorrales el terreno, secar los pantanos, reencauzar las corrientes de los rios y reforestar las zonas cuyos suelos han estado durante siglos desnudos de vegetación y sujetos a los efectos de la erosión. Es conveniente que los países respectivos investiguen las posibilidades prácticas y el costo de tales medidas.

Similarmente, ¿qué se podría hacer para poner en uso parte de la superficie forestal del mundo que actualmente es improductiva o inaccesible? Sólo dos terceras partes de las

Gráfico VII
TIERRA DE CULTIVO POR HABITANTE DE CADA REGION



* Excepto Mexico

Gráfico de la FAO No. 216

llamadas "regiones forestales" del mundo podrían ser consideradas como productivas, siendo el resto monte bajo, manigua o tundra. De la superficie productiva sólo el 54 por ciento es accesible y está bajo explotación.[2]

¿En qué medida se podría aumentar esa proporción? He aquí virtualmente un nuevo continente—el bosque inexplotado—igual en superficie a toda Asia excluyendo la U.R.S.S., que está por ser explorado y aprovechado para beneficio de la humanidad. Estos bosques podrían contribuir no sólo con combustible y madera sino también, mediante la transformación química, con pulpa, materias plásticas, azúcar, alcohol etílico, levadura y celulosa forrajera. Puede que con el tiempo lleguen a suministrar una alta proporción de las materias que se usan para la manufactura de ropa y de las substancias empleadas en la alimentación de los ganados, dejando de esta manera libres para los cul-

---

[2] Las siguientes cifras indican la situación aproximada en cada Continente:

SUPERFICIES FORESTALES Y BOSQUES PRODUCTIVOS

Región	Superficie forestal			Bosques productivos accesibles	Superficie por habitante		Proporción de coníferas[1]
	Productiva	Otras	Total		Productiva	Productiva accesible	
	(........ *Millones de hectáreas*			........)	(.....*Hectáreas*	.....)	*(Por ciento)*
Lejanto Oriente	335	154	489	168	0.3	0.15	21.6
Europa (excl. U. R. S. S.)	117	9	126	114	0.3	0.3	58.0
Norte América	457	203	660	299	3.0	1.96	68.0
América Latina[2]	714	109	823	342	4.7	2.2	3.5
Oceanía	50	30	80	24	4.2	2.0	16.0
Africa[3]	302	439	741	148	2.0	0.95	0.7
Cercano Oriente	27	112	139	8	0.2	0.07	5.6
U. R. S. S.	610	310	920	310	3.2	1.6	75.0
TOTAL	2,612	1,366	3,978	1,413	1.1	0.6	36.0

[1] Proporción de la superficie forestal productiva. [2] Se incluye a México. [3] Excepto los países del Cercano Oriente.

tivos de substancias alimenticias grandes extensiones de tierra. Puede haber aquí, como en la conservación de los suelos, una importante relación entre la política forestal y la agrícola.

Los recursos de las pesquería del mundo están asimismo sólo parcialmente explotados. La mayor parte del pescado obtenido en el mundo es atrapado actualmente en zonas relativamente pequeñas del Atlántico y el Pacífico Septentrionales. Las aguas que rodean el Africa, la América Latina y el Asia Meridional están aún por ser investigadas para que se determine su capacidad de producción. Tampoco se debe dejar de tener presente el desarrollo de nuevas pesquerías de agua dulce, especialmente en relación con los proyectos de riego.

En ninguno de estos sentidos—bien sea la apertura de nuevas tierras, de nuevos bosques o de nuevas pesquerías—se han investigado seriamente las posibilidades. Sin embargo, los resultados de esas investigaciones deberían ser de particular importancia en lo concerniente a las necesidades del mundo para lograr una expansión más rápida de la producción.

Reducción de los Desperdicios

No es necesario repetir en este informe las pruebas que patentizan las enormes pérdidas de productos agrícolas y forestales que cada año tienen lugar a causa de desperdicios que podrían ser evitados. La FAO ya ha organizado reuniones y ha publicado información sobre las pérdidas de alimentos almacenados. Sólo las pérdidas de granos panificables y arroz han sido estimadas en 33 millones de toneladas anuales. Se podrían reducir las pérdidas no sólo con la mejoría de los métodos de almacenaje sino mediante el reemplazo de la siembra a mano por el empleo de sembradoras mécanicas; el mejoramiento del equipo de cosecha y de trilla; el suministro de medios más modernos de transporte, incluso carros refrigerados cuando fuere necesario; la modernización de la distribución al por mayor y al por menor, y la enseñanza a las amas de casa mejores métodos de preparación de los alimentos.

La FAO también ha llamado la atención a las pérdidas de madera que tienen lugar en las operaciones del corte y en las de manufactura y que en los Estados Unidos ascienden al 58 por ciento del total cortado, fuera de las pérdidas que se registran en el propio bosque a causa de incendios y enfermedades. Estos desperdicios podrían ser reducidos rápida y substancialmente estableciendo en un gran número de países lo que se conoce como "industrias forestales integradas"—es decir, un grupo de industrias que sea capaz de aprovechar el total de la producción de los bosques, incluso los desperdicios y el aserrín.

En lo que concierne a las pesquerías, se están eliminando muchas pérdidas mediante la construcción de barcos-factoría en que el pescado puede ser fileteado, empacado y congelado en alta mar.

Factores Económicos

Si los programas destinados a aumentar la producción agrícola son puestos en práctica en cada una de los millones de granjas, cada agicultor tendría que invertir cantidades considerables en obras de mejoramiento. En algunos países los agricultores tienen acceso a fuentes de crédito agrícola dignas de confianza que exigen sólo un tipo de interés razonable, pero tales facilidades no existen en muchos países menos desarrollados donde la necesidad de mejorar la agricultura es mayor. También en muchos países el sistema

de tenencia de la tierra ha de ser reformado radicalmente a fin de proporcionar al agricultor la seguridad que le servirá de estímulo para mejorar la propiedad en beneficio de las generaciones subsiguientes. Asimismo, los productores necesitan que haya mayores facilidades de mercadeo—en algunos países más carreteras y ferrocariles, en otros cooperativas y otras organizaciones que se encarguen de clasificar y empacar los alimentos producidos.

Además de esto, el agricultor debe tener una garantía de que los precios que recibirá por los productos que lleve a los mercados serán equitativos y estables. Varios gobiernos han adoptado ya programas en que se garantizan los precios de los principales productos agrícolas. Es posible que se necesite ampliar este sistema, particularmente en los países que proyectan ensanchar rápidamente la agricultura. Si se va a pedir a los agricultores que hagan inversiones para introducir muchas mejoras, necesitan tener confianza de que los productos que obtengan, en algunos casos solo después de varios años de haber hecho la inversión, se venderán a precios que guarden una relación razonable con los costos incurridos y que no estarán expuesto a fluctuaciones imprevistas. El caso de los agricultores que producen para los mercados de exportación, que constituyen la minoría, podría requerir la adopción de convenios internacionales sobre productos tales como el proyectado Convenio Internacional del Trigo, o la negociación de convenios directos entre gobiernos. Podría parecer inapropiado que se subraye esta materia de los precios agrícolas en una época en que los precios mundiales de los productos alimenticios son tan altos, pero es precisamente esta altura a que los precios han llegado lo que hace que los agricultores se muestren aprensivos de la baja que pudiera ocurrir y temerosos de que las inversiones que se hagan ahora resulten completamente improductivas en un período de cinco o diez años.

Factores Sociales

Tan importante como cualquiera de los problemas antes mencionados es el de proporcionar los servicios sociales fundamentales. Este tema es demasiado amplio para ser discutido aquí en cuanto a todos sus aspectos. Basta con escoger a manera de ilustración los problemas de la educación y la salubridad, puesto que sin los rudimentos de estos dos servicios resulta extremadamente difícil divulgar los más recientes conocimientos de la ciencia agrícola y de la nutrición entre las familias de los agricultores.

En muchos países poco desarrollados los gobiernos están iniciando programas generales de educación elemental, pero en la mayoría de los casos se ven obstaculizados por la gran falta de profesores, edificios, equipo y sobre todo, de fondos. Estas deficiencias limitan asimismo la difusión de la enseñanza agrícola, tanto en las escuelas como por medio del personal encargado de divulgar la aplicación práctica de los conocimientos técnicos y científicos, aunque se da el caso de algunos países que hayan inciado eficazmente esta labor sin necesidad de equipo costoso y complicado aprovechando los servicios de los agricultores más progresistas de las aldeas como medio para divulgar las nuevas ideas y métodos. La experiencia de los países avanzados muestra que sólo mediante los servicios de extensión o divulgación técnica se pueden lograr progresos rápidos en la agricultura. Cabe citar parte de un párrafo del informe enviado a la FAO por el Gobierno de Nueva Zelandia: "El alto nivel de producción que se ha alcanzado se debe principalmente a la eficiencia de los servicios de instrucción que han servido para mostrar a los agricultores los resultados de la investigación y hacer que se adopten en general los métodos de administración de las granjas desarrollados por los agricultores más eficientes." Se debe observar, de paso, que los servicios de extensión o divulgación no deben estar ligados

con funciones regulatorias o comerciales, si se quiere acreditar este servicio por el desinterés con que se proporcionan los consejos. Entre estos servicios se debería incluir generalmente la educación sobre nutrición en las escuelas, en el hogar y por los medios de acceso a las masas—tales como la prensa, la radio y el cinematógrafo.

Si se apreciara debidamente la importancia de suministrar servicios agrícolas adecuados de toda índole—incluso de investigación, educación, divulgación, crédito agrícola, de regulación del mercadeo, así como información estadística y de las condiciones del mercado—habría que asignar en muchos países una proporción mayor del presupuesto nacional para este fin. Pero aparte de los problemas de orden financiero, se presentan en muchos países las dificultades de la escasez de personal preparado así como de los medios de capacitación. En los países que sufrieron a causa de la guerra una alta proporción de este personal fue empleado en otras ocupaciones o en las fuerzas armadas y no regresará a sus actividades anteriores. Particularmente en las regiones que tienen entre sí problemas comunes, los países podrían cooperar en el desarrollo de las instituciones necesarias para la capacitación del personal.

La mala salud sigue siendo en la mayoría de los países de bajos ingresos un obstáculo formidable para el progreso agrícola y económico en general. Antes de la guerra se estimó que casi un tercio de la población del mundo, alrededor de 650 millones de personas, sufrían del paludismo. En el décenio de 1932 a 1941 el 37 por ciento de los habitantes de la India murieron de esa enfermedad o de sus consecuencias. Las enfermedades intestinales y parásitos intestinales son causa también de muchos estragos. Por ejemplo, la mitad de la población de Egipto sufre de bilharziosis. La mala salud reduce la eficiencia de los trabajadores y acorta los años en que pueden trabajar. El habitante de la India nacido en 1931 tenía una vida probable de 26.5 años, mientras que la del inglés nacido en el mismo año era de 61 años. Esto quiere decir que, antes de la guerra, en la India se invertía el 22.5 por ciento del ingreso nacional en la crianza de niños que sólo podrían contribuir en escala muy limitada a la producción, mientras que en Inglaterra se invertía sólo el 6.5 por ciento para el mismo fin.

Merece citar la experiencia de las Indias Neerlandesas de antes de la guerra como prueba de las posibilidades de remediar esta situactión. La viruela y el cólera, que causaban grandes estragos en la población, fueron eliminados virtualmente y las defunciones a causa de la peste fueron reducidas en el 85 por ciento. Los medios principales que se emplearon fueron la medicina preventiva y la inoculación en masa.

Los esfuerzos por mejorar la educación, la salubridad y otros servicios sociales deben ser concebidos como paralelo indispensable del fomento de la agricultura. Es tan esencial tener una escuela y un maestro para despertar la mente como lo es contar con fertilizantes para estimular la producción del suelo. Tan esencial es disponer de los servicios de un médico como lo es contar con un veterinario o tener suficiente cantidad de pesticidas. No hay duda que el esfuerzo por mejorar las condiciones rurales es un elemento vital en la lucha por la producción de alimentos.

Horizontes más Amplios

Debe tenerse presente que en los laboratorios de investigación del mundo se están realizando trabajos que con el tiempo pueden cambiar radicalmnte la situación general de la nutrición para la población mundial. Ya contamos con técnicas modernas de preparación de conservas, pasterización, refrigeración, congelación rápida, etc., que permiten que los seres humanos reciban una alimentación saludable bien sea que vivan en las urbes gigantéscas o en las remotas regiones del Artico. Ya la industria química está

produciendo substancias alimenticias. En los Estados Unidos se produjeron y vendieron en 1946 vitaminas sintéticas por valor de 60 millones de dólares. Se han producido sintéticamente grasas comestibles del carbón de piedra pardo. Este hecho puede significar una importante contribución para el futuro en ciertos países que cuentan con grandes reservas de carbón de piedra pardo—producto que, a diferencia de la antracita, no puede ser transportado a grandes distancias para su uso como combustible. Otro procedimiento técnico consiste en cultivar plantas en soluciones químicas en vez de suelos y, aunque esta ciencia es actualmente demasiado costosa para que resulte práctica en una escala considerable, puede que no lo sea así en el futuro.

Quizás estén por aparecer nuevos inventos en el futuro inmediato. Es posible que se descubra el método de producir sintéticamente hidratos de carbono así como se está haciendo actualmente con las grasas. Puede que en el curso del tiempo se logre la aplicación de la energía atómica para fines industriales a fin de solucionar el gravísimo problema del exceso de población, de manera que resulte comparativamente fácil para las grandes poblaciones del Lejano Oriente establecer todas las industrias que deseen. Que la ciencia no permanece estacionaria, es sin duda una verdad que no admite discusión.

Consideraciones Generales

Los grandes problemas que implica el adelanto agrícola son generalmente conocidos. La recapitulación que se ha hecho aquí de las características sobresalientes de los mismos subraya la necesidad que hay en casi todos los países, pero particularmente en los de bajos ingresos, de hacer fuertes inversiones de capital. Durante los últimos cien años el mundo ha marchado a la deriva, sin preocuparse por la desnutrición y descuidando la agricultura. Mientras se contaba con nuevas tierras para dedicarlas al cultivo a bajo costo, no era lucrativo para el individuo, ni menos para los países, invertir dinero para aumentar la fertilidad del suelo. De ahora en adelante, sólo se podrá lograr un nuevo aumento considerable de la producción si las naciones están dispuestas a hacer inversiones como lo han hecho en la industria. Para realizar la tarea, la agricultura necesita equipo de toda clase en una escala mucho mayor que hasta la fecha. Requiere la ejecución de planes destinados a la reforestación de las zonas destruídas por la erosión; la construcción de presas; la prevensión de las inundaciones; obras de riego; la manufactura en gran escala de fertilizantes, maquinaria agrícola y pesticidas; la construcción de carreteras y vías férreas para hacer accesibles nuevas zonas a los mercados, y el personal técnico que logre la adopción de mejores métodos agrícolas y luche contra las enfermedades que atacan a los animales de trabajo y a la población agrícola. Es una inversión que producirá sus dividendos en la salud y el bienestar de la humanidad, tanto en las ciudades como en sitios rurales.

La cuantía de la inversión que se requiere para equipar la agricultura a fin de que desempeñe sus nuevas tareas presenta otros problemas. Los países de bajos ingresos tendrán que confrontar las mayores dificultades para disponer de suficiente dinero y a la vez desarrollar la industria y la economía general. Ellos se ven obligados a pedir prestado el capital y equipo a los países ricos, hipotecando parte de su producción futura, o a reducir sus niveles de vida actualmente bajos a fin de disponer del capital para el adelanto futuro. ¿Qué ha de sacrificarse, la esperanza de un futuro mejor o los muy limitados niveles de vida actuales?

El algunos casos recientes un país adelantado ha ayudado o otro poco desarrollado suministrándole capital, especialmente para aumentar la producción de cosechas de exportación. Esta medida puede ser adecuada para una aplicación más amplia. En

otros casos, como en el de la silvicultura, se ha solicitado la ayuda del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

La magnitud del problema de la producción no puede ni debe ser erróneamente apreciada o subestimada. La población aumenta del 1 al 2 por ciento cada año, según los Continentes. La producción agrícola ha aumentado en un país, bajo condiciones excepcionalmente favorables, en un 3 por ciento cada año durante un decenio, pero en muchas partes del mundo el aumento ha sido insignificante o nulo. Lo cierto es que si los gobiernos de los países de bajos ingresos quieren mejorar la alimentación, en vez de limitarse a mantener el abastecimiento de alimentos en armonía con el aumento de la población, necesitarán programas que tiendan al aumento de los abastecimientos alimenticios al menos en un 2 por ciento cada año, y preferiblemente en un 3 por ciento. Un programa agrícola y de alimentación de tan grandes alcances sería sin duda de muy difícil ejecución en la mayoría de los países menos desarrollados, pero ¿habrá de ser considerado como imposible? He aquí un reto a la humanidad.

Además, a fin de que tenga éxito, tal programa tendría que estar asociado con programas destinados a mantener la ocupación plena y elevar la productividad y los ingresos en los otros sectores de la economía. Tendría también que estar asociado con la política demográfica, si no se quiere que fracasen los otros programas. La industrialización, a juzgar por la experiencia del pasado, conduce a un aumento temporal de la población y no hace que se atenúe el crecimiento de la población mientras no se hayan alcanzado niveles más altos de riqueza material. Por tanto, los países deberían adoptar políticas demográficas bien definidas y tratar de alcanzar ciertas metas, relacionándolas con los objetivos que se fijen en los diversos campos de la actividad económica.

Capítulo 6

ORIENTACION DEL COMERCIO INTERNACIONAL

HASTA este punto el análisis ha estado enfocado sobre el problema de la producción, que para la mayoría de los países constituye la consideración principal. Aunque la mayoría de los países, salvo contadas excepciones, importan o exportan sólo una pequeña proporción de sus abastecimientos alimenticios, no se debe deducir que cada país debería tener por objetivo final abastercerse a sí mismo. Pero, mientras que es posible, desde un punto de vista práctico, elaborar planes para el aumento de la producción de artículos destinados al consumo interno, es más difícil proyectar la producción de artículos exportables cuando tántos factores decisivos se encuentran fuera del control del país exportador. El señalamiento de objetivos respecto a cantidad en el comercio exterior es hasta la fecha mucho menos común que el señalamiento de objetivos de producción.

Actualmente se pregunta en muchos sectores cuál será el modelo futuro del comercio mundial de productos agrícolas. ¿Llegarán a ser hasta cierto punto permanentes los nuevos rumbos del comercio establecidos a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, especialmente la mayor dependencia por parte de todos los países deficitarios de alimentos en los abastecimientos del Hemisfero Occidental? ¿Hasta qué punto será esto temporal y cuándo se reanudarán las tradicionales relaciones comerciales entre Europa, el Lejano Oriente, Africa y la América Latina? ¿Estarán estos países y regiones, antaño exportadores, poniendo en práctica programas generales de desarrollo económico que implicarán la retención de una proporción mayor de los alimentos que producen para el consumo dentro de sus fronteras?

Estas interrogaciones hacen surgir inmediatamente muchas otras, puesto que el comercio de productos agrícolas no puede ser considerado aisladamente, ya que es parte del intercambio general de productos y servicios que implica también materias primas y manufacturas así como los renglones "invisibles" y los "visibles." Se ha alegado en algunos sectores que el desarrollo de las industrias secundarias de lo países poco adelantados se traducirá indudablement en la reducción del comercio internacional. Otros alegan, basándose en la experiencia del pasado, que un país, cuando se desarrolla industrialmente, comercia en mayor escala que antes con otros países industriales.

La discusión de los planes y programas relativos al comercio internacional de alimentos y productos agrícolas está incluida específicamente entre los tópicos del examen anual que ha de practicarse en las conferencias de la FAO, por lo que se solicitó a los gobiernos que indicaran las cantidades que esperan exportar e importar durante 1949/50. El número de respuestas recibidas, como se dijo antes, fue demasiado limitado este año para que se pueda formular un cuadro del comercio mundial de productos agrícolas. Aunque es fácil de comprender que algunos gobiernos no deseen revelar sus intenciones, se espera, sin embargo, que en el próximo año se suministrará una documentación más

amplia a fin de que las perspectivas del comercio internacional puedan ser objeto de un análisis más detenido. Mientras tanto, con base en los datos presentados en la Sección II de este informe, se pueden hacer ciertas observaciones preliminares acerca del papel que el comercio mundial desempeñará en el desarrollo, especialmente, de los países de bajos ingresos.

En los países densamente poblados y con bajos ingresos, especialmente los del Lejano Oriente, la tierra bajo cultivo es tan poca en relación a la población que con unas cuantas excepciones se querrá utilizarla, probablemente en su totalidad, para producir alimentos para la población. Ciertamente, aunque se pudiera elevar el rendimiento por hectárea de todas estas tierras hasta igualar el rendimiento medio de Europa, las poblaciones del Lejano Oriente no tendrían aún así suficientes alimentos para equiparar su alimentación al nivel medio de la América Latina. Por tanto, fuera de algunos productos especiales—tales como el té, el azúcar y el caucho, cuyo cultivo resulta remunerativo en ciertas zonas—estos países podrán preferir, a medida que el tiempo transcurra, hacer descansar su comercio de exportación cada vez más en otros productos, bien sean materias primas o manufacturas. A lo último, si se pudiera establecer el suficiente comercio de exportación de productos industriales, sería lógico que el Lejano Oriente, siendo la región más densamente poblada del mundo, se convirtiera en un importador neto de alimentos procedentes de otros Continentes menos poblados. Esto podría suceder sólo cuando el Lejano Oriente llegase a producir artículos de exportación en una escala suficiente para financiar las importaciones de alimentos.

En la América Latina y Africa, por otra parte, es posible que haya suficientes recursos agrícolas para elevar el consumo de alimentos de la población así como también para exportar algunos productos alimenticios. Las relaciones comerciales que los habitantes de ambos Continentes tienen con Europa y los Estados Unidos no fueron afectadas tánto por la guerra como lo fueron las relaciones con Asia. En la América Latina y Africa los productos agrícolas son considerados como un elemento esencial del comercio de exportación, aunque en el futuro las exportaciones consistirán cada vez más de productos alimenticios elaborados que de productos no industrializados. Sin embargo, es necesario hacer encuestas prácticas en el terreno acerca de las potencialidades de producción antes de poder afirmar las posibilidades del aumento de las exportaciones. Sin duda, la U.R.S.S. podría exportar cantidades substanciales y también en menor escala, la Europa Oriental.

Europa es el único Continente para el cual se han formulado programas definitivos hasta 1950/51, los que se exponen en el Capítulo 10. Este Continente, especialmente la zona occidental y central, proyecta importar mayores cantidades que antes de la guerra de todos los productos excepto grasas y arroz. La Europa Oriental logrará exportar sólo parte del volumen de cereales que exportaba antes de la guerra, pero, en cambio, exportará cantidades relativamente mayores de azúcar, frutas y productos pecuarios. Las perspectivas del comercio europeo dependen del éxito que logre este Continente en restaurar la manufactura de productos especiales para la exportación. A medida que prospere esta clase de exportación, Europa estará en mejores condiciones financieras para aumentar sus importaciones de alimentos.

Es más difícil discutir aquí las posibilidades que presentan los Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelandia. Indudablemente la producción agrícola podría ser aumentada aún más en estos países, probablemente más rápidamente que en cualquiera otra parte del mundo, puesto que sus agricultores tienen el capital y los conocimientos técnicos necesarios. Pero ¿dónde se encontrarían los mercados? Los Estados Unidos tienen un mercado interno capáz de absorber mucho más, pero la situación del

Canadá, Australia y Nueva Zelandia es completamente distinta. Cualquier aumento significativo en la producción de estos países sería enteramente para la exportación y podría ser difícil que se encuentre mercado para ella. El Canadá requiere el pago en dólares de la mayoria de sus ventas, mientras que Australia y Nueva Zelandia pueden ofrecer principalmente productos pecuarios, que están fuera del alcance de los países deficitarios que tienen bajos ingresos. Sin embargo, informes procedentes de estos tres países dan a conocer que se están haciendo esfuerzos vigorosos para mejorar la eficiencia técnica que probablemente se traducirá en un alto nivel de producción en un futuro no distante. De esta situación podría resultar la acumulación de excedentes gravosos, no sólo en los tres Dominios, sino también en los Estados Unidos si la agricultura no es orientada en forma que se adapte por entero a las necesidades del mercado interno o si ocurriera una disminución de la demanda. Desgraciadamente estos excedentes podrían coincidir con un estado general de desnutrición debido a la falta de un volumen suficiente de demanda efectiva mundial,

Como lo recomendó la Comisión Preparatoria que estudió las proposiciones relativas a la alimentación mundial y como se dispone en la Carta de la Organización Internacional de Comercio, tales situaciones, si se llegaren a presentar, deberían ser resueltas mediante el mecanismo de los convenios sobre productos que celebren los gobiernos, incluyendo, cuando sea apropiado, disposiciones que regulen la venta de productos excedentes a precios especiales a países en que el estado de la nutrición sea deficiente. A menos que se proporcionen tales garantías, el temor de que se acumulen eventualmente excedentes puede ser causa de una política cauta, en lugar de una expansionista, no sólo en esos cuatro países, sino también en otros países exportadores de alimentos. Tal cautela ya se ha comenzado a manifestar en ciertos sectores.

Capítulo 7

PROXIMOS PASOS

ESTE análisis de los problemas de alcance mundial relativos a la alimentación y la agricultura abarca un terreno conocido. La mayor parte de lo que se dice aquí ha sido dicho en declaraciones de los gobiernos y en documentos publicados por la FAO. Millones de personas sufren de hambre; la población mundial está aumentando en proporciones alarmantes; es necesario incrementar la producción; la erosión del suelo empobrece muchas tierras; la introducción de métodos modernos de labranza encuentra serias dificultades; los países de bajos ingresos carecen de los fondos necesarios para la realización de proyectos de fomento; el comercio internacional debe ser restaurado. Todo esto es muy bien sabido. Ha sido repetido tántas veces que casi ha llegado a ser una perogrullada. Pero, ¿qué están haciendo las naciones? ¿Qué medidas están tomando para hacer frente a estos problemas?

Como es muy natural, los gobiernos de los países que sufrieron los desastres de la guerra han estado preocupados durante los dos últimos años con los problemas de reconstrucción. Los gobiernos de otros países también han tenido ante sí problemas urgentes directa o indirectamente relacionados con la guerra. El proceso de reconstrucción y de rehabilitación se prolongará aún varios años, pero no es prudente esperar a que se hayan terminado estas tareas antes de empezar a tomar medidas acerca de los problemas antes enumerados. Ciertos problemas no permiten esperar. La población del mundo aumenta cada año. Además, los remedios constructivos radican principalmente en proyectos que sólo empezarán a producir sus frutos una vez que haya transcurrido cierto tiempo. No es demasiado temprano para pasar de las generalidades a los problemas específicos, así como para que los gobiernos consideren planes que habrá que poner en práctica en la batalla de la producción, fijando de una vez las prioridades necesarias y poniendo en ejecución las tareas preliminares. En este documento se pueden sugerir en términos generales algunos de los pasos que se podrían dar, pero corresponderá a los gobiernos determinar en concreto durante el curso de las deliberaciones de la Conferencia de la FAO las medidas de acción que intenten tomar.

Proyectos Especiales

Ya se han dado los primeros pasos en varias direcciones. Algunos gobiernos han elaborado planes para aumentar la producción de determinados cultivos o para mejorar mediante el riego u otros medios ciertas zonas del país. La India tiene varios proyectos de riego. Francia, Bélgica y Gran Bretaña han adoptado planes para la producción de maní y otros cultivos exportables en sus territorios africanos. También la FAO está cooperando con los gobiernos en la ejecución de proyectos especiales: por ejemplo, la

introducción de maíz híbrido a la Europa Sudoriental, la inmunización del ganado contra la morriña en el sur de China, el examen de las posibilidades de producir semillas oleaginosas en Venezuela, etc. La ayuda a los gobiernos en proyectos de esta naturaleza es parte vital de la labor de la FAO. Es de esperarse que las actividades de esta naturaleza aumenten en un futuro cercano, a medida que un número mayor de gobiernos se interesen en el desarrollo de sus recursos y se muestren ansiosos por incrementar su producción agrícola. En los informes sometidos por los gobiernos a la FAO se subraya repetidas veces la escasez de técnicos. Varios países han solicitado que se aumenten los servicios técnicos de la FAO. La FAO puede estar en condiciones de poner a la disposición de los gobiernois expertos técnicos para que se ocupen en materias y problemas especiales en los países en que hagan falta peritos.

Formulación de Planes y Programas por Regiones

Los proyectos especiales pueden ser más efectivos si forman parte de un programa de desarrollo agrícola amplio. Varios gobiernos ya han elaborado tales programas en mayor o menor detalle, pero solamente en Europa, donde la FAO ha hecho ya un estudio de los programas,[1] y en menor escala en Norte América se han formulado programas suficientemente definidos para proporcionar una idea clara de las tendencias en cuanto a la producción, al comercio y al consumo. Por tanto, parece que el siguiente paso debería ser la celebración de consultas entre los gobiernos en una escala regional, con el propósito de formular programas concretos para la agricultura, la silvicultura y las pesquerías. Entonces, a fin de pasar de una etapa de los planes a la ejecución práctica, sería conveniente que se celebren consultas técnicas sobre ciertos aspectos de los programas, se señalen prioridades para determinar el orden en que se deberían emprender los diversos proyectos y se preste ayuda recíproca para la obtención de materiales y equipo. Es posible que sea necesario que se emprenda esta labor regional en varios planos y en diversas direcciones simultáneamente. Por ejemplo, tal vez haya algunos programas de acción práctica que puedan ponerse en ejecución inmediatamente. Habrá encuestas que realizar en el sitio de investigación para determinar las potencialidades de aumentar la producción en ciertas regiones. Habrá que dirigirse a otros gobiernos, dentro y fuera de la región, en busca de ayuda para obtener personal y materiales, y al mismo tiempo será necesario formular y modificar en todo momento los programas del país según las tendencias que se manifesten en la región y en el mundo entero.

Se debe hacer ver nuevamente que estos programas agrícolas deben formar parte, como se dijo antes, de los programas de fomento general económico. El grado óptimo de la expansión de la agricultura depende en gran medida del grado de expansión que resulte posible para la industria. La coordinación de estos programas más generales está recibiendo la atención de las Comisiones Económicas Regionales establecidas por el Consejo Económico y Social y es posible que mediante dicho mecanismo se puedan determinar sin demoras innecesarias ciertos conceptos del ritmo de la expansión económico total que se podría esperar en cada región.

Examen del Comercio Internacional

Aunque los próximos pasos concernientes a los programas de producción deberían probablemente ser dados en una escala regional, todo examen de los problemas del comercio internacional debe ser hecho sobre una base de alcances mundiales. Este

[1] FAO, *European Programs of Agricultural Reconstruction and Development,* Ginebra, junio de 1948.

examen puede practicarse considerando cada producto a su vez y luego en términos más generales. Los gobiernos miembros que están representados en las comisiones respectivas del Comité Internacional de Emergencia para la Alimentación observan atentamente la situación de ciertos productos, pero en cuanto a aquellos productos que ya no están sujetos al sistema de asignaciones puede ser necesario que de cuando en cuando se les preste atención especial. Por ejemplo, durante el curso del último año, a solicitud de algunos gobiernos, la FAO ha investigado los medios de aumentar las disponibilidades de exportación de grasas y aceites. También hizo un estudio especial del mercado internacional de frutas y hortalizas frescas en Europa. Coopera estrechamente con los consejos intergubernamentales que tienen a su cargo determinados productos y los grupos o comisiones que estudian estos productos. Se pueden presentar otros problemas específicos, como por ejemplo, la determinación de las perspectivas mediatas que se presentan en los mercados internacionales para la industria arrocera recientemente ampliada en la América Latina. O bien, si los cálculos europeos de importación de semillas oleagoinosas, grasas y aceites formulados para 1950/51 son exageradamente altos, en vista de lo que puedan ser los abastecimientos mundiales. Los problemas de esta naturaleza merecen atención especial para una pronta investigación.

En lo que concierne a la labor de un caracter más general a fin de analizar las tendencias futuras del comercio internacional de alimentos, será necesario contar con una información más precisa que, según se espera, resulte de la formulación de los programas nacionales en las regiones.

Medios para Practicar el Examen Mundial

Los gobiernos desean saber si en los próximos años los abastecimientos de alimentos, fibras y productos forestales excederán la demanda, o si continuará la escasez, a fin de ajustar en conformidad sus planes de producción agrícola. Desean saber más acerca de la nutrición de sus respectivas poblaciones, a fin de poder formular programas más efectivos de nutrición. Desean saber cuáles son las condiciones en que vive la población rural dentro de sus territorios y cuál ha sido el resultado de los experimentos puestos en práctica para mejorar las condiciones de la vida rural en otros países.

Si estos problemas han de ser discutidos eficazmente cada año, habrá que hacerlo sobre la base de información oportuna y autorizada que abarque la mayor parte del mundo. Ya se dijo antes que por falta de información no será posible este año proporcionar una documentación adecuada para la consulta intergubernamental. Se espera que en el próximo año se obtendrá una respuesta más satisfactoria a las solicitudes de información para que así se pueda preparar una base más adecuada para las discusiones de la Conferencia.

No es necesario señalar aquí en detalle los puntos acerca de los cuales se necesita información. Para estimar la producción se debe contar, entre otras cosas, con estadísticas mejores y más recientes de las cosechas, de la superficie cultivada y cosechada y de la producción, del número de cabezas de ganado y de la producción de productos pecuarios, del aprovechamiento de los abastecimientos alimenticios, de los precios y del consumo de elementos necesarios para la agricultura. (En relación al particular, el censo agropecuario mundial que se proyecta levantar en 1950 deberá proporcionar una información fundamental que tánto se necesita.) En lo que respecta al comercio internacional, se debe hacer ver aquí que actualmente hay un retraso de dos años en la publicación de las estadísticas de importación y exportación de varios países importantes. En el campo de la nutrición, se requerirán encuestas sobre el consumo, complementadas por encuestas clínicas, mejores estadísticas sanitarias y cuadros más completos de la com-

posición de los alimentos. Para avaluar las condiciones rurales, será necesario emprender encuestas en los sitios de investigación, aunque sean limitadas en escala, para tener mejor conocimiento de la educación, la vivienda, la salud, la organización cooperativa, los sistemas de tenencia de la tierra, etc. A fin de estimar la demanda de productos agrícolas, tanto nacional como internacionalmente, se necesitan mejores estadísticas demográficas, datos sobre los ingresos nacionales así como sobre el desarrollo de otros sectores de la economía.

El mejoramiento de la situación mundial será necesariamente un proceso lento como también difícil. Los procedimientos establecidos para recabar los datos son tediosos y no siempre es evidente el propósito a que servirán los datos requeridos. Los gobiernos no adquieren popularidad mediante la expedición de cuestionarios, e igual sucede con las organizaciones internacionales. Al mismo tiempo, los gobiernos demandan un conocimiento más preciso de la economía mundial. La marcha a tientas ha de ser substituída por una exploración más científica. Hasta la fecha los exploradores son inexpertos y los medios con que se cuenta imperfectos. El propósito de esta serie de informes anuales es enfocar gradualmente hasta que los gobiernos puedan ver con mayor claridad las características de los sucesos futuros, tomando cada año, como consecuencia directa, las medidas tendientes a mejorar el abastecimiento mundial de alimentos, así como la nutrición y el estado de salud de la población.

SECCION II

PROBLEMAS POR REGIONES

Capítulo 8

REGIONES DENSAMENTE POBLADAS, DE BAJA RENTA INDIVIDUAL

EL LEJANO ORIENTE[1]

EL problema principal del Lejano Oriente es la producción, tanto en la agricultura como en la industria. ¿Puede esta región, que cuenta con la mitad de la población mundial viviendo en una quinta parte de la superficie terrestre, producir suficientes alimentos y otros artículos de primera necesidad para poder proporcionar a cada uno de sus habitantes un nivel de vida mejor? En la actualidad los ingresos por persona son muy bajos—según calculan personas autorizadas, muy inferiores al equivalente de 100 dólares al año. Suponiendo que se haga un esfuerzo por lograr las metas de nutrición que se indican en el Capítulo 4, el aumento de 40 por ciento en los gastos para la adquisición de alimentos tendría que ser relacionado, como se ha señalado anteriormente, con un aumento del 50 por ciento en los ingresos efectivos. El problema, por lo tanto, estriba en lo siguiente: ¿sería posible aumentar los ingresos efectivos por persona hasta este grado, digamos, para el año 1960, y podrían aumentarse los abastecimientos de alimentos a la medida necesaria?

Los acontecimientos provocados por la Segunda Guerra Mundial han puesto de relieve los agudos problemas del Lejano Oriente. En primer lugar, muchos territorios han adquirido considerable independencia política. En sengundo lugar, los quebrantos de la producción y de los transportes sufridos durante la guerra han servido para hacer resaltar el margen tan precario que existe entre la alimentación escasamente suficiente para subsistir y la muerte por inanición. En tercer lugar, la inflación monetaria actual que aflije a varios países del Lejano Oriente ha hecho empeorar la mala distribución de los ya insuficientes abastecimientos alimenticios. Por último, y quizás lo de mayor importancia, las circunstancias han sido tan difíciles que los gobiernos en todos estos países han asumido la responsabilidad del abastecimiento nacional de alimentos en una escala jamás anticipada.

Los efectos más desastrosos de la guerra fueron los daños causados a los medios de transporte. Otra característica fue la implacable matanza del ganado de tiro, espe-

---

[1] Los países y zonas incluidos en este capítulo son: Birmania, Ceilán, China, India, Indonesia (las estadísticas sólo comprenden Java y Madura), Indochina, Japón, Malaya, Paquistán, las Filipinas y Siam. Estos países comprenden el 90 por ciento de la población en la región del "Asia y el Lejano Oriente" donde actúa la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente. Debido a las limitaciones actuales de información estadística, estos países no son tratados con igual detalle. Como las condiciones políticas de Indonesia e Indochina continúan siendo inestables, la información relacionada con estas zonas es necesariamente fragmentaria. India y Paquistán son tratados como una sola región. De China, solamente 22 provincias están incluídas en este estudio, mientras que las nueve provincias del Noreste (Manchuria), así como Jehol, Sikang, Sinkiang, Tibet y Taiwan, sólo son mencionadas ocasionalmente. Por falta de datos, las referencias respecto a Corea son breves.

cialmente durante la última fase de las hostilidades, que dejó a muchos países como Birmania y Siam con tremendas dificultadaes para recuperar el nivel de producción de alimentos alcanzado antes de la guerra. La inflación monetaria en la mayoría de los países se debió en gran parte a la escasez de alimentos unida a la falta de ciertos artículos de consumo tales como las telas, que se obtenían antes de la guerra principalmente del Japón. En la China la inflación se ha agravado por la guerra civil y los presupuestos desnivelados.

El Lejano Oriente, a pesar de que tiene una población tan numerosa y tan poca extensión de tierra cultivada, depende en alto grado de su propia producción alimentaria. Las importaciones, aún en la magnitud de las realizadas en los años recientes, sólo proporcionan una pequeña fracción del total de productos alimenticios requerido por países como China e India, aunque las importaciones pueden, desde luego, aparecer como muy considerables en los inventarios de existencias de las grandes ciudades costeras. La mayoría del pueblo, sin embargo, vive en pequeñas granjas y produce la mayor parte de lo que consume, y se alimenta con la mayor parte de lo que produce. Los abastecimientos comerciales para el consumo nacional o para la exportación se obtienen acumulando pequeñas cantidades que se obtienen de un gran número de productores, que en su mayoría se abastecen a sí mismos.

Producción y Comercio

En cada uno de los países considerados en esta parte del actual capítulo la producción de alimentos en el período 1947/48 fue en general mayor que la de 1946/47. Es más, en Siam, las Filipinas, e India——Paquistán la producción fue probablemente un poco mayor que la alcanzada antes de la guerra.

La producción de arroz, trigo y maíz, que constituyen los tres granos esenciales en la alimentación de la mayoría de los habitantes de los países del Lejano Oriente, está recopilada en el Cuadro 15.

Ha habido un ligero aumento en la producción de trigo comparado con el período anterior a la guerra. En cambio, se ha registrado un descenso en la producción de arroz, que ha sido particularmente grave en la China, Indochina, Birmania e Indonesia. La producción de otros cultivos tales como las raíces y los tubérculos, las leguminosas, hortalizas y frutas ha alcanzado un nivel generalmente más alto que el de antes de la guerra y han servido para suplir, hasta cierto punto, las deficiencias de cereales.

Algunos productos de exportación, tales como el caucho y la copra, han vuelto a alcanzar el nivel de producción que tenían antes de la guerra, pero en otros productos tales como el azúcar, el café, el té, las especias y las fibras textiles el progreso ha sido menor debido a que aún se están sintiendo más o menos severamente los efectos del abandono y la destrucción de estos cultivos durante la guerra.

Las exportaciones de alimentos del Lejano Oriente en el período de 1947/48 muestran una recuperación considerable sobre el año anterior, tal como se puede apreciar en el Cuadro 16, pero los excedentes apenas constituyen todavía una fracción de lo alcanzado en el período anterior a la guerra. Esta recuperación ha sido más notable en las Filipinas y en Birmania.

Las importaciones de alimentos en el Lejano Oriente también sobrepasaron las del año anterior, especialmente en Japón y en la India, pero éstas fueron igualmente más pequeñas que las importaciones realizadas antes de la guerra.

En concreto, el Lejano Oriente, de exportador que era antes, se ha convertido en importador de cereales y arroz. Las exportaciones netas de azúcar son aún insignifi-

CUADRO 15.—PRODUCCIÓN DE CEREALES EN PAÍSES SELECCIONADOS DEL LEJANO ORIENTE

Producto y país	Promedio 1934-38	1946/47	1947/48
	(........... *Millares de toneladas métricas* ....)		
Arroz (palay)			
Birmania	6,971	3,836	5,352
Ceilán	300	254	224
China, 22 provincias [1]	50,064	46,006	46,507
India/Paquistán	38,721	42,887	41,845
Indochina	6,498	4,082	4,287
Indonesia:			
Java y Madura	6,081	4,338	5,145
Bali y Lombok	452	325	466
Japón	11,523	11,453	11,194
Malaya	513	421	548
Filipinas	2,179	2,198	2,335
Siam	4,357	3,864	4,700
TOTAL	127,659	119,664	122,603
Trigo			
China, 22 provincias [1]	21,743	22,736	25,029
India/Paquistán	9,967	9,045	8,108
Japón	1,288	615	767
TOTAL	32,998	32,396	33,904
Maíz			
Birmania	39	19	20
China, 22 provincias [1]	6,497	7,639	6,724
India/Paquistán	2,118	2,411	2,731
Indochina	594	420	427
Japón	75	64	62
Java y Madura	1,979	722	1,313
Malaya	...	1	1
Filipinas	427	565	465
Siam	5	8	9
TOTAL	11,734	11,849	11,752

[1] Promedio de 1931-37.

cantes y las de grasas llegan a menos de la mitad de las cantidades alcanzadas antes de la guerra. Este cambio, aunque no es muy trascendental en relación con el abastecimiento total de alimentos de la región, es de gran significación en el comercio mundial de estos artículos de primera necesidad. Hay ansiedad de saber si las necesidades actuales de importación del Lejano Oriente son temporales—en cuyo caso, las exportaciones serían reanudadas pronto—o si por el contrario esta región se va a convertir en un importador permanente de productos alimenticios.

China

Es difícil establecer generalizaciones en un país tan vasto como la China en el cual las comunicaciones siguen siendo inadecuadas. A menudo aparece un excedente de alimentos en una región del país, mientras que en otras se padece de hambre. La alimentación a base de trigo de la población del Norte difiere radicalmente de la alimentación a base de arroz de los habitantes del Sur; la de la gente de la costa, de la de los pobladores de las provincias del Occidente. Además, las estadísticas de producción agrícola en China, como en la mayoría de los países del Lejano Oriente, deben ser tratadas con suma cautela.

Con sujeción a lo anterior, parece ser que los cultivos de cereales en general, durante el período de 1947/48, alcanzaron aproximadamente el nivel de la producción anterior a la guerra. La baja en la producción de arroz y kaoliang se vió compensada

Cuadro 16.—Comercio de los Principales Productos Alimenticios en el Lejano Oriente[1]

Producto y período	Importaciones	Exportaciones	Comercio neto (Imp. + Exp. −)
	(............ *Millares de toneladas*	*métricas*	)
Arroz[2]			
Promedio de 1934-38	6,652	8,603	−1,951
1946	1,566	1,178	+ 388
1947	1,625	1,279	+ 346
1948	2,682	2,368	+ 314
Cereales			
Promedio de 1934-38	1,354	1,479	− 125
1945/46[3]	2,832	...	+2,832
1946/47[3]	5,336	...	+5,336
1947/48[4]	4,782	...	+4,782
Azúcar			
Promedio de 1934-38	1,549	3,108	−1,559
1946	125	17	+ 108
1947	64	10	+ 54
1948 (estimado)	...	[5] 280	...
Grasas y aceites (equivalente en aceite)			
Promedio de 1934-38	350	2,600	−2,250
1946	100	650	− 550
1947	150	1,120	−1,020
1948 (estimado)	170	1,250	−1,080

[1] Se incluyen todos los países del Lejano Oriente, en vez de solamente aquellos que se mencionan en el Cuadro 15.
[2] Las importaciones representan la cantidad exportada de países exportadores a los importadores. Las cifras correspondientes a 1948 son las de asignaciones.
[3] Embarques de países exportadores a los importadores, julio 1—junio 30.
[4] *Idem*, cálculo preliminar.
[5] Exportación de las Filipinas estimada.

por el aumento en la producción de trigo y maíz. Se cosechó mayor cantidad de batatas (camote) y otros tubérculos, pero hubo una disminución en la producción de frijol de soya y en el número de cabezas de ganado. La producción de té mostró un aumento sobre el año anterior, pero la inflación y el control de las divisas extranjeras dificultaron la reanudación de las exportaciones.

Las importaciones de la China en materia de alimentos consisten en la actualidad casi exclusivamente de cereales, alcanzando la cifra de 563,000 toneladas métricas en el período de 1947/48 en comparación con más de 900,000 toneladas en la preguerra. Las importaciones de azúcar en cantidades de consideración que se hacían antes de la guerra no han sido reanudadas.

Las exportaciones de la China de aceites vegetales y té son muy pequeñas, comparadas con las del período anterior a la guerra. Los aceites de tung y semillas de té, del Sur de la China, constituyen el volumen principal de las exportaciones de aceites y semillas oleaginosas. Las exportaciones de té, que anteriormente se distribuían entre el Reino Unido, Africa del Norte y la U.R.S.S., se embarcan ahora a los Estados Unidos, que se está convirtiendo en mercado importante.

Los niveles de consumo de alimentos varían grandemente de una provincia a otra y de un año para otro, por lo que establecer un promedio nacional carece de significación. Comparado con los años anteriores a la guerra, el consumo de cereales ha decaído y sólo ha sido parcialmente compensado por el aumento en el consumo de batatas y otros alimentos que contienen almidón. El consumo total de calorías parece ser inferior en cerca de un 5 por ciento al nivel alcanzado antes de la guerra.

India y Paquistán

Es difícil establecer comparaciones entre la producción de alimentos en la India antes y después de la guerra, porque antes de esa fecha no se rendian informes sobre

la producción de una parte considerable del area cultivada y, aunque se cree que las estadísticas cubren actualmente un campo más amplio, todavía son incompletas. En general, hay poca evidencia de que se hubiese registrado un cambio substancial en el nivel de producción del trigo, arroz, mijo y otros cereales principales. La temporada de 1947 fue particularmente adversa, viéndose afectados seriamente por la roya los cultivos de trigo, pero en cambio, se informa que la cosecha de todos los cereales será muy satisfactoria en 1948. El total de abastecimientos de alimentos de primera necesidad mejoró durante el año pasado. El racionamiento está siendo suprimido gradualmente a la vez que se acumulan reservas de granos alimenticios.

La producción de yute durante 1947/48 alcanzó 1.55 millones de toneladas métricas, lo que fue considerablemente mayor que en la temporada anterior y más del promedio producido en el período 1934-38. El área cultivada de algodón y la producción de esta fibra sólo llegan a dos terceras partes de la cantidad de antes de la guerra.

Las importaciones de productos alimenticios realizadas por la India continúan siendo básicamente de trigo y maíz como substitutos del arroz. Desde el punto de vista del mercado mundial, las cantidades son elevadas, pero en relación con la producción total de cereales en la India, se consideran pequeñas. Las exportaciones de semillas oleaginosas y aceites vegetales, aunque ligeramente mayores que las de 1946/47, todavía son inferiores a las cantidades exportadas antes de la guerra y no dan muestras de aumentar en un futuro cercano.

La división de la India ha creado nuevas dificultades. India obtenía anteriormente los suministros alimenticios de lo que es hoy Paquistán, pero falta por saber hasta qué punto estará dispuesto este país a reanudar sus exportaciones de alimentos o si los conservará para mejorar la alimentación de su propia población.

Las estadísticas de consumo—hasta dónde pueda confiárseles—muestran una baja importante en el consumo de cereales y productos pecuarios por habitante, en comparación con el nivel de antes de la guerra, pero esto pudiera atribuirse en parte a la posibilidad de que las estadísticas demográficas sean más exactas que las agrícolas. Se informa de cierta mejoría en los niveles de consumo en 1948.

Los cinco países exportadores de productos alimenticios—
Birmania, Indochina, Indonesia, las Filipinas y Siam

En estos cinco países el problema agrícola principal ha sido la rehabilitación de la producción de artículos alimenticios para exportación: el arroz en Birmania, Indochina y Siam y las semillas oleaginosas y el azúcar en Indonesia y las Filipinas.

La recuperación del cultivo del arroz ha progresado satisfactoriamente en Birmania y Siam pero no así en Indochina, debido a la intranquilidad política. En Birmania la cosecha de 1947/48 alcanzó una producción de 5.4 millones de toneladas métricas de arroz en palay, cantidad que significa un adelanto notable sobre la cosecha del año anterior y que no se compara muy desfavorablemente con el promedio de 7 millones de toneladas alcanzado antes de la guerra. Las condiciones climatológicas durante 1947/48 fueron muy favorables, por lo que además del arroz, las cosechas de maní y algodón fueron las mejores desde que terminó la guerra. Sin embargo, debido al aumento en el consumo interno de arroz en Birmania, las exportaciones todavía siguen siendo apenas un 50 por ciento de lo que fueron antes de la guerra.

En Siam, a pesar de que la producción de arroz se ha restablecido totalmente, el consumo local también ha aumentado y las exportaciones se han visto restringidas, debido en parte a los bajos precios fijados durante la vigencia del Acuerdo Tripartita.

Los precios han sido ahora aumentados y se espera que las exportaciones venideras para el período de 1948/49 alcancen a un millón de toneladas.

En tanto que en Birmania la escasez de animales de tiro y de equipo agrícola continúa siendo un obstáculo para la producción, en Siam los abastecimientos de herramientas e implementos ligeros son ahora más adecuados, al igual que los de insecticidas y productos veterinarios. Se ha logrado dominar los mayores estragos de la epidemia de morriña de 1946. Subsiste la escasez de materiales de construcción para ejecutar obras de regadío. Cuando las importaciones de azúcar fueron interrumpidas durante la guerra, se extendió en Siam el cultivo de la caña de azúcar y la producción es ahora suficiente para llenar las necesidades del país.

En Indochina la desorganización general y la inseguridad económica han desalentado la producción de cosechas con fines comerciales de tal manera que la producción del arroz, maíz, azúcar, café y pimienta se mantiene en un nivel sumamente bajo. La lucha civil ha obstaculizado el transporte de las cosechas a los puertos y mercados, y el acarreo de la caña de azúcar a los ingenios. La exportación de productos alimenticios continúa siendo insignificante, pero se espera que mejore para el año entrante. El caucho es el único artículo cuya producción y exportación han recuperado el nivel medio obtenido antes de la guerra.

En Indonesia, gracias al aumento del área dedicada a los principles cultivos alimenticios, al tiempo favorable y al cese de las hostilidades a fines de 1947, se logró un mejoramiento en la producción de alimentos durante el período 1947/48, pero el nivel de los abastecimientos es aún inferior al de antes de la guerra. Se está llevando a cabo ya la reparación de los sistemas de riego, la limpieza de las tierras cultivables abandonadas y nuevos cultivos de arroz y caña de azúcar. Para rehabilitar la producción de cultivos con fines comerciales, Indonesia necesita el pronto envío de fertilizantes y maquinaria para la elaboración de los productos alimenticios.

La producción de cosechas para el consumo local recuperó de un 70 a un 80 por ciento del nivel alcanzado antes de la guerra, aunque hay dificultad en asegurar una distribución equitativa entre las diversas islas, particularmente en lo que se refiere al arroz. La producción para exportación, especialmente de azúcar y aceites vegetales, sigue desorganizada y las exportaciones son todavía insignificantes. Sin embargo, la exportación de copra de Indonesia alcanzó 148,000 toneladas métricas en 1947 en comparación con 500,000 antes de la guerra. Se proyecta que las exportaciones de azúcar lleguen a unas 200,000 toneladas para 1949/50, en contraste con un millón de toneladas que se exportaba antes de la guerra. La rehabilitación de otros cultivos comerciales tales como el caucho, el té, el café, el tabaco, la cinchona y las especias ha sido muy lenta debido a la inestable situación política interna. Se espera obtener créditos extranjeros para la compra de fertilizantes, equipo agrícola y la maquinaria industrial necesaria que permitan, de acuerdo con los planes del gobierno, la exportación para 1949/50 de 250,000 toneladas de copra, 200,000 de aceites de palma y 410,000 de caucho, así como la cantidad ya mencionada de azúcar.

En las Filipinas, debido a la recuperación del nivel general de producción anterior a la guerra, más una importación razonablemente adecuada de arroz, se mantuvo el abastecimiento de alimentos a un nivel estable durante el período 1947/48 y se evitó el aumento brusco de precios asociado con el período de escasez que generalmente ocurre en vísperas de las cosechas. La cosecha de maíz se vió dañada por el tifón, pero aún así, la producción fue más alta que antes de la guerra. Se informa que la producción de tubérculos ha sido dos veces mayor que el promedio alcanzado antes de la guerra, lo que viene a ser una compensación, como en otros países del Lejano Oriente, a la escasez de otros alimentos. Sin embargo, la población ha crecido

tan rápidamente que los abastecimientos de alimentos, por persona son todavía inferiores a los de la preguerra.

En lo que se refiere a los productos de exportación, la recuperación de la industria de la copra ha sido uno de los fenómenos más notables ocurridos en el Lejano Oriente después de la guerra. A pesar de la considerable desorganización durante la guerra, la producción se rehizo tan rápidamente con la ayuda del equipo norteamericano que las exportaciones en 1947 alcanzaron a 987,000 toneladas en contraste con el promedio de 293,000 en el período 1934-38. Las exportaciones para 1948 serán menores, debido en parte a los estragos causados por el tifón y en parte porque se cree que la producción ha alcanzado el máximum posible que puede dar el área actualmente sembrada con palmas de coco. La rehabilitación de la industria de exportación de azúcar ha adelantado mucho menos debido al suministro inadecuado de fertilizantes, a la falta de variedades de cañas de alto rendimiento y a la imposibilidad de conseguir que se entreguen sin tardanza los pedidos de maquinaria industrial. La producción durante 1947/48 continuó siendo menos de la mitad de la obtenida antes de la guerra, pero se espera que las exportaciones se mantendrán a una escala moderada en 1948/49. El Gobierno Filipino ha anunciado un proyecto para construir la central azucarera más grande del mundo. La producción de abacá (cáñamo de Manila) llegó a 100,000 toneladas en 1947 comparada con 50,000 en 1946. Gran parte de la recuperación de la producción en 1947 fue debida a una recolección excesiva y despiadada de las plantaciones, en un esfuerzo para aprovechar al máximo el alto precio a que se pagó la fibra. Se espera que la producción será menor en 1948, y aún para 1950 es difícil que alcance el nivel de 170,000 toneladas obtenido antes de la guerra.

Países importadores de alimentos—Ceilán, Malaya, Japón y Corea

Ceilán y Malaya dependen en grado considerable de las importaciones de productos alimenticios básicos pero se han especializado en otros productos agrícolas para la exportación. Ambos países están tratando de diversificar su economía a fin de no tener que depender tánto de las importaciones de alimentos, pero este proceso requerirá un tiempo considerable. Antes de la guerra, Ceilán importaba más del 70 por ciento del arroz para cubrir sus necesidades. Durante la guerra y hasta ahora, el país se ha visto obligado a substituir en gran parte las importaciones de trigo por las de arroz. pero el total en conjunto continúa siendo el mismo. Como en otras partes del Lejano Oriente, la producción de tubérculos, hortalizas y frutas, fue mayor, según los informes recibidos, que la del período anterior a la guerra.

Las exportaciones agrícolas de mayor importancia de Ceilán son el té, el caucho, y los productos derivados del coco. La producción de té para la exportación es mayor que la obtenida antes de la guerra y los precios han subido considerablemente durante el año pasado. La bonanza creada por la demanda de caucho durante la guerra ha terminado y como el costo de producción es muy elevado en Ceilán, el país necesita cambiar en parte la producción de caucho por otros cultivos. Se han formulado programas especiales para realizar esta transición con las menores dificultades posibles. Los palmares de coco todavía no se reponen de los efectos de la sequía del período 1945/46. La exportación de copra y aceite de coco fue menor en 1947/48 que la del año anterior y no llegó a la mitad de la alcanzada antes de la guerra.

Malaya ha dependido tradicionalmente de las importaciones de arroz para cubir el 60 por ciento de sus necesidades, y al igual que Ceilán, ha tenido que importar trigo en lugar de arroz durante la guerra y con posterioridad. Sin embargo, los abastecimientos totales de cereales han sido insuficientes y las raciones aprobadas oficialmente

para la población civil han sido extremadamente bajas. El Gobierno Malayo ordenó que en todos los predios agrícolas de más de 40 hectáreas se dedicaran cuando menos un 2 por ciento de la tierra laborable a cultivos alimenticios. Ha sido emprendida activamente la reparación de diques y obras de regadío así como la terminación de proyectos de riego estudiados antes de la guerra. El Gobierno ha distribuído semilla a los productores de arroz y ha realizado una campaña contra la morriña que estaba causando muy serios estragos entre los animales de trabajo. Llama la atención el aumento registrado en la producción y consumo de batatas (camote), casabe, ñames, hortalizas y frutas.

De los productos de exportación, el caucho se ha repuesto más rápidamente llegando sus exportaciones a 668,000 toneladas en 1947 en comparación con un promedio de 423,000 toneladas en el período 1934-38. Sin embargo, se informa que parte de esta exportación se realizó a expensas de las reservas existentes. La recuperación de las industrias de la copra y del aceite de palma ha sido más lenta. La cantidad de aceite conservada para consumo interno ha aumentado y las exportaciones siguen siendo muy inferiores a las efectuadas antes de la guerra. La industria del enlatado de piña sufrió por la falta de azúcar y hoja de lata, y la producción sólo alcanza alrededor del 17 por ciento de lo que fue antes de la guerra.

A pesar de los estragos causados por los tifones, la producción arrocera del Japón en 1947 fue calculada en 9 millones de toneladas métricsa de arroz moreno, o sea alrededor del 97 por ciento de lo producido antes de la guerra. En cambio, la cosecha de granos de verano (trigo y cebada) fue inferior en un 30 por ciento al nivel alcanzado antes de la guerra debido principalmente a una disminución en el rendimiento, causada por la escasez de fertilizantes.

La producción de papas y batatas (camotes) fue mejor que la del año anterior y mucho más alta que antes de la guerra, pero la producción de productos pecuarios sigue siendo comparativamente baja. A pesar de las condiciones económicas en lo general desfavorables, tales como la falta de fertilizantes, la falta de artículos manufacturados de consumo que sirven de incentivo y la inflación monetaria, la producción total de las cosechas ha sido satisfactoria, debido en gran parte a condiciones climatológicas favorables.

Las metas para el período 1948/49 especifican un aumento de un 10 por ciento en la producción de alimentos e incluyen planes para aumentar la importación de fertilizantes, especialmente fosfatos.

Desde que terminó la guerra, el comercio exterior del Japón ha sido manejado por las fuerzas de ocupación y la mayor parte se realiza de gobierno a gobierno. Sin embargo, en agosto de 1947 se autorizó a los comerciantes a participar en el comercio exterior, aunque sus actividades están estrictamente controladas. Las importaciones de productos alimenticios fueron mucho mayores durante 1947/48 que en el año anterior y provinieron en su mayor parte de los Estados Unidos, en tanto que antes de la guerra provenían generalmente de los territorios japoneses de Corea y Formosa. En contraste con las grandes importaciones de arroz, azúcar y semillas oleaginosas, que eran realizadas antes de la guerra, el Japón importó en 1947 sólo 1,055,-000 toneladas de trigo y harina y 42,000 de azúcar. Las exportaciones japonesas de seda y productos textiles, aunque están restableciéndose gradualmente, todavía constituyen solamente una fracción del volumen anterior a la guerra.

El nivel de consumo de alimentos ha bajado drásticamente debido a que, mientras los abastecimientos de productos alimenticios han disminuído, la población ha aumentado repentinamente como resultado de la repatriación de millones de japoneses que se encontraban en otras regiones. El consumo medio de calorías es inferior en más de un

20 por ciento al de antes de la guerra, consistiendo la alimentación casi exclusivamente de cereales y otros alimentos que contienen almidón. Para que la alimentación vuelva a alcanzar aunque sea el nivel inadecuado de antes de la guerra, el Japón necesitará tarde o temprano, encontrar nuevas fuentes de abastecimientos en ultramar. Cuando esto suceda, la escasez mundial de arroz y grasas será más grave.

En el Sur de Corea la producción de arroz se ha podido sostener a un nivel satisfactorio, pero en cambio la producción de trigo y cebada ha disminuído en relación con el nivel alcanzado antes de la guerra. En aquella época, se exportaban grandes cantidades de arroz del Sur de Corea al Japón, a la vez que ciertas cantidades de otros granos se llevaban del Norte al Sur de Corea. En 1947 las importaciones netas de granos y legumbres en el Sur de Corea fueron de 480,000 toneladas. Se cree que el descenso que se nota en la producción de granos se debe a la disminución de los cultivos intercalados y a la falta de fertilizantes. En cambio, la producción de batatas y papas ha aumentado en más del doble mientas que la producción de otras hortalizas aumentó hasta en un 50 por ciento. El aumento repentino de población registrado como consecuencia de la repatriación y de un desplazamiento de población procedente del Norte de Corea ha agravado la situación de las reservas alimenticias, y se informa que el consumo medio para la población total durante el período 1948/49 será de 1,330 calorías por persona, por día. Sin embargo, la gran mayoría de los habitantes del sur de Corea vive en zonas rurales y probablemente dispone de productos alimenticios que están fuera del alcance de los informes o cálculos oficiales.

Consumo

Los niveles de nutrición durante 1947/48 en los países que figuran en el Cuadro 17, oscilan entre 1,680 y 2,160 calorías por persona al día, traduciéndolos a unidades enérgeticas. Estos niveles parecen ser superiores a los del período 1946/47.

Durante el año pasado no se registraron casos serios de hambre en alguna región, pero predominaban la desnutrición y escasa alimentación en muchas regiones. Las deficiencias de alimentación en los territorios del Lejano Oriente, tanto por lo que hace a cantidad como a calidad, que eran palpables antes de la guerra, han venido a ser más pronunciadas. Hay solamente tres países en la región, Birmania, Siam e Indochina —los principales exportadores de arroz—en los cuales el consumo de calorías fue mayor que el de antes de la guerra. La baja más grande en la alimentación ha ocurrido en Malaya y en el Japón.

Los Cuadros 17 y 18 ofrecen datos sobre el consumo de alimentos y el estado de nutrición en determinados países. Debe tenerse presente que las estadísticas de producción, sobre las cuales se basan estos cálculos, son muy deficientes, por lo que los cuadros señalan repetidas veces resultados peculiares—por ejemplo, la cifra extraordinariamente baja que corresponde al consumo de arroz en Siam antes de la guerra. Se espera que, al consultar una vez más con los Gobiernos respectivos, se puedan corregir estas anomalías que son evidentes en las estadísticas de consumo.

En la mayoría de los países del Lejano Oriente sigue en vigor el racionamiento bajo distintas formas. En el Japón abarca todos los comestibles importantes. En Malaya se suspendió el racionamiento del trigo y la harina a principios de 1948, pero subsiste el del arroz. En Ceilán el arroz, la harina y el azúcar están racionados. En Indonesia alrededor de tres millones de personas se encuentran bajo el racionamiento de arroz y alimentos importados. India abandonó el racionamiento de cereales durante el año pasado pero retiene el control de la importación de productos alimenticios. China estableció a principios de 1948 el racionamiento del arroz y de la harina de trigo en cinco ciudades principales.

Lo extendido que está la desnutrición ha sido indicado por los estudios dietéticos y de nutrición realizados en varios países. Por ejemplo, se informa que en algunos distritos del sur de la India, la población tiene un consumo de calorías tan bajo que se encuentra a punto de morir de hambre, en tanto que en algunos distritos orientales del país se consume hasta 2,400 calorías por persona al día. En Indonesia la escasez de alimentos entre algunos grupos ha hecho disminuir la capacidad de trabajo. Aún en Birmania y Siam, la alimentación no está compensada debido al predominio del

CUADRO 17.—ABASTECIMIENTOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS ALIMENTICIOS POR HABITANTE EN PAÍSES SELECCIONADOS DEL LEJANO ORIENTE ANTES DE LA GUERRA, EN 1946/47 Y 1947/48

País y período	Arroz[1]	Granos panificables[1]	Granos ordinarios[1]	Total de todos los granos	Tubérculos y almidones	Azúcar[2]	Legumbres y nueces	Grasas y aceites[5]	Productos pecuarios[4]	Pescado[3]
	(. . . *Kilogramos por habitante al año al nivel de menudeo* . . .)									
Birmania										
1934–38	141.8	2.4	4.8	149.0	6.1	10.2	9.1	4.3	31.0	37.2
1946/47	125.9	1.0	3.0	129.9	7.6	6.7	10.8	2.3	16.0	34.2
1947/48	163.7	1.3	5.6	170.6	7.5	6.6	10.9	2.8	16.4	33.6
Ceilán										
1934–38	126.6	4.2	5.0	135.8	12.9	13.0	110.0	2.6	25.9	9.5
1946/47	60.8	34.4	4.8	100.0	9.9	13.8	87.8	4.8	19.4	7.2
1947/48	57.1	42.9	6.8	106.8	11.5	14.3	90.4	5.5	19.6	7.3
China (22 provincias)										
1931–37	86.9	37.3	47.4	171.6	30.1	1.2	25.3	6.3	14.4	2.8
1946/47	79.5	38.4	48.7	166.6	39.5	0.7	21.0	5.7	10.8	2.7
1947/48	79.5	41.8	43.5	164.8	34.8	0.5	24.0	6.5	11.5	2.7
India/Paquistán										
1934–38	79.8	21.6	39.3	140.7	7.6	14.9	22.3	3.3	68.9	1.6
1946/47	69.8	19.3	29.8	118.9	7.2	13.7	20.4	3.4	60.4	1.4
1947/48	67.7	17.8	30.6	116.1	7.2	13.6	20.2	3.5	59.8	1.4
Indochina										
1934/38	139.7	0.9	2.9	143.5	18.2	6.8	4.7	2.2	29.6	22.8
1946–47	109.9	0.6	15.8	126.3	43.0	5.6	9.4	2.1	9.2	12.1
1947/48	120.5	0.3	16.4	137.2	44.7	6.5	7.1	1.6	5.2	12.4
Japón										
1934–38	133.8	10.4	18.5	162.7	67.1	12.9	8.9	1.9	14.1	34.4
1946/47	107.4	11.7	9.1	128.2	67.8	0.1	1.8	0.1	6.1	36.2
1947/48	102.4	19.4	17.8	139.6	56.7	0.7	3.4	0.5	3.8	37.8
Java y Madura										
1934–38	86.2	1.1	40.5	127.8	156.7	6.7	7.9	2.8	6.3	4.4
1946/47	57.5	—	14.1	71.6	132.5	8.1	13.9	2.7	3.8	2.6
1947/48	67.6	—	25.7	93.3	179.3	8.1	31.5	2.7	4.3	3.5
Malaya										
1934–38	187.8	12.0	4.8	204.6	8.9	6.2	26.4	6.4	25.2	20.3
1946/47	84.4	46.7	0.5	131.6	40.4	6.2	16.3	3.4	10.0	19.7
1947/48	125.6	46.7	0.2	172.5	29.5	6.2	16.3	3.4	10.0	19.7
Filipinas										
1934–38	96.6	5.3	27.1	129.0	24.0	7.3	17.2	3.4	24.2	48.4
1946/47	85.3	14.2	28.3	127.8	22.9	9.5	17.4	5.0	13.8	33.8
1947/48	78.7	14.2	22.6	115.5	22.9	10.0	17.4	5.0	18.5	46.0
Siam										
1934–38	97.6	0.9	0.2	98.7	23.3	9.5	17.1	4.7	45.3	48.4
1946/47	110.2	0.2	0.5	110.9	23.3	6.5	17.2	4.7	39.2	48.4
1947/48	139.4	0.2	0.5	140.1	23.3	10.8	17.0	4.7	40.6	48.4

[1] Cantidades del grano elaborado. [2] Incluye jarabes, dulces y azúcar refinada. [3] Incluye pescado fresco y elaborado. [4] Incluye carne, huevos y productos lácteos. [5] Incluye aceites vegetales y de pescado, mantequilla y otras grasas de origen animal en términos de grasa pura.

Cuadro 18.—Valor Nutritivo de los Abastecimientos de Alimentos en Países Seleccionados del Lejano Oriente

País y período	Calorías (estimadas)		Proteínas			Grasas
	Por habitante al día	Derivadas de cereales y tubérculos	Por habitante al día		De origen animal en relación al total	Por habitante al día
			Total	Animal		
	(*Número*)	(*Por ciento*)	(...... *Gramos*	......)	(*Por ciento*)	(*Gramos*)
Birmania						
1934–38............	2,080	68.1	72.2	32.7	45.3	31.9
1946/47............	1,762	70.5	63.7	27.2	42.7	21.2
1947/48............	2,145	75.6	77.8	33.2	42.7	29.9
Ceilán...............						
1934–38............	2,059	63.6	49.8	7.2	14.5	46.1
1946/47............	1,705	56.1	47.9	12.3	25.7	47.4
1947/48............	1,824	56.0	53.1	12.4	23.4	49.6
China (22 *provincias*)...						
1931–37............	2,234	76.1	70.6	5.6	7.9	40.1
1946/47............	2,115	79.5	64.5	4.5	7.0	35.2
1947/48............	2,136	77.2	66.4	4.5	6.8	38.4
India y Paquistán.....						
1934–38............	1,976	67.6	56.5	8.7	15.2	28.9
1946/47............	1,712	66.0	48.9	7.6	15.5	27.0
1947/48............	1,685	65.3	47.7	7.6	15.9	27.0
Indochina............						
1934–38............	1,896	76.6	48.3	12.1	25.1	25.3
1946/47............	1,811	77.6	42.8	5.8	13.6	16.0
1947/48............	1,919	80.1	44.1	4.7	10.7	16.3
Japón...............						
1934–38............	2,230	75.8	72.7	12.0	16.5	24.5
1946/47............	1,602	86.8	50.1	10.5	21.0	12.8
1947/48............	1,684	86.6	53.1	9.7	18.3	14.3
Java y Madura........						
1934–38............	2,045	84.2	46.3	4.4	9.5	24.4
1946/47............	1,453	73.1	36.0	2.6	7.2	16.7
1947/48............	1,840	77.2	44.4	3.2	7.2	21.6
Malaya..............						
1934–38............	2,706	74.8	62.0	12.1	19.5	44.0
1946/47............	1,790	78.5	41.6	7.6	18.3	24.1
1947/48............	2,152	82.2	48.7	7.5	15.4	24.6
Filipinas............						
1934–38............	1,855	69.4	53.4	19.6	36.7	33.6
1946/47............	1,826	70.1	46.8	13.2	28.2	39.3
1947/48............	1,770	65.6	48.8	18.0	37.3	39.2
Siam................						
1934–38............	1,756	58.7	52.2	25.0	47.9	36.3
1946/47............	1,816	63.3	52.9	27.7	42.9	35.1
1947/48............	2,157	65.6	58.2	23.0	39.5	36.9

arroz altamente pulido. Estos tipos de alimentación son deficientes en proteína animal, vitamina B y ciertos minerales, especialmente calcio. En las Filipinas se han observado deficiencias similares. Por ejemplo, un estudio clínico realizado recientemente en la Provincia de Bataan, reveló la existencia del beriberi entre el 7 al 9 por ciento de la población en 9 de los 12 pueblos en que se hicieron los investigaciones.

Aumento de los Abastecimientos

Los abastecimientos actuales de alimentos de los países del Lejano Oriente están siendo mejorados gradualmente y la alimentación ha recuperado o está por recuperar el nivel anterior a la guerra. El asunto consiste en saber si la agricultura solamente está reponiendo los desajustes ocasionados por la guerra o si su recuperación habrá de traducirse en una expansión permanente de la producción. Antes de la guerra,

aunque las estadísticas son muy imperfectas para establecer cualquier juicio seguro, no había indicaciones de una tendencia de la producción de productos alimenticios básicos a aumentar en ninguno de los países del Lejano Oriente excepto en el Japón, donde debido a la intensa labor de investigación agrícola la producción de arroz aumentó en forma constante.

Desde que terminó la guerra, como ya se dijo al principio, los gobiernos en toda esta región han tomado un interés mucho mayor en los abastecimientos de alimentos. Uno de los acontecimientos más alentadores del año pasado ha sido la fijación en la Conferencia de Baguio[2] de las metas de producción de arroz para los próximos tres años. Esto indica la determinación de lograr un incremento de la producción. Se puede criticar que estas metas no son lo suficientemente altas o que no toman debidamente en cuenta las perspectivas de un aumento de población. Sin embargo, representan la introducción por primera vez de la técnica de metas de producción, y una vez que esta técnica esté firmemente establecida, las metas pueden ser modificadas de acuerdo con las circunstancias variables.

Las dificultades de cualquier incremento de la producción son ciertamente formidables. Una solución podría consistir en encontrar nuevas tierras que abrir al cultivo. El Cuadro 19 muestra que en la mayoría de estos territorios hay menos de un tercio de hectárea de tierra cultivada por persona.

Cuadro 19.—Relación del Area Cultivable a la Superficie Total y a la Población en Países Seleccionados del Lejano Oriente, 1947/48

País	Superficie total	Area cultivable	Area cultivable en relación a la superficie total	Area cultivable por habitante
	(......*Millones*	*de hectáreas*.....)	(*Por ciento*)	(*Hectáreas*)
Birmania	60,500	8,567	14.2	0.50
Ceilán	6,600	1,344	20.4	0.20
China (22 provincias)	507,065	97,668	19.3	0.24
India/Paquistán	409,585	...	...	...
De donde hay datos	(266,804)	(113,284)	(42.5)	(0.31)
Indochina	74,000	6,000	8.2	0.25
Indonesia	190,435	...	...	...
Java y Madura	(13,217)	(8,909)	(67.4)	(0.18)
Japón	37,978	5,796	15.3	0.07
Malaya	13,250	2,053	15.5	0.34
Filipinas	29,741	3,954	13.3	0.20
Siam	51,352	5,000	9.7	0.29

Sin embargo, el cuadro también muestra que, excepto en la India y Java, no pasa de una quinta parte del área total la tierra cultivada en cualquiera de estos países. Muchos de estos terrenos no cultivados se encuentran en zonas demasiado secas o demasiado frías para el desarrollo de los cultivos. Otros, aunque se encuentran bajo condiciones de temperatura y precipitación pluvial favorables, son demasiado empinados o montañosos para poder ser usados. Muchos otros han sufrido siglos de erosión de sus suelos. Sin embargo, es necesario emprender estudios para determinar si todavía existen algunas regiones, aunque restringidas en tamaño, donde pudiera ampliarse la agricultura.

Indudablemente que la atención principal deberá centralizarse en aumentar el rendimiento de los terrenos ahora bajo cultivo. Las diferencias en los rendimientos en los diversos países se pueden apreciar del siguiente promedio de rendimientos de

[2] FAO, *Informe de la Conferencia del Arroz,* Wáshington, junio de 1948.

arroz por hectárea en el período de 1934-38: Japón—36.3 quintales; China—25.3; India/Paquistán——13.3; Filipinas—10.9. Los rendimientos de otros cultivos varián más o menos en la misma proporción. El campo de acción es ciertamente extenso en algunos de los países de bajo rendimiento, a condición de que se mejoren los suelos y se puedan obtener y distribuir fácilmente fertilizantes e insecticidas. Se dispone de la siguiente información respecto a los programas de los gobiernos.

En China se inauguró un programa de producción de cinco años a contar de enero de 1948 que abarca nueve cultivos alimenticios principales y concentra su actividad en algunos distritos seleccionados, donde el aumento de la producción será de mayor provecho para las zonas deficitarias. El programa incluye abastecimientos de semilla seleccionada y fertilizantes, la introducción de prácticas agrícolas más avanzadas, el control de plagas y enfermedades, la ampliación del área cultivada y mejoras en el almacenaje y la transformación de los productos. El programa anticipa un aumento de 1.6 millones de toneladas de arroz y trigo y 1.25 millones de toneladas de papas, hortalizas y otros granos. El programa incluye también el aumento de la producción de artículos no alimenticios, tales como el algodón, el tabaco, el aceite de tung, la seda y el té.

El Gobierno del Dominio de la India ha preparado un programa de cinco años dedicado especialmente a la producción adicional, para 1952, de 4 millones de toneladas de granos alimenticios. Se espera lograr un aumento de 1,355,000 toneladas de granos cuando se hayan completado parcialmente ciertas obras importantes de regadío y particularmente con la ejecución de varios proyectos pequeños, como por ejemplo, la construcción de pozos de tubo y de percolación en zonas apropiadas. La restauración y desarrollo de suelos y su explotación añadirá otras 662,000 toneladas de granos. El mejoramiento de semillas y su distribución aportará 815,000 toneladas. Finalmente, el incremento del uso de estiércoles y fertilizantes químicos permitirá obtener 1,153,000 toneladas de granos alimenticios. La responsabilidad de la ejecución de estos proyectos descansa princialmente en los gobiernos provinciales. El éxito del programa dependerá en gran parte de la obtención de elementos esenciales, tales como fertilizantes, maquinaria agrícola y equipo para pequeños proyectos de riego.

La India también tiene un programa de riego y fertilización a largo plazo. Se espera que dentro de 15 años los proyectos de riego más importantes que ahora están en estudio se hallen funcionando o estén próximos a empezar a funcionar. Con este plan, se espera poder regar permanentemente unos cuatro millones de hectáreas dedicadas al cultivo del arroz. Quedarían todavía unos 18 millones de hectáreas que necesitan ser sometidas al riego bajo control. Durante el curso de otros 20 años se espera que unos 8 millones de hectáreas, además de los cuatro anteriormente mencionados, se encontrarán bajo riego controlado.

En Paquistán los proyectos que se espera habrán de aumentar los abastecimientos de arroz en los próximos 3 años pueden ser resumidos como sigue: proyecto para la perforación de 2,500 pozos de tubo y 15,000 pozos de percolación en el Punjab Occidental y proyectos menores de riego y drenaje en la Bengala Oriental.

El Gobierno de Birmania intenta rehabilitar más de 1 millón de hectáreas de tierra yerma para el cultivo de arroz por medio de: (1) conservación de la fuerza de tiro existente mediante la prohibición total de la matanza de ganado vacuno para el consumo; (2) pago de subsidios a los agricultores; (3) subsidios para la distribución de semillas, implementos y artículos manufacturados de consumo a los agricultores; (4) organización de la centralización de compras de arroz a fin de mantener los precios a un nivel conveniente, y (5) suministro de tractores para los cultivos en las zonas secas.

Siam tiene un programa trienal de producción y exportación de arroz, en el cual

el Gobierno cooperará, en primer lugar, mediante la distribución de semillas, herramientas y artículos manufacturados de consumo a los agricultores, así como con la reconstrucción de sistemas de riego destruídos y construcción de pequeñas obras de regadío, la rehabilitación de los transportes al interior y el fomento de cooperativas. El programa incluye, en segundo lugar, la obtención en el extranjero de tractores, arados, agavilladoras, trilladoras, fertilizantes, insecticidas y drogas contra el paludismo y otras enfermedades. Un programa de expansión a más largo plazo incluiría un proyecto importante de control de aguas en las fuentes superiores del río Chao Phya que permitiría el riego en grande escala, y el control de las inundaciones, en la planicie central, pero desgraciadamente no se dispone de fondos para la realización de esta obra. Se prestará atención al desarrollo selectivo de variedades de arroz de alta calidad y al trabajo experimental con fertilizantes.

En Indochina hay programas para la reparación de las obras de regadío y la construcción de diques y terraplenes para el control de las crecientes. También se están elaborando planes para futuras obras de regadío en todas partes del país, las cuales beneficiarían más de 750,000 hectáreas cuando hayan sido completadas.

El Gobierno de le República de las Filipinas tiene un programa de fomento agrícola de 10 años que incluye el objetivo de abastecer sus propias necesidades de arroz y maíz en un plazo de 5 años. El Gobierno establecerá granjas que, al terminarse el período, deberán estar produciendo 660,000 toneladas métricas de arroz. Estas granjas tendrán de 4,000 a 10,000 hectáreas y estarán totalmente mecanizadas. El Gobierno también está aumentando la producción de semilla de mejor calidad y la está distribuyendo entre los agricultores.

En Indonesia se hacen adelantos en la reconstrucción de las obras de regadío dañadas, pero por el momento se han suspendido varios proyectos nuevos por falta de fondos, personal y equipo. Según estos nuevos proyectos, se podría regar una zona de más de 750,000 hectáreas. Se tiene también entendido que se han fijado metas de producción para los principales productos de exportación, de los cuales depende el país para efectuar el pago de sus importaciones.

En Ceilán el trabajo de consulta y de divulgación técnica se está realizando a través de sociedades cooperativas agrícolas, gran número de las cuales están siendo organizadas actualmente. Estas cooperativas estimulan el aumento del área de terreno bajo cultivo y la introducción de nuevos o mejores métodos de cultivo, el empleo de implementos agrícolas más adecuados y de mejores variedades de semillas, la reproducción selectiva de plantas y animales, y la obtención de facilidades de mercado y crédito agrícola. También se ha dado principio a un programa para poner bajo cultivo 40,000 hectáreas de pantanos salobres a lo largo de la costa, mediante la introducción de variedades de arroz resistentes a estas condiciones.

El Gobierno de Malaya tiene un programa de 10 años para la construcción de obras de regadío en terrenos actualmente bajo cultivo y en tierras nuevas. En la actualidad, sólo cerca de una tercera parte de las 285,000 hectáreas dedicadas al cultivo de arroz está dotada de riego permanente. Cuando se complete el programa, 142,000 hectáreas de terrenos dedicados actualmente al cultivo del arroz tendrán irrigación permanente, y se habrán acondicionado para el mismo cultivo unas 73,000 hectáreas de terrenos pantanosos y selváticos.

En el Japón se ha vuelto a reanudar el mejoramiento de los sistemas de riego y drenaje interrumpido durante la guerra. Se tiene también un programa de 15 años de restauración de terrenos, bajo el cual se podrán aprovechar para el cultivo 2 millones de hectáreas, pero el progreso de este plan será lento y costoso. En octubre de 1946 se promulgó un programa de reforma agraria para convertir a los campesinos en propie-

tarios de los terrenos que estaban sin cultivar en poder de los terratenientes. Se calcula que cerca de 2 millones de hectáreas de tierras serán adquiridas por el Gobierno a través de esta medida y puestas a la venta entre los agricultores. Hasta el 31 de marzo de 1948 el Gobierno ya había adquirido 1.6 millones de hectáreas, de las cuales había vendido a los agricultores alrededor de 424,000. Los agricultores pueden pagar al contado o en 30 abonos anuales, con un interés del 3.2 por ciento. Bajo las condiciones económicas existentes muchos están en condiciones de adquirir estos terrenos al contado.

Política de Nutrición

Todavía no está bien definido si la realización de estos programas tan necesarios habrá de traducirse en un cambio importante en los abastecimientos de alimentos por persona, o si únicamente se conseguirá mantener estos en concordancia con el crecimiento de la población.

En vista de las dudas que hay sobre lo adecuado de los aumentos propuestos de abastecimientos alimenticios, es importante aprovechar al máximo el valor nutritivo de los que hay disponibles. Existen algunos institutos de investigación que estudian el problema de cómo proporcionar una alimentación mejor compensada a las personas cuya alimentación diaria es a base de arroz demasiado pulido, y cuyas condiciones económicas frecuentemente no les permiten adquirir ni siquiera lo suficiente de este alimento. De manera especial se ha concentrado la atención en la forma de aumentar la tiamina en la alimentación, mediante el mejoramiento de las variedades de arroz, la disminución de las pérdidas de tiamina en la preparación y cocimiento de este cereal y la introducción de otros alimentos de alto contenido de tiamina. En la reunión de expertos en nutrición celebrada en Baguio en febrero de 1948, se hicieron varias recomendaciones para modernizar el equipo de los molinos de arroz, sancochar el arroz antes de beneficiarlo e investigar el mejoramiento de los métodos de sancocharlo con el objeto de obtener un producto más aceptable al consumidor.

En la mayoría de los países del Lejano Oriente se han dado los primeros pasos para alimentar a los grupos vulnerables, pero son contados los programas de importancia y duración bien organizados hasta hoy establecidos. En Siam se está proyectando realizar algunos ensayos sobre alimentación suplementaria de los niños en las escuelas. En Ceilán se han hecho experimentos para determinar el tipo de comida más nutritiva y se ha encontrado que la leche desnatada da los mejores resultados en el aumento de peso y estatura de los niños. La reunión sobre nutrición celebrada en Baguio[3] recomendó un tipo de comida nutritiva, barata y prática para los niños, adaptable a las condiciones de los diferentes países. Esta comida se compone de cereales, legumbres, carne de pescados pequeños conteniendo los huesos, hortalizas hojosas verdes y aceite (con alto contenido de carotina), lo que proporcionaría 400 calorías y todos los elementos nutritivos esenciales. Se abogó por que se distribuyan alimentos en los centros de asistencia para madres y niños. El Fondo Internacional de Socorro a la Infancia de las Naciones Unidas está contribuyendo actualmente para la realización de los proyectos de alimentación suplementaria de los niños en China, y en escala limitada en otros países de esa región.

La reunión de Baguio también recomendó el desarrollo de la educación sobre nutrición en tres campos—el universitario, el professional y el del público en general—con una orientación práctica basada en el conocimiento de los hábitos de alimentación y el grado de cultura local. Se ha iniciado esta clase de labor en la India y en la China, donde desempeña un papel importante el Consejo Chino de Ayuda al Mejoramiento de la

[3] FAO, *Problemas de Nutrición de los Países del Asia Consumidores de Arroz,* Wáshington, junio de 1948.

Nutrición. En Siam el Departamento de Salubridad Pública ya ha emprendido una tarea similar.

Otros Problemas de Orden General

Las enormes dificultades con las que hay que luchar para poder aumentar la producción de alimentos y mejorar el nivel de la nutrición están relacionadas estrechamente con los problemas económicos y sociales de esta región. Ya se hizo hincapié en la Sección I de este informe sobre la estrecha relación que existe entre la política agrícola y la política económica y social, pero esta relación es todavía más fácilmente apreciable en el Lejano Oriente que en ninguna otra región del mundo.

Probablemente la razón principal por la cual es tan lento el avance de la divulgación de los conocimientos técnicos sobre prácticas agrícolas es la falta de los servicios fundamentales de educación y salubridad en muchos de los países que forman el Lejano Oriente. En algunos de ellos sólo hay escuelas para una parte mínima de la población infantil y la ampliación se ve retardada por la falta de maestros, edificios y equipo. En muchos de estos países un gran porcentaje de la población rural sufre crónicamente de paludismo y otras enfermedades debilitantes y los servicios nacionales de salubridad no están en condiciones de atender las zonas rurales. En consecuencia, los jornaleros agrícolas en muchas regiones están físicamente incapacitados para un trabajo pesado. Otro problema es la carencia de medios suficientes para preparar el personal de los servicios agrícolas, y sin estos servicios no se pueden ejecutar los programas nacionales de producción de alimentos ni se puede lograr el mejoramiento de los métodos de cultivo. Se ha hecho mención también en la Sección I, de los cambios que seria aconsejable introducir en la forma de tenencia de la tierra, en los sistemas de crédito agrícola, en las leyes sobre herencias y en los arreglos comerciales, para poder crear un ambiente favorable al adelanto agrícola. Además, parte del nuevo desarrollo industrial que se proyecta debería dedicarse a proveer los elementos necesarios para la agricultura, tales como fertilizantes, pesticidas, herramientas, maquinaria, etc. Todos estos problemas han sido tratados en muchos lugares y la tésis generalmente aceptada es que ellos forman parte integral del problema de los abastecimientos de alimentos. Lo que se requiere es romper con el círculo vicioso, y esto puede difícilmente realizarse atacándolo en un punto solamente. Los cambios requeridos deben ser iniciados en todos los frentes simultáneamente. El próximo paso habría de ser realizar un examen más detenido, probablemente en escala regional, de cómo los gobiernos podrían ayudarse mutuamente para iniciar con éxito este movimiento.

Silvicultura y Productos Forestales

Aunque el área total de los bosques en la región del Lejano Oriente es considerable, una gran parte de ese total es inaccesible de tal manera que el área efectiva de que se dispone para satisfacer las necesidades de los habitantes es muy pequeña. Los gobiernos de esta región tienen que afrontar el problema de asegurar que su riqueza forestal sea explotada en forma que proporcione las mayores ventajas para todo el pueblo. La FAO ha realizado la investigación preliminar de las condiciones existentes e intenta organizar una Conferencia de Silvicultura y Productos Forestales en 1949 para abordar los problemas de esta región y de Oceanía. Se espera que la conferencia logre señalar el camino que conduzca a la solución de los problemas urgentes y a la adopción de una política forestal general en la cual puedan participar todos los países interesados.

Producción

De la superficie total ocupada por los bosques, cuando menos la mitad está lejos del alcance de los centros de consumo. En muchos de los países, los bosques en otro tiempo accesibles han sido explotados intensamente durante siglos. Esto se aplica especialmente a la China, que sufre severamente de la falta de productos forestales y de los efectos de la erosión del suelo causada par la deforestación. En India y Paquistán en conjunto la cubierta forestal ocupa 20 por ciento de la superficie total, en tanto que en el Japón, Birmania, Ceilán, Malaya e Indonesia ocupa más del 50 por ciento. La mayoría de los bosques están compuestos de arboles hojosos (especies de maderas duras), estando confinadas las coníferas a Manchuria, Corea, Japón y la India septentrional. En los bosques tropicales de la región los agrupamientos de teca son de un valor excepcional.

Las estadísticas correspondientes a 1946 enviadas a la FAO indican una producción total de 300 millones de metros cúbicos de madera rolliza, aproximadamente, que es casi igual a lo que se calculó para 1937.

Es imposible poder estimar las perspectivas de la producción para un futuro cercano, debido a la intranquilidad política que prevalece, pero la manera enérgica de afrontar el problema forestal en las Filipinas sugiere el avance rápido que puede esperarse en otros países tan pronto se logre la estabilidad política.

Los medios de que se dispone para la explotación de los productos forestales son en general inadecuados. Aún se está empleando gran cantidad de equipo de aserrar poco eficiente y anticuado. En las operaciones de acarreo de trozas se nota ya una tendencia a remplazar los animales de tiro, incluyendo los búfalos y elefantes, por equipo mecánico. Este adelanto podrá probablemente llevarse a cabo con mayor rapidez tan pronto una mejoría en las condiciones económicas permita la importación de maquinaria moderna.

Exportaciones e importaciones

No se tienen datos precisos del comercio de madera, pero se calcula que las importaciones netas durante 1946 fueron entre 3 y 4 millones de metros cúbicos. Aunque las Filipinas se están preparando para aumentar sus exportaciones a la América del Norte y los embarques de teca de Birmania y Siam continúan realizándose, no se puede esperar un aumento considerable de las exportaciones o de las importaciones hasta que las condiciones políticas sean más estables.

Consumo

Se estima que en los países industrializados se requiere un promedio de 700 kilogramos de madera por persona. Las cifras de que se dispone indican que los abastecimientos de madera, por persona, en el Lejano Oriente no pasan de 290 kilogramos, cantidad que resulta muy baja aún considerando la limitada industrialización y el clima templado de la mayor parte de esta región.

Adelantos

Muchos países del Lejano Oriente han disfrutado los beneficios de un buen servicio forestal desde hace varios años. Dignos de mención entre éstos son: Birmania, India y Paquistán, Indonesia, Indochina, las Filipinas y el Japón. Por lo tanto, se cuenta con muchos funcionarios forestales capaces y experimentados. Sin embargo, hay una gran necesidad de aumentar el personal técnico y de llevar a cabo una reorganización administrativa que permita a los técnicos forestales realizar un mejor trabajo.

Existen en la India, Malaya, Java y el Japón destacadas instituciones de investigación

forestal. Hay escuelas técnicas bien organizadas para estudios superiores en la India, las Filipinas, China y el Japón y se cuenta con facilidades para la preparación de personal subalterno en India, Birmania, Malaya, Siam e Indonesia.

En 1948 una Misión de la FAO visitó Siam, y entre otras recomendaciones, formuló sugerencias específicas respecto al mejoramiento de la administración y aprovechamiento de los bosques. En ellas se incluían recomendaciones respecto al aumento de personal preparado, mejoramiento de la organización del servicio forestal, financiamiento forestal, establecimiento de un inventario nacional de recursos forestales y mejoramiento de los métodos de mercadeo.

El tiempo que ha transcurrido desde que concluyó la guerra, y en algunos casos desde el establecimiento de nuevos gobiernos, es demasiado corto para permitir que se hayan registrado adelantos notables en la administración de los bosques. En algunos países la situación interna hace casi imposible el trabajo forestal.

En la India, Paquistán y Birmania se están realizando esfuerzos para establecer el servicio forestal de los nuevos gobiernos, en forma tal que no se pierda el acopio de experiencia y pericia acumulada en el pasado, y a fin de que se fijen las bases esenciales para el progreso futuro. En las Filipinas, Indonesia y las posesiones Británicas se están realizando grandes esfuerzos para restablecer los servicios forestales, los cuales sufrieron durante la guerra graves pérdidas en personal y archivos irreemplazables. Se espera que la Conferencia que se celebrará el año entrante facilitará la cooperación mutua en la solución de los grandes problemas que afectan a esta región y para el libre intercambio de información técnica. También deberá traer como resultado un mejoramiento en la distribución de los abastecimientos de productos forestales de que se dispone.

EL CERCANO ORIENTE

Esta región[4] forma parte de la zona desértica situada a lo largo del Trópico de Cáncer. Su configuración comprende una serie de altas mesetas áridas, extensos desiertos improductivos, estepas en que falta agua para emprender labores agrícolas y pocos ríos de caudal digno de tomarse en cuenta. Las lluvias son insuficientes para los cultivos, excepto en las regiones del norte de Turquía, Irak e Irán, a orillas del Mediterráneo, en el Sudán central y meridional y en la meseta de Etiopía.

En estas últimas regiones la producción de cereales es posible mediante la alternación de cultivos y períodos de descanso de la tierra. Los llanos aluviales y los valles cruzados por los ríos se prestan a la agricultura intensa siempre que se emplee algún sistema de riego. Sin embargo, las demás zonas del Cercano Oriente no son propias para el cultivo de granos en las condiciones actuales. Pudiera ser que mediante el uso de maquinaria en abundancia, de técnicas y semillas mejoradas y de cantidades convenientes de fertilizantes, muchas regiones incultas situadas en extensiones de poca precipitación pluvial

[4] Los países que abarca esta región son los siguientes: Turquía, Irán, Afganistán, Irak, Siria, Líbano, Chipre, Transjordania, Palestina (incluso Israel), Arabia Saudita, Yemen, otros territorios de Arabia, las Somalias, Etiopía, Eritrea, Sudán Angloegipcio, Egipto y Libia. Aún no se dispone de los datos que corresponden exclusivamente al nuevo Estado de Israel con referencia a los temas y épocas de que se trata en este informe.

dejaran de ser llanos de pastoreo y se tranformaran en granjas para el cultivo de granos, pero las inversiones necesarias para tales proyectos podrían resultar elevadas en relación a las utilidades. Estos trabajos, en todo caso, exigirían grandes inversiones en equipos y aprovisionamientos que en su mayoría tendrían que ser importados, ya que la región no tiene adelanto industrial.

Cerca de 119 millones de habitantes no tienen más remedio que vivir aglomerados en los oasis. Algunos de estos oasis son muy grandes, como el valle del Nilo en Egipto (35,000 km.^{2}); pero por regla general son sitios chicos y pobres.

La superficie de tierra cultivable sólo puede calcularse aproximadamente debido a la escasez de información con que se cuenta y a la importancia relativa de los terrenos dejados en barbecho durante los distintos períodos de rotación, así como a los diferentes sistemas que se emplean para cultivar. Excluyendo a Arabia y Afganistán, por falta de datos, se calcula que la superficie de tierra de hecho cultivada fue de 38 millones de hectáreas antes de la guerra y de 43 millones en 1947. Antes de la guerra alrededor de un 3.6 por ciento del total de la superficie de tierra estaba bajo cultivo, mientras que actualmente la proporción parece que ha llegado al 4.1 por ciento—o sea un aumento de un 14 porciento. Mientras tanto, parece que la población ha aumentado en cerca de un 16 por ciento, pero es muy probable que una buena parte del aumento no sea más que lo que aparece en los censos de racionamiento. Para toda la región, en conjunto, es probable que la proporción de 0.4 de hectárea de tierra cultivada por persona no haya tenido ningún cambio sensible durante los últimos diez años.

El problema predominante de toda la región es el riego. El sistema agrícola del Cercano Oriente está afectado profundamente por el ambiente y la tradición, conservándose aún las normas y costumbres elaboradas por las civilizaciones más antiguas. Esta agricultura presenta algunos aspectos peculiares. Primero la cría de ganado está separada de la producción agrícola y llega a ser monopolizada por las tribus nómadas que viven en los pastizales de temporada, a menudo insuficientes, de las estepas y mesetas. Las ovejas, cabras, camellos y caballos son las clases más importantes de ganado. El agricultor que no es nómada solamente cría una cantidad limitada de ganado vacuno, camellos, asnos y mulas como animales de tiro y de carga. La cría de ganado vacuno de ceba es casi desconocida. Excepto en regiones muy limitadas, la producción de pastos de rotación y de granos para forrajes está restringida por la competencia que ofrecen los cultivos de productos alimenticios y de exportación. La producción de heno y de productos lácteos, los silos, los prados de rotación y sitios donde se ceba el ganado vacuno sólo se observan en muy contados distritos y son de poca cuantía. La crianza de cerdos es casi desconocida, principalmente debido a vedas religiosas; y donde existe, los animales son de inferior calidad.

No fue hasta el comienzo de la tercera década del presente siglo, al dejar de existir el Imperio Otomano, que esta región surgió del largo período de estancamiento en que las distancias y el tiempo se contaban por la velocidad de las caravanas de dromedarios. De improviso el Cercano Oriente se convirtió de nuevo en cruce de avenidas de comercio y tránsito mundiales. En menos de treinta años las líneas aeronáuticas, los ferrocarriles y las carreteras han cubierto esta región con una red gigantesca. En la actualidad se dispone de petróleo en cantidades cada vez mayores. Los oleoductos cruzan los desiertos otrora misteriosos. Sontinuamente se están ensanchando nuevos puertos, nuevas ciudades, nuevas actividades. La Turquía moderna es muy distinta a la Turquía otomana de hace treinta años, y esto mismo acontece también, en diversa escala, en todos los otros países de la región. Es difícil augurar el tipo de agricultura que pudiera surgir de esta transformación económica en un futuro cercano.

Cuadro 20.—Producción y Comercio de Productos Agrícolas Seleccionados en los Países del Cercano Oriente[1]

Producto y país	Producción			Comercio					
				1934–38			1946/47		
	1934–38	1946/47	1947/48	Exp.	Imp.	Saldo	Exp.	Imp.	Saldo
Cereales	(.......... *Millares de toneladas métricas* ....)								
Turquía	6,813	6,983	6,204	220	1	−219	449	1	−448
Egipto	4,060	4,223	4,470	119	37	−82	225	47	−178
Otros países	12,267	13,504	11,896	406	322	−86	601	347	−254
Total	23,140	24,710	22,570	745	360	−385	1,275	395	−880
Aceite de oliva									
Turquía	37	29	65	5	—	−5	—	—	—
Siria y Líbano	12	12	*15	6	—	−6	*10	—	−*10
Otros países	11	*9	*25	1	5	+4	1	—	−1
Total	60	50	105	12	5	−7	11	—	—
Algodón (despepitado)									
Turquía	55	59	60	18	—	−18	4	—	−4
Egipto[2]	400	273	286	375	—	−375	320	—	−320
Otros países	*110	*28	*35	72	8	−64	86	10	−76
Total	565	360	381	465	8	−457	410	10	−400
Semillas oleaginosas (equivalente en aceite)									
Turquía	36	22	19	3	2	−1	6	1	−5
Egipto	123	77	87	63	17	−46	3	6	+3
Otros países	*86	*56	*58	27	16	−11	*31	*18	−*13
Total	245	155	164	93	35	−58	40	25	−15
Dátiles									
Irak	*300	295	305	174	—	−174	220	—	−220
Egipto	*200	*90	*90	1	4	+3	1	—	−1
Otros países	*290	*368	*365	*74	10	−64	*74	*15	−*59
Total	790	753	760	249	14	−235	295	15	−280
Azúcar (refinada)									
Turquía	54	97	97	—	20	+20	9	—	−9
Egipto	146	180	210	67	63	−4	1	—	−1
Otros países	15	33	52	1	213	+212	—	*200	+*200
Total	215	310	359	68	296	+228	10	200	+190
Frutas cítricas									
Palestina	340	*350	*485	300	—	−300	222	—	−222
Egipto	235	230	200	7	1	−6	2	—	−2
Otros países	*135	*200	*190	31	12	−19	*16	*15	−*1
Total	710	780	875	338	13	−325	240	15	−225
Tabaco									
Turquía	55	98	98	29	—	−29	29	—	−29
Irán	15	17	18	—	—	...	—	—	...
Otros países	*15	*30	*34	2	7	+5	—	13	+13
Total	85	145	150	31	7	−24	29	13	−16

* Estimaciones no oficiales.
[1] Incluye todos los países del Cercano Oriente, según se especifican en la nota No. 4 de este capítulo.
[2] No Incluye el comercio con el Sudán Angloegipcio.

Producción y Comercio

El Cuadro 20 resume las tendencias recientes de la producción y comercio de los principales productos agrícolas de la región. La producción de azúcar y tabaco es superior al nivel de preguerra, mientras que la de algodón y semillas oleaginosas es inferior.

El Cercano Oriente ha aumentado su producción agrícola como resultado del impulso derivado de la guerra. En general, se sacrificó la producción de productos de exportación, siendo reemplazada en gran parte por la de cereales, legumbres y, más tarde, forrajes. Se incrementó la producción de leche, carne, huevos, mantequilla y queso a fin de satisfacer, principalmente, la demanda de los ejércitos aliados destacados en esa región. En la actualidad, la producción de productos de exportación está aumentando de nuevo, y si se permite que continúe esta tendencia en vista de la demanda mundial y del mayor consumo local, alcanzará un nuevo nivel bastante superior al que regía antes de la guerra. Hoy día se está empleando el excedente de agua de riego en Egipto para aumentar la producción de arroz a fin de aprovechar de los precios favorables que ha traído la demanda mundial. Se dispone de este excedente de agua en Egipto porque el área cultivada con algodón todavía es menor que antes de la guerra y porque los mejoramientos en el control de las aguas del Nilo han hecho que aumente su caudal. También se están aumentando las extensiones de los arrozales en Turquía, Irán, Afganistán y Siria. Esta nueva situación con respecto al arroz ha sido creada por la escasez mundial que prevalece desde que terminó la guerra.

El comercio ha sido siempre una actividad esencial para la prosperidad del Cercano Oriente. La prolongada *Pax Romana* coincidió con el pináculo de su prosperidad. La región depende del comercio tanto por costumbre como por necesidad. Los productos agrícolas comerciales se destinan principalmente para la exportación. Las inversiones que se hacen en los sistemas de riego y otras formas de fomento agrícola son financiadas con los ingresos del comercio exterior. Por ejemplo, en Arabia e Irak el mejoramiento de la agricultura y de los sistemas de riego existentes puede ser acelerado invirtiéndose las regalías obtenidas de las exportaciones de petróleo. La tierra pertenece a los comerciantes, a los habitantes de las ciudades y a los prestamistas, y la agricultura está agobiada por el peso de las deudas.

Por los informes de que se dispone, se deduce que en el comercio exterior de la región ha habido cambios considerables desde el período anterior a la guerra. Se importa menos azúcar debido al aumento de la producción local, pero se importa más café. Las exportaciones de arroz son elevadas y probablemente aumentarán aún más en el futuro. Las exportaciones de algodón son inferiores a las de la época de preguerra debido a una disminución en la demanda mundial, al aumento en el consumo interno y a un descenso de la producción. Las semillas oleaginosas son exportadas en menores cantidades que antes de la guerra, no sólo debido a la disminución de la producción sino también como consecuencia del desarrollo de la industria del aceite vegetal, la cual va utilizando cada vez mayores cantidades de semillas dentro de la región. Las exportaciones de productos cítricos, otras clases de frutas secas y frescas, dátiles, nueces y verduras no son tan altas como con anterioridad a la guerra. Estos productos siguen presentando un problema de excedentes que causa preocupación en Turquía, Líbano, Siria, Iraq, Palestina y Egipto. Como estos productos se dan excepcionalmente bien en el Cercano Oriente, su producción podría ser aumentada fácilmente si existiese una demanda adecuada. Un consorcio técnico regional podría hacerse cargo del trabajo experimental, de la fumigación, cuarentena y aún del empaque y mercadeo necesarios para la exportación de productos uniformes de alta calidad realizada sobre una base regional. Los productos del Cercano Oriente

pueden competir ventajosamente en los mercados extranjeros respecto a precio y calidad, especialmente por la circunstancia de que muchos de ellos pueden ser vendidos en Europa fuera de temporada. Sin embargo, la inestable situación política retarda la acción que puede tomarse en este terreno que constituye una de las fuentes potenciales de ingreso más prometedoras.

De los productos pecuarios, se siguen exportando huevos, lana y tripas para embutidos, así como pequeñas cantidades de aceite de manteca clarificada. Esta es otra rama de la producción que podría ampliarse en un tiempo relativamente corto si se pudiera garantizar un mercado de exportación.

Antes de la guerra la producción y el mercadeo de los productos de exportación eran a menudo financiados con capital europeo y solamente una parte relativamente pequeña del producto obtenido se elaboraba en el Cercano Oriente. A la vez se importaban productos fabricados de sus propias materias primas que antes habían sido exportadas. En la actualidad, el financiamiento se realiza casi totalmente con capital nacional y la proporción de los productos locales elaborados en la región es mucho mayor que anteriormente y continúa aumentando rápidamente.

El Cercano Oriente se está industrializando rápidamente como consecuencia de la guerra. Las nuevas industrias están transformando principalmente las materias primas que se obtienen en la región. En vez de exportar las semillas oleaginosas e importar aceites, es más provechoso elaborar las semillas y exportar los aceites. Lo mismo se aplica a los tejidos, a los cueros y a las pieles. Las verduras están siendo deshidratadas o enlatadas; las frutas, especialmente en Palestina, se enlatan o se destinan a la extracción de jugos; y la elaboración de productos lácteos se está desarrollando. Estas nuevas industrias crearán las condiciones preliminares requeridas para alcanzar niveles de vida más altos, aumentando el poder adquisitivo y permitiendo un mayor consumo de productos agrícolas y marinos.

La ausencia de mercancías alemanas y japonesas ha creado una situación favorable para iniciar muchas otras industrias pequeñas, además de las ya mencionadas. Las posibilidades varían de un país a otro; actualmente, los países más industrializados son Palestina, Turquía, Egipto y Líbano.

En Irán, Afganistán y Etiopía el problema de transporte aunado a las enormes distancias constituye un obstáculo muy serio. Solamente mercancías caras y de poco peso pueden ser transportadas en estas condiciones, en que el costo del transporte representa una parte considerable del precio.

Niveles de Consumo

Muy poco se conoce en realidad acerca de los niveles de consumo de los países del Cercano Oriente, a excepción de Turquía y Egipto (véase Cuadros 21 y 22). La escasez de información estadística es la razón principal. Por otra parte, las marcadas prohibiciones religiosas en cuanto a ciertos alimentos dificultan el trabajo de recabar datos y formular estimaciones.

Además, los niveles de consumo varían notablemente de acuerdo con los diferentes grupos de habitantes. Las tribus nómadas se alimentan principalmente de cebada, dátiles, leche y carne, mientras que los agricultores establecidos en un sitio consumen principalmente cereales, aceite de oliva, frutas y muy poca carne. La gente pobre de los pueblos está a menudo desnutrida y su alimentación consiste principalmente de cereales, legumbres, frutas, algo de pescado, hortalizas y muy poca carne; sin embargo, pueden obtener aceitunas, nueces, miel de abeja y melaza.

No existe evidencia de que se haya realizado cambio general alguno en el estado

CUADRO 21.—VALOR NUTRITIVO DE LOS ABASTECIMIENTOS DE ALIMENTOS EN TURQUÍA Y EGIPTO ANTES DE LA GUERRA, EN 1946/47 Y 1947/48

País y período	Calorías		Proteínas			Grasas
	Consumo diario por habitante	Derivadas de cereales y almidones	Por habitante al día		De origen animal en relación al total	Por habitante al día
			Total	Animal		
	(Número)	*(Por ciento)*	*(...Gramos...)*		*(Por ciento)*	*(Gramos)*
Turquía						
1934–38	2,554	71	78.7	15.2	19	46.8
1946/47	2,305	73	70.9	11.8	17	42.5
1947/48	2,087	72	64.7	12.2	19	45.5
Egipto						
1934–38	2,469	71	76.7	12.5	16	41.3
1946/47	2,404	73	74.6	12.8	17	39.7
1947/48	2,389	73	71.7	12.7	18	40.8

de salud y nutrición de los habitantes del Cercano Oriente durante 1947/48. En esta región se han realizado muy limitadas investigaciones sistemáticas acerca de las hábitos dietéticos, niveles de consumo de alimentos y estado de nutrición, pero se encuentran allí casos de subnutrición y desnutrición, y las enfermedades debidas a las deficiencias de alimentación se presentan asociadas con infecciones parasitarias y otras enfermedades. Las causas principales de esto son las marcadas desigualdades en la distribución de los alimentos, la pobreza de varios grupos de la población y las tradiciones y hábitos que dan por resultado una alimentación no compensada y mal aprovechamiento de los alimentos disponibles.

Planes y Programas

Las posibilidades de aumentar la superficie de cultivo se encuentran limitadas por la cantidad de agua de que se dispone en la época en que más se necesita. Todos los proyectos de fomento que se tienen se relacionan con obras de riego y el cultivo de productos de exportación—es decir: fibras, frutas, azúcar y semillas oleaginosas—e implican, por lo tanto, proposiciones a largo plazo. En la Conferencia Regional de la FAO celebrada

CUADRO 22.—ABASTECIMIENTOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS ALIMENTICIOS POR HABITANTE EN TURQUÍA Y EGIPTO ANTES DE LA GUERRA, EN 1946/47 Y 1947/48

País y período	Cereales[1]	Tubérculos y almidones	Azúcar	Legumbres y nueces	Frutas y hortalizas	Grasas	Carne	Leche y queso	Huevos	Pescado
	(.......................Kilogramos por habitante al año.......................)									
Turquía										
1934–38	190.9	2.7	5.2	9.9	120.7	8.6	13.5	35.3	2.7	2.0
1946/47	175.7	5.1	5.2	6.1	108.6	7.7	13.2	36.6	2.0	1.9
1947/48	155.3	6.0	5.6	7.0	57.9	9.6	14.0	34.9	2.0	2.2
Egipto										
1934–38	182.1	3.9	13.5	21.5	48.8	2.8	7.3	69.0	1.7	3.0
1946/47	179.8	6.1	11.9	18.1	52.4	2.8	8.5	69.2	1.6	3.0
1947/48	177.8	6.9	13.3	16.2	46.6	3.0	8.2	69.1	1.5	3.0

[1] Cantidades de los granos elaborados.

en el Cairo en febrero de 1948, el Egipto presentó un proyecto de diez años para el riego de aniego de 10,000 hectáreas adicionales cada año, así como otros proyectos de irrigación que beneficiarían unas 200,000 hectáreas. Irak ha formulado un programa quinqenal a fin de aumentar la extensión de sus tierras irrigadas por unas 240,000 hectáreas; Siria podría irrigar 100,000 hectáreas en el Valle del Eufrates, y Líbano ya ha emprendido un proyecto para el regadío de cerca de 40,000 hectáreas. Todos estos países han indicado que la iniciación de estos proyectos está sujeta a la posibilidad de obtener el equipo necesario en el extranjero. Pudieran existir mayores posibilidades de desarrollo, pero se necesita realizar estudios adicionales para determinar su factibilidad económica.

Los presupuestos nacionales de la mayoría de los países del Cercano Oriento son reducidos y no contienen asignaciones para la erogación de cantidades suficientes en labores de investigación y trabajos de estadística, por los que existe muy poco o ningún interés nacional. Además, las dependencias técnicas de estos gobiernos no tienen todavía práctica suficiente para llevar a cabo estas actividades y carecen de suficiente personal. Sin embargo, a principios de 1948 la FAO fue invitada a establecer en Bagdad un centro de adiestramiento en estadísticas agrícolas por un período de tres meses. Las personas que recibieron instrucción fueron funcionarios seleccionados por sus gobiernos y el objetivo fue proporcionarles conocimientos prácticos sobre los métodos estadísticos y en especial sobre la compilación e interpretación de estadísticas agrícolas. Un asesor estadístico ha estado también trabajando con el Gobierno Turco.

Solamente Turquía, que se encuentra entre los países abarcados por el Programa de la Recuperación Europea, ha tratado de preparar un plan agrícola amplio con metas de producción determinadas. Este plan tiene por objetivo como un principio el aumento de la exportación de granos, frutas secas, leguminosas, tabaco y la reducción de la importación de azúcar.

Algunos de estos países están haciendo esfuerzos tendientes a aumentar la generación de fuerza hidroeléctrica y producir fertilizantes. Egipto está construyendo una planta de fuerza hidroeléctrica en la Presa Aswan y dos fábricas para la producción de fertilizantes nitrogenados que en la actualidad no se pueden obtener en cantidades adecuadas. Sin embargo, lo que con más urgencia se necesita en toda la región es maquinaria agrícola y equipo para instalaciones de riego.

No obstante, todos los gobiernos de esta región se encuentran realizando acuciosamente estudios y formulando proyectos con el fin de mejorar su agricultura. Los parlamentos y el público en general discuten con nuevo interés los problemas de alimentación y de la agricultura, la tenencia de la tierra, el crédito y cooperación agrícola, el trabajo de divulgación científica y hasta los innumerables problemas que surgen de la distribución y derechos de las aguas, de la ubicación de nuevas aldeas y su colonización, de la organización de refugios, cobertizos y pozos para los rebaños de ganados nómadas y todos los aspectos de la organización, administración, producción, mercadeo y consumo agrícolas. Pero aún así, todos estos países tienen solamente proyectos generales o de fomento para mejorar el nivel general de vida de la población, aumentar la producción, mejorar las condiciones de salubridad en las aldeas, o para luchar contra el desempleo y distribuir las tierras incultas a los trabajadores agrícolas.

Mejoramiento de la Nutrición

El problema de mejorar la nutrición en estos países ha sido abordado en pocos casos sobre una escala nacional. Existen muchos factores que han de tomarse en consideración, encontrándose entre los principales, la pobreza, los malos hábitos de alimentación y la falta de facilidades modernas.

Se han introducido algunos programas destinados a lograr un aprovechamiento mejor de los abastecimientos de alimentos de que se dispone. En algunas regiones existen medidas limitadas de control de alimentos y asignación de productos alimenticios a precios subvencionados. Esto se aplica principalmente a los cereales. En Egipto se han llevado a cabo planes de alimentación complementaria durante un número considerable de años. La Ley de Educación Obligatoria, introducida recientemente, incluye las comidas escolares como un beneficio reglamentario. También han sido organizados "comedores populares" para proporcionar alimentos a los trabajadores. En Egipto funciona asimismo un Comité Permanente de Nutrición y recientemente se ha organizado una Sociedad de Nutrición.

Uno de los factores que retarda el progreso en este campo ha sido la falta de personal preparado que realice las investigaciones y exponga ante las autoridades la necesidad que existe de llevar a cabo determinada actividad en pro de la nutrición. La FAO está haciendo arreglos para establecer un centro de nutrición en Egipto con el fin de preparar personal procedente de los diversos países de la región.

Otro acontecimiento prometedor ha ocurrido en la Etiopía, donde los Ministerios de Salubridad y Educación, contando con la colaboración técnica de otros países, están por iniciar un proyecto para mejorar la instrucción y práctica de la nutrición. Se espera que la FAO pueda prestar su ayuda en esta labor.

Silvicultura y Productos Forestales

En esta región, como en el Lejano Oriente, el estado de inestabilidad política que prevalece obstruye el desarrollo de una mejor administración forestal. La situación es especialmente grave debido a que la región sufre más severamente que ninguna otra de la falta de bosques y de la protección que ellos darían. En la mayoría de los países situados en esta región no existen servicios forestales o se encuentran solamente en la etapa preliminar de desarrollo, y será necesario crear paralelamente nuevos bosques y los medios de administrarlos.

El porcentaje de la superficie cubierta de bosques es el más bajo del mundo. En Transjordania menos de la mitad del 1 por ciento de la superficie de tierra está cubierta de árboles y se cree que el porcentaje es aún menor en extensas regiones de la Península Arábica. No existe otra región en donde la falta de bosque restringe tan severamente el desarrollo de la agricultura, la conservación de los suelos y sus abastecimientos de aguas, y en general, el desarrollo de un mejor nivel de vida económico y social. El corte excesivo realizado en el pasado sin ninguna restricción es el factor responsable de la destrucción de importantes regiones forestales; el recargo excesivo de animales en los terrenos de pastoreo impide el desarrollo de nuevos bosques, y la falta de interés y conocimiento de los beneficios que se obtienen de la silvicultura se combinan para impedir el progreso en este campo.

Producción

La mayoría de los bosques existentes se encuentran situados en Turqía e Irán alrededor del Mar Negro y del Mar Caspio en el norte y en ciertas regiones de Etiopía y del Sudán Angloegipcio en el sur. Aún cuando parte de este último país algunas veces se menciona como densamente cubierta de bosques, se debe observar que solamente 4 por ciento de esos bosques pueden ser considerados como productivos.

Es imposible estimar el rendimiento verdadero de productos forestales de esta

región y compararlo con el crecimiento real. En 1945 las cifras relativas a la producción fueron suministradas solamente por el Sudán Angloegipcio, Chipre y Líbano, llegando el rendimiento total de estos países a 360,000 m³ de madera rolliza. Aún en caso de que se pudiera estimar el crecimiento total, este tendría muy poco significado debido a las grandes deducciones, que aunque desconocidas, tendrían que hacerse para tomar en consideración los daños ocasionados por los incendios, los insectos y el pastoreo. En todo caso, la producción forestal del Cercano Oriente es demasiado pequeña para ser de interés desde un punto de vista mundial.

Exportaciones e importaciones

Tradicionalmente esta región depende de Europa en lo que respecta a sus abastecimientos de madera. En 1946 Egipto sólo importó productos forestales equivalentes a 430,000 m³ de madera rolliza. Durante los últimos años las importaciones del resto de esta región se han visto reducidas a una cifra casi insignificante, pero cuando se restableza la estabilidad, las necesidades de madera del Cercano Oriente pueden requerir una parte considerable de la producción de los bosques europeos.

Consumo

En esta región el consumo de productos forestales es el más bajo del mundo, habiendo sido estimado en 1946 en 60 kilogramos por persona. En ciertos países es solamente una cuarta parte de esta cantidad. Es evidente que un mayor desarrollo industrial de esta región implicaria la importación de la madera necesaria de otras regiones del mundo.

Adelantos

Existen algunas indicaciones de que ciertos países situados en esta región empiezan a darse cuenta de la importancia de los bosques para su economía. Líbano ha formulado un programa de reforestación. El Gobierno de Etiopía estuvo asesorado por una misión especial estadounidense en cuanto a la mejor manera de hacer frente a sus problemas forestales y es probable que solicite la colaboración de la FAO en la realización de sus planes de fomento.

Turquía es el único país que tiene un programa forestal amplio. Antes de la guerra este país ya poseia un servicio forestal bien organizado y una buena legislación forestal. También ha desarrollado un programa amplio de reforestación. Este país ha solicitado recientemente el consejo de un especialista extranjero con respecto al mejoramiento de su organización y especialmente acerca de la iniciación de un inventario de sus recursos forestales.

El progreso logrado en esta región durante el año pasado en el campo de la silvicultura ha sido insignificante. La FAO espera organizar en 1949 una misión forestal, la que estará capacitada para asesorar a los gobiernos con respecto a sus problemas forestales y a los pasos iniciales que se deberían tomar para resolverlos.

Capítulo 9

REGIONES ESCASAMENTE POBLADAS, DE BAJA RENTA INDIVIDUAL

AMERICA LATINA

ESTA región[1] está pasando por un período de rápido desarrollo económico. Entre los años de 1934-1938 y 1947 la población aumentó en la proporción de un 2 por ciento por año; la producción agrícola de los países estudiados en esta parte del actual capítulo[2] aumentó en un 20 por ciento y la producción industrial de Latinoamérica casi se dobló. Esta amplia expansión económica debe ser interpretada como continuación de la tendencia que ya se había manifestado con caracteres firmes durante el tercero y el cuarto decenios de este siglo. Un alto nivel de empleos, el desarrollo de la urbanización y el aumento en los ingresos efectivos por persona han originado una fuerte demanda local de alimentos. Aunque el aumento en la producción de alimentos ha sido notable, no ha bastado a satisfacer por completo la demanda. También ha sido necesario restringir las exportaciones de productos alimenticios y aumentar las importaciones de los mismos.

¿Persistirán estas tendencias? ¿Seguirá disminuyendo la aportación neta de la América Latina al abastecimiento mundial de alimentos (esto es: el balance de las exportaciones una vez deducidas sus importaciones), o se podrá acelerar la expansión de la producción agrícola a fin de atender la demanda interior y dejar excedentes exportables más cuantiosos?

En las siguientes páginas sólo se trata de ofrecer una respuesta preliminar. Los elementos de juicio existentes son demasiado incompletos. En varios países pocas son las informaciones estadísticas agrícolas que se recogen y recopilan con regularidad. Para formarse una idea verdadera de los programas agrícolas de la América Latina, es necesario efectuar más trabajo básico de carácter técnico en los países de la región.

Producción y Comercio

Observaciones generales

Los niveles generales de producción de alimentos son bastante superiores al promedio de 1934-38, según puede verse en el Cuadro 23. Los productos en que se

[1] En este informe se llama América Latina o Latinoamérica toda la región geográfica del Hemisferio Occidental situada al sur y al sudeste de los Estados Unidos, que abarca por tanto a México, Centro América, Sudamérica y la región del Caribe. Comprende no sólo las 20 Repúblicas Latinoamericanas, sino también las posesiones británicas, francesas, holandesas y estadounidenses de la región.

[2] Los países para los cuales se han podido preparar hojas de balance de alimentos son: Cuba, México, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú y Uruguay.

han logrado los mayores aumentos son: el arroz, cuya producción ha aumentado en casi todos los países latinoamericanos; las papas, en todos los países productores; el azúcar, principalmente en Cuba, México, Brasil, Puerto Rico y Argentina, y las semillas oleaginosas, especialmente en Argentina y México. El número de cabezas de ganado vacuno, ovino y porcino es también considerablemente mayor, en general, que antes de la guerra, habiéndose registrado aumentos en la mayoría de los países.

En el período de 1947/1948 se lograron nuevamente progresos considerables en relación al año anterior en la mayoría de los países y en casi todos los principales cultivos. La más notable excepción la ofrece el arroz, pues la producción disminuyó por haber sido menor la superficie cultivada en la siembra de 1948 en el Brasil, el más grande productor de arroz de la región. El número de ganado ovino aumentó entre 1946 y 1947, pero no se registró un cambio notable en el de ganado vacuno y porcino.

CUADRO 23.—PRODUCCIÓN DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS SELECCIONADOS EN LA AMÉRICA LATINA EN 1934–38, 1946 Y 1947

Producto	Argentina			Demás países			Total		
	1934–38	1946	1947	1934–38	1946	1947	1934–38	1946	1947
	(......................*Millares de toneladas métricas*......................)								
Trigo.........	6,634	5,615	6,664	1,982	2,046	2,548	8,616	7,661	9,212
Maíz.........	7,892	5,815	6,500	9,744	10,820	11,100	17,636	16,635	17,600
Carne........	2,122	2,302	2,577	3,393	3,523	3,581	5,515	5,825	6,158
Maní.........	79	107	100	37	96	121	116	203	221
Sem. de girasol	154	688	1,074	2	53	84	156	741	1,158
Linaza........	1,702	1,034	943	92	96	130	1,794	1,130	1,073
	Brasil			Demás países			Total		
Sem. de algodón....	816	685	510	419	426	430	1,235	1,111	940
	Cuba			Demás países			Total		
Azúcar [1]......	2,837	5,848	6,100	4,240	5,642	5,756	7,077	11,490	11,856

[1] Las cifras se refieren al año agrícola que principia en septiembre del año señalado.

Antes de la guerra la América Latina comerciaba principalmente con los países europeos, con el Reino Unido en primer lugar, luego Alemania y Francia. Durante la guerra la marcha del comercio latinoamericano cambió de rumbo; se establecieron relaciones más estrechas con los Estados Unidos y se intensificó el comercio entre los diferentes países latinoamericanos. El comercio entre las repúblicas latinoamericanas ha aumentado constantemente en años recientes, habiendo subido del 8 por ciento aproximadamente de su comercio total en 1939, al 21 por ciento en 1945.

En 1939 el 46 por ciento de las exportaciones de la América Latina se consignó a Europa y el 36 por ciento a los Estados Unidos. En 1945, el último año del que se han compilado estas estadísticas del comercio regional, el 20 por ciento fue enviado a Europa y el 49 por ciento a los Estados Unidos. La tendencia ha sido sensiblemente más fuerte por lo que hace a las importaciones. En 1939 el 42 por ciento de las importaciones latinoamericanas procedieron de Europa y el 40 por ciento de los Estados Unidos, mientras que en 1945 la proporción cambió, respectivamente, al 10 y 59 por

ciento. Desde 1945 el comercio con Europa ha representado una fracción más alta del comercio total, pero parece probable que, al menos durante algunos años, el comercio con los Estados Unidos será relativamente más importante que antes de la guerra. La América Latina necesita productos industriales y no puede obtenerlos ahora en las fuentes que la abastecían antes de la guerra, debido a que no se ha restablecido en lo suficiente la producción industrial en Alemania, Japón y algunos otros países. Los países latinoamericanos tienen que mirar hacia los Estados Unidos, cuyas industrias manufactureras están produciendo en gran volumen. En vista de la necesidad de obtener dólares para pagar estas importaciones, la América Latina tratará de mantener sus exportaciones a los Estados Unidos a un nivel alto o exigir a los importadores europeos que paguen en dólares los productos latinamericanos.

Los países que envían la mayor parte de sus exportaciones de productos agrícolas a los Estados Unidos están situados en la región del Caribe y en Centroamérica. Las naciones de la parte septentrional de Sudamérica—Columbia, Ecuador y Perú—también envían productos tropicales a los Estados Unidos, pero en menor proporción a sus exportaciones totales que los países centroamericanos y del Caribe. Los países más australes de este continente, como Argentina y Uruguay, producen artículos que compiten con los productos estadounidenses, y por lo tanto, miran hacia los mercados europeos y de otros países latinamericanos. El futuro del comercio de exportación de estos países depende, en gran parte, de la capacidad de los mismos para absorber los artículos que Europa puede exportar.

En la postguerra el comercio latinoamericano de productos agrícolas ha experimentado cambios significativos no sólo en dirección sino también en volumen, como se hace ver en el Cuadro 24. Las exportaciones netas de azúcar aumentaron de un promedio de 4.5 millones de toneladas antes de la guerra a 7.5 millones en 1947. Durante este período las exportaciones cubanas aumentaron en cerca de 3 millones de toneladas, o sea prácticamente la misma cantidad en que subieron las exportaciones netas totales del Continente. Las exportaciones totales de arroz pasaron de un promedio aproximado de 100,000 toneladas antes de la guerra a más o menos 300,000 toneladas en 1947, pero esto sirvió sólo para satisfacer las necesidades dentro de la región, con el resultado de que en términos generales la región ha llegado a producir casi todo el arroz que consume. Las exportaciones netas de carne son aproximadamente iguales a las de antes de la guerra, o sea un poco más de 900,000 toneladas.

Las exportaciones de los otros productos alimenticios principales se encuentran a un nivel bastante inferior al de la preguerra. Las exportaciones netas de trigo de 1.7 millones de toneladas del período de la preguerra habían desaparecido casi completamente en 1947, cuando la región llegó a abastecerse a sí misma por un pequeño margen. Las exportaciones netas de granos ordinarios bajaron de 7.4 a 3 millones de toneladas. Las exportaciones netas de semillas oleaginosas y aceites de origen vegetal, expresadas en las cantidades equivalentes de grasa, disminuyeron notablemente. Por tanto, América Latina contribuye actualmente en menores proporciones al abastecimiento de comestibles en otras regiones que antes de la guerra.

Actividad económica de ciertos países

Los aumentos más considerables de la producción de alimentos en *la Argentina* desde antes de la guerra han sido los de carne y aceites comestibles. En 1947 la producción de carne ascendió al 20 por ciento sobre la de preguerra. La producción total de semillas oleaginosas reveló que la de semilla de girasol había llegado a ser mayor que la de linaza. La producción de semilla de girasol en 1934-1938 fue por término

medio de 154,000 toneladas, mientras que en 1947/48 ascendió a 1,074,000 toneladas. En cambio, la producción de linaza está disminuyendo y en 1947/48 fue de 943,000 toneladas, mientras que el promedio de antes de la guerra era de 1,702,000 toneladas.

La Argentina está favoreciendo su industria pecuaria en parte a expensas de la producción de trigo. En 1947 se sembraron de trigo 1.2 millones de hectáreas menos que en el año anterior. Los rendimientos extraordinariamente altos hicieron posible que se produjera una cantidad mayor, pero ésta fue aproximadamente igual al promedio de la preguerra. En el Cuadro 25 se puede ver la extensión cultivada y la producción de cereales de la Argentina en 1934-1938, 1946/1947 y 1947/48.

Cuadro 24.—Comercio Internacional en Países Seleccionados de la América Latina

Productos y país	Importación total			Exportación total			Comercio neto (Imp. + Exp. —)		
	1934–38	1946	1947	1934–38	1946	1947	1934–38	1946	1947
	(... Millares de toneladas métricas ...)								
Trigo y harina de trigo									
Centroamérica y el Caribe	382	783	751	—	—	—	+ 382	+ 783	+ 751
Argentina	—	—	—	3,340	1,443	2,303	−3,340	−1,443	−2,303
Otros países de S. América	1,342	1,029	1,545	109	1	—	+1,233	+1,028	+1,545
Total	1,724	1,812	2,296	3,449	1,444	2,303	−1,729	+ 368	− 7
Granos ordinarios									
Argentina	—	—	—	7,229	3,189	3,009	−7,229	−3,189	−3,009
Otros países	55	112	168	191	184	204	− 136	− 72	− 36
Total	55	112	168	7,420	3,373	3,213	−7,365	−3,261	−3,045
Arroz									
Brasil	—	—	—	54	152	213	− 54	− 152	− 213
Ecuador	—	—	—	12	67	66	− 12	− 67	− 66
Cuba	201	137	282	—	—	—	+ 201	+ 137	+ 282
Otros países	327	79	92	35	67	24	+ 292	+ 12	+ 68
Total	528	216	374	101	286	303	+ 427	− 70	+ 71
Azúcar									
Cuba	—	—	—	2,560	3,723	5,583	−2,560	−3,723	−5,583
Otros países centroamericanos y del Caribe	19	135	28	1,551	1,529	1,621	−1,532	−1,394	−1,593
Sur América	223	299	260	662	511	618	− 439	− 212	− 358
Total	242	434	288	4,773	5,257	7,822	−4,531	−5,329	−7,534
Carne[1]									
Argentina	—	—	—	689	672	763	− 689	− 672	− 763
Otros países	12	10	10	277	283	155	− 265	− 273	− 145
Total	12	10	10	966	955	918	− 954	− 945	− 908
Semillas oleaginosas[2]									
Argentina	—	—	—	1,526	55	—	−1,526	− 55	—
Otros países	102	33	17	326	201	217	− 224	− 178	− 200
Total	102	33	17	1,852	256	217	−1,750	− 223	− 200
Aceites vegetales[3]									
Argentina	18	—	—	—	237	297	+ 18	− 237	− 297
Otros países	39	14	10	26	58	50	+ 13	− 44	− 440
Total	57	14	10	26	295	347	+ 31	− 281	− 337

[1] Incluye carne de res y de ternera, carneros y cerdos pesados en canal.
[2] Incluye linaza, semillas de algodón, girasol y de castor, nabina, maní y copra; con peso en semilla.
[3] Incluye aceite de linaza, de semilla de algodón, de semilla de girasol, de coco, de oliva y otros aceites.

Cuadro 25.—Producción y Superficie de Cultivo de Cereales en la Argentina antes de la Guerra, en 1946/47 y 1947/48

Cereal	Superficie cosechada			Producción		
	Promedio 1934–38	1946/47	1947/48	Promedio 1934–38	1946/47	1947/48
	(.... *Millares de hectáreas* .....)			(.. *Millares de toneladas métricas* ..)		
Trigo	6,783	5,619	4,717	6,634	5,615	6,664
Centeno	434	923	701	254	552	521
Cebada	536	982	660	503	1,171	834
Avena	794	805	667	748	684	801
Maíz	4,362	2,602	2,667	7,892	5,815	6,500
Total	12,909	10,931	9,412	16,031	13,837	15,320

Argentina, el principal exportador de cereales, carnes y aceites comestibles de la región, se vió obligada a reducir considerablemente sus exportaciones durante la guerra. Entre los artículos importantes, solamente las exportaciones de carne siguieron a su alto nivel anterior. En 1947 las exportaciones de carne ascendieron a un 15 por ciento más que el promedio de 1935-1939. En cambio, las exportaciones de cereales disminuyeron considerablemente de un promedio de 10.1 millones de toneladas en 1935-1939 a 2.4 millones en 1943, habiendo desde entonces aumentado nuevamente a 4.9 millones de toneladas en 1946 y 5.7 millones en 1947.

Hasta hace poco la Argentina exportaba grandes cantidades de linaza, menores cantidades de otras semillas oleaginosas y algo de aceite. El cambio notable que ha ocurrido a favor de la semilla de girasol obedece a la necesidad de atender la creciente demanda interior de aceites comestibles. Además, cualesquier excedentes de semillas oleaginosas que queden para la exportación ahora son enviados a los molinos recientemente establecidos y son exportados en forma de aceite y de torta.

En *el Brasil* aumentó notablemente la producción de arroz y azúcar en 1947, la de arroz en un 100 por ciento y la de azúcar en un 60 por ciento sobre los promedios de la preguerra, pero la de arroz volvió a bajar en 1948. La producción de aceites vegetales fue aproximadamente la misma en 1947 que en el período de preguerra, excepto que la producción de semilla de algodón ha disminuído y la de maní y semilla de castor ha aumentado. En 1947 la producción de maní fue el doble del promedio de preguerra. La cantidad de 903,000 toneladas de café que se produjo en 1947 continuó siendo un poco inferior al promedio de preguerra, aunque no tan baja como las cantidades producidas durante la guerra, que a veces se aproximaban a 700,000 toneladas. Con el propósito de reducir las importaciones, la producción brasileña de trigo ha sido duplicada desde que comenzó la guerra.

En *Chile* los mayores aumentos que se registraron en 1947/48 corresponden a la semilla de girasol, al trigo y al arroz, aunque la producción de casi todos los otros cultivos agrícolas principales aumentó también. Antes de la guerra no se producía semilla de girasol, pero en 1947/1948 se cosecharon 32,000 toneladas. La cosecha de trigo de 1947/1948 fue la primera en la historia del país que excediera de un millón de toneladas, lo que fue posible gracias a los rendimientos sin precendente. La cosecha de arroz de 1947/1948 triplicó el promedio de 1934-1938. La producción exportable de leguminosas, avena y cebada, la cual se redujo durante la guerra debido a que varios mercados del exterior quedaron suprimidos, casi ha adquirido nuevamente los niveles de preguerra. La producción de pescado subió de 40,000 toneladas en 1946 a 46,000 en 1947.

El Uruguay experimentó en 1943 una grande sequía, y como consecuencia se redujeron en un 19 por ciento los hatos de ganados. Desde entonces ha sido imposible reponer el número de cabezas que existía antes de la guerra, y por consiguiente la producción de carne ha estado disminuyendo y en los dos últimas años fue inferior en un 30 por ciento al promedio de la preguerra. La producción de cereales en 1947/1948, debida a las amplias extensiones que se sembraron y a los rendimientos extraordinarios, alcanzó un nivel sin precedente, casi el doble del que arrojaron las malas cosechas en 1946/1947, y superior en un 25 por ciento al promedio de 1934-1938. Se produjeron 457,000 toneladas de trigo, cifra muy superior a las 182,000 toneladas correspondientes a 1946/1947 y las 365,000 del promedio de preguerra. En 1947 se sembró una superficie mucho mayor con semillas oleaginosas. El aumento fue de casi el 20 por ciento en relación al año anterior en lo tocante a la superficie sembrada de linaza y del 100 por ciento por lo que respecta a maní, cuyo cultivo es mucho menor.

En *Colombia* la producción de cereales, de caña de azúcar y de papas ha sobrepasado bastante los niveles de preguerra. En 1946 la producción de trigo fue de 120,000 toneladas, mientras que en la preguerra fue de 110,000. La cosecha de papas rindió 460,000 toneladas, es decir, el 75 por ciento sobre el promedio de la preguerra, y la producción de azúcar de caña fue casi el doble de la cantidad producida antes de la guerra.

En *el Perú* la producción de azúcar ha subido también, llegando en 1947 a alcanzar la cifra de 412,000 toneladas, que representa un aumento del 7 por ciento sobre la preguerra. La producción de trigo excedió en 1946 en un 50 por ciento la cantidad correspondiente a la preguerra.

México ha logrado un aumento notable en su producción agrícola. En 1947 la superficie total de los cultivos excedió en el 30 por ciento el promedio de 1934-1938. Aproximadamente 1.7 millones de hectáreas han sido puestas bajo cultivo durante el último decenio. La producción de maíz, el principal artículo de consumo corriente en México, ha aumentado constantemente desde antes de la guerra. La producción de 1947 llegó a 2.6 millones de toneladas métricas y en 1946 a 2.4 millones, habiendo sido el promedio de la preguerra de 1.7 millones. La producción total de arroz, trigo y cebada fue en 1947 un 10 por ciento mayor que la del año anterior y excedió en un 26 por ciento al promedio de 1934-1938. En 1946 casi se duplicó la producción de azúcar de caña en relación a la preguerra; en 1947 se produjo un veinte por ciento más que en el año anterior, y en 1948 había cierta cantidad disponible para la exportación. A pesar de estos aumentos, México necesita importar trigo, maíz, frijoles y aceites comestibles.

En los 6 países centroamericanos situados al sur de México, los bananos y el café constituyen los elementos principales de la agricultura, y las exportaciones de estos productos mantienen la economía nacional. La producción de frutas y hortalizas ha aumentado, especialmente en Panamá y Costa Rica, así como la de arroz en todos los países. La producción total centroamericana de arroz fue en 1947 mayor aproximadamente en un 100 por ciento que el promedio de 1934-1938. Los precios del café han sido favorables durante varios años, por lo que la producción ha seguido aumentando. Sin embargo, la producción centroamericana de bananos disminuyó considerablemente durante la guerra debido a la escasez de barcos, pero para 1947 ya había alcanzado casi los niveles de la preguerra. La alta demanda que tiene el azúcar de los países del Caribe ha ocasionado un aumento en la producción, pasando ésta de un promedio de 4.5 millones de toneladas correspondiente a 1934-1938 a 8 millones, aproximadamente en 1947/1948. De este aumento correspondieron a Cuba 3.3 millones de toneladas y la mayoría del resto a Puerto Rico y Jamaica.

Niveles de Consumo

La América Latina se caracteriza por marcados contrastes en la alimentación, desde los alimentos generalmente abundantes y adecuados de que se dispone en la Argentina a una alimentación muy poco satisfactoria en la mayoría de los países ubicados en el trópico. También se encuentran amplias divergencias en la alimentación dentro de los mismos países, según los diferentes grupos económicos, sociales y raciales. Hay pruebas de que el consumo de alimentos ha mejorado un poco en relación a la preguerra como resultado de un aumento general del poder adquisitivo.

Con base en la información oficial de que se dispone sobre el consumo de alimentos, ha sido posible formular hojas de balance de alimentos relativas a ocho países que en conjunto representan cuatro quintas partes de la población total de la región. Los datos obtenidos deben ser usados con cierta reserva, puesto que sin duda se han cometido errores debido a las estimaciones poco satisfactorias de la producción, bien en el caso de que no haya estimaciones oficiales o cuando éstas son incompletas a causa de la dificultad de valuar el volumen de la producción de alimentos en las regiones agrícolas que escasamente proveen a su propia subsistencia (véase Cuadros 26 y 27). También es probable que se hayan cometido errores al estimar el aprovechamiento total de los productos para fines alimenticios y no alimenticios.

El promedio de los niveles de abastecimientos alimenticios en los ocho países estudiados ha aumentado, al parecer, de unas 2,200 calorías diarias por persona en el período de la preguerra a 2,400 calorías en 1947. Pero hay diferencias extremas en relación al promedio regional de 1947. Se estima que la Argentina tiene un promedio de más de 3,100 calorías, mientras que el del Perú es de 1,900. Si se excluyen la Argentina y el Uruguay, se podría generalizar sin riesgo a equivocarse y afirmar que la alimentación es extremadamente deficiente. El consumo de proteínas es bajo en extremo. El número de calorías derivado diariamente de la carne en Chile es de 200, pero en los otros países es sin duda inferior y en ningún caso se consumen cantidades suficientes de alimentos tales como leche, huevos y pescado. El desarrollo de las industrias pesqueras podría ofrecer una posibilidad práctica de reducir esta deficiencia, pues contribuiría con proteína animal y algo de calcio para mejorar la alimentación. Como una parte muy considerable de esta región es tropical, o subtropical, será difícil que las poblaciones alcancen un nivel adecuado de consumo de productos pecuarios derivados de sus propios recursos locales.

Si se considera toda la región en conjunto, la proporción de las calorías totales derivadas de los hidrocarbonados es excesiva. Los cereales y tubérculos de por sí suministran el 50 por ciento del total de las calorías, y se complementan en una proporción demasiado alta con frutas y raíces que contienen almidón.

El maíz es el producto alimenticio más importante en México, Guatemala, Colombia, Venezuela, Perú y Ecuador, pero su consumo ha disminuído en los últimos años al mismo tiempo que ha aumentado el consumo de trigo. En el Brazil la mandioca o casabe es más importante que todos los cereales. El arroz constituye el principal alimento de la mayor parte de Centroamérica, el Caribe y las Guayanas. La cantidad media de arroz que se consume al año en esas zonas varía normalmente de 23 a 122 kilogramos por habitante, aunque el consumo medio de la América Latina entera es sólo aproximadamente de 17 kilogramos. El trigo es el cereal principal sólo en la Argentina, en Chile y en el Uruguay.

Las leguminosas son el principal substituto de la carne en muchos países latinoamericanos. Sólo Argentina, Uruguay y Paraguay tienen un abastecimiento adecuado

de carne. Los productos lácteos son relativamente más importantes en estos tres países productores de carne, pero ocupan un lugar de menor importancia en la alimentación de los otros. Los productos de la leche son consumidos principalmente por los grupos de condición económica favorable. El abastecimiento de hortalizas y frutas es deficiente en la mayoría de los países latinoamericanos. En México, Guatemala, Ecuador, Bolivia y el Perú los productos de las plantas silvestres o cultivadas de un modo primitivo prestan una contribución importante a la alimentación de las poblaciones rurales.

CUADRO 26.—ABASTECIMIENTOS POR HABITANTE DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS ALIMENTICIOS EN PAÍSES SELECCIONADOS DE LA AMÉRICA LATINA ANTES DE LA GUERRA, EN 1946 Y 1947

País y período	Cereales y derivados[1]	Tubérculos y otros almidones	Azúcares y jarabes[2]	Legumbres y nueces	Frutas	Hortalizas	Aceites y grasas[4]	Carne[3]	Leche y queso	Huevos	Pescado y mariscos
	(*Kilogramos por habitante al año al nivel del menudeo*)										
Centroamérica y el Caribe											
Cuba											
1934–38	104.0	98.8	40.0	12.5	148.1	15.6	8.8	33.5	70.6	4.4	4.2
1946/47	103.9	86.9	43.0	13.3	142.0	14.3	11.9	37.5	67.7	3.4	5.5
1947/48	107.3	91.5	41.8	14.3	124.6	14.1	13.5	38.2	75.5	3.1	5.9
México											
1934–38	101.9	4.7	23.1	14.4	54.8	16.5	4.9	26.3	79.9	2.0	3.6
1946/47	119.0	7.4	31.4	15.5	55.1	22.0	5.5	26.0	68.6	2.2	5.0
1947/48	122.3	7.3	32.9	17.7	58.6	21.6	6.0	24.5	68.5	2.0	5.0
América del Sur											
Argentina											
1935–39	108.1	70.6	27.2	2.5	47.2	24.5	9.8	107.6	140.4	7.1	4.5
1946	117.3	95.5	34.2	3.0	66.6	39.0	14.3	107.7	109.2	7.3	3.6
1947	118.7	77.8	34.9	3.4	61.1	39.2	15.7	118.9	114.6	7.3	3.8
Brasil											
1935–39	80.3	45.7	24.7	22.8	68.0	20.0	5.1	52.5	75.2	2.6	1.4
1946	81.6	55.0	32.2	21.0	74.3	23.7	5.9	40.2	75.2	2.6	2.8
1947	83.6	54.1	31.0	21.6	75.6	23.9	5.9	42.2	73.4	2.6	2.9
Chile											
1935–39	129.3	72.4	25.6	10.8	34.1	18.0	4.5	35.0	62.8	1.7	7.2
1946	123.9	93.3	25.2	5.1	35.3	21.0	5.0	38.7	80.5	1.8	11.3
1947	132.2	80.7	25.1	9.6	35.8	21.0	4.4	35.2	80.0	1.8	11.2
Colombia											
1935–39	51.9	82.1	59.7	7.0	137.1	10.3	3.7	27.9	69.0	5.7	0.6
1946	63.6	99.6	78.0	7.8	114.3	11.9	3.1	27.3	91.3	4.8	0.5
Perú											
1935–39	98.2	88.9	13.6	15.6	42.4	13.6	3.7	24.0	27.7	3.2	0.9
1946	96.8	87.2	21.2	8.4	43.8	14.3	3.9	22.3	25.8	3.2	1.3
1947	102.6	100.2	22.4	6.9	42.6	14.0	3.6	22.6	26.1	3.3	1.3
Uruguay											
1935–39	85.2	41.3	24.0	2.5	29.3	9.8	13.6	103.7	148.5	7.4	1.9
1946	92.9	31.1	29.8	1.8	39.1	12.3	11.6	86.3	160.0	8.3	2.2
1947	92.5	49.5	30.0	2.0	39.5	13.9	10.3	95.6	161.6	8.3	2.3

[1] Cantidades del grano elaborado.
[2] Incluye panela, papelón y piloncillo.
[3] Incluye aves de corral, animales de caza y vísceras.
[4] Incluye aceites vegetales, mantequilla y otras grasas de origen animal, sobre la base de grasa pura.

Cuadro 27.—Valor Nutritivo de Abastecimientos Alimenticios en Países Seleccionados de la América Latina antes de la Guerra, en 1946 y 1947

País y período	Calorías		Proteínas			Grasas
	Por habitante al día	Derivadas de cereales y tubérculos	Por habitante al día: Total	Por habitante al día: Animal	De origen animal en relación al total	Por habitante al día
	(*Número*)	(*Por ciento*)	(.....*Gramos*.....)		(*Por ciento*)	(*Gramos*)
Centroamérica y el Caribe						
Cuba						
1934–38...........	2,626	49	62.1	23.3	37	48.6
1946/47...........	2,708	47	65.1	25.6	39	57.1
1947/48...........	2,772	47	67.1	26.5	39	60.9
México						
1934–38...........	1,855	55	56.2	19.8	35	42.9
1946/47...........	2,122	55	61.0	18.8	31	44.6
1947/48...........	2,206	55	61.2	17.4	28	46.2
Sur América						
Argentina						
1935–39...........	2,777	50	99.7	62.0	62	92.9
1946..............	3,087	50	103.4	60.6	59	102.0
1947..............	3,162	43	108.9	66.0	61	109.0
Brasil						
1935–39...........	2,173	48	67.6	30.4	45	51.7
1946..............	2,291	50	61.3	25.3	41	47.0
1947..............	2,299	50	63.7	26.2	41	48.4
Chile						
1935–39...........	2,322	61	70.5	22.1	31	42.9
1946..............	2,327	61	70.6	26.2	37	43.7
1947..............	2,393	61	73.5	24.7	34	43.0
Colombia						
1935–39...........	2,004	37	46.0	20.7	45	42.9
1946..............	2,324	39	52.0	22.5	43	45.3
Perú						
1935–39...........	1,835	63	54.6	13.0	24	39.1
1946..............	1,813	62	49.2	13.0	26	37.1
1947..............	1,891	64	50.9	13.0	26	37.0
Uruguay						
1935–39...........	2,426	45	88.7	28.7	32	94.7
1946..............	2,445	41	83.3	30.2	36	86.3
1947..............	2,499	42	88.6	31.0	35	86.3

El consumo de grasas y aceites es bajo en la mayoría de los países latinoamericanos, excepto en la Argentina y el Uruguay.

No hay pruebas de que ha habido un cambio general en cuanto al estado de nutrición de las poblaciones latinoamericanas durante 1947/1948. Los problemas que presenta la nutrición en esta región siguen siendo serios y de grandes alcances. Las estadísticas vitales disponibles revelan que el promedio de vida es uno de los más bajos del mundo. Por ejemplo, en Chile la vida media para los varones en 1940 fue de 37.9 años y para las mujeres de 39.8: en Colombia el promedio combinado para hombres y mujeres fue de 30 años en el período 1939-41. Los índices de la mortalidad infantil son altos en la mayoría de los países de la región según puede verse a continuación:

	Por cada mil nacimientos
Guatemala (1946	114
Perú (1945	112
Chile (1946)	160
Colombia (1945)	151

Se encuentran casos de enfermedades debidas a la deficiencia de vitaminas y minerales, y existen desnutrición y mala nutrición, como lo muestran el atraso del crecimiento de los niños y el pobre desarrollo físico de algunas adultos. Las condiciones de los niños de corta edad—de uno a seis años de edad—son extremadamente graves en algunas regiones.

Aumento de los Abastecimientos

A primera vista parecería comparativamente fácil aumentar la producción de alimentos en la América Latina. Entre los continentes del mundo, esta región parece tener una de las relaciones más favorables entre la población y los recursos. Como se puede ver en el Cuadro 28, hay alrededor de 13.5 hectáreas de tierra por habitante y sólo el 3 por ciento de la superficie total está cultivada.

Cuadro 28.—Area Total, Superficie Cultivable y Monto por Habitante en la América Latina, 1946

País	Area total	Superficie cultivable		Terreno por habitante	
		Area	Proporción del área total	Total	Cultivable
	(Millares de hectáreas)	*(Millares de hectáreas)*	*(Por ciento)*	(......*Hectáreas*....)	
Argentina	279,270	27,000	9.7	17.34	1.68
Brasil	851,119	15,630	1.8	17.90	.33
Chile	74,177	1,429	1.9	13.42	.26
Colombia	113,836	2,709	2.4	10.80	.26
Cuba	11,439	1,970	17.2	2.25	.39
México	197,845	6,269	3.2	8.60	.28
Perú	124,905	2,000	1.6	15.77	.25
Uruguay	18,693	991	5.3	1.12	.43
Otros países	397,461	7,602	1.9	11.51	.22
Total o Promedio	2,068,745	65,600	3.2	13.56	.46

La situación es diferente según las diversas partes de la región, siendo alta la densidad de la población en el Caribe y bastante baja en la Argentina. Ciertamente, dejando aparte la Argentina, que contiene el 45 por ciento de la tierra de labranza de la América Latina, la cantidad de tierra de cultivo por persona en el resto de la región es ligeramente menor que la cantidad por persona en India/Paquistán. Sólo zonas comparativamente pequeñas de la América Latina han sido colonizadas y cultivadas y en éstas la población está aglomerada y las unidades agrícolas son pequeñas.

Se presentan dos consideraciones. La primera es si se podría poner bajo cultivo otro 3 por ciento, digamos, de la superficie total de la tierra de esta región. La segunda es si las actuales tierras de cultivo y de pastos no podrían llegar a ser más productivas. Muchos factores físicos, políticos y económicos limitan la expansión de la superficie cultivable de la América Latina. Los factores políticos y económicos son, en resumen, la inestabilidad política, falta de capital, la inestabilidad de la demanda mundial y la escasez de mano de obra y maquinaria agrícola. Puesto que es probable que siga siendo escasa la mano de obra, a pesar de que aumenta la inmigración, resulta necesario que se aumente la cantidad de maquinaria si se han de cultivar mayores extensiones de tierra.

En los últimos años ha llegado a ser muy difícil el abastecimiento de maquinaria agrícola. Casi ninguna maquinaria agrícola se fabrica en la América Latina, por lo que los países dependen de las importaciones, especialmente de los Estados Unidos y del Canadá. Estas importaciones fueron casi insignificantes durante la guerra, y aunque son mayores ahora, no han aumentado tanto como las naciones latinoamericanas habían esperado, a causa de que la demanda de maquinaria agrícola es desmasiado alta en Norte América. Como resultado, el equipo que se emplea en la América está por lo general gastado y esto constituye un obstáculo a la expansión agrícola.

En lo que respecta a las limitaciones de orden físico, alrededor de tres cuartas partes de la América Latina están ubicadas en el trópico, y en las regiones andinas y meridionales del continente la actividad agrícola está limitada por diversos factores—entre ellos, la altura, el terreno accidentado y el frío. También se observan contrastes notables en la distribución de las lluvias, desde los territorios tropicales extremadamente lluviosos hasta las grandes regiones de tierra desértica.

La pampa argentina constituye la única extensión grande de tierra llana que tiene buenos suelos y condiciones climatéricas satisfactorias. La Patagonia tiene un nivel bastante plano pero no una precipitación pluvial adecuada, y no cuenta siquiera con tierras adecuadas para el pastoreo. En el Brasil la alta planicie ubicada al noroeste de Río de Janeiro, aunque es relativamente plana, tiene suelos pobres y deficiente precipitación pluvial. El noreste del Brasil está expuesto a fuertes sequías y la Cuenca del Amazonas es una densa selva en que la lluvia es muy fuerte. Poco se sabe acerca de la calidad de los suelos en esta región, pero hasta la fecha el calor intenso y la lluvia, así como las condiciones insalubres, han impedido el desarrollo de toda agricultura efectiva.

El lento pero constante proceso de la erosión de las tierras altas ha estado gradualmente extendiendo las planicies costeras de Centro y Sudamérica, pero en muchas partes de estas planicies el clima es extremadamente caliente y las lluvias excesivas y, además, los casos de enfermedades tropicales son muy frecuentes. Las tierras altas y frescas de México están sujetas a grandes variaciones en la precipitación pluvial y la temperatura y el valor del suelo ha sido reducido considerablemente por el cultivo excesivo. La mayor parte del norte de México es de tierras desérticas. La única otra región plana de extensión considerable es la de los Llanos de Venezuela. Los suelos allí son pobres y la precipitación pluvial demasiado alta durante algunos meses del año, y en extremo reducida en otros meses.

A pesar de estos diversos factores limitativos, se afirma que hay extensiones considerables de tierras en distritos en que la precipitación pluvial y la temperatura son adecuadas, que hasta la fecha no han sido colonizadas del todo o sólo en parte y que podrían ser transformadas en buenas tierras de cultivo, y hay también muchas secciones que podrían ser convertidas en tierras cultivables mediante la irrigación, la habilitación del terreno para el cultivo o el mejoramiento del suelo. Será necesario practicar más investigaciones en el propio terreno a fin de determinar lo que se podría hacer en cada país.

Otra solución sería aumentar la producción mediante el uso más efectivo de la tierra actualmente bajo cultivo y el mejoramiento de la calidad del ganado, especialmente prestando más cuidado a la crianza y mejoramiento de los pastos. Los altos niveles técnicos que se pueden alcanzar en la producción están demostrados por la industria cubana del azúcar, la del algodón en el Perú y la del café en Colombia. Sin embargo, en la región entera los rendimientos de los cultivos son todavía extremadamente bajos, especialmente de productos alimenticios de consumo corriente. La mayor

parte de la agricultura sigue siendo de un carácter tradicional y se hace poco uso de fertilizantes, pesticidas y de semillas superiores.

La producción de fertilizantes de la América Latina está destinada principalmente a la exportación, aunque Chile produce más de 1.6 millones de toneladas anualmente. Sin embargo, los gobiernos están haciendo esfuerzos especiales para estimular el uso de fertilizantes en los países que tienen regiones montañosas propias para la agricultura, donde la erosión del suelo ha destruído gran parte de su fertilidad. En el Perú la Compañía Administradora del Guano ha mejorado los métodos de recolección y elevado el abastecimiento anual de 80,000 toneladas en 1946 a casi 100,000 toneladas en 1947. En México, Venezuela, Colombia, Ecuador y Chile las dependencias gubernamentales están empeñadas en enseñar a los agricultores el uso beneficioso de los fertilizantes y al mismo tiempo han comenzado a hacer que se produzcan en el interior del país algunos de los fertilizantes comerciales menos costosos, tales como los superfosfatos.

Los pesticidas importados, como los fertilizantes, resultan muy caros para los agricultores latinoamericanos, y apenas si se producen algunos dentro de la región. Se usan pesticidas sólo en el caso de cultivos especiales, por ejemplo, los cultivos de hortalizas. En el caso de la mayoría de los cultivos, especialmente de cereales, los insectos destruyen una alta proporción, que llega del 10 al 20 por ciento de lo sembrado. Las pérdidas mayores tienen lugar en las zonas tropicales.

También se necesitan nuevos estudios e investigaciones técnicas para determinar qué pasos será necesario tomar en el futuro. La encuesta conjunta de la Comisión Económica para la América Latina y la FAO sobre los abastecimientos agrícolas y las facilidades de transporte y almacenaje de la América Latina, así como el proyectado Instituto de la Hylea Amazónica de la UNESCO y también la Misión que envió la FAO a Venezuela constituyen ejemplos importantes de esta clase de encuestas.

La mayoría de los gobiernos latinoamericanos han formulado programas para el adelanto de la agricultura, aunque en casi todos los casos éstos son de un carácter general. En los párrafos siguientes se ofrece un resumen de la información que se ha podido obtener de algunos de estos países. Probablemente en el Brasil, Chile, Venezuela y México habrán de lograrse los mayores aumentos de producción.

En 1947 el Gobierno de México adoptó un plan quinquenal que abarca el período de 1947-1952. El principal objetivo de este plan es reducir la deficiencia de cereales y producir más aceites vegetales. Se proyectan las siguientes medidas: aumentar la superficie de cultivo mediante la irrigación de 850,000 hectáreas de tierras nuevas; agregar cada año 100,000 hectáreas a la superficie cultivada con maíz así como un total en los 5 años de 35,000 hectáreas de ajonjolí; mejorar los rendimientos mediante la distribución de semillas superiores, la selección de variedades resistentes a las plagas y el uso más extenso de fertilizantes. Se estima que para 1950 la producción de trigo aumentará en un 50 por ciento en relación a la de 1947, la de maíz en el 10 por ciento y la de ajonjolí en el 20 por ciento.

Colombia ha señalado metas definitivas para su producción, especialmente de los artículos que ahora son importados en parte:

Trigo—120,000 toneladas en 1946; meta para 1950—150,000 toneladas.

Papas—460,000 toneladas en 1946; meta para 1950—640,000 toneladas.

Azúcar—Meta para 1950, 86,000 toneladas, o sea más del doble que antes de la guerra.

El Gobierno Colombiano también ha señalado metas de producción para el tabaco, algodón, algunas semillas oleaginosas, el cacao y ciertas frutas.

En Venezuela se espera obtener aumentos considerables en la producción de alimentos en los próximos años. Se presta atención especial al cultivo de arroz, maíz, azúcar, maní, ajonjolí y semilla de girasol. Desafortunadamente, no se dispone de estadísticas sobre la producción agrícola de este país.

El Gobierno Peruano está tratando de reducir la necesidad que el país tiene de importar trigo, grasas y aceites, y carne, y trata también de aumentar la producción de azúcar. Para 1950 deberá haber logrado reducir las importaciones de trigo, pues se pronostica que la producción será entonces mayor en un 60 por ciento que en 1934-1938. En 1946 ya excedía en un 50 por ciento a este promedio.

El Gobierno de Chile aprobó en 1945 un plan de largo alcance para el desarrollo de la agricultura. Aunque no se ha comenzado a poner en práctica este plan, la acción oficial tiende a seguir sus diversas recomendaciones que tienen como objeto orientar la agricultura del país en forma tal que se suministre una alimentación más adecuada a la población chilena. El plan, sin precisar metas cuantitativas, proyecta el aumento de la producción de trigo, leguminosas, semillas oleaginosas, frutas, hortalizas, carne y productos lácteos. La superficie que el Gobierno espera que se siembre de trigo en 1950 es mayor que la del año pasado, pero como no es seguro que se obtengan de nuevo rendimientos tan altos, la producción puede no ser tan considerable.

En el Uruguay, con el propósito de aumentar la producción agrícola y mejorar las condiciones de los trabajadores agrícolas, se organizó en los primeros meses del año actual un Instituto Internacional de Colonización. Este instituto es una entidad autónoma con capacidad legal y suficientes recursos para comprar, alquilar y expropiar tierras, y organizar colonias. El Instituto proyecta dedicar mayores cantidades de tierras al cultivo de productos alimenticios, especialmente cereales, semillas oleaginosas y papas. En la Argentina los programas de fomento se refieren principalmente a la producción industrial y a las inversiones en proyectos de obras públicas. Sin embargo, se incluyen en ellos algunas proposiciones generales relativas a la agricultura, en particular a ciertos proyectos de irrigación, como también planes para aumentar la elaboración de los productos agrícolas antes de su exportación. Lo probable es que para 1950 la producción de maíz sea todavía bastante inferior al nivel de la preguerra, y que la de trigo sea más o menos igual al promedio de la preguerra. La producción de aceites comestibles seguirá probablemente siendo alta y la producción de carne debería aumentar.

Se espera que en el Brasil se producirá en 1950 una cantidad de maní que será el doble de lo que se produjo en 1947. Se proyecta aumentar en un 10 por ciento la producción de trigo. Sin embargo, el Brasil tendrá que importar anualmente alrededor de un millón de toneladas, o sea el 70 por ciento de sus necesidades totales, para satisfacer la creciente demanda.

En contraste con estos programas de expansión, la región del Caribe tendrá probablemente que considerar la necesidad de reducir en los próximos años su produccion de azúcar, que actualmente ha llegado a adquirir proporciones excepcionalmente altas. Cuba tendrá que hacer frente a un problema difícil de reajuste si tiene que limitar la producción quizás en un 15 por ciento o más, y lo mismo ocurriría en el caso de las otras islas productoras de azúcar. Se están discutiendo programas destinados a diversificar el carácter de la producción de alimentos a fin de que los países dependan menos de las importaciones.

Se observan dos tendencias generales en todos los programas, en la medida en que éstos son conocidos. La primera es ensanchar la agricultura a fin de disminuir la necesidad del país de obtener abastecimientos en el exterior. La segunda es vender

más productos agrícolas a los vecinos países de Suramérica. Se presentan sin duda ciertos conflictos entre estos dos objetivos a menos que se entienda que la reducción en las importaciones se aplica a las importaciones de artículos procedentes de otros continentes. Durante la guerra y con posterioridad a ella han tenido lugar cambios substanciales en el comercio de productos agrícolas de los países latinoamericanos. Antes de la guerra, el 32.8 por ciento de sus importaciònes de alimentos procedía de los Estados Unidos y el 41.5 por ciento de otras partes del Hemisferio Occidental. En 1947 las cifras habían cambiado al 55 por ciento y al 24.8 por ciento respectivamente.[3] Las exportaciones latinoamericanas de productos agrícolas se dirigen principalmente a Europa y los Estados Unidos y sólo el 6 por ciento de ellas a otros países del Hemisferio Occidental. Un aspecto del problema de aumentar la producción agrícola es encontrar mercados. La incertidumbre acerca de la propensión de los Estados Unidos a importar, y de la capacidad de compra de Europa, es lo que induce a los países latinoamericanos a prestar mayor atención a los mercados vecinos.

Los hechos indican que bajo el ímpetu de los programas nacionales de fomento, la producción agrícola de la América Latina debería seguir aumentando en una proporción digna de consideración. Pero parece que, al menos durante los próximas años, la mayor parte del aumento en la producción será absorbida dentro de la región por la creciente población, con excepción posiblemente de la carne, las semillas oleaginosas y las frutas. Es necesario hacer nuevos estudios y encuestas de las regiones para conocer sus verdaderas potencialidades.

Mejoramiento de la Alimentación

Los Institutos de Alimentación de la América Latina están haciendo investigaciones de orden alimenticio y clínico de alcance limitado, pero la Conferencia de Peritos en Alimentación que a convocatoria de la FAO se celebró en Montevideo en julio de este año, recomendó vigorosamente que se prosiguieran los trabajos de esta índole. La Conferencia expresó la esperanza de que se fomentaría con empeño el estudio de los métodos para determinar las condiciones existentes de la alimentación, el metabolismo basal de diversos grupos de la población y la composición de los alimentos locales.

La distribución desigual de los ingresos agrava la mala nutrición que prevalece en la mayor parte de la región. A fin de compensar hasta cierto punto la alimentación inadecuada de ciertos grupos de la población, muchos países están estableciendo programas de alimentación escolar, puestos de leche y restaurantes populares que sirven buena comida a precios reducidos. En unos cuantos países se incluye el suministro gratuito de alimentos en las escuelas como parte de sus labores educativas. Hay pruebas evidentes de que se reconoce en general la importancia de la nutrición del niño. Los jardines escolares son cada día más populares.

La enseñanza de los principios de la nutrición es particularmente interesante en Puerto Rico y Jamaica. En Jamaica una agrupación iniciada originalmente con fondos de las compañías fruteras que trafican en la isla se ha convertido en una vigorosa organización educativa y de bienestar social, y recibe un subsidio del Gobierno. La *Jamaica Welfare* (1943) *Ltd.* pone en práctica un programa activo llamado "Alimentos para el bienestar de la familia" que tiene por objeto el mejoramiento de la alimentación y señala la correlación que existe entre la agricultura científica, el aprovechamiento de la tierra, el adelanto del hogar, el cuidado del niño, el saneamiento y la

[3] Estos cálculos se refieren a todos los países del Hemisferio Occidental excepto los Estados Unidos —es decir, incluyen al Canadá y Terranova. Sin embargo, esta inclusión no afecta la tendencia general.

divulgación de conocimientos sobre alimentación. Se instruye a las personas principales de cada localidad para que se hagan cargo de la labor de enseñanza y fomenten el espíritu cívico, bajo la dirección de los funcionarios residentes de la organización. La organización distribuye obras escritas, películas cinematográficas y otros medios de divulgación, y fomenta campañas y el festejo de ciertos días en que se ponen de manifesto los progressos alcanzados. La acogida del público ha sido halagadora y el alcance de esta labor aumenta rápidamente.

En Puerto Rico la Universidad organizó en 1940 un comité sobre alimentación en que están representadas las dependencias del Gobierno, una estación de radio, la estación experimental agrícola, así como los servicios de divulgación de conocimientos y seguros agrícolas, la escuela de medicina tropical y la administración nacional de la juventud. Se emprendió una campaña de buena alimentación que ofrecía un curso breve para maestros, agentes sanitarios, administradores y otros profesionales que tratan directamente con el público. Se dan clases sobre nutrición en escuelas y asociaciones de padres y maestros. Se han abierto comedores y puestos de leche y las oficinas y agrupaciones representadas en el comité hacen excelente labor cooperativa para mejorar la alimentación en Puerto Rico.

En Sur y Centroamérica las enseñanzas sobre alimentación no se han generalizado, pero se ha descubierto que los sistemas de créditos agrícolas supervisados ofrecen un buen punto de partida en la tarea de divulgar los conocimientos que exigen la ciencia y las prácticas modernas, así como para dar instrucción en materia de alimentación y economía doméstica en las poblaciones rurales. La enseñanza debe ser práctica y debe impartirse a los campesinos y a la mujer en el hogar.

En esta región no existen muchas organizaciones nacionales de nutrición, aunque unos pocos países tienen comités muy activos. En la mayoría de las naciones, la labor que se hace en el campo de la nutrición es el resultado del empeño y entusiasmo personal de los expertos en nutrición que trabajan en los institutos y universidades.

Los países centroamericanos han cooperado a fundar en Guatemala un instituto internacional de nutrición que labora por mejorar las condiciones de nutrición de las poblaciones de la región. Tres países son ya miembros y otros tres han manifestado su propósito de prestar su apoyo al proyecto. Con la ayuda de la Oficina Sanitaria Panamericana y de algunas fundaciones privadas, varios estudiantes centroamericanos están preparándose en los Estados Unidos para tomar parte en la labor del instituto.

Silvicultura y Productos Forestales

La Conferencia de Silvicultura y Productos Forestales[4] que organizó la FAO y que se reunió en abril de 1948 en Teresópolis, Brasil, ha contribuído sin duda a que se entiendan mejor los problemas que actualmente presenta la silvicultura en la América Latina. El hincapié que hicieron los países participantes sobre la importancia de la cooperación internacional para la buena administración de los bosques se considera en extremo valioso.

La Conferencia puso de manifesto el hecho de que aunque hay enormes recursos forestales inexplotados en la América Latina, también es evidente la necesidad de repoblar los bosques en muchos lugares. La población humana está concentrada en las ciudades y en extensiones hasta cierto punto estrechas del campo, y la vegetación de estas zonas pobladas ha sido talada a tal extremo que hay una gran escasez de madera

[4] FAO, *Unasylva,* Vol. II, No. 3, Wáshington, mayo-junio de 1948.

para combustible y carbón de leña, y especialmente en Centroamérica y en las islas del Caribe, la erosión ha causado daños muy grandes al suelo. El rápido aumento de la población presenta un nuevo problema. La agricultura nomádica sigue siendo uno de los principales factores que ocasionan la desforestación, y en Chile y la Argentina los incendios ocasionan grandes daños a los bosques. Si se ponen en práctica las recomendaciones de la Conferencia relativas a estos y otros problemas forestales, se habrá iniciado un nuevo período en la evolución de la economía forestal del Continente.

Producción

En 1946 se estimó la producción en 179 millones de metros cúbicos de madera rolliza, o sea aproximadamente la mitad de un metro cúbico por cada hectárea productiva de los bosques de la región. Esto constituye una proporción demasiado baja, pero el corte comercial de madera se ciñe a un método altamente selectivo. Es posible que las pérdidas debidas al fuego, a la agricultura nomádica y otras causas reduzcan el crecimiento efectivo de los bosques accesibles a una proporción por hectárea no mayor que la rapidez de la producción.

La mayor parte de los bosques son de tipo tropical y contienen en casi cada hectárea árboles de muy diversas especies, de los cuales son pocos los que tienen mercados. Sólo el 4 por ciento de la superficie forestal está clasificada como conífera y la escasez de esta clase de madera puede ser un obstáculo para la industrialización en gran escala, a menos que se encuentren substitutos adecuados entre la diversidad de árboles hojosos. La introducción de coníferas exóticas, aunque podría ser muy satisfactoria en la parte meridional del continente, serviría sólo de remedio parcial.

Indudablemente, se podría aumentar la producción mediante la tala y explotación sistemática de los bosques que actualmente son impenetrables, pero este proceso requiere mucho tiempo. Como la explotación selectiva de unas cuantas especies es muy costosa, las nuevas actividades comerciales deben tener como base la explotación de la mayoría de las especies, o aún de todas, que se encuentran en pie. Antes de que se pueda hacer esto, será necesario efectuar extensas labores de investigación acerca de la calidad y el uso apropiado de estas especies. Habrá que abrir mercados e instalar fábricas manufactureras. Debido a que la mano de obra es escasa y relativamente inadecuada, se debe mecanizar hasta donde sea posible el corte y acarreo, así como la transformación de la madera. Se necesita establecer extensos cursos de preparación, así como invertir grandes capitales para construír ferrocarriles, caminos, y posiblemente diques y muelles. Finalmente, y tal vez sea lo más difícil, se deben organizar servicios forestales competentes que sean capaces de administrar estas extensas zonas forestales y de impedir la devastación que inevitablemente resultaría de la explotación inmoderada.

El número de aserraderos y de fábricas de pulpa eficientes establecidos en la región es muy pequeño y gran parte de la maquinaria existente es prácticamente anticuada. La falta de medios de transporte es uno de los factores más importantes que retardan la producción.

La Conferencia de Teresópolis ha recomendado que todos los países elaboren una lista de las necesidades que tienen de equipo de producción, así como que estas listas se adapten a un plan racional. Algunos países ya han elaborado programas de fomento y han solicitado créditos al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

Exportaciones e importaciones

Se dispone de muy poca información efectiva. El Continente en conjunto es importador de pulpa de madera, de papel y aún de madera aserrada. Sus exportaciones

consisten principalmente de madera de ebanistería o destinada a otros fines especiales, como la balsa, el beberú, el quebracho, etc., pero incluyen una pequeña cantidad de pino del Brasil. Después de la guerra ha florecido un activo comercio local de productos forestales de Chile y del Brasil a la Argentina. El Brasil podría explotar sus productos considerablemente si contase con suficientes medios de transporte y mercados seguros. En un convenio comercial recientemente firmado por el Brasil y el Reino Unido se incluye la madera.

Consumo

El consumo fue calculado en 1946 en 510 kilogramos por persona, cifra bastante inferior a la estimación del consumo "normal." Sin duda aumentará con el desarrollo futuro social y económico de la región. Si este desarrollo no va acompañado de la explotación racional de los bosques, será causa de un aumento en la demanda de lo producido en otras regiones forestales del mundo. Por lo contrario, la explotación de los bosques vírgenes contribuiría grandemente al desenvolvimiento económico general de los respectivos países, crearía nuevas posibilidades de comercio y al mismo tiempo contribuiría a aliviar la escasez mundial de madera.

Adelantos

Varios gobiernos, habiendo comprendido la verdadera situación, han elaborado planes para la explotación de sus bosques, cuya ejecución está generalmente confiada a las corporaciones estatales de fomento. El más avanzado de estos programas es probablemente el de Chile. La Argentina está reorganizando sus servicios forestales y reformando su legislación forestal. Lo mismo ocurre en el Brasil, donde se ha confiado al Instituto Nacional del Pino la solución de todos los problemas relativos a los importantes pinares del Paraná. En el Uruguay, Brasil y otros países se están poniendo en práctica algunos programas de reforestación. Sin embargo, estos programas carecen de la coordinación indispensable al desarrollo sistemático de la silvicultura en cada país.

La Conferencia de Teresópolis tomó providencias para asegurar la coordinación de los planes nacionales mediante el establecimiento de una Comisión Latinoamericana de Silvicultura y Productos Forestales. La Conferencia hizo especial hincapié en la idea de fomentar las "industrias forestales integrales." Cada unidad consistiría de un grupo de diversas industrias madereras abastecidas por una zona definida de bosques que estaría a cargo de una administración que asegure su rendimiento permanente, con el objeto de utilizar el total de la producción de estos bosques.

Los progresos que se alcancen de acuerdo a los lineamientos antes indicados son lentos, con la probabilidad de que sigan siéndolo, a causa de las dificultades inherentes a la explotación de bosques tropicales en estado virgen, y a causa también de la escasez de personal técnico. Puesto que los servicios forestales son hasta la fecha poco satisfactorios y son escasos los medios para la labor de capacitación técnica y de investigación, la creación de las entidades necesarias debe ser el primer paso que conduzca al progreso efectivo en el campo de la silvicultura.

AFRICA

Africa[5] es un continente escasamente poblado y, en lo que se refiere a la población indígena, constituye una región de ingresos bajos. En términos generales, puede decirse que hay dos clases de producción agrícola en Africa: la primera, cereales y tubérculos destinados especialmente para el consumo local que proporcionan la base de la alimentación de los nativos; y en segundo lugar, los cultivos de exportación que incluyen las semillas oleaginosas, azúcar, café, cacao, frutas cítricas, tabaco, algodón y sisal. Estos últimos productos son únicamente secundarios en importancia a los minerales entre las exportaciones del continente africano.

Durante la guerra la demanda de muchos de estos productos agrícolas y minerales africanos fue muy grande. El alto nivel de actividad económica intensificó la demanda de comestibles en un momento en que se hacía cada vez más difícil la importación de harina, arroz, leche enlatada y otros productos alimenticios esenciales. Por consecuencia, fue necesario tomar ciertas medidas especiales para incrementar la producción local de alimentos, aunque esto no siempre fue fácil debido a la grave escasez de artículos manufacturados de consumo que sirvieran de incentivo. El resultado fue, sin embargo, que muchos territorios africanos surgieran después de la guerra con una producción agrícola más amplia, así como nuevas industrias y minas. Asimismo, subieron en general los ingresos a un nivel más alto que el que prevalecía antes de la guerra; se retuvo una cantidad mayor de alimentos para el consumo local, y se redujo el nivel de exportaciones agrícolas.

A pesar de estos cambios, el nivel de alimentación de Africa permanece entre los más bajos del mundo. El problema principal de este continente es lograr un aumento en la producción de alimentos para: (a) mejorar la alimentación; y (b) exportar en pago de las importaciones imprescindibles de equipo y artículos manufacturados de consumo, ya que fuera de sus minerales, Africa no tiene otro cosa para exportar como no sean productos alimenticios. Comparada con las regiones de alto desarrollo, Africa parece un continente relativamente despoblado con grandes posibilidades de producción —una región de moneda depreciada que podría tener un intercambio de productos con Europa mucho mayor. En verdad, en la segunda mitad del siglo veinte Africa puede ser en algunos casos para Europa lo que "el Oeste" fue para los Estados Unidos en la última mitad del siglo diecinueve. Estando integrada en su mayor parte por territorios coloniales, Africa es el más mal documentado de los continentes y hasta que los gobiernos no realicen un trabajo mucho mayor para obtener los datos necesarios en cada territorio, sólo puede darse una información fragmentaria de lo que es la situación de la alimentación y de la agricultura allí.

Producción

Africa Septentrional Francesa

La segunda guerra mundial convirtió al Africa Septentrional Francesa de una zona que producía excedentes de alimentos en una zona deficitaria. Anteriormente había un excedente exportable de cereales y aceite de oliva pero ahora se registra una impor-

[5] En este capítulo se excluye a Libia, Egipto, el Sudán Angloegipcio, Etiopía, Eritrea y las Somalias que se consideran en el capítulo sobre el Cercano Oriente, pero se incluye el resto del continente africano y las islas adyacentes de Madagascar, Mauricio y Reunión.

tación neta de cereales y aceite vegetal, además de que ha disminuído la exportación de otros productos alimenticios.

El área sembrada con cereales ha disminuído, a pesar de que la población está aumentando tan rápidamente como para crear graves problemas de abastecimientos. A consecuencia de una serie de sequías desastrosas, la producción de trigo en 1947 alcanzó solamente dos tercios de la producción obtenida antes de la guerra. Por razones similares la producción de aceite de oliva en Túnez también disminuyó, pero en cambio la producción de 1948 ha sido excelente.

La industria cítrica, por el contrario, se ha extendido habiéndose aumentado el número de árboles a más del doble en Marruecos y en Túnez en un 7 por ciento en Argelia, a la vez en Túnez se ampliaron los huertos de perales, duraznos, higueras y membrillos.

El número de cabezas de ganado y la producción pecuaria disminuyeron también debido a la sequía. Por consecuencia, hay pocos animales para exportar a Francia y menos carne y productos lácteos para el consumo local.

Aunque no es sorprendente encontrar cierto descenso en el nivel dietético del Africa Septentrional, el nivel particularmente bajo de calorías dado a conocer para estos territorios puede ser atribuído, en parte, a que los datos son incompletos en lo que se refiere a la producción de cereales, dátiles, productos lácteos, hortalizas y otros comestibles.

Los programas futuros incluyen proyectos de riego en gran escala que permitirán cultivar más del doble de la superficie de 300,000 hectáreas que se riega en la actualidad. Argelia proyecta aumentar la producción de frutas y hortalizas a costa de los cereales, porque es poco probable que la demanda francesa sea fuerte, excepto tratándose de trigo "duro" (*triticums durum*). Argelia posee vastas comarcas semiáridas que podrían utilizarse como pastizales para ganado ovino si se las dotara de abrevaderos, y se proyecta fomentar esta rama de la industria ganadera a fin de aumentar el suministro de carne y la producción de lana. Marruecos proyecta recuperar su posición de exportador de unas 400,000 toneladas de cereales excedentes. Túnez tiene algunos proyectos de regadío y cuenta ya con un 13 por ciento más de olivos que antes de la guerra, muchos de los cuales pronto estarán en producción y permitirán reanudar las exportaciones de aceite de oliva.

Africa Occidental Francesa

La producción de arroz para el consumo local aumentó de 400,000 toneladas métricas antes de la guerra a 690,000 en el período 1946/47, mientras que la producción de millos y maíz descendió.

Entre los productos de exportación, la producción de semillas oleaginosas, en su equivalente en aceite, fue un tercio más baja en 1946/47 que antes de la guerra, registrándose también un descenso en la producción de cacao. La disminución de la producción de maní, el principal cultivo oleaginoso, se debió en parte al cambio de la producción de maní por otros cultivos alimenticios, debido a las importaciones insuficientes de arroz y otros cereales durante y después de la guerra. Sin embargo, la producción de maní en el período 1947/48 muestra un mejoramiento marcado. La producción de café ha llegado a adquirir importancia.

También ha mejorado, a partir de 1947, el abastecimiento de artículos manufacturados de consumo que sirven de incentivo a los trabajadones, aún cuando la demanda acumulada es todavía muy considerable y las necesidades actuales de textiles son mayores que antes de la guerra. Como en al caso de otras colonias francesas, es menor la proporción de las importaciones que proviene actualmente de Francia, mientras que las im-

portaciones de otras partes del mundo dependen de las cantidades de divisas extranjeras de que se dispone.

Las industrias locales de elaboración, tales como las de extracción de aceite, manufactura de jabón y las plantas de deshidratación de bananos fueron establecidas durante la guerra en el Africa Occidental Francesa, en parte para eliminar inconvenientes del transporte marítimo. Al mismo tiempo se ampliaron las siembras de tabaco y se instaló una fábrica para la elaboración de cigarrillos.

Africa Ecuatorial Francesa y Camerón

Durante y después de la guerra, la producción de algodón, café y caucho en el Africa Ecuatorial Francesa ha sido estimulada grandemente por la administración local. La producción de algodón se ha triplicado. En cambio, la producción de cacao y de aceite de palma disminuyó por la falta de brazos y porque los precios no se consideraban satisfactorios.

Los programes de desarrollo para el Africa Ecuatorial Francesa incluyen la producción mecanizada en gran escala de algodón y maní, un mayor desarrollo de las plantaciones de palma de aceite y un proyecto de cultivo de arroz en gran escala para el consumo de los trabajadores que se dedican al cultivo de productos exportables.

Liberia

La agricultura de Liberia, en general, pertenece al tipo tradicional. El país ha sido por muchos años un importador de comestibles y otros productos agrícolas, y un exportador de productos tales como caucho, cacao, café, coyol o coquito y fibra de piasava.

Entre los cultivos destinados para el consumo local el arroz de las zonas altas es el más importante. Sin embargo, el país no ha producido el arroz suficiente para el consumo interno y las importaciones de este artículo en 1944 llegaron aproximadamente a 3,000 toneladas métricas en comparación con 2,000 toneladas métricas que como promedio se importaban antes de la guerra.

La carne y los productos lácteos también se obtienen a base de las importaciones, ya que el ganado no es usado generalmente para consumo, excepto en ocasión de determinadas ceremonias y la población indígena no acostumbra tomar leche.

Como en muchas partes del Africa Occidental la alimentación de la población indígena consiste especialmente de alimentos que contienen almidón—tales come el arroz, al casabe y los ñames—así como de las grasas que se obtienen de los aceites de palma. La fuente de proteína son los animales domésticos, la caza y la pesca. Sin embargo, la alimentación parece ser deficiente en proteínas y posiblemente en algunas vitaminas.

Se dispone de muy poca información estadística sobre la producción agrícola y las exportaciones de Liberia. Se sabe sin embargo, que el Gobierno de este país proyecta ampliar el área de cultivo de ciertos productos de exportación—tales como el cacao, el café y las semillas oleaginosas—así como también la superficie dedicada al cultivo del arroz, la caña de azúcar y el algodón. También se proyecta combatir la mosca tsetsé e introducir animales de tiro de mejor calidad.

Africa Occidental Británica

En Africa Occidental Británica, incluyendo Nigeria, la Costa de Oro, Gambia, Sierra Leona y Camerón Británico, los cultivos de cereales predominan en las regiones que tienen dos estaciones bien definidas al año, la seca y lluviosa, y los cultivos de tubérculos en las

áreas que no tienen tal distinción. Como en el Africa Occidental Francesa, se cosecha una gran variedad de productos alimenticios para el consumo local, los cuales incluyen ñames, casabe, maíz, arroz, maíz guinea, millo, varias especies de leguminosas, maní frutas—especialmente naranjas, bananos y plántanos—y aceite de palma. Desgraciadamente se carece de datos respecto a la producción de estos artículos alimenticios.

Los productos de exportación son principalmente semillas oleaginosas y cacao. La producción de semillas oleaginosas, que se cultivan especialmente en Nigeria, disminuyó durante la guerra y todavía no se ha repuesto totalmente debido, en gran parte, a la falta de artículos manufacturados de consumo que sirvan de incentivo. La producción y exportación de cacao ha disminuído, debido en parte a la política de precios fijos y últimamente a la propagación de una enfermedad que ataca a las raíces. Esta enfermedad ha llegado a ser una seria amenza para la industria del cacao en la Costa de Oro, y se ha obligado a cada propietario o inquilino de las fincas a combatirla mediante la tala de los árboles infestados.

En el Africa Occidental Británica la necesidad más urgente para un futuro inmediato es la obtención de más cereales, especialmente arroz. Debido a la escasez mundial de este producto, se han formulado programas para aumentar la producción mediante la habilitación de los manglares pantanosos del Niger, donde más de 60,000 hectáreas podrían aprovecharse para el cultivo si se llevan a cabo obras de desagüe y de control de las aguas, así como también ampliando los cultivos en la cuenca del río Volta en la Costa de Oro, en las zonas costeras de Sierra Leona y a orillas del río Gambia. Si se logra satisfacer la gran demanda de arroz, podria ser que hubiera cantidades adicionales de otros artículos alimenticios disponibles para la exportación.

Las posibilidades de cultivo en gran escala de semillas oleaginosas son más limitadas en el Africa Occidental que en el Africa Oriental, de acuerdo con el informe de la Comisión de Semillas Oleaginosas del Africa Occidental.[6] La Comisión estimó que sus propuestas podrían implicar una inversión total de 25,000,000 de libras esterlinas aproximadamente, que darían por resultado una producción anual no menor de 229,000 toneladas métricas de maní sin cáscara, que representan 91,000 toneladas métricas de aceite.

Hay también campo para el desarrollo de las industrias del coyol o coquito y del aceite de palma en Camerón, Nigeria y Sierra Leona. Extensas superficies cubiertas de palmas podrían explotarse en la producción si se dispusiera de la maquinaria y mano de obra requeridas. Uno de los problemas es el mejoramiento de la maquinaria para romper la cáscara y de los métodos de extracción del aceite de coquito. La producción de ajonjolí podría aumentarse si hubiera el suficiente aliciente en los precios.

Se ha incluído un programa de fomento textil en el plan de 10 años de desarrollo económico y bienestar para Nigeria. El plan incluye también el establecimiento de fábricas de aceite de palma, de las cuales la primera empezó a funcionar en 1946 y la segunda se halla en construcción. Al mismo tiempo, en la Costa de Oro se levantó recientemente una fábrica para la manufactura de grasa de cacao. En esta colonia y en Nigeria ya han sido creados los Departamentos de Industria y Comercio.

El Congo Belga y los Territorios Portugueses

Los principales productos agrícolas alimenticios del Congo Belga son la mandioca, el maíz, los millos, el arroz, el maní, los bananos y el aceite de palma. La cuantía de la producción de alimentos ha estado determinada en un alto grado por las necesidades de las zonas mineras, y bajo el sistema de producción obligatoria, el área dedicada a cosechas de productos alimenticios para el consumo de los nativos ha sido casi triplicada durante

[6] *Report of the West African Oilseeds Commission*: Londres, H. M. Stationery Office, 1948 Colonial 244.

la guerra, satisfaciendo así la creciente demanda de alimentos de la población no agrícola que aumenta con rapidez. No se obtuvieron datos estadísticos acerca de la producción hasta que la FAO recibió últimamente el Informe Anual del Gobierno Belga.

Los principales productos de exportación son el aceite de palma, el coyol o coquito, el algodón, las fibras duras, el caucho y el café. Ultimamente, los productos forestales empiezan también a adquirir importancia como artículos de exportación. La superficie ocupada con plantaciones de palmas aumentó de cerca de 98,000 hectáreas en 1939 a 167,000 en 1946.

Las dos regiones algodoneras principales se hallan a lo largo de la frontera norte y en las riveras de los ríos Sankuru y Kasai en la línea divisoria occidental de la Provincia de Lusamba. La producción local está siendo fomentada activamente, así como la venta. El cultivo de algodón ya ocupaba antes de la guerra más de 300,000 hectáreas y desde entonces la producción ha aumentado rápidamente. El consumo local de las fábricas de hilados se estima alrededor de 3,000 toneladas métricas y la ampliación proyectada de la industria manufacturera de algodón pudiera elevar el consumo a 5 o 6,000 toneladas anuales.

Otras nuevas industrias de transformación incluyen la extracción y refinación del aceite de palma y la elaboración del jabón.

No se tienen datos de la producción en los territorios portugueses en Africa.

Africa Oriental Británica

Existe muy poca información relativa a los cultivos principales, los cuales son el maíz en Uganda y Tanganyika y una amplia variedad de cereales en Kenya. Se cree, sin embargo, que la producción aumentó durante la guerra. Uganda, que anteriormente importaba cereales, se abastece ahora a sí misma, pero Tanganyika todavía importa del Congo y del Africa del Sur.

Entre las cosechas de exportación, el sisal es importante en el comercio exterior de Kenya y Tanganyika, como también lo es el algodón, pero las exportaciones de este último producto son inferiores al nivel alcanzado antes de la guerra y todavía queda mucho por hacer en el mejoramiento de los métodos de cultivo. La producción y exportación de café muestran un ligero aumento tanto en la variedad *arábica* cultivada por los europeos como en la *robusta* cultivada por los nativos. El piretro tuvo una fuerte demanda durante la guerra, cuando otras fuentes de suministro estaban interrumpidas, pero las exportaciones de este producto están disminuyendo ahora. Otros productos de exportación incluyen el té, frutos cítricos, el tabaco, los aceites esenciales y las especias.

En estos territorios se están estableciendo industrias beneficiadoras de productos alimenticios. En Uganda, por ejemplo, se han instalado molinos de arroz, una fábrica para el frijol de soya y una gran central para la extracción y refinación de aceites vegetales que será terminada en 1949. En Kenya están sólidamente establecidas algunas industrias tales como las de beneficio del café, preparación del té, molienda de trigo y maíz, elaboración de cerveza, cura de tocino y jamón y enlatado de carnes. Se ha descubierto, en la parte oriental de Uganda, de uno de los depósitos más grandes de fosfatos hasta ahora conocido, que cuando sea explotado contribuirá a aumentar la fertilidad del suelo no solamente de este país sino también de los territorios vecinos.

Uno de los acontecimientos más significativos para el Africa Oriental ha sido el programa para el fomento de la producción de maní, que afecta especialmente a Tanganyika, pero que incluye también en menor escala a Kenya y a la Rodesia del Norte. Los detalles de este plan han sido descritos en otra ocasión.[7] En breve, lo que se propone es poner bajo cultivo en el curso de unos cuantos años, 1.3 millones de hectáreas de

[7] FAO, *Economic Review of Food and Agriculture,* Vol. 1, No. 2, Wáshington, abril de 1948.

terrenos situados en distritos hasta ahora casi inhabitados. Se anticipa que mediante este proyecto se produzcan más de 600,000 toneladas de maní al año a partir de 1951. Los beneficios económicos de este plan para la región se extenderán más allá de la realización inmediata del programa. El exterminio de la mosca tsetsé, la dotación de abastecimientos de agua, los nuevos ferrocarriles y otras vías de comunicación mejoradas para dar servicio a las plantaciones de maní facilitarán la apertura de varias zonas extensas que se encuentran en la actualidad sin desarrollo. Aparte del proyecto de maní, Tanganyika tiene un programa de fomento de 10 años que abarca un campo amplio e incluye el desarrollo de la agricultura indígena, la conservación de suelos, la ampliación de la industria pesquera y la redistribución controlada de la población para descongestionar los distritos que cuentan con exceso de habitantes.

Nyasalandia y la Rodesia Septentrional y Meridional

Como en el caso de otros territorios africanos, no existe información suficiente para poder presentar un informe de la producción de alimentos básicos. En años favorables estos tres territorios se abastecen a sí mismos en lo que se refiere a cereales, mientras que en los años adversos tienen que hacer importaciones de las zonas adyacentes. Desde 1940 Nyasalandia ha llegado casi a abastecerse a sí misma en sus necesidades de trigo, en tanto que su producción de arroz casi se ha triplicado. La Rodesia Septentrional se propone ampliar el cultivo de maíz con motivo del proyecto de riego del río Sabi. La Rodesia Meridional también aumentará la producción de maíz y trigo por medio del proyecto de reacomodo de ex-combatientes de la guerra. Las cosechas de exportación son de alguna importancia, aunque el cobre, el carbón, el cromo y el asbesto son los principales productos de exportación de Rodesia en general. El largo y costoso acarreo hacia los puertos de la costa dificulta la exportación. La producción de tabaco está aumentando. Las exportaciones de tabaco de Nyasalandia son el doble de las de antes de la guerra, e igualmente ha habido un gran incremento en Rodesia Meridional, donde se informa que el 50 por ciento de la mano de obra disponible está ocupada en la industria del tabaco. Otros productos de exportación incluyen el aceite de tung, maní, frijol de soya, algodón y cueros y pieles. Los principales obstáculos para un aumento mayor de todos estos productos es la escasez de brazos y la plaga de la mosca tsetsé.

La Unión Sudafricana

Desde 1946/47 ha habido una mejoría general en la situación alimenticia de la Unión, y durante el período 1947/48 ésta ha sido la más favorable desde 1942.

La demanda local de cereales ha aumentado tan rápidamente en los últimos años que Sudáfrica ha dejado de ser un país exportador de maíz para convertirse, en ocasiones, en importador de cereales. El Gobierno ha alentado el aumento de la producción de cereales mediante la fijación de precios a un nivel atractivo. Los cultivos de trigo y maíz se han extendido a las zonas donde antes escasamente se cultivaba, por no ser remunerativo, en tanto que las otras zonas han sido cultivadas más intensamente. A pesar de todo esto, debido a una sucesión de temporadas adversas y a la falta de fertilizantes, la producción fue desalentadora hasta el período 1947/48, en que se levantó una excelente cosecha de maíz. Sin embargo, cualquier excedente que resulte de esta cosecha será dedicado probablemente a fortalecer las reservas en lugar de exportarlo. Con el objeto de economizar el trigo, Sudáfrica sigue manteniendo la extracción de harina para panificación al 96 por ciento del grano y conserva en vigor otras

restricciones sobre la venta y el uso de la harina de trigo y de maíz.

El consumo de azúcar ha aumentado de un promedio de 272,000 toneladas antes de la guerra a más de 420,000 en los últimos dos años. El excedente de exportación ha desaparecido, y en varias ocasiones la producción ha sido escasamente suficiente para las necesidades del mercado interno. Se ha iniciado un programa de cinco años con el objeto de aumentar la producción en un 40 por ciento sobre el nivel actual hasta alcanzar un total de unas 650,000 toneladas en 1950/51. El programa prevee una nueva ampliación para después de 1950 mediante la apertura de nuevas zonas de cultivo bajo riego en las planicies de Makatim.

La producción de semillas oleaginosas aumentó de cerca de 4,000 toneladas métricas (reducidas a su equivalente en aceite) antes de la guerra a 32,000 en 1947/48, principalmente maní y semilla de girasol.

En lo que se refiere a los árboles cítricos no se hicieron prácticamente nuevas plantaciones durante el último decenio, debido a la baja de los precios en los años de 1930 a 40 y a las dificultades de exportación durante la guerra. Desde 1945 la situación de la industria ha mejorado nuevamente, a pesar de los insuficientes abastecimientos de fertilizantes nitrogenados. Es muy dudoso que esta mejoría conduzca a que se amplíe el cultivo en gran escala, ya que prevalece la creencia de que las oportunidades para una mayor ampliación son muy limitadas.

La industria pecuaria de Sudáfrica ha sido perjudicada por varias sequías sucesivas. La condición de los pastizales mejoró bastante durante 1947/48, habiendose aumentado los abastecimientos de carne y productos lácteos. Se ha registrado cierto cambio en la utilización de la leche—o sea, de la produción de mantequilla y queso al consumo de la leche sin descremar en forma líquida. Se cree que en un futuro cercano aumentará el número de cabezas de ganado.

La situación del abastecimiento de maquinaria agrícola y equipo es todavía difícil, notándose particularmente la escasez de tractores de tipo pesado. Más aún, el alto nivel de la actividad industrial ha agravado la escasez de brazos para los trabajos agrícolas. La carestía de fertilizantes nitrogenados está afectando, según se informa, el rendimiento de frutas, caña de azúcar, maíz, hortalizas y de trigo. También ha habido una escasez de superfosfatos, pero se está construyendo una fábrica nueva que ayudará a remediar la situación.

Los esfuerzos para aumentar la producción de alimentos durante la guerra sirvieron para destacar un problema perenne en Sudáfrica, es decir, la erosión de los suelos. Se estima que alrededor de 120,000 hectáreas de suelo superficial se pierden cada año. Como consecuencia de la creación del Departamento de Conservación de Suelos y Divulgación de Conocimientos Científicos en 1945 y de la expedición de la Ley de Conservación de Suelos en 1946, se han reconocido unos 165 distritos de conservación de suelos que cubren una superficie total de 167 millones de hectáreas, o sea aproximadamente una séptima parte del territorio de la Unión. Si los precios para los productos agrícolas disminuyen, existe la probabilidad de que haya que abandonar el cultivo de las zonas escasamente remunerativas, que las medidas de conservación sean tomadas más en serio y que la producción alimenticia se vea restringida transitoriamente, en preparación para posteriores posibilidades de producción mucho mayores.

Islas de Madagascar, Mauricio y Reunión

El arroz constituye la base de la alimentación en Madagascar, junto con la mandioca, el camote y el maíz. Las leguminosas de diferentes variedades son cultivadas y constituyen una fuente importante de proteína vegetal, especialmente en las zonas más pobres

donde el arroz es menos abundante. El arroz, que constituye el alimento esencial de los habitantes, escasea en la actualidad, haciéndose necesario el control gubernamental y una importación de cerca de 20,000 toneladas métricas para poder mantener el nivel de consumo anterior a la guerra.

El café es el principal producto comercial de Madagascar y la mayor parte se exporta a Francia. A últimas fechas la variedad *arábica* ha ganado en importancia. También se exportaban antes de la guerra algunas cantidades de maíz, mandioca, arroz, leguminosas, azúcar y carne, pero debido al aumento del consumo local, estas exportaciones han disminuído.

Al igual que otras posesiones coloniales francesas, Madagascar recibirá los beneficios del programa de desarrollo colonial. El programa tiene como objeto incrementar la producción agrícola mediante la ampliación de las superficies bajo cultivo y el aumento del rendimiento por hectárea: mejorar los medios de transporte, estimulando así un mayor movimiento de artículos dentro del país y permitiendo que cada región incremente los cultivos propios de su zona; y desarrollar la industria pecuaria.

La economía de la Isla Mauricio está basada casi exclusivamente en la siembra de la caña de azúcar y en su elaboración de la cual se obtienen alrededor de 300,000 toneladas métricas de azúcar cada año, que se produce principalmente en las grandes haciendas. Aunque la Colonia es esencialmente agrícola, escasamente produce una décima parte de los productos alimenticios requeridos por la población. Antes de la guerra se importaban anualmente alrededor de 60,000 toneladas métricas de arroz de la India y Birmania. Debido a la escasez de este producto en los países del Lejano Oriente durante los últimos años, la Isla Mauricio ha tenido que importar harina de trigo de Australia en cantidades cada vez mayores. Durante la guerra, algunos terrenos dedicados a la caña de azúcar fueron utilizados para otros cultivos alimenticios, pero ya han sido reintegrados a la producción de azúcar. Una buena parte de la tierra se encuentra sin cultivo alguno y es necesario por lo tanto realizar reconocimientos para determinar qué parte de esa tierra podría cultivarse. Bajo un programa de fomento de 10 años, se ha de realizar la ampliación de la superficie de cultivo mediante obras de riego así como una campaña para aumentar y mejorar la produccion de leche en la isla. El principal problema económico de esta isla es la necesidad de diversificar la agricultura mediante el fomento de las industrias del té y de la ganadería y la formación de una clase campesina propietaria y de pequeños arrendatarios dedicados a la producción de cosechas alimenticias.

La FAO no ha recibido informes acerca de la Isla de Reunión, excepto que la industria del azúcar, sobre la cual descansa la situación económica de la isla, está recobrando gradualmente el nivel de producción alcanzado de la guerra.

CUADRO 29.—NÚMERO DE CABEZAS DE GANADO EN AFRICA ANTES DE LA GUERRA, EN 1946/47 Y 1947/48[1]

Región[2]	Bovino		Ovino y caprino		Caballar, asnar, mular y camellar	
	Preguerra	1946/47	Preguerra	1946/47	Preguerra	1946/47
	(Millares de cabezas)					
Africa Septentrional	4,570	3,695	77,220	28,400	3,110	2,695
Africa Oriental	13,095	13,390	15,650	15,975	490	537
Africa Occidental	14,245	17,080	28,915	37,590	2,070	2,200
Africa Central y Meridional	23,350	26,890	55,250	45,925	2,165	1,904
TOTAL	55,260	61,055	177,035	127,890	7,835	7,336

[1] Incluye las cifras censales disponibles, así como estimaciones oficiales y no oficiales.
[2] Véase las notas al Cuadro 31.

Cuadro 30.—Producción y Comercio de Cereales en Africa antes de la Guerra, en 1946/47 y 1947/48

País	Producción [1]			Región [2]	Comercio neto (Exp.−Imp.+)	
	Pre-guerra	1946/47	1947/48		Pre-guerra	1946
	(..............*Millares*	*de toneladas*	*métricas*............			)
Argelia..................	1,819	1,442	944	Africa Septen-		
Marruecos...............	2,070	1,910	2,051	trional (Francesa)...	−457	+683
Túnez..................	579	501	...	Africa Oriental........	− 13	+ 12
Camerón Francés..........	500	465	...	Africa Occidental......	+128	+ 30
Africa Occidental Francesa.	3,025	2,100	...	Africa Central y		
Unión Sudafricana.........	2,744	3,010	3,482	Meridional.........	−548	+572
Madagascar.............	794	769	803			
Total...............	11,531	10,197	...	Total...........	−890	+1,297

[1] Producción en regiones seleccionadas; no se dispone de fuentes de información adecuadas para las demás regiones del Africa.
[2] Véase las notas al Cuadro 31.

Comercio Exterior

Anteriormente se ha dado cierta información sobre las exportaciones e importaciones de alimentos en los territorios africanos, de manera que a continuación sólo serán citados los hechos más sobresalientes del continente en general.

Africa ha dejado de ser una región exportadora para convertirse en importadora de cereales. Las exportaciones netas realizadas antes de la guerra eran de 890,000 toneladas; las importaciones netas en 1946 llegaron a 1,297,000 toneladas. Esto significa una pérdida de 1.75 millones de toneladas en el mercado mundial. Las regiones que influyen principalmente en este cambio son el Africa Septentrional Francesa, que de exportadora ha pasado a ser importadora, y la Unión Sudafricana que de exportadora que era ha pasado a ocupar una posición más o menos de autosuficiencia. El cambio podría ser aún más notable si el Africa Occidental no hubiese tenido que prescindir del arroz, que normalmente importa en grandes cantidades. Existe cierto movimiento comercial interno de cereales, en los casos en que un territorio levanta una mala cosecha y lo ayuda uno de sus vecinos donde la producción ha sido abundante.

Las exportaciones africanas de grasas y aceites son considerablemente menores que las de antes de la guerra. Las exportaciones del Africa Occidental disminuyeron de 720,000 toneladas (calculadas en equivalente en aceite) a que llegaban antes de la guerra a 520,000 toneladas en 1946. Esto fue debido en parte al aumento del consumo local y en parte a una disminución en la producción. El Africa Septentrional Francesa, que antes de la guerra equilibraba aproximadamente sus exportaciones de aceite de oliva con las importaciones equivalentes de otros aceites, tuvo una importación neta en 1946 de 38,000 toneladas. Las perspectivas generales, sin embargo, indican una recuperación de las exportaciones de semillas oleaginosas del Africa en los próximos dos años. Después de esa fecha, los nuevos programas de fomento del maní habrán empezado a dar resultados.

Las exportaciones de azúcar de la Isla Mauricio están recuperando su nivel de antes de la guerra y la Isla Reunión está sobrepasando dicho nivel. La Unión Sudafricana, que era el exportador más importante, ha suspendido sus exportaciones debido a que el consumo local ha subido un 60 por ciento durante los últimos 10 años. Sin embargo,

CUADRO 31.—PRODUCCIÓN Y COMERCIO DE PRODUCTOS SELECCIONADOS EN AFRICA ANTES DE LA GUERRA, EN 1946/47 Y 1947/48

Productos y países	Producción			Comercio neto (Exp.—Imp.+)	
	Preguerra	1946/47	1947/48	Preguerra	1946
	(......... *Millares*	*de toneladas*	*métricas*		)
Azúcar (*equivalente en cruda*)					
Africa Septentrional [1]	...	...	...	+294	+182
Africa Oriental [2]	48	*60	*84	−13	−8
Africa Occidental [3]	16	15	*16	+26	+5
Africa Central y Meridional [4]	917	920	1,036	−635	−503
TOTAL	981	995	1,136	−328	−324
Algodón (*despepitado*)					
Africa Oriental	72	49	*39	−68	−49
Congo Belga	31	40	*40	−29	−46
Mozambique	6	*20	*21	−5	−32
Demás países	27	37	...	−24	−40
TOTAL	136	146	...	−126	−167
Tobaco (*en rama*)					
Africa Septentrional	20	*17	...	−5	...
Africa Oriental	1	1	...	—	...
Africa Occidental	4	3	...	+4	...
Africa Central y Meridional	36	61	...	−17	−26
TOTAL	61	82	...	−18	...
Café					
Africa Septentrional	—	—	—	+20	+19
Africa Oriental	44	47	63	−41	−50
Conga Belga	18	29	22	−15	−20
Africa Occidental Francesa	8	37	36	−8	−36
Resto del Africa Occidental	6	19	16	−5	−10
Angola	17	53	*53	−16	−47
Madagascar	24	30	28	−27	−22
Demás países	—	—	—	+16	+25
TOTAL	117	215	218	−76	−141
Cacao					
Africa Occidental Francesa	81	74	*74	−81	−77
Africa Occidental Británica	377	*306	*306	−357	−354
Demás países	14	16	...	−12	−12
TOTAL	472	396	...	−450	−443
Frutas cítricas					
Africa Septentrional	136	210	*220	−56	−58
Africa Central y Meridional	187	175	204	−105	−98
TOTAL	323	355	424	−161	−156
Grasas y aceites (*equivalente en aceite*)					
Africa Septentrional Francesa	....	....	....	−3	+38
Africa Oriental	....	....	....	−36	−7
Africa Occidental Británica	....	....	....	−455	−390
Africa Ecuatorial y Occidental Francesa	....	....	....	−265	−130
Territorios Portugueses	....	....	....	−44	−67
Congo Belga	....	....	....	−98	−123
Otros países	....	....	....	+36	+24
TOTAL	....	....	....	−865	−655

* Estimaciones no oficiales.

[1] Salvo indicación en contrario, el Africa Septentrional incluye a Argelia, Marruecos Francés, Marruecos Español y Túnez. [2] El Africa Oriental incluye a Kenya, Tanganyika, Uganda, Zanzíbar y Pemba. [3] El Africa Occidental incluye al Congo Belga, Camerón Británico, Camerón Francés, Africa Ecuatorial Francesa, Africa Occidental Francesa, Gambia, Costa de Oro, Liberia, Nigeria, Ruanda Urundi, Sierra Leona, Togolandia Británica y Togolandia Francesa. [4] El Africa Central y Meridional incluye a Angola, Basutolandia, Bechuanalandia, Madagascar y dependencias, Isla Mauricio y dependencias, Mozambique, Nyasalandia, Reunión, Rodesia Septentrional, Rodesia Meridional, Africa Suroccidental, Swazilandia y Unión Sudafricana.

los planes que tiene para el aumento de la producción azucarera la colocarán de nuevo en el comercio de exportación, pero quizás en menor escala de la que alcanzó anteriormente.

Las exportaciones de café han aumentado a casi el doble de lo que fueron en el período anterior a la guerra, registrándose los mayores aumentos en el Africa Occidental Francesa y Angola. El volumen de las exportaciones de cacao nò muestra un cambio notable, però los daños que está causando la enfermedad de los cacaoteros pueden ocasionar un descenso en las exportaciones de un futuro cercano.

Las plantaciones de árboles cítricos se han extendido tánto en el Africa Septentrional Francesa que las exportaciones probablemente aumentarán substancialmente en un futuro cercano; en cambio no se ven perspectivas de aumento en la producción Sudafricana.

Las exportaciones de algodón han aumentado en un 30 por ciento, especialmente en Mozambique, el Congo Belga y en el Africa Ecuatorial Francesa y se tienen planes para una ampliación mayor.

En lo que se refiere al tabaco, los datos son incompletos, pero las exportaciones parece que han aumentado cuando menos en un 70 por ciento, especialmente en el Norte y Sur de Rodesia.

La característica general de los cambios registrados en el comercio africano de productos agrícolas es el aumento notable de la exportación de productos menores y especializados, en contraste con la exportación muy reducida de los principales productos tales como cereales, grasas y azúcar. Sin duda, los habitantes de Africa están reteniendo más alimentos para su propio consumo, pero es igualmente cierto que hay posibilidades para una ampliación mucho mayor de la producción, que permitiría lograr todavía mejor alimentación y mayores exportaciones. En los años venideros, se estima que Africa aumente su aportación a los abasticimientos mundiales de todos los artículos mencionados—excepto cereales, cuya importación puede aún aumentar.

Niveles de Consumo y Nutrición

Hasta donde se puede determinar sobre una base de información estadística sumamente incompleta y no muy digna de crédito, los abastecimientos por persona disponibles para el consumo en las diferentes partes de Africa se mantuvieron, al parecer, aproximadamente al mismo nivel en 1947/48 que en 1946/47. En Africa Meridional ha habido un mejoramiento general que se espera se mantenga durante 1948/49. En algunos lugares, particularmente en el Africa Septentrional, el nivel de consumo alimenticio no ha alcanzado el de antes de la guerra (véase el Cuadro 32).

El promedio de las cifras con respecto al Africa no representa en ningún sentido a ningún grupo de la población debido a la diversidad de tribus y a las costumbres y tradiciones que cada una tiene en cuestión de alimentación.

En la mayoría de los lugares de Africa, más del 50 por ciento de las calorías disponibles se derivan de los cereales y de los tubérculos y raíces que contienen almidón, y se calcula que esta proporción puede llegar hasta un 80 por ciento entre algunos grupos de la población (véase el Cuadro 33).

Las investigaciones llevadas a cabo entre la población indigena de Africa sobre su estado de nutrición han revelado frecuentemente enfermedades propias de las deficiencias dietéticas. Se ha realizado muy poco trabajo en este sentido hasta hoy como para presentar un cuadro representativo de la situación. Sin embargo, se están llevando

a cabo investigaciones sobre nutrición en el Congo Belga, Africa Occidental Británica, Africa Oriental Británica y el Africa Ecuatorial Francesa. Cuando estas investigaciones sean terminadas, se habrá establecido en una forma más clara la relación que existe entre la salud del pueblo y su alimentación.

Se han hecho estudios dietéticos en los últimos años en la Isla Mauricio, en Rodesia del Norte y en otras zonas, pero los resultados sólo han dado un cuadro muy limitado del consumo de alimentos. Una comisión de nutrición está realizando en Gambia actualmente un amplio estudio que incluye una investigación de las deficiencias dietéticas y los aspectos fisiológicos (incluyendo los valores energéticos requeridos) de varios tipos de labores agrícolas ejecutadas por los africanos. Este estudio servirá de base para un trabajo experimental sobre los métodos de mejorar el nivel de nutrición y las condiciones de vida. En Basutolandia se está llevando a cabo un trabajo de investigación sobre la pelagra y su relación con los cambios en las técnicas de molienda del maíz, con la manera de sancochar el arroz y con los factores relacionados con el paso de la vitamina B (tiamina) de la cáscara al núcleo en este último grano.

Se informa de Africa que se están realizando una interesante labor de educación sobre nutrición y otros proyectos educacionales en que la nutrición puede ser incluída adecuadamente. Además del experimento que se lleva a cabo en Gambia, la educación

CUADRO 32.—ABASTECIMIENTOS POR HABITANTE DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS ALIMENTICIOS EN CIERTOS PAÍSES DEL AFRICA ANTES DE LA GUERRA, EN 1946/47 Y 1947/48

País y período	Cereales [1]	Tubérculos y almidones	Azúcar	Legumbres y nueces	Frutas y hortalizas	Grasas y aceites	Carne	Leche y queso	Huevos	Pescado
	(. . . *Kilogramos por habitante al año* . . .)									
Marruecos Francés										
1934–38	107.1	3.3	24.8	1.1	37.2	6.3	28.5	199.1	4.3	3.0
1946/47	104.0	2.7	9.2	5.9	31.4	4.4	14.5	107.1	3.2	5.2
1947/48	109.2	1.4	11.5	1.8	30.5	4.8	15.2	115.3	3.1	4.1
Argelia										
1934–38	106.1	7.7	10.4	3.3	51.3	7.0	13.4	99.7	2.2	2.5
1946/47	106.6	6.2	9.3	2.8	43.4	4.1	8.0	65.6	2.1	2.6
1947/48	82.8	7.1	9.3	2.6	46.2	5.9	8.9	71.0	2.1	2.8
Túnez										
1934–38	86.0	8.8	12.7	5.8	33.8	7.0	17.7	97.0	3.5	4.2
1946/47	96.3	7.5	11.9	5.9	26.7	7.8	13.4	70.9	2.8	1.6
Kenya y Uganda										
1934–38	58.2	491.4	5.1	24.8	25.0	4.1	22.4	32.1	...	1.1
Tanganyika										
1946/47	90.5	328.5	2.5	21.2	7.4	1.8	20.4	27.0	...	1.1
Madagascar										
1935–39	136.4	259.1	1.1	5.8	26.3	2.4	28.8	92.3	2.1	5.0
1946	115.4	216.7	4.4	5.7	26.1	2.1	31.1	88.5	1.6	4.5
1947	121.8	154.9	2.8	2.5	25.8	1.9	29.1	87.7	1.8	4.5
Unión Sudafricana										
1935–39	146.3	16.3	23.6	3.9	63.7	4.1	58.8	79.5	2.9	2.5
1946	152.9	20.7	33.4	4.1	69.3	4.2	49.9	79.8	5.3	3.0
1947	170.0	23.6	33.4	4.7	67.4	4.7	51.2	79.9	5.2	2.6

[1] Cantidades del grano elaborado.

popular está progresando en muchos lugares, tomando algunas veces la forma de empresa comunal en las zonas rurales. La posibilidad de que los planes educacionales y de mejoramiento de la aldeas puedan incluir la nutrición fue demostrada en Antigua, donde el Consejo conjunto de tres pueblos vecinos organizó una semana dedicada a la sanidad, ofreciéndose conferencias sobre varias materias que incluyeron el "cuidado del niño" y "los alimentos y la alimentación compensada." Este método de iniciar la labor educativa en centros pequeños, dando la oportunidad de que se extienda, es el medio más práctico de enfocar el problema del mejoramiento de la nutrición en países relativamente atrasados, en vez de tener que formular programas de gran alcance. La campaña educativa popular que se realizó en el distrito Udi de Nigeria sirvió para demostrar que estos conocimientos se propagan de una aldea a otra, despertándose el interés de los habitantes.

Se han establecido organizaciones nacionales de nutrición en muchos de los países y territorios de esta región. La Unión Sudafricana tiene un consejo sumamente activo, organizado en 1940, el cual colabora con el Comité Nacional de la FAO.

Incremento de los Abastecimientos

Los programas de producción de los territorios considerados individualmente ya han sido citados en las páginas precedentes, pero hay ciertos problemas globales comunes a todo el continente africano que faltan por tratar. Esta interrelación ha sido

CUADRO 33.—VALOR NUTRITIVO DE LOS ABASTECIMIENTOS ALIMENTICIOS EN CIERTOS PAÍSES DEL AFRICA ANTES DE LA GUERRA, EN 1946/47 Y 1947/48

País y período	Calorías		Proteínas			Grasas
	Por habitante al día	Derivadas de cereales y almidones	Por habitante al día: Total	Por habitante al día: Animal	De origen animal en relación al total	Por habitante al día
	(*Número*)	(*Por ciento*)	(.....*Gramos*.....	)	(*Por ciento*)	(*Gramos*)
Marruecos Francés						
1934–38	2,044	49.32	68.6	34.4	50.14	54.4
1946/47	1,604	61.16	55.8	19.1	34.23	34.2
1947/48	1,644	61.50	55.2	19.9	36.05	37.4
Argelia						
1934–38	1,802	56.77	61.9	19.3	31.18	44.2
1946/47	1,548	65.63	48.3	11.9	24.80	29.0
1947/48	1,360	57.73	42.4	12.8	30.19	38.9
Túnez						
1934–38	1,619	53.18	63.6	33.0	51.90	59.8
1946/47	1,563	59.18	53.0	17.2	32.45	45.3
Kenya y Uganda						
1934–38	2,328	74.78	57.7	14.5	25.13	34.9
Tanganyika						
1946/47	2,118	79.89	58.2	8.7	14.09	27.9
Madagascar						
1935–39	2,591	80.51	65.7	24.7	37.60	37.3
1946	2,249	72.27	61.5	25.6	41.63	33.7
1947	2,074	73.29	57.3	24.6	42.93	31.6
Unión Sudafricana						
1935–39	2,354	62.49	75.4	33.4	44.30	49.9
1946	2,459	61.33	78.5	30.9	39.36	51.6
1947	2,651	63.41	83.5	31.1	37.25	55.8

reconocida con el establecimiento del mecanismo consultivo anglo-franco-belga-portugués para los asuntos relacionados con el desarrollo de las colonias, y como primer resultado se va a celebrar en noviembre de 1948 una conferencia sobre conservación de suelos en Ruanda-Urandi con el objeto de definir la dirección de las actividades futuras en materia de conservación de suelos en los territorios coloniales así como establecer una coordinación de programas.

Estrechamente conectada con la política de conservación de suelos está la de reforestación, que ya se está estudiando detenidamente en ciertos territorios. Otra dificultad para el mejoramiento de la producción es la cantidad insuficiente de agua de que se dispone en extensas zonas. Aunque ya se están realizando algunos proyectos de riego, todavía falta mucho por hacer. No son de menor importancia algunas de las obras pequeñas tales como perforación de pozos y construcción de aljibes donde recoger el agua de lluvia.

Quizás el problema fundamental que debe ser solucionado antes de que Africa pueda desarrollarse es el de la salud. Actualmente la mayor parte del continente es impropio para la vida de hombres y animales domésticos. Los métodos de control recientemente descubiertos hacen posible proyectar por primera vez el exterminio del paludismo, la fiebre amarilla, la enfermedad del sueño, la lepra y otras pestes en extensas regiones del continente. Hasta que esto se realice, no se podrán utilizar extensas zonas propias para el cultivo. Al mismo tiempo debe prestarse especial atención a las graves condiciones de subnutrición y desnutrición existentes, ya que esto disminuye la resistencia de los habitantes contra las enfermedades.

Otro factor que afecta el desenvolvimiento es el mal estado de las comunicaciones, la falta de ferrocarriles, carreteras e instalaciones portuarias. Otro más es la estructura social de la población africana. Por ejemplo, el cultivo individual de parcelas en tierras de propiedad comunal no es favorable al mantenimiento de la fertilidad del suelo. También, la agricultura nómada practicada por tribus errantes y pastoriles, durante siglos, es responsable de gran parte de la deforestación y erosión del suelo. Por último, la costumbre de emplear el ganado como una forma de moneda, para ser usado como trueque o como dotes matrimoniales, ha dado por resultado que existan grandes rebaños de animales improductivos, lo que conduce a un recargo de cabezas en los pastizales y por consecuencia a una erosión mayor del suelo. El mejoramiento general de la calidad de los rebaños pertenecientes a los africanos está por consecuencia ligado a un cambio en las condiciones sociales del pueblo.

Debe llegarse a la conclusión de que existen grandes posibilidades para el desarrollo de la agricultura en Africa, pero que la mayoría de los programas requerirán fuertes inversiones y un esfuerzo substancial paralelo en el campo de la salubridad y otros servicios sociales. Alguna información detallada sobre estas materias ha sido suministrada por las comisiones que han estudiado recientemente algunas zonas en particular, pero aún falta mucha por recabar. El próximo paso es fomentar aún más las consultas intergubernamentales sobre los problemas africanos, y definir los medios de una cooperación ventajosa para la realización de proyectos sobre una base técnica.

Silvicultura y Productos Forestales

La situación forestal en Africa ha sido materia de muchas malas interpretaciones. Comúnmente se ha creído que los recursos forestales del continente eran tan extensos que podrían, en el futuro, contribuir con grandes cantidades de madera para el abastecimiento de otras regiones del mundo. Aunque la superficie total de bosques es grande, dos terceras partes son de tan pobre calidad que han tenido que ser clasificadas como

"improductivas." La mayor parte de estos bosques permanentemente desmejorados ha llegado a su estado actual debido a la agricultura nómada que se vale de extensas y repetidas quemas, con el objeto de aprovechar la tierra para cultivos y pastizales. Inmensas extensiones de bosques anteriormente productivas han sido convertidas de esta manera en matorrales inservibles.

Considerando al continente en conjunto, Africa tiene sólo dos hectáreas de bosques productivos por habitante. La distribución, sin embargo, es irregular y en muchos territorios la escasez de productos forestales es aguda. En cambio hay regiones, tales como el Congo Belga y algunos territorios de la Costa Occidental, que todavía poseen grandes extensiones de bosques, los cuales, si son racionalmente explotados, pueden contribuir grandemente a mejorar la economía y el nivel de vida de la población. Como en otros bosques tropicales, una de las principales dificultades que impiden dicha explotación es la gran cantidad de especies que existen en los agrupamientos forestales y el hecho de que muy pocas de las muchas variedades que allí se encuentran hayan sido aceptadas hasta hoy en los mercados mundiales.

En los bosques tropicales y semitropicales de los territorios coloniales se ha realizado una gran obra de fomento y planeamiento constructivo por los gobiernos metropolitanos responsables, a menudo bajo condiciones muy difíciles. Desde que terminó la guerra se han registrado importantes actos de cooperación internacional en este sentido, a través de las consultas técnicas belga-anglo-franco-portuguesas.

Producción

Los bosques de Africa están compuestos en su mayoría de maderas duras, encontrándose menos del 1 por ciento de la superficie productiva ocupada por coníferas. En 1946 la producción total de madera fue calculada en la baja cifra de 47 millones de metros cúbicos (r). Es muy probable, sin embargo, que grandes cantidades empleadas por la población nativa no hayan sido incluídas en las estadísticas sobre las cuales se basa este cálculo.

La explotación comercial, limitada como está a unas pocas especies selectas, ha sido muy costosa. Dado que la explotación racional de los bosques tropicales requiere un aprovechamiento más completo de las especies presentes, es de gran importancia investigar posibles usos de maderas hasta ahora consideradas sin valor, y abrirles mercado.

Las operaciones forestales también sufren de la insuficienca y la ineficiencia de brazos. Por consecuencia, el incremento de la mecanización y el adiestramiento de los trabajadores forestales parecen ser requisitos indispensables para poder progresar.

Otros requisitos para un desarrollo mayor son la construcción de caminos y ferrocarriles y mejores facilidades portuarias, así como la constitución de organismos forestales administrativos en número suficiente y provistos de personal técnicamente preparado para asegurar que la explotación de los bosques no traiga como consecuencia su destrucción.

Las facilidades para la explotación y la industrialización de los productos forestales son relativamente pequeñas y en la mayoría de los casos poco eficientes. Actualmente se están elaborando planes en los territorios franceses, británicos y belgas para la expansión de las industrias, incluyendo la instalación de nuevos aserraderos, fábricas de madera multilaminar, de planchas de fibra y de procesos químicos con sus respectivos programas para el mejoramiento de obras públicas y sistemas de transporte.

Exportaciones e importaciones

Los países africanos que sometieron informes oficiales a la FAO en 1946 registraron importaciones de productos forestales equivalentes a 2 millones de metros cúbicos de madera rolliza. La Unión Sudafricana y Rodesia del Sur fueron los principales importadores con un total de 930,000 metros cúbicos (r). Africa Septentrional importó 800,000 metros cúbicos (r). Las exportaciones para el mismo grupo de países fueron equivalentes a 700,000 metros cúbicos (r) e incluyeron 340,000 metros cúbicos (r) de trozas para aserrar. El volumen de producción de madera aserrada llegó a 330,000 metros cúbicos de madera aserrada, de la cual se exportaron 70,000 metros cúbicos.

En 1937 solamente los territorios franceses exportaron 582,000 metros cúbicos (r) de madera. Los planes actuales de fomento estipulan una exportación de 700,000 a 800,000 metros cúbicos (r), incluyéndose en estas cantidades un gran porcentaje de trozas para aserrar. Sin embargo, ya se deja ver la posibilidad de un considerable retraso en la ejecución de estos planes.

Consumo

Se calcula que el consumo de madera para toda clase de usos es alrededor de 380 kilogramos por persona, cantidad considerablemente inferior a la requerida para mantener un nivel satisfactorio de vida. Con una administración apropiada, los bosques existentes en muchos de los territorios pueden suministrar suficientes cantidades de madera con que llenar las necesidades del pueblo. Algunas de las regiones más secas, sin embargo, parecen estar condenadas a la escasez perpetua de productos forestales.

Programas nacionales

Se están llevando a cabo trabajos de investigación forestal en muchas regiones del Africa tropical. Francia ha reorganizado su servicio forestal y ya se ha dado principio al levantamiento de inventarios y al establecimiento de reservas forestales. Los bosques de los territorios británicos están siendo nuevamente estudiados mediante reconocimientos aéreos. Mucho interés ha despertado el programa extenso de plantación de bosques que está siendo realizado activamente en Sudáfrica y el cual se espera que casi permitirá a este país abastecerse a sí mismo en cuanto a maderas suaves en el curso de cincuenta años. El año pasado se plantaron con árboles 6,280 hectáreas, de las cuales 2,500 fueron con siembras nuevas y el resto representó la reposición de especies en los claros abiertos por los cortes. La producción de árboles de maderas suaves durante el año alcanzó un total de 60,000 metros cúbicos (r).

UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Restablecimiento de la Agricultura después de la Guerra

A pesar de la enorme destrucción causada por la guerra, ya para 1945 se había iniciado un restablecimiento considerable en la agricultura soviética. Sin embargo, esta recuperación fue interrumpida seriamente en 1946 por una de las sequías más intensas que ha sufrido la U. R. S. S. durante la segunda mitad del siglo. La producción de

granos, remolacha azucarera y semillas de girasol de la Unión Soviética en general, disminuyó considerablemente en 1946 en comparación con 1945. Sin embargo, se informó que en aquellas regiones que no sufrieron la sequía—es decir, la Siberia Occidental y Kazakstán—la producción había aumentado en 1946 un 50 por ciento sobre el nivel de 1945.[8]

El efecto de la sequía sobre la situación de los abastecimientos alimenticios fue uno de los motivos para que se prolongara el racionamiento de pan hasta 1947 (originalmente se había tenido la intención de abolir dicho racionamiento en 1946) y de que se disminuyeran las raciones de pan de algunas categorías de consumidores. Sin embargo, una consecuencia más seria de la sequía fue la disminución considerable en la producción de remolacha azucarera, semillas de girasol y de forrajes, que vino a agravar la escasez ya existente de azúcar, grasas y aceites, y productos pecuarios.

La grave insuficiencia de las cosechas exigió medidas radicales destinadas a mejorar la situación, y en febrero de 1947 se formuló un programa para el desarrollo de la agricultura soviética durante el período de postguerra.

Resultados de la Cosecha de 1947

Debido a que el tiempo fue sumamente favorable, las cosechas de 1947 mejoraron considerablemente, como lo demuestran las cifras siguientes:[9]

U.R.S.S.: Indice de producción de los principales productos agrícolas en 1947 (1946=100)

Cereales	158
Algodón	121
Papas	130
Remolacha de azúcar	290
Semillas de girasol	179
Fibra de lino	129
Fibra de cáñamo	178

Los rendimientos de cereales por hectárea en 1947 llegaron a alcanzar de nuevo el nivel de preguerra y la recolección de granos realizada por el estado fue también igual al volumen obtenido durante esa misma época, a pesar de que la superficie total cultivada y el número de tractores y otras maquinarias agrícolas seguían siendo inferiores a los de la preguerra. Se ha mantenido y ampliado el aumento considerable de las áreas de cultivo logrado en las regiones orientales de la U. R. S. S. durante los años de la guerra, de tal manera que la región situada al oriente de los Montes Urales es actualmente una fuente importante de abastecimientos alimenticios. El aumento de más de 4 millones de hectáreas logrado cada año durante el período 1942-1944 en la superficie de los terrenos de labranza situados en las regiones orientales fue más grande que el aumento anual obtenido durante la época anterior a la guerra en la superficie de cultivo correspondiente a todo el país. De igual importancia fue la introducción en Siberia de una variedad de trigo resistente a las heladas y la inicación del cultivo de la remolacha azucarera en 12 regiones nuevas, entre las cuales figuran Uzbekistán, Kazakstán y Kirgiz.

[8] Para mediados de 1945 las áreas cultivadas en las regiones anterioremente ocupadas habían alcanzado casi el 66 por ciento del nivel de antes de la guerra mientras que el 86 por ciento de las granjas colectivas destruídas y todas las granjas y estaciones de maquinaria y tractores del Estado situadas en esa región estaban funcionando, aunque a niveles inferiores a los de preguerra. Además, se habían repuesto cerca de 26,000 tractores, más 40,000 máquinas agrícolas de otros tipos y cerca de 3 millones de cabezas de ganado. (Las regiones ocupadas habían perdido las tres cuartas partes de sus tractores y más de la mitad de sus caballos.)

[9] Compilado de las cifras oficiales de la U.R.S.S. citadas en el Boletín Mensual de Estadísticas de las Naciones Unidas, febrero de 1948.

Se informa que la producción agrícola total de 1947 fue 32 por ciento superior a la de 1946, incluyendo un aumento de 48 por ciento en la producción de cosechas. En comparación con 1946, se sembraron 3.5 millones de hectáreas adicionales en el invierno de 1947 para ser consechadas en 1948 y se araron en el otoño 8 millones de hectáreas adicionales para ser sembradas en la primavera de 1948. El volumen de trabajo realizado por los tractores en 1947 fue 29 por ciento superior al de 1946, anunciándose un aumento del 21 por ciento en el rendimiento obtenido por tractor.

De esta manera la situación considerablemente mejorada permitió en diciembre de 1947 la abolición del racionamiento de pan y produjo un mejoramiento general en los abastecimientos alimenticios. Se dispuso, además, de importantes cantidades adicionales de granos para la exportación—más que en ningún otro año desde 1931/32.

Los abastecimientos de alimentos (promedio nacional) durante 1947/48, calculados en términos energéticos, probablemente no fueron muy inferiores al nivel de la época anterior a la guerra, que era de 2,800 calorías diarias por persona, pero la alimentación general siguió consistiendo, como en los años de la preguerra, de cereales, raíces y tubérculos.

Perspectivas de Producción y Consumo en 1948

Suponiendo que las condiciones del tiempo sean normales durante el resto del presente año agrícola, las perspectivas de que se logre un mayor y substancial restablecimiento en la agricultura soviética durante 1948 son magníficas. A pesar de la sequía ocurrida a principios de junio en la región del Volga, la perspectiva de las cosechas es favorable en las importantes regiones productoras de trigo de la Ukrania y del norte del Cáucaso, de donde provienen principalmente las exportaciones de granos de Rusia. Las condiciones de los cultivos en Siberia también son buenas. Los rendimientos por hectárea han llegado a ser de nuevo iguales a los de la preguerra y el Gobierno ha realizado esfuerzos especiales para obtener que los agricultores aumenten los rendimientos de los granos en 1948/49 a un nivel mucho más alto que el de la preguerra. Una disposición reciente (junio 1948) que establece índices nuevos y más altos para estos años, solicita de los agricultores un rendimiento de trigo y de centeno de 3.2 toneladas por hectárea en los distritos que tienen una precipicitación pluvial adecuada—es decir, situados en la Ukrania y el norte del Cáucaso—y de 2.5 toneladas por hectárea en los distritos del sur del país donde las condiciones climatológicas y los suelos son menos favorables.

Los factores favorables que han contribuído a la presente situación incluyen cantidades más adecuadas de tractores y otras maquinarias agrícolas, mayores abastecimientos de fertilizantes y combustibles y mayor rendimiento de los trabajadores de las granjas colectivas y de los tractoristas, como resultado de cambios introducidos en los métodos de remuneración. Los rendimientos más altos por hectárea, mejores métodos de rotación de cultivos, nuevas obras de riego, selección de semillas y el uso de nuevas variedades, la apertura de nuevas tierras al cultivo (en Siberia se espera ampliar la superficie cultivada en más de 1.6 millones de hectáreas este año) y el proceso moderno llamado "vernalización"—que consiste en someter las semillas de algunas plantas a temperaturas muy bajas antes de sembrarlas con el fin de apresurar su germinación y crecimiento—habrán de tener seguramente un efecto considerable sobre los resultados de este año.

La agricultura soviética recibirá este año 67,000 tractores, o sea el doble de la cantidad de 1947, y se informa que la producción de tractores ya ha alcanzado la cifra

de antes de la guerra. También se informa que en 1947 hubo un aumento de 35 por ciento en los abastecimientos de superfosfatos, nitratos y potasa en comparación con 1946, pronosticándose para 1948 un nuevo aumento en los abastecimientos de fertilizantes. Se han terminado o se encuentran en construcción nuevas fábricas de superfosfatos en las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Kazak y Turkmen. La producción que se obtenga en estas regiones eliminará el inconveniente de tener que transportar superfosfatos desde Leningrado y Moscú hasta las lejanas Repúblicas del Asia Central.

En vista de los factores favorables de la actual situación, se cree que la agricultura soviética no sólo podrá mantener sino mejorar los resultados del año pasado.

Las cantidades disponibles de alimentos deberían mostrar este año una mejoría considerable y registrar un aumento apreciable en los niveles de consumo. El pan, los granos, el azúcar, las papas y las hortalizas deberían ser comparativamente abundantes, mientras que los abastecimientos de aceites vegetales serán este año mucho mayores. Existe también razón para creer que las exportaciones rusas de granos de la cosecha de 1948 puedan llegar a ser de 3 a 3½ millones de toneladas métricas.

Sin embargo, la reposición del ganado está realizándose mucho más lentamente que la rehabilitación de la superficie destinada a cosechas, y el progreso en este campo se vió retardado aún más como resultado de la sequía de 1946. La difícil situación pecuaria indudablemente retardará la expansión en las industrias de la leche, de la carne, y de la lana y limitará los abastecimientos de leche, queso, grasas animales, carnes, cueros y lana.

Metas Agrícolas para 1950

En los Cuadros 34 y 35 se presentan las metas agrícolas para 1950, en comparación con la producción de antes de la guerra.

Par 1950 se ha proyectado elevar la producción agrícola total al 27 por ciento sobre el nivel de antes de la guerra (1940), en comparación con un aumento general del 48 por ciento en la producción industrial. El aumento en la superficie

CUADRO 34.—U.R.S.S.: PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ANTES DE LA GUERRA Y METAS PARA 1950

Superficie y cultivo	1940 (Area de preguerra)	1950	Incremento	Rendimiento medio en 1950
	(......*Millones de hectáreas*......)		(*Por ciento*)	(*Quintales por hectárea*)
Todos los cultivos........	151	159	5	...
	(..*Millones de toneladas métricas*..)			
Granos..................	119	127	7	12
Remolacha de azúcar.....	21.3	26	22	190
Semilla de girasol.........	3.36	3.7	11	10
Algodón en rama.........	2.48	3.1	25	18.4
Fibra de lino.............	0.575	0.8	39	4

CUADRO 35.—U.R.S.S.: NÚMERO DE CABEZAS DE GANADO EN 1938 Y 1945, Y NÚMERO PROYECTADO PARA 1947-50

Ganado	1938 (Area de preguerra)	1945	Ene. 1, 1947	Ene. 1, 1948	Ene. 1, 1949	Ene. 1, 1950
	(......................... *Millones de cabezas* ....)					
Vacuno........	63.2	47.0	46.8	52.0	56.1	65.3
Ovino y caprino.	102.5	69.1	69.1	84.7	97.8	121.5
Porcino........	30.6	10.4	8.6	13.4	20.3	31.2
Caballar........	17.5	10.5	10.8	11.9	12.9	15.3

sembrada con toda clase de cultivos—de 151 millón de hectáres en 1940 a 159 millones en 1950—no es muy considerable. De la misma manera es modesto el aumento en la producción de cereales. Se deberá tomar en cuenta también que las metas no son estrictamente comparables con las cifras correspondientes a 1940, ya que las primeras incluyen los territorios adquiridos recientemente a lo largo de la frontera europea. Sin embargo, los aumentos proyectados para los cultivos industriales son bastante considerables, aún después de tomar en consideración las diferencias territoriales.

Con el fin de permitir a los agricultores alcanzar estas metas, se les proporcionarán en el período 1946 a 1950 720,000 tractores (calculados en unidades de 15 caballos de fuerza) y 17 millones de toneladas métricas de fertilizantes minerales, en comparación con 512,000 tractores y 7 millones de toneladas de fertilizantes minerales de que se dispuso durante el Segundo Plan Quinquenal de 1933-37.

La inversión de capital en la agricultura durante el período de cinco años (1946-50) se ha fijado en 19,900 millones de rublos. Además, las inversiones de capital por parte de los agricultores de las granjas colectivas ascenderán a 38,000 millones de rublos durante el período del actual Plan Quinquenal.

Más de 2 millones de hectáreas de terrenos de regadío, incluyendo más de 600,000 hectáreas correspondientes a nuevas obras de riego, serán cultivadas durante el período abarcado por el actual Plan Quinquenal, en el que también se estipula el avenamiento de más de 600,000 hectáreas de marismas entre 1946-1950. Mientras tanto, en Síberia se continuarán abriendo al cultivo terrenos vírgenes.

Silvicultura y Productos Forestales

Los informes oficiales con respecto a los bosques e industrias forestales en la U. R. S. S. son fragmentarios. Sin embargo, es conveniente estudiar la información de que se dispone desde el punto de vista de la economía mundial de la madera. Indudablemente este inmenso país contiene mayores reservas de madera de coníferas que cualquiera otra región del mundo. Antes de la guerra las exportaciones de madera aserrada eran una fuente importante de abastecimiento para la Europa Occidental, pero la tremenda destrucción causada por la guerra a los bosques e industrias forestales, por una parte, y luego la gran necesidad de madera para la reconstrucción interna contribuyeron a que disminuyeran estas exportaciones a una cantidad muy pequeña, por lo menos durante la época actual. Las declaraciones oficiales indican que se están realizando grandes esfuerzos para restablecer y ampliar las industrias forestales. En un artículo publicado en *Isvestia,* en diciembre de 1947, se declaró que: "El país ganó en 1947 la batalla librada por el carbón de piedra; en la actualidad, la madera es el factor más importante para el éxito del Plan Quinquenal."

Producción

El último informe de la comisión encargada de administrar el actual Plan Quinquenal da los siguientes índices de producción para los últimos dos años, tomando como base que 1945 = 100:

Madera—en 1946............................ 106; en 1947............................ 134
Papel—en 1946................................ 161; en 1947............................ 201

La producción prevista en el plan se alcanzó dentro de un margen de 2 a 4 por ciento, a excepción de la producción de pulpa y papel que en 1946 excedió la meta señalada en un 10 por ciento.

De acuerdo con el actual Plan Quinquenal, se pretende que la producción de madera rolliza en 1950 alcance 280 millones de m^3. Se ha declarado que esto representa un aumento del 59 por ciento sobre la producción de antes de la guerra. La producción de madera aserrada llegaría en el último año del Plan, a 39 millones de m^3 (madera aserrada). Se estima que la cantidad de madera rolliza requerida para ser aserrada ascenderá a 65 millones de m^3 (madera rolliza), dejando 215 millones de m^3 (madera rolliza) para otros fines industriales y para ser usada como combustible.

De acuerdo con las estimaciones extraoficiales se supone que la superficie probable de los bosques productivos de la U. R. S. S. es aproximadamente de 600 millones de hectáreas y tal vez la mitad de esta superficie puede ser clasificada en la actualidad como accesible. Es evidente que un porcentaje de crecimiento anual relativamente bajo de 2 m^3 (madera rolliza) por hectárea permitiría un gran aumento de la producción cuando se pueda disponer de las facilidades necesarias. De acuerdo con la información disponible, se deduce que el centro de la producción de la industria maderera tiende a moverse hacia la parte oriental del país.

En el Plan Quinquenal se establece la construcción de nuevos aserraderos que tendrán una capacidad anual de 6 millones de m^3, fábricas de madera multilaminar con una producción de 300,000 m^3 y un aumento muy considerable en la producción de fósforos. Con el fin de aumentar la eficiencia de los trabajos madereros, se ha dispuesto que se mecanice el 75 por ciento del trabajo realizado en los cortes de madera y el 55 por ciento del de transporte. Con este fin se han tomado medidas destinadas a producir una gran cantidad de sierras eléctricas, tractores y camiones. Entre las nuevas facilidades de transporte en las regiones madereras figurará la construcción de 6,500 km. de ferrocarril de vía angosta.

La producción de la industria del papel debe alcanzar este año el nivel de la preguerra y el Plan establece para fines de 1950 una producción total de papel 65 por ciento mayor.

Exportaciones e importaciones

Antes de la guerra, la U. R. S. S. exportaba cantidades relativamente importantes de madera, habiendo llegado a sobrepasar, en una época, de 12 millones de m^3 (madera rolliza), gran parte de la cual salía del país en forma de trozas. Durante el Plan Quinquenal de 1927-32 se desarrolló una tendencia a limitar las exportaciones exclusivamente a madera industrializada y después de haberse adoptado en 1936 una nueva política forestal, las exportaciones disminuyeron a un volumen total equivalente a 5.3 millones de m^3 (madera rolliza). Esta política estableció que 54.2 millones de hectáreas, o sea cerca de la mitad del área forestal del entonces territorio europeo de la U. R. S. S., situada principalmente en las vertientes de los ríos principales, serían consideradas como bosques de protección. En algunas partes de estas zonas se prohibieron los cortes de madera y el resto se colocó bajo ciertas formas de administración que no permitían el corte total. Las principales regiones exportadoras eran las situadas alrededor del Mar Blanco y de Leningrado. Un factor que ha contribuído al bajo nivel de las exportaciones actuales es la reducida capacidad productiva de los bosques situados en las antiguas regiones exportadoras, como consecuencia de la gran explotación anormal que sufrieron durante los años de la guerra. Se supone que, dado en caso de que se reanuden las exportaciones, la mayor parte de la madera aserrada procederá de las regiones situadas más al oriente del país, principalmente de la cuenca del Río Yenissei, en la que se encuentra la ciudad de Igarka, que es un importante centro de aserraderos. Sin embargo, como este puerto no posee facilidades de transporte

ferrovario y sólo permanece abierto durante dos meses del año, será muy difícil el transporte de grandes cantidades de madera.

Consumo

Aún cuando se carece de información exacta, se estima que el porcentaje medio de consumo de productos forestales es alrededor de 1,800 kilos por habitante y parece probable que el consumo permanecerá a este alto nivel durante mucho tiempo. Todo parece indicar que a medida que se vayan satisfaciendo las necesidades de construcción, se presentarán otras demandas internas que siempre vienen aparejadas con una economía en desarrollo.

Programas futuros

Algunas autoridades en la materia consideran que la adopción de una nueva política forestal en 1936 señaló un punto decisivo en la actitud del Gobierno hacia la silvicultura, ya que este hecho implica un cambio de la simple idea de explotación a la introducción de una administración forestal más intensa. El Plan Quinquenal actualmente en vigor presta especial atención a la conservación, la reforestación y la administración forestal racional. Se han iniciado extensos trabajos con el fin de mejorar los terrenos forestales pantanosos situados en el norte mediante grandes obras de desagüe, las cuales descargarán el exceso de agua en los riós Volga y Don. Estas obras aumentarán también el caudal de los ríos anteriormente mencionados y proporcionarán agua para el riego de los terrenos agrícolas situados en el sur. Se están llevando a cabo extensas plantaciones de árboles que sirven de rompeviento en las regiones agrícolas con el fin de impedir la erosión causada por el viento. Además, se tiene entendido que se están realizando programas intensivos de investigaciones forestales concediendo especial atención a la genética.

En abril de 1947 se estableció un Ministerio de Economía Forestal que controla todos los bosques nacionales y comunales, a excepción de aquellos que tradicionalmente han estado en poder de las granjas colectivas llamadas *kholkoz*. Se proyecta que cada República perteneciente a la Unión Soviética establezca un ministerio semejante.

Capítulo 10

REGIONES DENSAMENTE POBLADAS, DE ALTA RENTA INDIVIDUAL

EUROPA

EUROPA resurgió de la Segunda Guerra Mundial con pérdidas de importancia que han sido invariablemente subestimadas. Por el hecho de que la producción industrial salvo en Alemania, ha recuperado su nivel de antes de la guerra, de que se han reconstruído puentes y de que los ferrocarriles están funcionando nuevamente, existe la impresión errónea de que Europa ha recorrido ya una gran parte del camino de su recuperación. Al realizar un examen más detenido, se ve que la situación es más seria. Algunas de estas pédidas de importancia nunca podrán ser reparadas; por ejemplo, la mayor parte de las inversiones en el extranjero han sido liquidadas. Algunas de las industrias no pueden ser reconstruídas, sino que deberán ser reemplazadas por nuevas industrias que tengan mejores perspectivas de encontrar nuevos mercados de exportación. Además de lo anterior, hay que considerar el inmenso recargo de inversiones por realizar para la construcción de vivendas, escuelas, hospitales y otros servicios públicos.

De acuerdo con estos hechos, la mayor parte de los habitantes de Europa calculan que tendrán que pasar por un largo período de grandes esfuerzos antes de volver a alcanzar la completa prosperidad económica. En la realización de esta tarea tendrá que prestarse atención más minuciosa que nunca a la eficiencia, tanto en la industria como en la agricultura. Unos 390 millones de personas tienen que ganarse la vida aglomeradas en un pequeño continente donde sólo se dispone de 0.4 hectáreas de tierra de cultivo por persona, donde muchos de los recursos minerales están próximos a extinguirse después de varios siglos de explotación y donde muchas de sus técnicas industriales han sido llevadas a otros continentes, de manera que ya no son exclusivas de Europa. En estas nuevas circunstancias, Europa tendrá que librar una penosa batalla para recuperar y mejorar sus niveles de vida de antes de la guerra.

En materia de agricultura se confrontan dos problemas en Europa; uno se refiere a la producción y el otro a la distribución. El problema de la producción consiste en recuperar y sobrepasar los niveles de preguerra, especialmente respecto a la producción de leche y de otros productos de fácil descomposición y también de cereales y papas si los condiciones económicas son favorables. Existen grandes posibilidades en la Europa Oriental para lograr un aumento substancial en la producción de alimentos y se han elaborado planes para lograr este objetivo, incluyendo un cambio hacia métodos de cultivo más intensivos y hacia la ganadería. Aún en el noroeste de Europa hay campo para introducir mejoras, especialmente en el uso de los pastizales y en la calidad del ganado, a pesar de que las tierras que dan al Mar del Norte se cuentan entre las más intensamente cultivadas del mundo.

El segundo problema concierne al comercio internacional, en parte dentro de la Europa misma, pero principalmente el de ultramar. La mayoria de los países europeos logran un nivel de vida relativamente elevado mediante la especalización industrial y también por medio del intercambio de grandes cantidades de productos manufacturados por materias primas y productos alimentcios. Actualmente los habitantes de estos países se preguntan si el progreso industrial alcanzado en otros Continentes durante las dos guerras mundiales ha disminuído quizás las posibilidades de encontrar un mercado para los productos europeos y si los alimentos continuarán siendo escasos y caros debido al aumento en la cantidad retenida para consumo interno en los países exportadores de productos alimenticios. Otra dificultad es, por supuesto, que actualmente se depende mucho más del Hemisferio Occidental para obtener mercancias, lo que trae el consiguiente problema del dólar.

Sin embargo, Europa debe volver a encontrar las bases para lograr la especialización industrial si los habitantes de dicho Continente quieren disfrutar nuevamente del nivel de vida a que estaban acostumbrados. Asimismo, Europa debe buscar mercados en los Continentes o países dispuestos a importar lo que ella puede producir y que estén en condiciones de enviar a cambio los productos que Europa necesita.

Dentro de Europa existen dos grandes contrastes entre los países altamente industrializados y especializados del noroeste y los países eminentemente agrícolas del sureste y suroeste. La densidad de población varía de 291 personas por kilómetro cuadrado en los Países Bajos, hasta el bajo promedio de 42 personas por kilómetro cuadrado en Albania. Los niveles de ingreso anual también varían grandemente desde un poco más de 500 dólares aproximadamente por persona, que es el nivel en el Reino Unido, hasta 50 dólares en Grecia y Yugoeslavia.

Producción

Aunque algo afectada por los efectos de condiciones de tiempo desfavorables, que han prevalecido después de la guerra durante años sucesivos, primero en la Europa Oriental y luego en la Occidental,[1] la situación actual de la producción agrícola en los países europeos puede tal vez ilustrarse mejor comparando la producción actual—es decir, el promedio correspondiente a 1946/47 y 1947/48—con los niveles de producción de alimentos de antes de la guerra.[2]

Con una producción mayor del 100 por ciento de preguerra—Suecia, Suiza y el Reino Unido

De 80 a 100 por ciento—Dinamarca, Noruega, Países Bajos, Islandia, Grecia, Italia, España, Portugal

De 60 a 80 por ciento—Finlandia, Checoeslovaquia, Austria, Bélgica, Luxemburgo, Francia

Inferior al 60 por ciento—Alemania, Polonia, Hungría, Rumania

[1] Para los fines de este informe se han dividido los países de Europa en dos grupos: uno que comprende principalmente los países importadores más desarrollados con ingresos altos del occidente, centro y norte de Europa y el otro que incluye los países exportadores poco desarrollados, con ingresos bajos, del oriente y sureste de Europa.

Además del Reino Unido, Irlanda e Islandia, el primer grupo comprende a Noruega, Suecia, Finlandia, Dinamarca, los Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, Francia, Suiza, Alemania (incluyendo todas las zonas), Austria, Italia, Portugal y España. En el segundo grupo figuran Polonia, Checoeslovaquia, Hungría, Rumania, Yugoeslavia, Bulgaria, Albania y Grecia. Ninguna clasificación se adapta exactmente y ésta misma contiene ciertas anomalías. Dinamarca y los Países Bajos son países exportadores de alimentos y no importadores. España y Portugal son países poco desarrollados. Grecia es un país importador de productos alimenticios. Checoeslovaquia se acerca al grado de industrialización y al nivel de ingresos alcanzados en la Europa Occidental.

[2] La explicación de cómo se elaboraron estos índices se da en el Apéndice.

Debe observarse especialmente el bajo nivel de producción que se registra en la Europa Oriental. Esto refleja los daños materiales y dislocación general proporcionalmente mayores ocasionados por la guerra, así como por la sequía de 1946. La situación en Grecia parece ser relativamente favorable, a pesar de que el grado de recuperación puede haber sido sobre-estimado debido a que no se dispone de datos completos respecto a la preguerra.

La producción anormalmente baja de cereales y otras cosechas que se registró en la Europa Occidental en 1947 ocasionó un serio retraso en el proceso de recuperación. Por consiguiente, la producción agrícola es todavía de un 10 a un 25 por ciento menor que antes de la guerra, con excepción del Reino Unido, Suiza y Suecia—los únicos países europeos que estuvieron en condiciones de aumentar la producción a niveles que sobrepasaron los de preguerra. En Europa, considerada en su totalidad, la producción neta de productos alimenticios sigue siendo un 26 por ciento inferior a la de preguerra.

En casi todos los países europeos se ha registrado un marcado aumento en los precios de los productos agrícolas durante y después de la guerra. Los precios de dichos productos han subido más rápidamente que el nivel general de precios y que los de los artículos que necesitan adquirir los agricultores. Sin embargo, los jornales de los trabajadores agrícolas han subido considerablemente. Actualmente, en la mayoría de los países europeos los precios de los productos agrícolas son fijados por el gobierno y ha habido la tendencia de establecer precios algo más altos para los productos pecuarios que para los cereales, si se compara con la relación de precios de preguerra. De este modo tenemos que el índice de precios en los Países Bajos para las hortalizas durante el primer trimestre de 1948 fue 271 (1938/39 = 100) y el índice para los productos pecuarios fue 311. Una situación bastante similar ha prevalecido en Dinamarca, el Reino Unido y Suiza. Por otra parte, en un país como Italia, donde se ha abrogado el control de precios, la relación de los precios durante el segundo trimestre de 1948 fue la siguiente: cereales 3,944, carne 9,749 y productos lácteos 7,037 (1938 = 100). En los países que han mantenido el control de precios, las diferencias que se observan reflejan principalmente el aumento en el costo de la producción de ganados, originados por la escasez de forrajes proteicos. En los países donde se ha abrogado el control de precios la diferencia indica una escasez de productos pecuarios en contraste con una fuerte demanda.

Hasta la fecha, las perspectivas de la producción en toda Europa para el período de 1948/49 son extremadamente favorables. De acuerdo con los datos estadísticos preliminares disponibles, es probable que la producción de granos panificables en Europa durante este año sea superior a la producción de 1947 en unos 15 millones de toneladas métricas aproximadamente. Cerca de un 75 por ciento de este aumento corresponde a los países importadores. Como ejemplo sobresaliente de mejores perspectivas están Francia e Italia. Se estima que en Francia la nueva cosecha excederá del doble de la del año pasado, mientras que la producción en Italia se espera que sea un 30 por ciento mayor que en 1947. Sin embargo, estos resultados se deben a condiciones de tiempo excepcionalmente favorables, prestándose a que se exagere en cierto modo el grado de recuperación hasta la fecha realmente alcanzado.

La perspectiva para la producción de granos ordinarios, remolachas de azúcar y papas es igualmente favorable. A medida que se dispone de mayores abastecimientos de forrajes, la producción de productos pecuarios también podrá restablecerse más rápidamente que durante los dos últimos años. Por consiguiente, puede que en el próximo año se registre un aumento considerable en la producción total y que en un número mayor de países se aproxime a los niveles de preguerra.

Comercio Internacional

Ya se ha hecho referencia en la nota explicativa No. 1 de este capítulo a la posición tradicional de la Europa Occidental y Oriental desde el punto de vista del comercio extranjero. A pesar de que existen algunas anomalías, ellas no afectan en forma apreciable la posición de la Europa Occidental como importador neto, o de la Europa Oriental como exportador neto.

La escasez de productos alimenticios de primera necesidad que se registró en toda Europa después de la guerra significó que los países importadores de la Europa Occidental dispusieron de cantidades mínimas de producto alimenticios procedentes de los países europeos exportadores de dichos productos. En la Europa Occidental existen actualmente unos 11 millones de habitantes más que antes de la guerra, en una superficie de tierra que ha sido disminuída como resultado de los cambios en las fronteras alemanas. En la Europa Oriental la producción fue tan baja que muchos países se mostraron ansiosos de importar alimentos de ultramar, a fin de mantener la alimentación cuando menos al nivel mínimo.

Si se establece la comparación entre los niveles de importación actuales—es decir, el promedio para los años de 1946/47 y 1947/48—y los de preguerra, se pueden observar las siguintes características en los cambios registrados en cada país:[3]

Importaciones mayores del 100 por ciento de preguerra—Alemania, Italia, España, Portugal, Polonia, Checoeslovaquia y Rumania

De 80 a 100 por ciento—Finlandia, Francia, Yugoeslavia y Grecia

De 60 a 80 por ciento—Noruega, Suecia, Reino Unido, Bélgica, Luxemburgo y Suiza

Inferiores al 50 por ciento—Dinamarca, Países Bajos, Irlanda, Austria, Hungría y Bulgaria

En países como Checoeslovaquia, Italia, Polonia y Yugoeslavia, los embarques de la UNRRA contribuyeron en gran parte al aumento de las importaciones de productos alimenticios durante 1946/47, pero esto llegó a su fin a principios de 1947.

El volumen de las importaciones no ha excedido el 80 por ciento del de preguerra en ninguno de los principales países importadores de antes de la guerra—es decir, el Reino, Unido, Noruega Dinmarca, los Países Bajos, Suiza y Austria—y en algunos países ha permanecido muy por debajo de este nivel. En la Alemania Occidental ha sido necesario importar grandes cantidades de productos alimenticios, debido especialmente a la interrupción de los embarques de alimentos procedentes de las zonas agrícolas de la Alemania Oriental que fueron traspasadas a Polonia y a la U.R.S.S.

La importación neta de cereales en la Europa Oriental durante 1946/47 fue de 1.1 millón de toneladas métricas, comparada con una exportación neta anual antes de la guerra de 3.1 millones de toneladas métricas. Las importaciones de grasas fueron el doble de las de preguerra. Las importaciones de carne fueron elevadas, contrastando con una exportación neta antes de la guerra y se realizaron importaciones considerables de leche elaborada. Al terminar los embarques de la UNRRA en 1947/48 cesaron las importaciones de carne, excepto en Checoeslovaquia, pero las de cereales continuaron a un nivel elevado (véase el Cuadro 42).

Las exportaciones de productos alimenticios de la Europa Oriental a la Occidental no han sido reanudadas en gran escala, pues no exceden del 25 por ciento de las de preguerra, debido al bajo nivel de producción y a otros factores tales como las reformas agrarias, el valor ficticio de la moneda y las reparaciones de guerra. Es probable que a raíz de la buena cosecha de 1948 se exporte una mayor cantidad de productos alimenticios.

---

[3] La explicación de cómo se elaboraron estos índices se da en el Apéndice.

Cuadro 36.—Abastecimientos de los Principales Productos Alimenticios en los Países de Europa antes de la Guerra, en 1946/47, 1947/48 y 1950/51

País y período	Granos panificables [1]	Arroz [1]	Granos ordinarios [1]	Total de granos [1]	Papas	Azúcar [2]	Legumbres	Frutas	Hortalizas	Grasas y aceites [3]	Carne [4]	Leche líquida [5]	Queso	Huevos	Pescado [6]
	(........							*Kilogramos por habitante al año al nivel de menudeo*							........)
Austria															
1934–38	120.7	4.0	7.2	131.9	85.3	24.0	2.2	60.3	57.4	14.1	53.6	194.1	3.7	6.6	1.0
1946/47	93.2	—	26.0	119.2	87.5	6.3	3.4	109.5	51.3	7.3	20.8	* 131.0	1.3	1.9	0.4
1947/48	116.5	0.6	10.7	127.8	44.5	8.8	8.1	69.7	71.4	10.4	24.8	* 106.8	0.7	1.8	2.0
1950/51	142.6	4.0	0.7	147.3	106.5	21.3	1.4	63.9	56.9	12.7	38.0	116.7	2.8	6.0	1.7
Bélgica															
1934–38	112.6	6.6	2.6	121.8	168.7	27.8	4.7	26.0	40.0	19.2	43.6	* 89.6	3.7	7.5	9.0
1946/47	104.0	—	6.0	110.0	120.5	25.3	2.6	40.0	80.0	17.2	38.8	* 96.3	2.3	5.3	10.2
1947/48	97.9	1.0	9.6	108.5	142.9	25.8	1.7	40.0	80.0	17.5	43.9	* 90.7	1.9	5.2	10.2
1950/51	114.7	5.8	0.2	120.7	168.6	25.6	4.9	40.0	80.0	19.2	43.6	* 116.6	4.1	7.0	9.8
Bulgaria															
1934–38	177.1	2.1	43.1	222.3	8.6	2.5	11.3	36.8	85.7	8.1	22.4	73.0	4.9	4.4	1.0
1946/47	185.5	1.7	15.4	202.6	1.7	4.3	4.8	68.0	33.5	5.1	19.1	34.6	3.7	1.6	0.6
1947/48	127.8	2.8	40.4	171.0	3.1	4.6	5.6	50.0	38.0	5.9	18.5	61.3	4.5	3.5	0.7
1950/51	164.2	3.2	44.1	211.5	11.0	6.2	11.0	27.6	57.9	8.5	26.1	76.4	5.2	1.4	0.7
Checoeslovaquia															
1934–38	124.3	3.9	2.0	130.2	159.9	23.6	3.6	42.1	41.4	13.7	33.3	* 106.2	3.0	7.6	1.2
1946/47	138.9	—	—	138.9	153.6	22.4	0.9	26.6	38.8	8.1	35.1	*†217.4	1.2	4.6	0.2
1947/48	126.4	—	—	126.4	148.1	17.4	1.4	23.9	25.3	11.1	32.3	* 132.7	1.0	4.1	2.6
1950/51	150.0	4.3	—	154.3	155.0	25.0	2.4	32.6	40.8	18.3	44.2	* 153.6	2.4	8.0	1.5
Dinamarca															
1934–38	85.8	2.2	5.9	93.9	106.5	50.5	—	32.8	61.8	26.6	74.6	168.0	5.4	7.5	15.0
1946/47	91.0	—	16.4	107.4	122.5	38.0	0.5	41.9	71.1	19.2	63.6	191.1	8.6	9.5	12.9
1947/48	70.0	—	32.9	102.9	134.1	38.1	0.5	29.3	73.8	18.7	62.2	176.2	8.8	11.9	17.9
1950/51	81.2	3.3	10.5	95.0	92.3	48.6	0.5	47.9	76.7	27.6	75.4	183.7	7.0	8.1	16.3
Finlandia															
1934–38	112.1	3.6	12.3	128.0	180.8	28.2	3.3	36.6	30.0	13.1	32.3	260.3	2.2	3.0	6.0
1946/47	133.4	—	12.7	146.1	177.6	10.5	1.1	14.7	28.4	7.8	20.8	* 257.9	1.5	1.0	6.3
1947/48	118.6	—	18.0	136.6	178.9	15.0	1.5	14.2	27.4	9.2	20.8	* 223.5	1.5	1.5	7.1
1950/51	101.5	3.0	11.0	115.5	159.6	25.9	1.5	13.7	27.4	10.6	23.6	311.7	2.5	3.7	5.5
Francia															
1934/38	123,0	2,4	1,9	127,3	167,1	23,9	6,0	29.6	143.4	14.0	51.9	* 85.8	5.3	9.0	8.0
1946/47	117,5	0,3	5,4	123,2	158,2	14,6	5,0	23.4	149.6	9.1	44.1	73.2	3.3	8.1	4.7
1947/48	93,7	0,2	6,0	99,9	159,8	15,3	3,3	26.8	137.0	10.4	44.6	69.1	2.9	7.9	5.4
1950/51	110,5	0,5	1,9	112,9	154,4	20,1	5,3	36.3	152.0	14.2	51.4	* 127.0	7.1	9.7	6.7

Alemania															
Total—1934–38 (fronteras de preguerra)[7]	107.8	2.5	1.4	111.7	176.0	24.0	2.3	35.9	50.0	22.7	50.9	114.6	5.0	7.2	12.0
Bizona															
1946/47	94.5	—	19.6	114.1	132.9	8.6	1.7	27.5	40.7	5.4	18.5	* 120.2	2.4	1.3	5.5
1947/48	116.8	—	12.6	129.4	133.8	15.7	3.1	30.9	44.2	5.4	14.7	* 88.2	2.4	1.4	6.3
1950/51	128.5	1.3	13.1	142.9	204.4	17.4	5.3	36.9	44.2	14.1	30.4	* 78.4	3.5	1.3	7.1
Zona Francesa y el Saar															
1946/47	82.0	—	16.5	98.5	160.7	9.6	0.5	33.7	36.0	6.2	16.6	* 118.3	2.5	2.3	3.1
1947/48	86.2	—	16.8	103.0	138.6	5.2	2.1	37.9	39.4	4.1	16.7	* 115.2	2.3	2.4	3.0
1950/51	—	0.8	—	142.2	187.7	13.4	0.5	47.7	50.8	14.7	29.1	* 81.8	3.1	4.5	7.8
Zona Soviética															
1946/47	88.3	—	11.4	99.7	205.4	16.2	1.6	17.3	60.5	4.3	11.6	* 91.9	3.0	1.9	1.0
1947/48	83.8	—	21.3	105.1	205.8	14.4	1.6	21.4	69.5	4.3	12.3	* 58.8	3.0	1.9	1.0
1950/51	114.1	—	7.0	121.1	213.2	30.0	2.5	18.9	63.1	7.9	20.7	* 78.9	3.2	2.9	1.3
Grecia															
1934–38	112.4	2.9	10.8	126.1	13.3	10.2	7.7	34.6	49.0	18.0	18.4	39.2	9.0	4.6	5.3
1946/47	110.7	0.4	26.1	137.2	25.3	8.0	5.1	31.3	56.8	12.4	12.6	*†42.4	4.8	2.9	6.6
1947/48	109.7	0.9	25.8	136.4	24.0	9.3	9.7	56.6	40.5	13.7	12.8	* 86.4	5.3	3.0	7.7
1940/51	117.1	3.0	23.9	144.0	29.5	13.6	4.9	68.9	73.0	16.6	22.4	33.1	6.9	2.2	7.2
Hungría															
1934–38	148.3	2.6	13.5	164.4	89.5	10.2	6.4	51.6	43.3	10.1	34.1	111.0	0.6	6.4	0.9
1946/47	111.8	0.5	39.0	151.3	44.1	7.1	6.8	26.4	22.0	6.1	19.9	* 51.9	0.3	5.2	0.2
1947/48	117.1	4.1	53.8	175.0	88.7	9.7	7.0	34.7	26.7	6.8	23.0	64.5	0.5	3.7	0.5
1950/51	152.1	2.0	2.3	156.4	81.8	12.0	12.7	50.8	38.1	10.2	30.5	72.2	0.8	5.8	1.0
Islandia															
1934–38	95.7	6.0	27.6	129.3	60.3	[8] 45.7	0.9	4.4	16.5	17.6	38.9	* 257.8	2.6	2.6	34.5
1946/47	—	3.8	—	111.5	52.3	38.5	—	20.8	12.3	24.1	52.4	* 215.4	2.3	2.3	30.8
1950/51	68.1	3.0	23.8	94.9	57.8	[8] 41.5	—	14.1	14.8	32.8	51.0	* 259.2	3.0	2.2	29.6
Irlanda															
1934–38	123.2	1.0	3.4	127.6	197.0	37.7	0.7	29.0	70.7	15.0	47.6	* 246.7	0.7	13.5	2.5
1946/47	129.6	—	3.4	133.0	200.0	24.2	0.7	27.6	74.1	16.0	57.2	* 226.2	1.0	13.1	2.7
1947/48	129.2	0.3	4.4	133.9	187.9	27.9	0.7	36.9	73.8	15.2	53.7	* 216.5	1.0	13.4	3.7
1950/51	125.7	1.3	4.0	131.0	196.7	42.0	1.0	33.3	76.7	18.0	53.3	* 253.3	1.3	13.3	4.0
Italia															
1934–38	138.9	10.4	27.9	177.2	36.6	7.1	13.3	27.9	55.8	11.5	19.6	† 36.3	5.2	7.6	5.9
1946/47	123.1	7.3	21.1	151.5	28.1	6.2	7.3	37.0	59.2	7.3	12.2	† 30.7	3.6	5.2	4.3
1947/48	113.3	9.2	18.0	140.5	36.3	6.5	8.0	37.6	63.1	10.3	13.7	† 30.3	4.2	5.4	5.5
1950/51	150.9	22.7	8.1	181.7	32.0	7.2	11.7	23.8	73.7	11.0	16.0	† 42.2	4.1	6.6	5.7

Véase notas al final del cuadro.

Cuadro 36.—Abastecimientos de los Principales Productos Alimenticios en los Países de Europa antes de la Guerra, en 1946/47, 1947/48 y 1950/51—Cont.

País y período	Granos panificables [1]	Arroz [1]	Granos ordinarios [1]	Total de granos [1]	Papas	Azúcar [2]	Legumbres	Frutas	Hortalizas	Grasas y aceites [3]	Carne [4]	Leche líquida [5]	Queso	Huevos	Pescado [6]
Luxemburgo															
1934–38	100.0	5.0	3.3	108.3	150.0	26.7	3.3	47.3	61.3	21.9	55.0	136.7	2.3	9.3	5.1
1946/47	118.3	0.7	—	119.0	150.0	25.3	3.0	35.7	56.3	17.3	33.6	126.7	3.0	5.3	3.9
1947/48	110.7	1.0	8.0	119.7	150.0	26.7	0.3	49.0	58.3	17.6	35.7	123.3	2.7	6.0	4.6
1950/51	101.3	5.0	3.7	110.0	150.0	26.7	3.3	52.7	68.7	21.0	47.0	140.0	2.3	9.3	5.5
Países Bajos															
1934–38	86.2	5.1	7.1	98.4	130.6	33.5	2.7	41.7	64.1	22.0	39.6	* 139.6	6.6	5.8	7.6
1946/47	111.0	—	13.5	124.5	150.0	24.0	2.0	37.9	70.0	15.3	23.2	158.2	6.1	3.9	11.0
1947/48	93.1	0.5	14.4	108.0	155.1	25.9	1.7	34.2	69.4	17.8	23.3	154.5	6.6	4.7	10.4
1950/51	86.7	4.1	5.2	96.0	130.5	32.0	3.0	53.0	83.5	21.0	35.4	200.8	6.8	7.0	8.1
Noruega															
1934/38	106.6	1.7	10.7	119.0	119.7	30.3	2.4	33.1	19.3	25.6	37.9	169.3	5.5	6.9	21.0
1946/47	96.1	—	9.0	105.1	156.8	21.6	2.9	31.3	21.9	20.2	27.0	* 220.1	3.2	3.2	25.2
1947/48	107.9	—	10.1	118.0	121.5	25.3	2.5	23.7	24.4	22.4	26.2	214.4	3.5	4.7	26.9
1950/51	106.6	1.5	7.0	115.1	113.6	30.3	2.4	31.8	22.7	23.2	31.1	203.0	5.5	6.7	21.2
Polonia															
1934–38	132.0	1.2	1.0	134.2	285.0	8.5	9.3	31.4	37.7	7.4	26.0	162.2	2.0	3.7	2.0
1947/48	106.6	—	9.7	116.3	281.6	9.6	1.1	40.0	45.0	5.3	19.5	80.4	1.9	2.6	2.9
1950/51	177.5	0.8	—	178.3	294.6	12.0	3.0	30.0	40.0	7.4	20.4	* 109.8	1.6	8.5	3.
Portugal															
1934–38	58.3	6.8	38.1	103.2	76.4	10.1	9.9	61.4	80.0	12.5	23.0	† 37.1	1.9	2.2	15.4
1946/47	77.2	4.9	65.6	147.7	72.1	8.3	12.9	56.9	64.9	11.0	19.6	† 38.7	1.3	1.6	13.0
1947/48	71.5	8.1	49.0	128.6	72.3	8.1	9.9	48.1	64.1	13.9	18.3	37.8	1.0	1.9	12.8
1950/51	75.4	7.7	58.3	141.4	70.4	12.3	11.7	55.6	80.2	9.7	22.1	38.3	1.9	2.1	9.3
Rumania															
1934–38	91.8	1.1	109.2	202.1	41.5	5.2	6.9	74.5	63.8	5.5	18.2	100.0	3.1	5.4	1.0
1946/47	79.5	0.4	52.3	132.2	15.8	2.0	5.7	—	—	4.0	12.1	* 72.3	1.9	1.3	0.5
1947/48	54.9	0.6	[1] 24.3	179.8	23.8	4.8	7.5	—	—	5.1	14.1	* 93.3	2.5	2.8	0.5
1950/51	108.6	2.2	97.7	208.5	36.8	6.0	6.0	64.7	51.8	6.7	17.2	* 128.8	2.9	2.7	0.7
España															
1930/34	128.5	6.5	11.4	146.4	109.4	11.6	14.6	50.0	100.0	14.7	28.1	† 60.6	1.5	4.9	12.5
1946/47	114.5	4.5	10.0	129.0	83.1	6.0	11.8	46.0	73.5	14.9	22.9	† 54.0	1.4	2.9	8.3
1947/48	94.0	5.3	13.7	113.0	74.5	4.8	13.5	48.2	72.7	15.1	20.2	† 56.0	1.3	2.9	7.3
1950/51	126.4	7.3	12.1	145.7	98.8	11.5	18.9	49.0	90.9	12.8	25.4	† 58.0	1.4	3.8	15.0
Suecia															
1934–38	85.4	1.7	13.5	100.6	122.2	44.1	1.9	30.1	50.0	17.1	47.4	250.3	5.6	8.1	23.3
1946/47	93.7	—	9.4	103.1	143.5	39.8	2.9	42.7	50.0	17.5	42.8	247.8	6.9	10.3	21.4
1947/48	76.8	0.2	17.7	94.7	132.5	37.0	1.6	29.0	50.0	15.4	41.4	260.2	7.0	10.3	24.8
1950/51	80.4	2.1	11.7	94.2	135.0	47.6	2.6	41.8	50.0	19.7	50.9	239.6	6.7	9.4	20.1

Suiza															
1934–38	102.9	4.0	3.1	110.0	90.5	38.1	1.9	133.3	61.9	15.4	50.5	† 242.3	8.5	8.8	1.0
1946/47	80.9	—	19.2	100.1	130.0	35.0	1.8	191.6	97.5	12.3	33.2	* 239.1	9.4	7.0	1.8
1947/48	108.5	2.2	6.5	117.2	111.3	35.8	1.7	135.9	83.3	13.2	33.4	223.3	7.8	6.5	2.0
1950/51	96.0	3.8	11.3	111.1	74.5	40.0	1.9	121.0	75.5	15.7	43.3	243.0	8.5	7.7	1.4
Reino Unido															
1934–38	89.5	2.0	2.7	94.2	78.6	49.1	3.4	64.2	48.7	19.8	60.4	* 120.2	4.0	10.9	12.1
1946/47	100.3	0.2	4.6	105.1	132.7	37.1	2.6	53.5	52.6	15.0	50.1	* 164.8	4.3	9.6	13.9
1947/48	102.4	0.5	4.7	107.6	95.3	35.3	2.6	62.2	52.7	14.2	49.4	* 156.3	4.4	10.2	15.1
1950/51	91.2	1.6	4.6	97.4	76.3	48.8	3.3	78.0	54.3	19.5	61.8	* 166.3	5.2	11.6	15.9
Yugoeslavia															
1934–38	103.1	1.6	123.8	228.5	55.1	4.5	5.3	29.7	58.9	5.9	20.6	116.7	3.1	2.1	0.2
1946/47	105.4	0.1	64.0	169.5	11.8	3.0	2.6	30.0	38.7	3.5	11.5	39.1	0.5	1.5	0.5
1947/48	91.3	—	84.4	175.7	10.4	3.7	3.8	30.0	40.0	3.8	15.2	38.6	1.3	2.2	0.6
1950/51	110.6	0.6	80.1	191.3	77.6	7.5	5.3	60.2	79.5	4.6	20.5	51.6	1.6	2.1	1.9
								Frutas y hortalizas							
Promedio europeo [9]															
1934–38	...	...	...	136.0	127.1	21.3	6.4	106.8		15.1	39.0	108.2	4.1	7.0	7.8
1946/47	...	...	...	126.0	116.0	14.9	4.2	99.0		9.4	26.7	101.0	3.0	4.7	6.1
1947/48	...	...	...	125.1	111.5	15.5	4.7	99.2		10.1	26.5	92.8	3.1	4.9	6.8
1950/51	...	...	...	142.5	123.9	21.3	6.4	115.7		13.4	34.2	109.3	4.0	6.2	7.6
Principales países importadores [10]															
1934–38	...	...	...	128.3	105.1	26.5	7.2	120.5		15.9	42.4	100.8	4.3	8.1	9.6
1946/47	...	...	...	124.2	108.4	18.9	5.4	122.4		12.1	33.2	105.8	3.6	6.4	8.6
1947/48	...	...	...	116.1	99.6	18.8	5.4	120.5		13.1	33.2	101.2	3.6	6.7	9.4
1950/51	...	...	...	128.6	96.6	25.6	7.4	132.7		15.4	40.2	122.0	4.7	8.0	10.3
Principales países exportadores [11]															
1934–38	...	...	...	182.2	69.6	9.8	6.3	104.3		9.3	24.3	97.9	3.5	5.1	1.3
1946/47	...	...	...	152.4	44.5	7.6	4.1	54.7		6.0	18.2	81.6	1.7	2.7	1.1
1947/48	...	...	...	162.9	49.7	7.9	5.5	53.5		7.1	19.1	79.6	2.2	3.1	1.7
1950/51	...	...	...	180.9	70.3	11.5	6.5	109.9		10.1	26.2	91.9	2.9	3.8	1.9

NOTA: En este cuadro se incluyen algunas estimaciones tentativas sobre el consumo de 1950/51 como indicación de lo que se puede deducir de los datos que se elaboran actualmente en Europa. Sin embargo, debe señalarse claramente que estas cifras no son más que estimaciones y que no constituyen por ningún concepto un vaticinio de lo que puedan ser los niveles de consumo para esa fecha.

* Las cifras incluyen la leche descremada.

† Se incluye la leche de cabra, oveja y búfalo.

1 Cantidades de los granos elaborados.

2 En términos de azúcar refinada.

3 Incluye aceites vegetales y de pescado, mantequilla y otras grasas de origen animal en términos de grasa pura.

4 Incluye aves de corral, animales de caza y vísceras.

5 Leche líquida de vaca, incluyendo leche elaborada en términos de leche líquida.

6 Las cifras representan peso en filete, salvo en el caso de Bulgaria (1950/51), Checoeslovaquia (1934–38, 1950/51), Alemania (1934–38), Grecia (1934–38), Italia y los Países Bajos (todos los períodos), y Polonia (1947/48, 1950/51), donde las cifras de consumo por habitante incluyen pescado pesado en estado fresco.

7 Se incluyen estas cifras para facilitar la comparación con los niveles de nutrición en estas zonas en 1946/47, 1947/48 y 1950/51.

8 Incluye jarabes.

9 Se incluye Alemania y Polonia en este promedio ponderado, pero no en los dos grupos siguientes.

10 Se incluye Islandia, Irlanda, Reino Unido, Noruega, Suecia, Finlandia, Dinamarca, los Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, Francia, Suiza, Austria, Italia, España y Portugal.

11 Se incluye Checoeslovaquia, Hungría, Rumania, Yugoeslavia, Bulgaria y Grecia.

Cuadro 37.—Valor Nutritivo de los Abastecimientos Alimenticios en Europa antes de la Guerra, en 1946/47 y 1947/48

País y período	Calorías: Por habitante al día	Calorías: Derivadas de cereales y papas	Proteínas: Por habitante al día: Total	Proteínas: Por habitante al día: Animal	Proteínas: De origen animal en relación al total	Grasas: Por habitante al día
	(Número)	(Por ciento)	(...Gramos...)		(Por ciento)	(Gramos)
Austria						
1934–38	2,918	49	92.4	42.4	46	97.1
1946/47	2,101	62	67.4	21.4	32	46.0
1947/48	2,176	59	68.8	21.1	31	54.1
Bélgica						
1934–38	2,969	52	82.9	36.2	44	96.9
1946/47	2,606	49	77.7	33.9	44	85.2
1947/48	2,674	49	79.1	33.1	42	88.6
Bulgaria						
1934–38	2,901	74	97.1	21.3	22	55.6
1946/47	2,471	78	77.7	11.8	15	38.1
1947/48	2,258	73	72.1	16.8	23	43.9
Checoeslovaquia						
1934–38	2,721	58	74.0	27.2	37	74.8
1946/47	2,717	59	85.0	36.6	43	65.7
1947/48	2,441	61	72.9	28.3	39	65.4
Dinamarca						
1934–38	3,421	33	91.3	57.0	62	150.8
1946/47	3,223	39	101.4	57.9	58	130.2
1947/48	3,186	39	101.6	59.1	59	129.6
Finlandia						
1934–38	3,016	53	95.3	55.3	58	87.6
1946/47	2,618	65	91.9	37.6	41	62.4
1947/48	2,577	62	87.0	34.6	40	64.4
Francia [1]						
1934–38	2,979	53	90.7	36.4	40	84.5
1946/47	2,526	59	84.4	29.9	35	64.3
1947/48	2,322	54	75.1	29.7	40	66.9
Alemania						
1934–38	2,920	48	80.4	37.3	47	111.4
Bizona (EE. UU. y R.U.)						
1946/47	1,935	68	67.6	23.2	34	38.9
1947/48	2,102	69	72.7	19.2	26	34.6
Zona Francesa						
1946/47	1,829	66	60.3	21.1	35	39.4
1947/48	1,752	69	64.4	21.7	34	34.1
Zona Soviética						
1946/47	1,875	68	59.4	16.5	28	30.9
1947/48	1,870	66	59.1	12.7	21	29.5
Grecia						
1934–38	2,323	53	63.6	19.1	30	73.5
1946/47	2,139	64	64.8	16.4	25	56.1
1947/48	2,316	60	63.9	15.2	24	68.4
Hungría						
1934–38	2,748	63	80.8	24.7	31	70.9
1946/47	2,089	73	65.4	14.0	21	41.9
1947/48	2,522	73	75.0	15.9	21	49.9
Islandia						
1934–38	3,148	44	99.0	59.0	59	103.3
1946/47	3,016	39	95.2	57.8	61	121.5
Irlanda						
1934–38	3,349	49	96.4	45.9	48	102.6
1946/47	3,237	51	104.2	49.7	48	108.9
1947/48	3,227	50	101.2	46.7	47	101.0

Cuadro 37.—Valor Nutritivo de los Abastecimientos Alimenticios en Europa antes de la Guerra, en 1946/47 y 1947/48

País y período	Calorías		Proteínas			Grasas
	Por habitante al día	Derivadas de cereales y papas	Por habitante al día		De origen animal en relación al total	Por habitante al día
			Total	Animal		
	Número	*(Por ciento)*	(. . .*Gramos*. . .)		*(Por ciento)*	*(Gramos)*
Italia						
1934–38	2,636	67	85.2	19.9	23	60.0
1946/47	2,123	71	68.6	14.0	20	41.3
1947/48	2,139	66	67.6	15.2	23	49.9
Luxemburgo						
1934–38	3,094	44	80.4	37.7	47	125.2
1946/47	2,758	51	75.7	28.9	38	91.7
1947/48	2,813	51	76.2	29.6	39	95.6
Países Bajos						
1934–38	2,958	44	76.1	36.9	48	114.7
1946/47	2,757	54	83.6	34.6	41	81.3
1947/48	2,693	50	77.8	34.4	44	86.4
Noruega						
1934–38	3,179	44	86.5	45.9	53	118.0
1946/47	2,837	47	85.7	47.0	55	101.1
1947/48	2,952	46	92.0	47.9	52	107.7
Polonia						
1934–38	2,710	67	78.7	23.2	29	61.9
1947/48	2,266	74	64.1	17.3	27	40.6
Portugal						
1934–38	2,114	54	65.5	22.0	34	66.9
1946/47	2,454	64	76.8	19.1	25	63.5
1947/48	2,279	60	67.8	18.0	27	66.1
Rumania						
1934–38	2,755	73	87.6	21.2	24	52.7
1946/47	1,684	77	56.2	13.6	21	32.3
1947/48	2,349	76	84.4	17.4	21	51.4
España						
1930–34	2,760	58	87.6	28.6	33	77.0
1946/47	2,361	59	73.8	19.7	25	70.7
1947/48	2,180	56	68.1	18.2	27	75.4
Suecia						
1934–38	3,171	42	99.5	61.1	61	116.6
1946/47	3,185	40	104.1	59.9	58	115.1
1947/48	2,997	39	102.5	62.6	61	110.6
Suiza						
1934–38	3,151	40	93.3	51.4	55	104.7
1946/47	2,986	41	91.4	47.1	51	87.4
1947/48	3,057	44	90.2	43.8	49	93.7
Reino Unido						
1934–38	3,095	35	81.6	45.1	55	122.5
1946/47	2,907	43	91.3	47.7	52	97.3
1947/48	2,842	43	90.5	47.6	53	97.2
Yugoeslavia						
1934–38	3,013	77	94.0	20.8	22	59.6
1946/47	2,017	82	61.5	9.2	15	29.2
1947/48	2,141	80	64.9	11.2	17	34.0

[1] Aún cuando el valor en calorías de los abastecimientos disponibles elaborado de las cifras oficiales disponibles sobre producción, al preparar este informe, muestra una baja entre 1946/47 y 1947/48, las encuestas en algunas zonas señalan cierta mejoría en cuanto al estado de nutrición.

Las importaciones de granos, azúcar y grasas de la Europa Occidental durante los dos años pasados fueron inferiores a las de la preguerra y las de carne, huevos y productos lácteos fueron mayores. Las importaciones de granos, azúcar y grasas han estado limitadas a las disponibilidades materiales y sujetas a los sistemas de asignaciones del CIEA. El aumento de las importaciones de productos animales compensa en parte la gran baja que ha tenido lugar en las exportaciones dentro de la Europa Occidental, ya que los excedentes en Dinamarca e Irlanda solamente llegan a poco más de la mitad de los de la preguerra y en los Países Bajos son mucho menores.

Se observa un cambio importante en las fuentas de abastecimientos de la Europa Occidental. Antes de la guerra esta región obtenía cerca de una cuarta parte de sus importaciones de alimentos de otros países europeos y esta fuente de abastecimiento está actualmente casi agotada. Una parte importante del resto se obtenía en las colonias y en otras zonas del Africa y del Sureste de Asia, pero actualmente estas regiones están exportando mucho menos. Por consiguiente, en la actualidad, la Europa Occidental depende casi totalmente del Hemisferio Occidental para obtener sus abastecimientos. Este cambio en las fuentes de abastecimientos—unido a una baja temporal en las exportaciones de productos y servicios europeos, así como la reducción en el comercio multilateral mundial—es lo que origina la escasez de divisas extranjeras, especialmente de dólares. Otra dificultad que existe son los cambios en las condiciones de comercio; muchos países europeos, con excepción del Reino Unido, tienen que proporcionar un volumen mayor de sus exportaciones que antes de la guerra para obtener una cantidad determinida de los productos alimenticios de importación. Este alto nivel de precios de los alimentos posiblemente llegue a crear una resistencia cada vez mayor por parte de los compradores en los países importadores, especialmente si la situación local de los abastecimientos de alimentos mejora después de una buena cosecha en 1948. Sin embargo, aún en el caso de que los precios de alimentos en todo el mundo se moderen, seguirá existiendo el problema del dólar y los países importadores están dando ya los pasos necesarios para efectuar sus compras en las regiones donde no es necesario pagar en dólares, especialmente Africa. En este sentido, la U.R.S.S. y algunos países del Cercano Oriente pueden convertirse también en fuentes de abastecimiento de especial importancia.

Consumo

Las estimaciones de los abastecimientos de alimentos disponibles por persona en Europa durante 1947/48 no indican ningún cambio general en comparación con el año anterior, ya que el mejoramiento que se observó en la Europa Oriental se vió neutralizado por un empeoramiento en algunas partes de la Europa Occidental. En el Cuadro 36 se indican los abasticimientos para cada una de las dos regiones citadas. Alemania y Polonia, a pesar de que están incluídos en el total para Europa, no figuran ni en el grupo de la región oriental ni en el de la occidental, debido al cambio de sus fronteras y, en el caso de Alemania, a que el nivel actual de consumo anormalmente bajo sin duda alteraría indebidamente los promedios de los grupos. Entre 1946/47 y 1947/48 hubo en la Europa Oriental un aumento notable en el consumo de pan, papas, carne y grasas. En la Europa Occidental disminuyó el consumo de pan, papas y leche. Sin embargo, dentro de cada región hubo grandes diferencias; por ejemplo, el gran aumento observado en 1946/47 en Hungría y Rumania en relación al año anterior contrasta con la baja en los niveles de consumo que se registró en Checoeslovaquia y Bulgaria.

En la mayoría de los países la proporción de calorías obtenidas de los cereales y papas permanece muy elevada—en algunos países, muy superior a la proporción de

antes de la guerra. La ingestión de proteínas animal continúa siendo extramadamente baja si se compara con la preguerra, particularmente en Austria, Hungría, Finlandia, Yugoeslavia, España y Alemania (véase el Cuadro 37).

Sin embargo, durante los últimos 12 meses se ha observado un mejoramiento continuo en la salud de los habitantes de Europa. En la mayoría de los países el promedio de estatura y peso de los niños es más elevado que en los primeros años de la postguerra, aún cuando en muchos casos no se han alcanzado los niveles de la preguerra. Generalmente se observó una mejoría más marcada en los niños de edad escolar que en los adolescentes. En tanto que en los Países Bajos el promedio de peso y estatura de los niños de edad escolar volvió a su nivel de antes de la guerra, hay indicaciones de que el promedio de peso de los adolescentes en el Reino Unido fue inferior en 1947 que en 1945. En Finlandia, Grecia y Alemania los adolescentes parecen tener el peso y estatura más bajo de lo normal.

Según se observa en las cifras que se ofrecen en el Cuadro 38, continúa disminuyendo el índice de mortalidad infantil. De acuerdo con lo que reflejan estas cifras, los servicios de salubridad en los diversos países han estado prestando una mayor atención al bienestar de la madre y del infante.

CUADRO 38.—INDICES DE MORTALIDAD INFANTIL EN PAÍSES EUROPEOS SELECCIONADOS

País	1937	1946	1947
	(.......*Mortalidad por millar de nacidos vivos*.......)		
Austria	92	81	76
Bélgica	83	75	75
Bulgaria	150	124	...
Checoeslovaquia	117	109	...
Dinamarca	66	46	...
Finlandia	69	56	59
Francia[1]	65	73	66
Hungría	134	114	111
Italia	109	84	82
Países Bajos	38	39	34
Reino Unido	61	43	...

[1] Se excluyen a los nacidos vivos que murieron antes de ser registrados.

La tuberculosis continúa siendo uno de los problemas principales en algunos países, tales como Polonia y Checoeslovaquia. En ciertas regiones se registran aún enfermedades provocadas por deficiencias dietéticas—como por ejemplo la pelagra en Rumania—pero se observan menos casos que en años anteriores.

En la mayoría de los países europeos todavía rige el racionamiento de alimentos esenciales. Algunos países, como el Reino Unido, se guían por los requisitos fisiológicos, mientras que otros se valen del racionamiento como un complemento a los sueldos y jornales, como ocurre en Polonia, o hacen que sirva de incentivo para cierta clase de trabajos, según se acostumbra ahora en Alemania. La mayoría de los países toman en cuenta las necesidades de los grupos de la población más expuestos a las enfermedades y a las consecuencias de la nutrición deficiente, estableciendo a veces clases muy distintas de raciones, sobre todo en cuanto a la leche, como sucede en Alemania y Finlandia. Mientras que algunos países, como Italia, están colocando, total o parcialmente, algunos alimentos fuera del sistema de racionamiento, otros en cambio hallan que es necesario imponer restricciones más estrictas. Grecia proyecta incluir mayor número de alimentos bajo racionamiento, y Checoeslovaquia se ha visto obligada a restringir del mismo modo el consumo de papas, legumbres y queso, disminuyendo a la vez en forma drástica las raciones de otros alimentos.

En Europa se está ampliando el sistema de suministrar alimentos gratuitamente en un sitio indicado a determinados grupos, principalmente a los niños y trabajadores. Entre los adelantos principales alcanzados en este campo se cuenta el programa que se está llevando a cabo con la ayuda suministrada por el Fondo Internacional de Socorro a la Infancia (FISI), organización de las Naciones Unidas que está desempeñando sus actividades en doce países, principalmente en la Europa Oriental, Central y Meridional. Los niños más necesitados reciben una comida a base de alimentos protectores (principalmente leche descremada y deshidratada) suministrada por el FISI, así como otros alimentos de la localidad, con un contenido igual de calorías, proporcionados por el gobierno del país. Este programa beneficia actualmente a unos 4 millones de niños y sin esta ayuda sería imposible seguir alimentando a los niños en muchas de las regiones más necesitadas. Las comidas son a veces de un tipo muy sencillo, tales como el desayuno que se ha venido suminstrando con éxito en Grecia y que consiste de una bebida láctea y una tajada de pan de leche y pasas.

También se observan adelantos importantes en este sentido en el Reino Unido, donde el porcentaje de niños de edad escolar que reciben comidas en la escuela ha aumentado del 4 por ciento, que fue el promedio de preguerra, al 52 por ciento en 1948, además de que en la actualidad se le proporciona leche gratis en las escuelas a un 88 por ciento. Al igual que en el Reino Unido, en Finlandia se está poniendo en vigor un decreto por el que se hace obligatorio el suministro de comidas en las escuelas. En Noruega se ha venido suministrando gratis a los niños de edad escolar el "desayuno de Oslo," una comida sencilla de alto valor nutritivo, y en el propio Oslo el 91 por ciento de los escolares participan en este programa. La mitad de los niños en la Bizona de Alemania (Reino Unido y EE. UU. de A.) disfrutan de una comida diaria en el colegio fuera del racionamiento. Se ha demostrado que estos diversos programas de suministro de alimentos en las escuelas han dado resultados benéficos para la salud y crecimiento de los niños.

El suministro de alimentos a los trabajadores, que en muchos casos se inició como medida de emergencia durante la guerra o posteriormente, en la época de serias escaseces, se ha generalizado en toda Europa y promete convertirse en una institución permanente en muchos países.

Existe un interés general en Europa por la educación sobre nutrición, pero muchos países se han visto impedidos de desarrollar planes de esta clase debido a la escasez de personal, de fondos y en algunos casos a la falta de cooperación de aquellas personas que necesariamente tienen que intervenir en la realización de dichos programas. Varias naciones, incluyendo los Países Bajos y el Reino Unido, cuentan actualmente con organizaciones de carácter permanente para la educación en materia de nutrición; en otras, como Grecia, se están iniciando estas actividades. Los programas de esta índole requieren la colaboración de personas sumamente competentes, y es interesante notar que en varios países, entre los que se cuenta Noruega, actualmente se está proporcionando enseñanza sobre nutrición a los estudiantes de medicina, mientras que en otros es están creando grados universitarios en nutrición.

Programas para el Futuro

Producción

Todos los países europeos han formulado programas destinados no solamente a restablecer la producción de alimentos al nivel de la preguerra, sino a obtener más altos niveles de eficiencia agrícola. En los países de la Europa Oriental y del Mediterráneo se está prestando atención al aumento en los rendimientos de las cosechas (que han sido menos de la mitad de los obtenidos en la Europa Occidental), así como a la diversifica-

ción de cultivos y mejoramiento en la calidad del ganado, principalmente del ganado lechero, cuya producción de leche es, igualmente, menos de la mitad de la que se obtiene en la región occidental. En la Europa Occidental se está prestando mayor atención al mejor uso de los pastizales, al mejoramiento de los ganados y a un aumento en los cultivos de frutas, hortalizas y otros productos especiales. La agricultura en la Europa Occidental depende considerablemente del empleo de grandes cantidades de materias primas, tales como fertilizantes y alimento para ganados, la mayor parte de las cuales se importan del extranjero. Los programas a desarrollar en el futuro implican un aumento substancial en la producción de fertilizantes y forrajes, así como mayor uso de tractores para suplir la escasez de caballos y mano de obra.

El hecho más sobresaliente en los programas de la Europa Oriental es la tendencia hacia una mayor industrialización y a ocupar en otras actividades parte del exceso de población agrícola. Esto será, indirectamente, de beneficio para la agricultura, proporcionando a las familias que permanezcan en el campo una mayor extensión de terreno de labranza, ya que hasta la fecha la unidad de explotación es por lo generl muy pequeña para ser explotada económicamente y mucho menor que la acostumbrada en la Europa Occidental (véase el Cuadro 43).

Con motivo de la industrialización, la producción agrícola ha de intensificarse y adaptarse a las necesidades de la población urbana en aumento y de los mercados de exportación. Se cree que la superficie sembrada de cereales y la producción serán todavía en 1950/51 menores que antes de la guerra, pero el objetivo es cultivar una cantidad mayor de papas, excepto en Polonia y Checoeslovaquia, donde la producción de preguerra era quizás excesiva. Los programas tienen como propósito aumentar la producción de remolacha azucarera, semillas oleaginosas y cultivos industriales—tales como lino, cáñamo, algodón y tabaco. Se espera que el rendimiento de las cosechas sea mayor que en los años recientes, y aunque se intenta lograr rendimientos mucho mayores que el promedio de la preguerra, no see cree que esto pueda ser posible hasta después de 1951.

El número de caballos y otros animales de tiro no ha sido repuesto del todo en la Europa Oriental, ni tampoco se han formulado programas para la introducción en gran escala de tractores. Es posible que la fuerza de tracción en algunas partes de esta región haya sido excesiva antes de la guerra. El número de vacas no ha sido repuesto totalmente pero se espera que el de cerdos y aves de corral exceda considerablemente al nivel de la preguerra. Es probable que la producción de carne aumente, especialmente la de carne de cerdo, y que se disponga de mayor cantidad de pescado, pero la producción de leche y productos lácteos todavía continuará siendo bastante menor que la de la preguerra.

En la Europa Occidental, como en la Oriental, la superficie sembrada de granos y la producción para 1950/51 serán ligeramente menor que en la preguerra. En cambio se obtendrán mayores cantidades de papas, azúcar, frutas y hortalizas. Se espera que los rendimientos por hectárea sean mayores que en la preguerra, principalmente en Francia y el Reino Unido, y en los planes de varios países se notan metas de producción aún mayores.

En la región occidental no se hará ningún intento para aumentar el número de caballos que existen actualmente, ya que se proyecta un gran aumento en el número de tractores. El número de vacas y gallinas excederá al nivel de la preguerra; el de ovejas y cerdos será inferior. La disminución del ganado ovino es un fenómeno general que se observa en el mundo occidental, asociado con el uso más intensivo de la tierra y el aumento de los jornales agrícolas. El programa relativo a la producción de cerdos toma en cuenta las dificultades que se pueden presentar para obtener la cantidad suficiente de granos importados para forrajes. Esto se refleja también en el plan para la producción de leche, la

Cuadro 39.—Variaciones en la Producción Europea de los Principales Productos Agrícolas[1]

Producto	Unidad de producción	Países principalmente importadores				Países principalmente exportadores				Total			
		1934–38	1946/47	1947/48	1950/51	1934–38	1946/47	1947/48	1950/51	1934–38	1946/47	1947/48	1950/51
Granos panificables	1,000 hectáreas	25,156	22,063	21,754	23,380	18,675	14,633	15,565	18,401	43,831	36,696	37,319	41,781
	Indices	100	88	86	93	100	78	83	99	100	84	85	95
	1,000 tons. met.	38,750	30,944	22,931	36,630	23,186	14,268	12,601	22,296	61,936	45,212	35,532	58,926
	Indices	100	80	59	95	100	62	54	96	100	73	57	95
Granos ordinarios	1,000 hectáreas	19,795	18,601	18,132	18,877	17,488	14,457	16,484	16,934	37,283	33,058	34,616	35,811
	Indices	100	94	92	95	100	83	94	97	100	89	93	96
	1,000 tons. met.	34,175	29,681	26,710	33,826	23,217	11,783	18,557	21,788	57,392	41,464	45,267	55,614
	Indices	100	87	78	99	100	51	80	94	100	72	79	97
Total de granos	1,000 hectáreas	44,951	40,664	39,886	42,257	36,163	29,090	32,049	35,335	81,114	69,754	71,935	77,592
	Indices	100	90	89	94	100	80	89	98	100	86	89	96
	1,000 tons. met.	72,925	60,625	49,641	70,456	46,403	26,051	31,158	44,084	119,328	86,676	80,799	114,540
	Indices	100	83	68	97	100	56	67	95	100	73	68	96
Papas	1,000 hectáreas	5,704	5,439	5,700	5,948	4,322	3,024	3,341	4,166	10,026	8,463	9,041	10,114
	Indices	100	95	100	104	100	70	77	96	100	84	90	101
	1,000 tons. met.	80,607	70,419	71,247	89,131	53,597	30,289	29,587	48,919	134,204	100,708	100,834	138,050
	Indices	100	87	88	111	100	57	55	91	100	75	75	103
Remolacha de azúcar	1,000 hectáreas	1,237	1,172	1,264	1,415	494	505	602	669	1,731	1,677	1,866	2,084
	Indices	100	95	102	114	100	102	122	135	100	97	108	120
Azúcar cruda	1,000 tons. met.	4,666	3,997	3,321	5,207	1,870	1,190	1,215	2,402	6,536	5,187	4,536	7,609
	Indices	100	86	71	112	100	64	65	128	100	79	69	116
Legumbres	1,000 tons. met.	22,962	24,145	...	27,563	6,294	3,499	...	5,240	29,256	27,644	...	32,803
	Indices	100	105	—	120	100	56	—	83	100	94	—	112
Frutas	1,000 tons. met.	10,505	10,600	...	10,949	5,211	3,056	...	5,242	15,716	13,656	...	16,191
	Indices	100	101	—	104	100	59	—	100	100	87	—	103

[1] Véase la nota No. 1 de este Capítulo sobre la clasificación de los países según dos grupos. Todas las cifras han sido elaboradas de acuerdo con las fronteras actuales de los diversos países.

que con excepción de contados países, se calcula que no alcance el nivel de la preguerra debido al menor rendimiento por animal como resultado de la escasez de forrajes proteicos. De acuerdo con los planes formulados, se producirá una mayor cantidad de queso que de mantequilla. Al igual que en la Europa Oriental, en la Europa Occidental se proyecta obtener mayores abastecimientos de pescado.

Considerados en conjunto, estos programas de producción tienen como objetivo un mejoramiento sumamente rápido de las condiciones en que se encontraba la agricultura al final de la guerra, con una celeridad mucho mayor de la que se observó después de la Primera Guerra Mundial. Debe llamarse la atención al hecho de que los planes en que están basados estos programas fueron elaborados hace tiempo, a mediados de 1947; después de esa fecha han sucedido muchas cosas—entre ellas, el fracaso de la cosecha de ese año en la Europa Central y Occidental y el consiguiente trastorno para la industria pecuaria. Algunos gobiernos han modificado sus programas, pero no ha sido posible incorporar todas las modificaciones en este estudio debido a demoras en el envío de los informes de los gobiernos. El cambio principal parece ser que no podrán lograrse las metas de producción pecuaria hasta uno o dos años después de 1951. Esto significa que las metas que se indican para 1950/51 deben considerarse como metas para los primeros años del decenio, más bien que para un año determinado. Durante los próximos dos años pueden ocurrir otros acontecimientos imprevistos que retardarán o quizás acelerarán el logro de estas metas.

Se debe señalar además, que la producción agrícola no ha de interrumpir su marcha una vez que se alcancen los niveles proyectados. Todo parece indicar que la producción de diversos cultivos y productos pecuarios continuará aumentando aún después de 1950/51 y que la agricultura en Europa seguirá mejorando en eficiencia técnica.

Esta intención, se manifiesta claramente en los planes para el abastecimiento de elementos y equipo agrícolas. Por ejemplo, en los programas para la producción de fertilizantes se proyecta duplicar la producción de nitrógeno, fosfatos y potasa durante el período comprendido entre 1946/47 y 1950/51, con un nivel de consumo dos terceras partes mayor aproximadamente que en la preguerra. Esto significa que a su debido tiempo el rendimiento de los cultivos en la Europa Occidental, donde se proyecta emplear la mayor cantidad de fertilizantes, serán substancialmente mayor que en 1934/38. Además, se espera que la substitución de caballos por tractores se realice a un paso tal que en 1950/51 Europa cuente con 900,000 unidades, en contraste con 267,000 que es la cifra correspondiente a la preguerra. Esto significará una mejor preparación y cultivo de la tierra, lo que indirectamente contribuirá a que se obtengan mayores rendimientos de las cosechas.

Bajo los auspicios de la FAO los gobiernos ya están colaborando en el estudio de diversos asuntos de carácter técnico contenidos en los programas. Recientemente se celebró en Italia una Conferencia sobre la conservación de suelos y está por celebrarse allí otra sobre control de las infestaciones; en noviembre de 1948 se celebrará en Polonia una conferencia sobre las enfermedades de los animales y mientras tanto continúa distribuyéndos maíz híbrido en los países del Danubio.

Comercio internacional

Es lógico que los planes respecto al comercio internacional en el futuro sean menos precisos que los relativos a la producción, ya que el comercio internacional depende en gran parte de factores fuera del control de los gobiernos que formulan los programas. La Europa Oriental cree poder convertirse nuevamente en una región exportadora de alimentos de cierta importancia. Aún cuando las exportaciones netas de granos proyectadas para 1950/51 no excederán de un millón de toneladas, en comparación con tres

Cuadro 40.—Variaciones en las Existencias Pecuarias y Avícolas de Europa [1]

Animales	Unidad	Países principalmente importadores				Países principalmente exportadores				Total			
		1934–38	1946/47	1947/48	1950/51	1934–38	1946/47	1947/48	1950/51	1934–38	1946/47	1947/48	1950/51
Ganado vacuno (inc. vacas lecheras).	1,000........	74,033	70,147	68,341	76,538	27,270	18,068	18,617	21,833	101,303	88,215	86,958	98,371
	Indices......	100	95	92	103	100	70	68	80	100	87	86	97
Vacas lecheras....	1,000........	36,488	34,268	33,744	37,919	14,921	9,171	9,661	11,640	51,409	43,439	43,405	45,559
	Indices......	100	94	92	104	100	61	65	78	100	84	84	96
Ovejas...........	1,000........	78,502	64,418	62,605	77,038	41,999	29,660	33,300	43,373	120,501	94,078	95,905	120,411
	Indices......	100	82	80	98	100	71	79	103	100	78	80	100
Cabras..........	1,000........	12,868	13,134	13,687	14,130	10,944	9,262	9,198	11,060	23,812	22,396	22,885	25,190
	Indices......	100	102	106	110	100	85	74	101	100	94	96	106
Cerdos...........	1,000........	52,331	32,465	32,706	46,436	23,928	14,491	17,369	28,452	76,259	46,956	50,075	74,888
	Indices......	100	62	62	89	100	61	73	119	100	62	66	98
Gallinas.........	1,000........	503,426	363,274	...	570,710	194,833	92,384	...	227,770	698,259	455,658	...	798,480
	Indices......	100	72	—	113	100	47	—	117	100	65	—	114
Caballos.........	1,000........	10,884	9,802	9,738	9,526	8,846	5,255	5,577	7,108	19,730	15,057	15,315	16,634
	Indices......	100	90	89	88	100	59	63	80	100	76	78	84

[1] Véase la nota al *Cuadro 39*.

Cuadro 41.—Variaciones en la Producción Europea de los Principales Productos Pecuarios, Avícolas y de Pesquerías [1]

Item	Unidad	Países principalmente importadores				Países principalmente exportadores				Total			
		1934–38	1946/47	1947/48	1950/51	1934–38	1946/47	1947/48	1950/51	1934–38	1946/47	1947/48	1950/51
Leche de vaca....	1,000 tons. m.	80,516	64,011	58,009	80,755	22,397	8,826	10,682	16,971	102,913	72,837	68,691	97,726
	Indices......	100	78	71	99	100	39	48	76	100	70	66	94
Carnes, inc. de aves de corral...	1,000 tons. m.	11,183	7,372	7,280	10,072	3,248	1,638	1,924	3,042	14,431	9,010	9,204	13,114
	Indices......	100	66	65	90	100	50	59	94	100	62	64	91
Huevos de gallina.	1,000 tons. m.	1,930	1,306	1,374	1,911	463	228	326	471	2,393	1,534	1,700	2,382
	Indices......	100	68	71	99	100	49	70	102	100	64	71	100
Mantequilla......	1,000 tons. m.	1,365	960	812	1,250	300	96	99	231	1,665	1,056	911	1,481
	Indices......	100	70	59	92	100	32	33	77	100	63	55	89
Queso...........	1,000 tons. m.	1,076	732	730	1,160	371	165	187	301	1,447	897	917	1,461
	Indices......	100	68	68	112	100	40	52	83	100	61	64	105
Pescado desembarcado, peso fresco	1,000 tons. m.	4,739	4,425	...	5,699	85	80	...	229	4,824	4,505	...	5,928
	Indices......	100	93	—	120	100	94	—	269	100	93	—	123

[1] Véase la nota al *Cuadro 39*.

Cuadro 42.—Comercio Neto de Ciertos Productos Agrícolas en Europa [1]

Producto	Países principalmente importadores				Países principalmente exportadores				Total			
	1934–38	1946/47	1947/48	1950/51	1934–38	1946/47	1947/48	1950/51	1934–38	1946/47	1947/48	1950/51
	(............ *Millares de toneladas métricas* ....)											
Granos panificables	+10,964	+12,152	+16,866	+16,396	−1,470	+811	+1,786	−36	+9,494	+12,963	+18,652	+16,390
Granos ordinarios	+11,226	+4,288	+4,847	+10,407	−1,692	+309	−591	−987	+9,597	+4,597	+4,256	+9,420
Total de granos (excl. arroz)	+22,190	+16,440	+21,713	+26,803	−3,099	+1,120	+1,195	−1,023	+19,091	+17,560	+22,908	+25,780
Arroz	+915	+14	+84	+96	+191	0	+24	+91	+1,106	+14	+108	+187
Azúcar	+2,566	+1,868	+2,064	+2,924	−237	−272	−154	−340	+2,329	+1,596	+1,910	+2,584
Grasas y aceites	+3,250	+1,525	+1,882	+2,958	+51	+109	+110	+14	+3,301	+1,634	+1,992	+2,972
Carne	+1,333	+1,482	+1,476	+2,045	−83	+175	−24	−257	+1,250	+1,657	+1,452	+1,788
Queso	+84	+190	+179	+160	−4	+8	0	+8	+80	+198	+179	+168
Huevos	+177	+235	+281	+34	−68	−8	−40	−96	+109	+227	+241	−62
Leche elaborada	−139	+204	+215	+100	+2	+79	+78	+4	−137	+283	+293	+104

\+ Importación neta.
— Exportación neta.
[1] Véase nota al Cuadro 39.

Cuadro 43.—Variaciones en la Población y Superficie de Europa [1]

Superficie y población	Unidad	Países principalmente importadores			Países principalmente exportadores			Total		
		1934–38	1947/48	1950/51	1934–38	1947/48	1950/51	1934–38	1947/48	1950/51
		Fronteras preguerra	*Fronteras*	*postguerra*	*Fronteras preguerra*	*Fronteras*	*postguerra*	*Fronteras preguerra*	*Fronteras*	*postguerra*
Superficie total	1,000 km²	3,734	3,564	3,564	1,425	1,294	1,294	5,159	4,858	4,858
	Indices	100	95	95	100	91	91	100	94	94
Población total	Millones	280	291	301	107	93	96	386	384	397
	Indices	100	104	108	100	87	90	100	99	103
Población agrícola	Millones	76	78	80	65	53	50	141	131	130
	Indices	100	102	105	100	82	77	100	93	92
Densidad: Población total	Habitantes por km²	76	82	84	75	72	74	76	80	82
Densidad: Población agrícola	Habitantes por km²	20	22	22	46	41	39	27	27	27
Superficie cultivable	1,000 km²	1,017	942	955	598	511	536	1,615	1,453	1,491
	Indices	100	92	94	100	85	90	100	90	92
Area cultivable por hab. (población total)	Hectáreas	0.36	0.32	0.32	0.56	0.55	0.56	0.42	0.38	0.38
Area cultivable por habitante (población agrícola)	Hectáreas	1.33	1.21	1.19	0.92	0.96	1.07	1.15	1.11	1.15

[1] Véase nota al Cuadro 39.

millones antes de la guerra, las exportaciones de carne, huevos y azúcar excederán substancialmente a las de la preguerra—principalmente en Polonia, Hungría y Yugoeslavia. Este cambio forma parte de la intensificación en la agricultura a que se hizo mención anteriormente. Los países mencionados están tratando de elaborar productos primarios agrícolas, tales como cereales, exportando en su lugar productos pecuarios.

Son muchas las incertidumbres que afectan a estos programas. Por ejemplo, las exigencias de la creciente demanda interna ocasionada por el desarrollo industrial podría reducir los excedentes exportables, o bien, algunos productos podrían ser exportados a la U.R.S.S. en lugar de otros países de Europa. Por otra parte, para el desarrollo de los programas de industrialización en la Europa Oriental se requieren grandes importaciones de maquinaria y demás equipo para la producción. Algunos de estos elementos ya están siendo suministrados por los países de la Europa Occidental a cambio de productos agrícolas. Las ventajas económicas mutuas de estos intercambios pueden proporcionar la base para una mayor expansión del comercio entre los países europeos de la que ahora se prevee.

Se espera que en 1950/51 las importaciones de productos alimenticios de la Europa Occidental serán mayores que en la preguerra, principalmente las de granos, azúcar, carne queso y leche elaborada. Las importaciones de arroz y grasas continuarán siendo mucho más bajas que durante la preguerra. La alta cifra que se espera para las importaciones de cereales se debe en gran parte a las grandes cantidades que se necesitarán en la Alemania Occidental, y en parte también al aumento en la población de Europa Occidental y a su propia producción algo baja de granos. La cifra reducida que se estima para las importaciones de grasas se explica por el tonelaje relativamente pequeño que se proyecta destinar a la Alemania Occidental, y porque en todos los demás países de la Europa Occidental se proyecta volver más o menos a los niveles de abastecimiento de antes de la guerra. Asimismo, la Alemania Occidental es responsable en gran parte por el aumento proyectado en las importaciones de carne. Sin embargo, todas estas cifras deben considerarse con cautela, ya que están basadas en ciertos cálculos hechos a mediados de 1947 sobre lo que podría ser la situación mundial de abastecimientos, contando con la ayuda financiera de los Estados Unidos.

En Dinamarca y los Países Bajos se espera una amplia recuperación de la industria pecuaria, que depende, como lo fue antes de la guerra, de la importación de alimentos para el ganado. Suecia y Finlandia tienen el proyecto de no reanudar la exportación de productos pecuarios, sino más bien de producir mayor cantidad de alimentos para el consumo interno. En varios países se proyecta aumentar las exportaciones de pescado, huevos, papas, hortalizas y frutas, aunque todavía no se ha determinado qué países espesan aumentar las importaciones de los citados productos.

El grado en que Europa pueda cambiar las fuentes de abastecimientos extranjeros de zonas donde se exige el pago en dólares, o en moneda convertible al dólar, a otras zonas en que se acepta el pago en moneda de menor valor constituye un tema distinto que se discute en otras partes de este informe.

Consumo

Las metas de consumo para 1950/51 son completamente provisionales, ya que cualquier fracaso en la realización tanto de los programas de producción como de los de comercio se reflejaría inmediatamente en los niveles de consumo. Lo mismo en la Europa Oriental como Occidental la tendencia general parece ser que en 1950/51 el promedio de alimentos disponibles expresado en términos energéticos, o sea calorías, se aproxime a los niveles de la preguerra, siendo en Polonia y Checoeslovaquia algo mayor

que en aquella época y en Finlandia, Alemania, Austria, Hungría y Yugoslavia mucho menor. Es probable que la alimentación sea mejor compensada que en la actualidad en la mayoría de los países, especialmente en algunos que anteriormente tenían niveles de nutrición poco satisfactorios. En la Europa Oriental se espera que haya un aumento importante en el consumo de azúcar y grasas, que anteriormente era muy bajo, así como mayor consumo de hortalizas, frutas y huevos. En la mayor parte de los países de la Europa Occidental el aumento registrado durante la guerra en el consumo de papas probablemente desaparecerá, pero parece cierto que aumentará el consumo de leche, hortalizas y frutas. Sin embargo, muchos gobiernos han fijado metas para el consumo de leche que no podrán lograrse totalmente aún en 1950/51.

En Europa se está considerando la conveniencia de emprender investigaciones sobre nutrición y campañas para la educación en dicha materia, pero en muchos casos esta labor aún se lleva a cabo en forma muy limitada, a pesar de que los estudios dietéticos e investigaciones sobre el estado de la nutrición constituyen la base para la formulación de programas nacionales de distribución de alimentos. Igualmente, la educación en materia de nutrición puede convertirse en un medio vital para mejorar las condiciones de vida de los pueblos. Algunos países—tales como Polonia, Checoeslovaquia e Italia—han inciado ya la recopilación de datos. Durante el año pasado en Grecia y Suiza se han creado organizaciones nacionales de nutrición. Existe una necesidad urgente de unificar los métodos de trabajo y de llegar a un acuerdo sobre la manera de definir los diversos estados de nutrición, puesto que por este motivo los resultados obtenidos hasta la fecha no son por lo general suficientemente claros.

Desde un punto de vista general, el nivel futuro del consumo de alimentos en Europa dependerá en gran parte de la medida en que estos países puedan aumentar su producción nacional de artículos industriales y otros productos y del éxito que tengan en encontrar nuevos mercados de exportación para una parte de la producción. El nivel de vida en Europa antes de la guerra, aunque no del todo satisfactorio en muchos países, alcanzó un alto grado sólo a base de la especialización de sus industrias. El desarrollo logrado en las industrias de otros Continentes aumenta la dificultad para que Europa encuentre nuevos campos en que la especialización resulte ventajosa. Sin embargo, el restablecimiento rápido de la producción industrial durante el último año, unido a un aumento notable en las exportaciones, hace pensar que Europa encontrará la manera de recuperar y aún de mejorar su nivel de vida anterior, de acuerdo con los cambios que han ocurrido después de la Guerra Mundial.

Silvicultura y Productos Forestales

A raíz de la Segunda Guerra Mundial Europa se halló con necesidades mucho mayores de madera pero con bosques de capacidad productiva muy disminuída.

Las razones para que Europa tenga mayores necesidades de madera son obvias. La disminución de la capacidad productiva se debe, en primer lugar, al daño causado a los bosques por las operaciones militares. Se estima que en Italia, Polonia y Francia en conjunto 1.5 millones de hectáreas cubiertas de bosques fueron dañadas o destrídas. En segundo lugar, una superficie considerable de bosques, que anteriormente contribuía a suplir las necesidades de la Europa Occidental, ha quedado incluída dentro de las nuevas fronteras de la U.R.S.S. Finalmente, los bosques de casi todos países han sido y siguen siendo explotadas desmesuradamente.

De acuerdo con la información más documentada de que se dispone, no existe ningún daño irreparable que implique la pérdida total de la influencia protectora de los

bosques, excepto quizás en Grecia e Italia, donde los recursos forestales ya eran insuficientes. En el resto de Europa podría restablecerse la capacidad productiva de los bosques sin gran dificultad si se lograra establecer el equilibrio entre los abastecimientos procedentes de todas las fuentes y la demanda. El corte excesivo que se ha venido efectuando durante años pasados no excede al volumen del crecimiento anual durante un período de cuatro o cinco años, y los peritos forestales europeos, tan acostumbrados a la práctica de la silvicultura, serían capaces de afrontar un problema de esa magnitud. Sin embargo, los cortes excesivos que todavía se están llevando a cabo no pueden continuar indefinidamente sin poner en peligro la existencia misma de los bosques de Europa.

El acontecimiento más alentador registrado en la postguerra ha sido la forma en que los países europeos se han esforzado por resolver el problema forestal, tanto individualmente como mediante los métodos de cooperación internacional. En la Conferencia de Marianske-Lazne,[4] organizado por la FAO en 1947, se inició esta cooperación y se recomendó la creación de dos organismos principales, que actualmente se encuentran trabajando para que dicha cooperación resulte efectiva. Estos organismos son el Comité Conjunto de la Madera de la CEE y la FAO, encargado de los problemas de abastecimiento de madera a corto plazo, y la Comisión Europea de Silvicultura y Productos Forestales que se ocupa de establecer normas forestales a largo y mediano plazo.

La Comisión Europa celebró su primera reunión en julio de 1948 y tuvo para su consideración un amplio informe sometido por cada uno de los países participantes acerca de la situación presente, tendencias actuales en materia forestal y política que se proyecta seguir en el futuro. Los datos suministrados por los gobiernos han hecho posible dar los pasos preliminares para lograr la coordinación de los diversos procedimientos nacionales en toda esta región.

La cooperación internacional en un campo más limitado ha sido demostrada por la organización o propuesta organización de organismos especiales, tales como la Comisión Internacional del Alamo, la Comisión del Castaño y la Comisión para los Países del Mediterráneo. La creación de todos estos organismos tiene por objecto el estudio de problemas especiales de interés particular.

Producción

La explotación de los bosques de Europa se estima actualmente en unos 307 millones de m^3 (madera rolliza), lo cual representa aproximadamente un 15 por ciento más del corte permisible, que se calcula en 261 millones de m^3 (madera rolliza), o sea 2.2 m^3 por hectárea.

La situación parece mucho más grave si se excluye la leña y se considera únicamente la madera para uso industrial. El corte de madera para uso industrial fue de 171 millones m^3 (madera rolliza), que comparado con el corte permisible de 130 millones de m^3, indica un exceso anual de más del 30 por ciento. Ha sido necesario realizar este corte excesivo para poder satisfacer las apremiantes necesidades actuales, y aún la Conferencia de Marianske-Lazne recomendó un sobrecorte del 10 por ciento en 1947/1948. Pero es esencial, indiscutiblemente, volver a los promedios normales de corte tan pronto como sea posible. Esta conclusión se aplica a casi todos los países de la región.

Por ejemplo, de acuerdo con un nuevo cálculo hecho recientemente, de sus recursos forestales Suecia halló que sería necesario reducir en un 30 por ciento los cortes anuales de los bosques de la región septentrional y en un 5 por ciento los del país en general.

Alemania, que anteriormente era un país importador importante de madera, se ha convertido después de la guerra en el principal país exportador de Europa. A pesar de

[4] FAO, *Report of the International Timber Conference,* Wáshington, junio de 1947.

los grandes cortes verificados en los últimos años, no se ha causado daño a los bosques del país ni a su influencia protectora de los suelos; tampoco hay indicios de que la capacidad productiva se haya reducido grandemente. El inventario forestal general que se practicó en 1946 por órdenes de los Aliados indica que en 7.5 millones de hectáreas de una superficie forestal total de 9.6 millones de hectáreas (incluyendo todos los bosques de más de 10 hectáreas), el promedio de madera en pie fue de 121 m^3 (madera rolliza) por hectárea. Esta cifra es una de las más altas que se registra en Europa y se compara favorablemente con la de 53 m^3 (madera rolliza) en Suecia y 51 m^3 en los bosques de Finlandia. Sin embargo, se ha estimado que los cortes totales han sido de 60 millones de metros cúbicos (madera rolliza) en 1945/1946 y 63 millones m^3 en 1947/48, que son un 70 por ciento mayores que el crecimiento normal calculado. Es evidente que no puede continuar haciéndose por mucho tiempo cortes semejantes sin que se causen daños irreparables a los bosques.

En muchos países europeos no se ha logrado un gran adelanto en la mecanización de las operaciones forestales; el equipo mecánico para el corte y transporte de trozas, incluyendo tractores y camiones, es escaso o de un tipo anticuado. Al mismo tiempo, escasea la mano de obra y hay dificultad para contratar trabajadores debido a la falta de ropa gruesa, zapatos y alimentos adecaudos para poder desempeñar tan pesados trabajos. El Comité Conjunto de la Madera está considerando este problema, y se espera que se logren adelantos de importancia en un futuro cercano.

Con respecto a la situación a largo plazo, se espera que se manifestará una tendencia hacia el establecimiento de industrias integrales en las que todos los productos del bosque puedan ser provechados por determinado grupo de diversas clases de factorías. Estas industrias integrales ya existen en los países escandinavos y dicho adelanto ha despertado recientemente un marcado interés en Checoeslovaquia y Yugoeslavia. Se informa que Suecia ha vendido en el extranjero todo el equipo por lo menos de dos fábricas de pulpa que ya no pueden ser abastecidas por la producción de los bosques en las regiones donde estaban instaladas.

Exportaciones e importaciones

Es sorprendente que a pesar de que la producción de Europa es insuficiente para satisfacer sus propias necesidades, este Continente continúa siendo un exportador neto de productos forestales. Los excedentes exportados han sido en forma de pulpa de madera, cuya producción total excede considerablemente al consumo estrictamente racionado por un margen equivalente a unos 8 o 10 millones de m^3 (madera rolliza).

La escasez actual que hay en Europa es en realidad de madera de coníferas, aún cuando en un futuro cercano puede originarse una escasez de puntales para ademe de minas. Al mismo tiempo, en varios países existe una necesidad tan urgente de dólares o de divisas convertibles al dólar, que están tratando constantemente de aumentar sus exportaciones de pulpa de madera. Por ejemplo, en 1945 Noruega exportó el equivalente de 510,000 m^3 (madera rolliza) y 1,940,000 m^3 en 1946. Probablemente en 1947 las exportaciones fueron mayores, ya que las fábricas de pulpa absorbieron cerca de la mitad de la madera vendible del país. Como la misma clase de madera sirve para pulpa y para puntales de minas y parte de la misma puede ser empleada en la elaboración de madera aserrada, la urgencia general de aumentar las exportaciones de pulpa tiende a empeorar la actual escasez de los productos de madera más necesarios.

A pesar de que a través de las labores del Comité de la Madera se ha logrado mejorar un poco la situación respecto a la escasez inmediata de madera de coníferas, las perspectivas para los años futuros siguen siendo graves. La Comisión Europea de Silvicultura y

Productos Forestales considera que existe actualmente un déficit de 12 millones de metros cúbicos aproximadamente de madera aserrada entre la posible producción de los bosques de Europa y las necesidades anuales del Continente, pues las importaciones de ultramar probablemente disminuirán y, para suplir este déficit, se requerirá un corte suplementario de unos 25 millones de m^3 (madera rolliza) en los bosques que han sido ya explotados con exceso.

Existe indudablemente la posibilidad de aumentar la productividad de los bosques de Europa, pero ello tomará largo tiempo. Respecto a los abastecimientos durante el período intermedio, la única fuente posible de abastecimientos adicionales sería la U.R.S.S. y por esta razón la situación forestal de dicho país es de especial interés para Europa y el resto del mundo.

Consumo

Se estima que el consumo forestal en 1946 fue de 630 kilogramos por persona, lo que es algo menor que el promedio correspondiente a 1937. Dado que una proporción anormalmente elevada del consumo total se empleó como leña debido a la escasez de carbón, es indudable que haya sido substancial la disminución en el consumo de madera para usos industriales por persona.

Se están realizando grandes esfuerzos para lograr economizar madera mediante un aprovechamiento más eficiente y en algunos países se han obtenido excelentes resultados mediante la aplicación de mejores medidas respecto a la vivienda. Otras posibilidades en este sentido son objeto de un estudio conjunto por el Comité de la Madera y otros comités interesados de la CEE.

Programas nacionales

Es evidente que la escasez de madera en Europa no es simplemente una crisis temporal. La población continuará aumentando, las industrias tendrán que ser modernizadas y habrá que mejorar los niveles de vida. De no adoptarse medidas especiales la escasez de madera será permanente. La CEE reconoce que a largo plazo, el continente mismo debe producir un volumen suficiente de madera para satisfacer sus propias necesidades. Esto puede lograrse por medio de:

(1) un aumento en la producción mediante mejores métodos de silvicultura y administración y mejor legislación forestal;

(2) la ampliación de la superficie forestal sembrándose árboles en las tierras baldías; y

(3) mejor aprovechamiento y eliminación de desperdicios.

Estos tres puntos ya se vislumbran en muchos de los programas nacionales actualmente en ejecución. En Noruega, el Reino Unido y los Países Bajos se han organizado nuevas estaciones de investigación o se han mejorado las que ya existían. En los países escandinavos se está llevando a cabo una importantísima labor de investigación en materia de genética forestal. La Comisión Internacional del Alamo ha comenzado a coordinar la investigación sobre las características de esta especie, que es de gran importancia económica para la Europa Meridional y Occidental. En Italia se están realizando estudios especiales del añublo que ataca al castaño y que constituye una seria amenaza contra los bosques que son esenciales para la economía agrícola. En Austria, Italia y Noruega se está estudiando la forma de mejorar la legislación forestal, y todos los países están prestando atención especial al problema de introducir mejoras en la administración de los bosques de propiedad privada.

Casi todos los países tienen amplios programas de reforestación. Uno de los más notables es el proyecto de la Gran Bretaña, que abarcará, según se propone, un dominio forestal de dos millones de hectáreas, incluyendo 1.2 millones de hectáreas de plantaciones nuevas, durante los próximos 50 años. Este proyecto abarca tanto terrenos nacionales como de propiedad privada, e incluye arreglos mediante los cuales los propietarios particulares que ofrezcan sus bosques puedan recibir ayuda substancial para el establecimiento de nuevas plantaciones y la ejecución de trabajos de mejoramiento. La Comisión de Silvicultura ha sido reorganizada y reforzada de acuerdo con las mayores responsabilidades que se le han confiado.

En lo que se refiere al aprovechamiento, la mayoría de los países europeos han elaborado programas para viviendas a fin de emplear la menor cantidad posible de madera de construcción, y en muchos de estos países se está estudiando la uniformación de los productos forestales. Podrá lograrse también la disminución de los desperdicios a largo plazo mediante el proyecto de industrias forestales integrales, que como se ha mencionado anteriormente, está recibiendo atención particular por parte de los países de la Europa Oriental.

La CEE recomendó la creación de una subcomisión que tendrá a su cargo principalmente los problemas especiales de la región del Mediterráneo. Para este organismo será de interés el informe publicado por la UNRRA sobre los recursos agrícolas de la cuenca del Vouraikos en Grecia.[5]. En este informe se indica que, aunque aproximadamente 3,000 hectáreas de una superficie total de 25,000 actualmente están ocupadas por bosques, el desarrollo de una agricultura estable requiere que se aumente la superficie de los bosques hasta cerca de 8,500 hectáreas.

En la Misión de la FAO a Polonia tomó parte un experto en silvicultura y el informe[6] rendido contiene un amplio programa para la rehabilitación de los bosques de Polonia, que fueron tan gravemente dañados durante la guerra.

Adelantos

Lo más notable es el rápido adelanto alcanzado en la cooperación internacional en lo que se refiere a asuntos forestales, al que se ha hecho mención más arriba. Mediante esta cooperación se ha mejorado la distribución de los productos forestales disponibles, y por tanto existen buenas perspectivas. Entre las operaciones forestales en sí la reforestación ha progresado considerablemente a pesar de la escasez de semillas y arbolillos, de mano de obra y, en algunos casos, de personal técnico preparado.

En lo que se refiere a la importante cuestión de los bosques de propiedad privada, durante el año pasado se adoptaron medidas muy importantes en Finlandia. La Ley Forestal expedida en 1938 y renovada cada 5 años ya había suministrado al Servicio Forestal asignaciones presupuestales de consideración para mejoras tanto en los bosques nacionales como privados. Por otra parte, ya existían "asociaciones de silvicultura" que proporcionan a los propietarios particulares los servicios de silvicultores adiestrados. En el año 1947 estas asociaciones reanudaron sus actividades, que habían sido interrumpidas por la guerra, y al final de 1947 existían 317 organismos de esta clase con un total de 37,000 miembros, cuyas propiedades en conjunto abarcan 2 millones de hectáreas de bosques . Estos organismos emplearon 360 silvicultores en la administración de 3.3 millones de hectáreas. Una organización cooperativa creada en el mismo año bajo el nombre de "Unión Forestal" tendrá a su cargo la organización y administración del mercadeo de los productos procedentes de los bosques de propiedad privada.

---

[5] UNRRA, *Ripe for Improvement, a Study of Marginal Land Farming in Greece,* Wâshington, 1946.

[6] FAO, *Report of the FAO Mission for Poland,* Wáshington, 1948.

Capítulo 11

REGIONES ESCASAMENTE POBLADAS, DE ALTA RENTA INDIVIDUAL

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, CANADÁ, AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDIA

Los países comprendidos en este grupo son actualmente, sin contar a la Argentina, los exportadores más importantes de alimentos. Todos ellos tienen un interés vital en los mercados mundiales—el Canadá, Australia y Nueva Zelandia porque gran parte de su producción total es exportada, y los Estados Unidos porque, aunque sus exportaciones son sólo una pequeña parte de su producción total, ellas constituyen el factor de equilibrio en cuanto a varios productos cuya producción excede la demanda interna. En estos países la agricultura está mecanizada en alto grado, por lo que el redimiento por hombre es elevado y la renta individual agrícola es la más alta del mundo.

Se han alcanzado grandes adelantos técnicos en estos países. Puede ser que no haya mucha más tierra productiva, pero gran parte de la que actualmente se cultiva podría aprovecharse en forma más intensa. Si hubiese mercado para más productos, estos países podrían aumentar su producción agrícola con mayor rapidez que cualesquiera otros países del mundo. Sin embargo, la expansión agrícola se limita considerablemente en Australia, y casi por completo en Nueva Zelandia, a la capacidad de importación del Reino Unido, pues ningún otro país está en posición de importar productos pecuarios en gran cantidad. En los Estados Unidos y en el Canadá el aumento de la producción para la exportación está limitada porque ambos países exigen en gran parte el pago en dólares.

La producción agrícola en Australia y Nueva Zelandia ha sido organizada de tal forma que puede hacer frente a estas limitaciones por medio de contratos a largo plazo, principalmente con el Reino Unido. El Canadá, hasta cierto punto, ha seguido el mismo procedimiento. Los Estados Unidos pueden actualmente, por lo menos en parte, planear sus exportaciones mediante la labor de la Administración de Cooperación Económica; por lo que, por el momento, la situación está estabilizada, pero a menos que estos arreglos lleguen a ser elementos permanentes de la política económica oficial, la situación podría llegar a ser sumamente inestable. Por ejemplo, si la asignación de fondos para las exportaciones que forma parte del Programa de Recuperación Europea cesase de repente, podría haber una baja immediata en las demandas de ultramar de productos alimenticios (así como de otros artículos) de los Estados Unidos y del Canadá, con graves trastornos para los dos países.

Las preguntas de interés especial para el mundo con relación a los Estados Unidos y el Canadá son:

(1) ¿Permanecerá la producción agrícola en los altos niveles actuales y aumentará

tal vez más de manera que los precios puedan moderarse algo; o disminuirán considerablemente la producción y los excedentes para exportación, permaneciendo altos los precios mundiales?

(2) ¿Cuál será la política de importación, en particular de los Estados Unidos? ¿Será tal que permita que el comercio internacional aumente a base del sistema normal de financiación?

Para el resto del mundo es importante aclarar estas incógnitas, aunque sea de un modo provisional, pues los demás países tienen que orientarse para el futuro de acuerdo con las circunstancias.

Producción y Comercio

Estados Unidos de América

Durante la Primera Guerra Mundial la producción agrícola en los Estados Unidos aumentó alrededor del 10 por ciento y en el período entre las dos guerras se elevó otro 10 por ciento. La producción en 1946 fue un 30 por ciento mayor que el promedio de 1935-1939. Durante este período el área dedicada a los cultivos, a heno y a pastos de rotación ha permanecido más o menos igual. El número de personas ocupadas en la agricultura también continuó al mismo nivel hasta la Segunda Guerra Mundial y entonces bajó de 30 millones aproximadamente en 1940 a cerca de 25 millones en 1945. La producción por unidad de superficie cultivada aumentó en cada período de cinco años con excepción de los años de sequía en la cuarta década del siglo, y desde entonces el aumento ha sido más rápido. La producción por unidad de animal de trabajo muestra un aumento semejante, y la producción por trabajador empleado ha ido aumentando en proporción siempre mayor. La tendencia es hacia un grado de eficiencia cada vez mayor en la producción de alimentos y otros productos agrícolas.

Los Estados Unidos exportaron cantidades relativamente pequeñas de alimentos en el período entre las dos guerras. Las exportaciones de granos panificables no llegaban al 7 por ciento de la producción total y representaban sólo un poco más del 3 por ciento del total del comercio internacional de estos productos. En cambio, en 1946/1947 los Estados Unidos exportaron el 34 por ciento de su producción de granos panificables, lo que equivalió a más de la mitad del comercio mundial de estos productos.

El curso ascendente de la producción agrícola es firme y persistente. De vez en cuando lo interrumpe el mal tiempo o condiciones económicas adversas, pero cada vez que resurge se remonta a un grado más alto. Esta tendencia no se manifiesta solamente en unos cuantos artículos sino que se muestra en gran variedad de productos agrícolas.

Debido al mayor uso de semilla híbrida y al progreso alcanzado en las prácticas agrícolas, la producción de maíz—cultivo que ocupa la mayor extensión de terreno en los Estados Unidos—ha aumentado grandemente desde el período anterior a la guerra, a pesar de haberse reducido considerablemente la superficie destinada a este cultivo. El rendimiento por hectárea cosechada ha aumentado del promedio de 14 quintales en 1935-1939 a 22 quintales en 1946-1948, y la diferencia entre la superficie sembrada y la superficie cosechada disminuyó de 1.7 millones de hectáreas en 1935-1939 a sólo 0.9 millones de hectáreas en 1947. El área sembrada de trigo ha variado considerablemente desde el final de la Segunda Guerra Mundial pero, como en el caso del maíz, el rendimiento por hectárea cosechada ha aumentado y la diferencia entre el área sembrada y la cosechada ha disminuído. Esto ha contribuído a que la cosecha más

CUADRO 44.—PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN CUATRO PAÍSES, ANTES Y DESPUÉS DE LA GUERRA

Producto	Estados Unidos				Canadá				Australia			Nueva Zelandia		
	1935–39	1946	1947	1949[1]	1935–39	1946	1947	1949	Promedio 1936/37–38/39	1946/47	1947/48	1935–39	1946/47	1947/48[2]
	(Millares de toneladas métricas)													
Trigo	20,637	31,381	37,148	28,849	8,502	11,259	9,275	10,886	4,482	3,192	6,205	182.7	122.5	122.5
Centeno	1,141	480	660	711	234	224	335	254	—	—	—	—	—	—
Cebada	5,195	5,710	6,078	5,987	1,936	3,242	3,079	3,701	213	263	370	18.8	57.0	57.0
Avena	15,173	21,742	17,650	18,144	5,214	5,723	4,298	5,398	308	283	635	50.7	47.2	47.2
Maíz	58,817	82,552	60,987	76,203	178	272	170	305	185	147	150	7.9	10.1	...
Heno	71,719	91,389	92,986	...	10,200	20,600	21,900	...	...	...	...	...	...	...
Arroz	1,018	1,474	1,620	1,368	...	...	...	...	43.8	57.2	38.1	...	...	...
Papas	9,675	13,177	10,462	9,934	1,700	2,200	2,100	...	373	497	554	120.1	117.6	...
Leguminosas														
Frijol, seco	660	719	779	694	35	44	38	...	...	...	...	0.1	0.1	...
Chícharo, seco	117	307	295	272	35	63	49	...	...	...	...	12.2	33.5	...
Azúcar cruda	1,809	1,768	2,003	2,000	69	100	79	...	821	621	614	—	—	—
Frijol de soya	1,529	5,478	4,936	5,579	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Maní	558	925	1,021	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Legumbres														
Frescas[3]	5,792	7,846	7,238	7,412	722	1,075	904	1,126	...	...	...	...	...	...
Elaboradas[4]	3,183	5,008	4,963	5,171	116	270	190	252	...	...	...	...	...	...
Frutas														
Cítricas, frescas	3,827	7,111	6,982	7,257	—	—	—	—	630 (Cítricas y otras, frescas)	744 (Cítricas y otras, frescas)	649 (Cítricas y otras, frescas)	...	...	...
Otras, frescas	8,144	9,442	8,984	8,890	397	552	462	...				...	...	...
Enlatadas[5]	—	—	—	—	34	55	54	...	67.6	...	67	...	...	...
Secas	—	—	—	—	2	1	2	...	85	66	91	...	...	...
Tabaco	662	1,052	983	896	34.7	64.1	52.7	...	2.2	1.8	1.8	[6] 0.7	[6] 2.1	...
Linaza	279	574	1,010	757	38	163	310	...	...	...	...	0.5	4.6	4.6
Algodón (despepitado)	2,892	1,960	2,652	2,744	—	—	—	—	8.4	1.3	1.3	—	—	—

[1] Metas preliminares.
[2] Producción estimada.
[3] Para EE. UU. de A. las cifras incluyen 25 legumbres comerciales.
[4] Para EE. UU. de A. las cifras incluyen 11 legumbres comerciales.
[5] En el caso de EE. UU. de A. se incluyen bajo frutas frescas.
[6] Producción de terrenos cultivados bajo contrato.

grande se haya registrado en 1947 y la segunda más grande en 1948. En 1946 se levantó la cosecha más grande de avena pero el área disminuyó en 1947, otra prueba palpable de la tendencia persistente al logro de mayores rendimientos a la vez que se reduce la diferencia entre las áreas sembradas y las cosechadas.

De igual forma, en la producción de hortalizas, una ligera disminución en el área ha sido más que compensada por rendimientos mayores. En el caso de las papas, el rendimiento por hectárea ha aumentado de 78 quintales en 1934-1938 a 124 quintales en 1946, y en 1947 la producción de otras hortalizas aumentó más del 30 por ciento, a pesar de que el área de cultivo era 25 por ciento menor que el promedio de 1935-39.

La producción de semillas oleaginosas (incluyendo maní) en los Estados Unidos ha aumentado considerablemente desde los años anteriores a la guerra. La superficie destinada al cultivo de frijoles de soya casi se ha triplicado y la dedicada a linaza y maní se ha doblado desde el período de 1935-1939 a 1947. Al mismo tiempo han aumentado los rendimientos tanto de los frijoles de soya como de linaza.

La producción de tabaco ha aumentado notablemente desde 1935-1939. La superficie sembrada de algodón ha disminuído, pero la producción, debido al mayor rendimiento, siguió siendo relativamente estable. El Cuadro 44 resume los cursos de la producción de los cultivos más importantes.

El número de animales en las granjas ha variado considerablemente desde 1910-1914. Durante la Primera Guerra Mundial el número de cabezas de ganado vacuno y porcino aumentó mientras que el de otros animales permaneció relativamente estable. El número de animales varió relativamente poco hasta la cuarta década, cuando la escasez de forrajes obligó a los ganaderos a hacer liquidaciones drásticas. Después de 1938 crecieron los hatos constantemente hasta que en 1944-1945 se llegó al máximo registrado. Ciertas clases de animales no participan en esta tendencia general; el número de caballos y mulas ha disminuído constantemente desde 1918-1922, y el de vacas lecheras y ovejas ha llegado a ser menor que el promedio de 1935-1939. Sin embargo, el total de ganado aumentó del promedio en 1935-1939 de 67 millones a 85.5 millones en 1945, y el número de cerdos de 44 millones a 84 millones en 1944. Desde 1944/1945 han disminuído constantemente todas las cifras correspondientes a animales. Las fluctuaciones en el número de animales están estrechamente ligadas a la disponibilidad de forrajes, y probablemente vuelvan a aumentar al haber otra vez cosechas abundantes.

Aunque el número de vacas lecheras ha disminuído, la producción de productos lácteos ha aumentado considerablemente. En 1947/48 el mismo número de vacas produjo 10 por ciento más de leche que en 1935-39; el número de gallinas aumentó en un 20 por ciento durante el mismo período mientras que la producción de huevos subió un 50 por ciento. La producción de carne varía de acuerdo con la fluctuación en el número de animales. En los Cuadros 45 y 46 se da un resumen de los cambios de las cifras correspondientes a las clases principales de animales y a la cantidad de productos principales de los mismos.

Los factores principales que contribuyen a esta tendencia son fáciles de comprender. El más importante es el incremento que ha tomado la mecanización en las granjas estadounidenses. Antes de la Primera Guerra Mundial la mayor parte del trabajo agrícola se hacía con animales o personas y muy pocas granjas empleaban tractores. Durante el período entre las dos guerras la cantidad de tractores y otra maquinaria agrícola aumentó continuamente hasta que hoy día se emplean en las granjas de los Estados Unidos 2.5 millones de tractores y millones de implementos y aperos. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, los agricultores estaban usando por encima de un 50 por ciento más de la cantidad de tractores en uso poco antes de la guerra, y aún queda por satisfacer gran parte de la demanda. Este hecho por sí solo ha dejado disponibles unos 22 millones de

Cuadro 45.—Existencias Pecuarias y Avícolas en Cuatro Países antes y después de la Guerra

Número de animales	Estados Unidos				Canadá			Australia			Nueva Zelandia	
	Enero 1				Diciembre 1			Marzo 31			Enero 31	
	1935–39	1947	1948	1950[1]	1935–39	1946	1947	1935–39	1946	1947	1935–39	1947
	(Millares de cabezas)											
Ganado vacuno (incl. vacas lecheras)	66,814	81,207	78,564	75,000	8,246	9,016	8,944	13,478	13,878	13,427	4,365	4,634
Vacas lecheras	24,999	26,098	25,165	23,500	[2] 3,959	[2] 3,717	[2] 3,667	3,233	3,024	3,013	1,772	1,658
Ovejas y corderos	51,241	37,818	35,332	34,000	2,651	1,782	1,587	111,319	96,396	95,723	[3] 30,955	[3] 32,682
Cerdos	43,932	56,921	55,038	...	[5] 4,078	5,459	5,381	1,182	1,426	1,273	755	546
Aves de corral[4]	411,143	481,091	467,483	416,000	[5] 55,649	53,119	49,805	...	...	...	4,019	...
Caballos y mulas	15,750	9,526	9,151	7,800	[5] 2,833	2,243	1,979	1,753	1,265	1,195	263	207

[1] Metas preliminares al primero de enero, 1950. [2] Vacas lecheras y terneras de más de dos años. [3] Al 30 de abril. [4] Se incluye gallinas, pollos y pavos sólo en cuanto a EE. UU. de A. y Canadá. [5] Al primero de junio.

Cuadro 46.—Productos Pecuarios y Avícolas en Cuatro Países antes y después de la Guerra

Productos pecuarios	Estados Unidos				Canadá[1]				Australia			Nueva Zelandia		
	1935–39	1946/47	1947/48	1949/50	1935–39	1946/47	1947/48	1949/50	1936/37–38/39	1946/47	1947/48	1935–39	1946/47	1947/48
	(Millares de toneladas métricas)													
Carne														
Res	3,147	4,582	4,447	4,536 (Res y ternera)	281	443	414	431	578 (Res y ternera)	494 (Res y ternera)	495 (Res y ternera)	143	191 (Res y ternera)	213
Ternera	471	704	705		53	57	54	59				23		24
Carnero y cordero	395	388	343	290	28	31	28	30	325	313	324	251	314	318
Cerdo (excl. manteca)	3,328	4,765	4,758	4,563	288	362	460	443	96	103	102	48	38	25
Aves de corral	1,214	[2] 1,889	[2] 1,775	1,939	96	133	135	134	[3] 46	[3] 66	[3] 66	...	4	...
Vísceras	—	—	—	—	30	40	41	36	49	45	45	...	17	...
Productos lácteos														
Leche (total)	48,286	54,655	52,981	[4] 55,260	6,933	7,672	7,926	....	5,362	4,933	4,961	4,904	4,745	4,805
Queso	303	546	513	574	56	65	57	58	25	42	46	87	95	93
Leche evaporada, condensada, y concentrada	1,009	1,552	1,585	1,599	82	106	118	118	20	58	58	7 (incl. leche deshidratada)	28 (incl. leche deshidratada)	28 (incl. leche deshidratada)
Leche deshidratada	119	382	386	379	12	30	33	33	10	14	18			
Mantequilla	984	759	692	....	159	150	166	159	194	146	156	169	151	160
Helado de crema	1,398	3,820	3,403	....	65	115	160	159	....	....	....	....	....	....
Lana	192	155	141	127	6	7	5	...	451	441	467	134	163	168
Huevos	2,269	3,459	3,392	3,323	160	249	253	254	94	149	150	23	...	25

[1] Basado en el año agrícola comprendido de agosto a julio. [2] Basado en un promedio de los años civiles. [3] Incluye carne de conejo. [4] Cifras de 1949.

hectáreas de tierra antes dedicada a producir forrajes para caballos y mulas, que ahora se aprovecha en la producción de alimentos y fibras para el aprovechamiento humano. A la vez, la mecanización ha servido para vencer en parte los efectos del mal tiempo, permitiendo al agricultor arar, sembrar, cultivar y cosechar rápidamente durante los períodos de buen tiempo. Actualmente la mecanización va en contínuo aumento, aunque en algunas regiones apenas comienza—por ejemplo, en las regiones algodoneras y tabaqueras. Es probable que esta tendencia siga aumentando la eficiencia de la agricultura por largo tiempo. Hasta cierto punto la marcha es lenta debido a la circunstancia de que muchas granjas no se prestan fácilmente para el trabajo mecánico, ya sea por el tamaño, por la composición del suelo o por las condiciones topográficas, pero durante la Segunda Guerra Mundial el tamaño de las unidades agrícolas parece haber variado considerablemente. Entre 1935 y 1945 el número total de granjas disminuyó por 953,000, y como se podrá ver en el Cuadro 47, toda esta disminución parece haber ocurrido en granjas de menos de 200 hectáreas, habiendo tenido lugar la mayor disminución en las granjas de 4 a 20 hectáreas.

Al mismo tiempo ha habido un aumento continuo en el uso de fertilizantes químicos y de cal. Durante la Segunda Guerra Mundial los agricultores utilizaron más del doble de fertilizantes y triplicaron el uso de la cal. Es muy probable que un aumento adicional tenga lugar tan pronto como la producción y la demanda creciente lo permitan sin alterar en forma excesiva la escala de los precios. El uso de preparaciones químicas para destruir las malezas y los insectos se extiende cada vez más y es posible que en el futuro influya para reducir la mano de obra. Recientemente se han introducido otras prácticas que ayudan a los agricultores a lograr mayor eficiencia en la producción. El desarrollo de maíz híbrido y de otras especies de semillas mejoradas, tales como las subvariedades de trigos y avenas que resisten la acción de los honguillos del moho, son factores que se han reflejado en las tendencias señaladas anteriormente y que continúan ejerciendo su influencia todos los años para aumentar la producción agrícola. A estos adelantos ha contribuído el mejoramiento de las razas de animales—especialmente de vacas lecheras, de gallinas ponedoras, de cerdos y de ganado bovino para el abasto de carne—así como los alimentos y forrajes más nutritivos de que ahora se dispone como resultado de un conocimiento más profundo de la nutrición. Con el fin de mejorar las prácticas agrícolas también se han llevado a cabo adelantos tecnológicos, tales como el arado de la tierra en líneas de contorno, los cultivos alternados en fajas y otras prácticas destinadas a combatir la erosión del suelo.

No es probable que en un futuro cercano aumente la extensión de tierra laborable. De los 771 millones de hectáreas que forman la superficie total de los Estados Unidos, los desiertos, las ciudades, los parques, las carreteras, los ferrocarriles, los bosques y llanuras ocupan 309 millones de hectáreas. Gran parte de la superficie de estas llanuras

CUADRO 47.—VARIACIONES EN EL NÚMERO DE GRANJAS EN ESTADOS UNIDOS, 1935 a 1945

Dimensión	Variación absoluta (Reducción − Incremento +)	Variación relativa (Reducción − Incremento+)
	(......*Número*......)	(.....*Por ciento*.....)
Menos de 1.2 hectáreas	+ 63,393	+178
1.2–3.6 hectáreas	− 39,663	− 7.4
4– 20 hectáreas	−469,191	− 22.1
20– 40 hectáreas	−286,687	− 19.8
40–200 hectáreas	−251,595	− 10.4
200–400 hectáreas	+ 6,325	+ 3.8
400 hectáreas o más	+ 24,237	+ 27.3
TOTAL	−953,181	− 14.0

y bosques es apropiada solamente para el pastoreo y 173 millones de hectáreas se utilizan para este propósito. Las granjas ocupan los 462 millones de hectáreas restantes y de éstas alrededor de 67 millones están cubiertas de bosques, 170 millones de hectáreas son adecuadas solamente para el pastoreo y 18 millones están ocupadas por las construcciones y otras casas de las granjas, caminos y veredas o son tierra yerma. En los restantes 207 millones de hectáreas, los cultivos y el ganado comparten el espacio. Normalmente se siembran en esta extensión alrededor de 146 millones de hectáreas, mientras que 45 millones se usan como campos de pastoreo y 16 millons son barbechos o tierras incultas.

Se calcula que de los 207 millones de hectáreas utilizadas actualmente como tierras de cultivo tal vez 75 millones se están aprovechando únicamente a costa de un agotamiento considerable causado por diversos factores, entre ellos la erosión. Conforme pase el tiempo, las prácticas de conservación disminuirán esta pérdida, pero mientras tanto puede tener lugar una reducción de las tierras laborables. Esto puede compensarse cultivando nuevas tierras y por medio de riego y avenamiento, pero no parece probable que se logre ningún aumento importante de tierra de cultivo, a menos que los precios relativos cambien lo suficiente para que los usos alternativos sean más provechosos. La probabilidad de un aumento en el futuro cercano parece remota, puesto que el área de tierra cultivada en 1948 es ligeramente menor que la de 1920, habiendo sido las variaciones en el período intermedio relativamente ligeras.

La única interrupción importante al curso del constante aumento de producción agrícola sucedió a mediados de la cuarta década de este siglo, debido a condiciones atmosféricas anormales. Los adelantos tecnológicos han permitido que se aminore el efecto de las condiciones atmosféricas desfavorables, evitando los daños al suelo, por medio de siembras y cosechas rápidas y mediante el desarrollo de variedades de plantas resistentes a los cambios del tiempo y a las enfermedades.

Sin embargo, el grado de estabilidad que las tendencias arriba mencionadas pueden tener depende también del grado de prosperidad de que goce el agricultor. Muchas de las prácticas que hacen más efectiva la producción agrícola necesitan una inversión considerable de capital y por tanto no están al alcance de los agricultores imprósperos. Desde el período de 1935-1939 la posición de los agricultores en los Estados Unidos ha mejorado notablemente. El precio medio de los productos agrícolas ha aumentado del 84 al 120 por ciento del nivel medio de precios de los productos que los agricultores tienen que comprar. La renta individual rural ha mejorado de un 40 por ciento de la renta individual urbana en 1935-39 al 60 por ciento en 1946 y aún continúa subiendo.

Es casi seguro que la producción agrícola en 1948 rebase la de todos los años anteriores. La cosecha de maíz, que según cálculos actuales llegará a 89.6 millones de toneladas, excederá en un 8 por ciento la cosecha cumbre de 1946. Las cosechas de avena y de cebada sobrepasan las de 1947 en 3.6 millones de toneladas y la de trigo ocupa sólo el segundo lugar, después de la cosecha sin precedente de 1947. La producción total de granos llegará a un nivel sobresaliente y se espera que las demás cosechas sobrepasen a las del año anterior o alcancen un nuevo máximo. Se producirá un abastecimiento muy considerable de granos forrajeros, lo que dará estímulo al aumento de producción ganadera.

La superabundancia de las cosechas de 1948 se debe en parte a las condiciones climatéricas, que fueron mejores que de ordinario——auque no es fácil determinar hasta qué punto. Pero por lo menos de igual importancia fue el curso ascendente general, estimulado por los precios favorables para los productores, por los adelantos tecnológicos descritos anteriormente y por haber sido más abundantes la mano de obra, los fertilizantes, la maquinaria y otros elementos indispensables a la producción. Al continuar en auge la demanda interna de productos alimenticios, puede alcanzar nuevos niveles

el consumo de algunos productos, aunque los abastecimientos de carne, productos lácteos y huevos serán menores a fines de 1948 que en los dos años anteriores.

Es probable que los abastecimientos de productos no perecederos aumenten de mediados de 1948 a mediados de 1949, de manera que la producción de 1949/1950 se vea reforzada con una cantidad de abastecimientos sobrantes mayor que en cualquier año anterior desde que terminó la guerra.

La Ley Agrícola de 1948 prorroga las disposiciones actuales para el mantenimiento de precios mínimos hasta fines de 1949, o hasta que las cosechas de 1949 sean vendidas, y estipula que en 1950 entrará en vigor un nuevo programa para el mantenimiento de precios, con una fórmula distinta de paridad.

Puede suponerse que el Programa para la Recuperación Europea que se puso en marcha durante el año de 1948 resuelva en gran parte el problema de la escasez de dólares en lo que afecta la exportación de la mayoría de productos agrícolas de los Estados Unidos.

Todos éstos son factores que contribuyen a mantener un alto nivel de producción, consumo doméstico y exportaciones.

Canadá, Australia y Nueva Zelandia

Los otros tres países en este grupo—Canadá, Australia y Nueva Zelandia—se asemejan en muchos aspectos. Todos tienen pequeñas poblaciones en comparación con el área total, y dependen de la exportación de una gran parte de su producción agrícola, por lo que están mucho más expuestos que los Estados Unidos a peligros de fluctuaciones en la demanda internacional de productos alimenticios y materias primas agrícolas. Los tres Gobiernos han hecho esfuerzos para proteger a sus agricultores contra estos peligros por medio de contratos con el Reino Unido y otros países para la venta de productos agrícolas a precios determinados por períodos relativamente largos. En el caso del Canadá los contratos comprenden la compra de trigo hasta 1949/1950 y de tocino, carnes de res, carnero y cordero, queso, leche deshidratada y evaporada, huevos, frutas y fibra de lino hasta fines de 1948. En el caso de Australia y Nueva Zelandia, los convenios con el Reino Unido estipulan la compra de todos los abastecimientos disponibles de productos lácteos, huevos y carne y una gran parte de la cosecha de trigo australiana hasta el fin de 1950.

Los Gobiernos también han adoptado la legislación para el mantenimiento de precios mínimos durante períodos de distinta duración. En el Canadá la Junta para el Mantenimiento de Precios Agrícolas tiene un poder discrecional para comprar productos agrícolas, y en Australia el Plan para la Estabilización del Trigo y el Plan para la Distribución de Lana del Imperio han protegido a los agricultores hasta 1948. En Nueva Zelandia los precios agrícolas continúan siendo ampliamente amparados por medio de compras efectuadas por el Gobierno, conservándose en vigor las medidas de control, asignación y subsidios que fueron adoptadas durante la guerra.

El depender de sus exportaciones implica que estos tres países también dependen de las importaciones de otros productos, y cada uno de ellos, ha experimentado dificultades para obtener suficientes importaciones de materiales e implementos agrícolas. La producción agrícola en Australia y Nueva Zelandia disminuyó durante la Segunda Guerra Mundial debido principalmente a la escasez de maquinaria, abonos y otros elementos necesarios para la agricultura. En el Canadá, no fue sino hasta fines de 1947 cuando se sintieron las mayores dificultades al imponerse restricciones sobre las importaciones de los Estados Unidos debido a la disminución de las reservas de dólares. Las importaciones canadenses de maquinaria agrícola e industrial así como de productos alimenticios pudie-

Cuadro 48.—Comercio Neto de los Principales Productos Alimenticios en Cuatro Países antes y después de la Guerra

Producto	Estados Unidos			Canadá			Australia			Nueva Zelandia		
	Preguerra	1946/47	1947/48	Preguerra	1946/47	1947/48	Preguerra	1946/47	1947/48	Preguerra	1946/47	1947/48
	(Millares de toneladas métricas)											
Granos panificables[1]	− 488	−10,806	−13,150	−[2] 4,818	− [2] 6,758	− [2] 5,740	− 2,787	− 1,334	− 2,802	+ 39	+ 89	+ 142
Granos ordinarios[3]	− 43	− 4,078	− 2,119	− [2] 84	− [2] 365	+ [2] 1	− 79	− 50	− 212	+ 11	+ 4	+ 9
Arroz (elaborado)	− 29	− 521	− 581	+ 31	+ 10	+ 20	− 10	− 15	− 18	+ 4	+ 1	+ 1
Azúcar (cruda)	+ 2,666	+ 3,352	+ 5,160	+ 425	+ 398	+ 460	− 430	− 154	− 192	+ 79	+ 80	+ 75
Carnes	+ 29	− 254	− 83	− 77	− 239	− 178	− 244	− 271	− 258	− 308	− 365	− 358
Grasas y aceites	+ 38	− 349	+ 79	− 23	+ 11	+ 3	− 121	− 58	− 94	− 167	− 158	− 163
Queso	+ 25	− 63	− 39	− 36	− 42	− 25	− 12	− 24	− 24	− 85	− 89	− 87
Leche condensada y evaporada	− 13	− 298	} − 455	− 11	− 30	− 27	} − 8	− 35	− 35	} − 10	− 6	− 8
Leche deshidratada	+ 1	− 142		− 2	− 5	− 7		− 9	− 9		− 11	− 13

− Excedente de exportación. + Excedente de importación.
[1] Trigo, centeno y harina (equivalente en grano). [2] Años agrícolas, agosto-julio. [3] Avena, cebada y maíz, incluyendo harina (equivalente en grano).

Cuadro 49.—Abastecimientos por Habitante de los Principales Productos Alimenticios en Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelandia

País y período	Cereales y sus derivados[1]	Tubérculos y almidones	Azúcares y jarabes	Legumbres y nueces	Frutas	Hortalizas	Grasas y aceites	Carne	Huevos	Leche y queso	Pescado y mariscos
	(Kilogramos por habitante al año al nivel de menudeo)										
Estados Unidos											
1935–39	89.6	64.2	49.4	7.0	85.4	97.9	22.1	63.9	16.9	161.1	5.1
1946/47	85.5	60.7	52.8	9.4	95.7	114.8	19.8	80.3	18.2	202.6	4.9
1947/48	84.2	58.6	54.9	8.5	96.2	109.8	22.5	74.2	20.7	197.0	5.0
Canadá											
1935–39	93.7	88.9	49.2	5.7	36.4	46.8	21.4	61.7	13.8	174.1	5.4
1946/47	91.7	84.4	34.7	8.5	59.4	62.2	18.4	68.9	14.9	232.8	5.3
1947/48	86.4	80.9	41.4	7.0	47.6	51.3	21.2	74.6	16.8	227.2	4.8
Australia											
1936/37–38/39	100.2	48.2	55.2	2.5	74.7	65.0	19.3	120.4	12.0	117.3	5.1
1946/47	101.7	60.0	50.8	3.6	79.4	74.4	16.5	99.9	13.2	140.8	4.0
1947/48	98.3	60.1	52.2	4.2	73.2	74.5	16.4	100.4	13.2	141.6	3.9
Nueva Zelandia											
1935–39	92.1	64.0	49.1	0.5	64.4	59.0	18.6	102.0	13.6	131.7	5.4
1947/48	102.9	55.5	43.4	4.1	55.0	62.2	14.0	111.6	13.6	196.3	6.3

[1] Cantidades del grano elaborado.

ran ser limitadas en el futuro inmediato, debido a la escasez de dólares estadounidenses o a la escasez, en los países a los que el Canadá exporta, de los productos que este país necesita.

Durante el presente siglo la superficie ocupada por granjas productivas y el área de tierra beneficiada de los tres países han aumentado casi contínuamente. La población rural aumentó igualmente hasta que estalló la Segunda Guerra Mundial. En Nueva Zelandia, donde las condiciones atmosféricas son estables y donde el suelo es extremadamente fértil, el rendimiento de las cosechas ha manifestado una tendencia a aumentar contínuamente; sin embargo, en el Canadá y en Australia el estado del tiempo es sumamente variable, lo que origina fluctuaciones tan grandes en el rendimiento que es difícil distinguir cualquier tendencia prolongada.

Las operaciones agrícolas están siendo mecanizadas en estos países; durante la guerra y posteriormente se ha manifestado la tendencia a una mayor extensión de las granjas y a una disminución en el número de animales de tiro. Esta tendencia se muestra más señaladamente en el Canadá que en Australia y Nueva Zelandia, y durante la guerra la cantidad de maquinaria agrícola utilizada en el Canadá aumentó hasta llegar en 1946 a sobrepasar por más del 15 por ciento la cifra correspondiente a los años de la preguerra. Al mismo tiempo se duplicó el uso de abonos y en el Canadá se disponía generalmente de abastecimientos para la agricultura en cantidades relativamente grandes comparadas con las de los otros dos países. En Australia y Nueva Zelandia no es sino hasta ahora que los abastecimientos de maquinaria, abonos y otros materiales comienzan a alcanzar el volumen del período de la preguerra.

Gran parte del comercio de exportación e importación de Australia y Nueva Zelandia se hace con la Gran Bretaña, lo mismo que antes de la guerra, pero la situación del Canadá es distinta. Antes de la guerra la mayor parte de sus exportaciones iba a la Gran Bretaña y a otros países del Imperio, y la mayoría de sus importaciones venía de los Estados Unidos. Esta tendencia aumentó considerablemente durante la guerra y en los años posteriores. Sin embargo, en 1947 el Canadá se vió obligada, por falta de dólares estadounidenses o de su equivalente, a restringir sus importaciones de los Estados Unidos y a exigir que gran parte de sus exportaciones a la Gran Bretaña se pagaran en moneda convertible al dólar. Este requisito, junto con otros factores, limitó hasta cierto punto las exportaciones al Reino Unido, aún después de tomarse en consideración los fondos de que se dispondrá como resultado de las compras bajo el Programa de Recuperación Europea. La conversión satisfactoria de las industrias bélicas canadenses a industrias civiles está ayundando a vencer las dificultades del actual período, y la derogación, en agosto de 1948, de las restricciones de exportación de carne y animales a los Estados Unidos tiene un efecto similar. Estos factores, sin embargo, no son suficientes para poner fin a la dificultad. La perspectiva de las exportaciones canadenses por un período más largo depende grandemente de que continúe la demanda extranjera, que a su vez, depende del mejoramiento de la situación en cuanto a las divisas extranjeras.

El sistema de producción agrícola es distinto en cada uno de estos tres países (véase Cuadros 44, 45 y 46). En Nueva Zelandia la producción de ganado es con ventaja la industria más importante. El ganado se cría en tierras pastales fértiles, ya sean naturales o beneficiadas, y solamente un poco más de medio millón de hectáreas del área total cultivada de 8 millones de hectáreas se utiliza para la producción de siembras para cosecha. Durante los últimos tres decenios el área utilizada para el cultivo ha disminuído, lo que ha ocasionado un aumento en las importaciones de trigo hasta que, para la temporada de 1947/1948, se importaron alrededor de las dos terceras partes de la demanda de este cereal. Durante los últimos cinco años el promedio del rendimiento de trigo en Nueva Zelandia ha sido aproximadamente de 23.5 quintales por hectárea. La mayor

parte de las importaciones de más o menos 142,000 toneladas métricas ha venido de Australia, donde la producción media ha sido de 7.7 quintales por hectárea en el mismo período.

En Australia tanto los granos como los productos pecuarios y el azúcar se producen para la exportación. La cosecha en 1947/48 de 6 millones de toneladas métricas, la mayor hasta la fecha, se compara favorablemente con el promedio de la producción en el período 1936/37—1938/39 de 4 millones de toneladas métricas. Las cosechas de cebada y avena también han sido abundantes. En cambio, la producción de carne y de azúcar sigue siendo inferior al nivel de preguerra. En Australia se está tratando de obtener una mayor diversificación en la agricultura, y la producción de maní va en aumento en áreas hasta ahora no aprovechadas en Queensland. El área donde se cultiva el maní aumentó de un promedio de 5,400 hectáreas antes de la guerra a 15,700 en 1946 y, según se calcula, a 27,000 hectáreas en 1947. La producción de lana muestra un ligero aumento sobre la producción de los años anteriores a la guerra, de 451,000 toneladas métricas (a base de la lana grasienta) en el período 1936/37-1938/39 a una cantidad que se calcula en 467,000 toneladas métricas en 1947/48. La producción de frutas y hortalizas continúa más o menos al mismo nivel de antes de la guerra.

En el Canadá la producción total de productos alimenticios aumentó durante los años de la guerra aproximadamente en un 40 por ciento, siendo los animales y los productos pecuarios los que más aumentaron durante los primeros años de este período. En esa época habia grandes cantidades de granos almacenados y el espacio de embarque no era suficiente para permitir que se transportaran. El Reino Unido y las fuerzas armadas necesitaban una cantidad considerable de productos pecuarios, lo que produjo una tendencia hacia el desarrollo de la producción de ganado en las zonas del Canadá productoras de granos. Así fue que se destinó, para la producción de granos forrajeros, una área considerable que había sido utilizada anteriormente para el cultivo de trigo. La superficie utilizada para el cultivo de trigo disminuyó, de más de 11.3 millones de hectáreas en 1940 a menos de 6.9 millones en 1943, y la destinada a avena, cebada, alforfón y granos mixtos aumentó durante el mismo período. Desde 1944 el número de animales —aunque sigue siendo más alto que en la preguerra—ha disminuído contínuamente, y el área de trigo casi ha alcanzado su nivel de la preguerra. En 1948 la siembra de trigo abarcó una área de 9.8 millones de hectáreas, que se estima producirá una cosecha total de 10.1 millones de toneladas métricas. Esta producción sobrepasará la obtenida el año anterior, la que, debido a condiciones del tiempo desfavorable, llegó solamente a 9.3 millones de toneladas. También se espera que la cosecha de granos forrajeros sea considerablemente mayor que la de 1947 y probablemente conducirá a una mayor producción de ganado. El área destinada a semillas oleaginosas también se extendió últimamente, y la producción de linaza aumentó de un promedio de 38,000 toneladas métricas en 1935-1939 a 310,000 en 1947.

Consumo

Los niveles de consumo de alimentos, en términos de valor nutritivo, del promedio de los abastecimientos disponibles por habitante en los Estados Unidos fueron más o menos iguales en 1947/1948 que en 1946/1947, pero seguían siendo superiores a los de antes de la guerra (véase Cuadros 49 y 50). Si estos abastecimientos se distribuyeran de acuerdo con las necesidades, serían suficientes para permitir una alimentación adecuada a la conservación de la salud y al desarrollo físico. Sin embargo, se ha mostrado por medio de investigaciones que una gran parte de la población recibía menos

alimentos que el promedio de ella y que su régimen alimenticio no estaba compensado. Esto se debe en parte al poder adquisitivo reducido, y en parte a malos hábitos de alimentación.

En el Canadá el valor en calorías de los abastecimientos alimenticios disponibles fue mayor en 1947/1948 que en 1946/47, siendo más o menos igual en esa época que en el período de la preguerra. Actualmente el consumo medio de todas las proteínas y de proteína animal es superior a los niveles de antes de la guerra. Se ha demostrado, por medio de estudios dietéticos y de nutrición, que la distribución no está bien equilibrada y que existen casos de desnutrición. Los abastecimientos estimados de alimentos disponibles para el consumo en Australia y Nueva Zelandia fueron aproximadamente los mismos en 1947/1948 que en 1946/1947, estando reglamentados hasta cierto punto por un racionamiento restrictivo.

Por los Cuadros 49 y 50 podrá verse que la alimentación se caracteriza por el consumo relativamente alto de alimento animal y que la proporción de calorías derivadas de cereales y alimentos que contienen almidón es solamente un 30 por ciento, más o menos.

En Australia se ha demostrado por medio de varias investigaciones que la población en general obtiene suficientes abastecimientos de productos alimenticios y valores nutritivos, con excepción del calcio, para asegurar un nivel de salud y de desarrollo físico completamente satisfactorio. Sin embargo, hay escasez de frutas y de hortalizas en las zonas más apartadas, debido a las dificultades de distribución.

En este grupo de países las investigaciones en el campo de la nutrición se llevan a cabo con relativo empeño, realizándose indagaciones periódicamente sobre los niveles del consumo de alimentos y sobre las condiciones de nutrición de varios grupos de la población. En Nueva Zelandia desde antes de la guerra no se ha hecho ningún estudio sobre la alimentación. En los dos últimos años se han llevado a cabo investigaciones en zonas rurales de Australia como continuación de la encuesta nacional emprendida durante la guerra con relación a los niveles del consumo de alimentos. El Servicio de Salubridad Pública de los Estados Unidos ha organizado un amplio estudio sobre las condiciones de

CUADRO 50.—VALOR NUTRITIVO DE LOS ABASTECIMIENTOS ALIMENTICIOS EN ESTADOS UNIDOS, CANADÁ, AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDIA

País y período	Calorías		Proteínas			Grasas
	Por habitante al día	Derivadas de cereales y tubérculos	Por habitante al día: Total	Por habitante al día: Animal	De origen animal en relación al total	Por habitante al día
	(*Número*)	(*Por ciento*)	(.....*Gramos*......)		(*Por ciento*)	(*Gramos*)
Estados Unidos						
1935–39..........	3,098	32.9	88.2	49.7	56.3	120.9
1946/47..........	3,337	29.2	101.9	62.8	61.6	137.3
1947/48..........	3,344	28.6	99.8	61.4	61.5	139.8
Canadá						
1935–39..........	3,037	36.1	85.0	47.5	55.9	118.3
1946/47..........	3,035	35.6	98.0	58.5	59.7	117.7
1947/48..........	3,129	32.6	95.2	59.2	62.2	132.1
Australia						
1936/37–38/39....	3,396	29.4	102.5	66.0	64.4	128.6
1946/47..........	3,283	30.9	99.0	60.2	60.8	115.1
1947/48..........	3,205	30.6	98.8	59.9	60.6	117.7
Nueva Zelandia						
1935–39..........	3,197	31.6	98.5	62.7	63.7	120.8
1947/48..........	3,258	31.6	112.8	72.5	64.3	121.7

nutrición que prevalecen en diferentes partes de los Estados Unidos de América, y en el Canadá se están llevando a cabo investigaciones de un carácter similar. Ultimamente los servicios médicos de las fuerzas armadas de los Estados Unidos y del Canadá han realizado estudios sobre los efectos fisiológicos de los diferentes niveles de alimentación. Sin embargo, todavía no se ha llegado a ningún acuerdo respecto a los elementos de juicio y métodos más útiles para determinar el estado de nutrición de los diferentes grupos de la población.

El racionamiento ha sido suspendido por completo en el Canadá y en los Estados Unidos. Australia ha abrogado recientemente las restricciones en cuanto a casi todos los artículos. Nueva Zelandia, en su esfuerzo para abastecer al Reino Unido con cantidades máximas, aún mantiene el racionamiento de mantequilla, carne y azúcar, y limita las compras de algunos otros productos alimenticios. No existe verdadera escasez de alimentos en ninguno de estos países, pero los precios, especialmente en los Estados Unidos, dificultan que la gente pobre adquiera alimentos adecuados para proporcionar una buena alimentación.

El Gobierno Federal de los Estados Unidos auspicia un programa de alimentación escolar que suministra alimentos a un 27 por ciento de los alumnos del país. Ningún colegio tiene la obligación de dar comidas. Canadá no tiene ningún programa de alimentación escolar pero la Cruz Roja Canadense está llevando a cabo un interesante experimento en Toronto, donde se está haciendo un amplio estudio para determinar las ventajas de un programa de alimentación escolar bien planeado y bien desempeñado. Los primeros resultados parecen ser satisfactorios.

Ni Australia ni Nueva Zelandia tienen programas federales de alimentación escolar, aunque en Australia algunos gobiernos estatales si tienen. Se considera que por ser los abastecimientos alimenticios relativamente abundantes en estos países, la necesidad de tales medidas es menor que en otras regiones. En Nueva Zelandia el sistema de distribución gratuita de leche en los colegios beneficia al 90 por ciento de la población escolar.

En todos estos países se está desarrollando ampliamente una educación popular sobre alimentación y se está estudiando el valor relativo de la publicidad en la prensa, por radio y conferencias como medio de enseñanza.

Proyectos y Programas

Estados Unidos de América

Los Estados Unidos presentaron a la FAO las estimaciones de producción y aprovechamiento de productos agrícolas para 1949/1950. Se señala en ellos que la producción de algunos de los cultivos más importantes podría ser menor que los niveles máximos registrados en los últimos dos años. Por ejemplo, la superficie sembrada de trigo bajaría el 6 por ciento del nivel de 1947, o sea aproximadamente al promedio de 1935-1939. Sin embargo, se calcula que la producción que se obtenga del área cultivada, bajo condiciones climatéricas normales, sería un 40 por ciento más elevada que la de antes de la guerra, debido al mejoramiento obtenido en los rendimientos normales. Aún así, este nivel de producción sería 22 por ciento más bajo que el de 1947.

Por otra parte, la superficie sembrada de maíz aumentaría el 4 por ciento sobre la de 1947. Bajo condiciones normales de cultivo esto daría como resultado una cosecha estimada en un 30 por ciento más que el promedio de 1935-1939, pero que sería un 14

por ciento más baja que la cosecha máxima de 1948. Hay en perspectiva pequeños aumentos en el área y la producción tanto de cebada como de avena.

Estos cambios en la producción de granos significa que se le daría menor énfasis que en años recientes a la producción de granos panificables para exportación, lo que permitiría algún mejoramiento en el aprovechamiento de la tierra, desde el punto de vista de la conservación del suelo, y contribuiría a un aumento en los abastecimientos de forrajes y por tanto a un aumento en la producción pecuaria. Se señala cierta reducción en el área destinada a linaza y maní, pero la superficie para el cultivo de frijoles de soya se conservaría casi al mismo nivel que la de 1947. Esto disminuiría en algo la producción total de aceites vegetales. Respecto a la mayor parte de los demás productos agrícolas, parece que se pretende amoldar la producción a las necesidades domésticas, tomando en cuenta el aumento de la población y los cambios que puedan haber en los hábitos de consumo. Por tanto, el área de cultivo y la producción de hortalizas en general aumentarían un poco y serían ligeramente reducidas las de papas, frijoles y chícharos.

A resultas de estos cambios, se consumiría dentro del país una parte mayor de la producción total. La exportación de granos panificables disminuiría más de 5 millones de toneladas del nivel de 1947/1948, aunque la exportación de granos ordinarios se mantendría más o menos igual. La reducción planeada en el área y la producción de arroz también conduciría, bajo condiciones normales de crecimiento, a la reducción de las exportaciones. Asimismo disminuirían las exportaciones de legumbres, grasas y aceites comestibles, hortalizas, carne y productos lácteos. El consumo doméstico representaría una baja de los niveles recientes de consumo de carne que sería compensada por un consumo mayor de huevos, productos lácteos, frutas y hortalizas.

La superficie destinada al cultivo del algodón se mantendría aproximadamente al nivel actual, que es bastante más bajo que el de los años anteriores a la guerra, mientras que la del tabaco se reduciría ligeramente, aún cuando permanecería por encima del promedio en los años de preguerra.

Los cambios en la producción y consumo doméstico parecen reflejar la creencia de que en 1949/1950 no habrá necesidad o demanda tan grande de productos agrícolas norteamericanos en otras regiones como los hubo durante la última guerra y en los años posteriores, y que por tanto sería aconsejable moderar el afán de producir para la exportación. Al examinar las recientes tendencias de la producción y las causas que las motivan, se desprende que, de continuar siendo favorables las condiciones económicas, sería lógico esperar que la producción agrícola en los Estados Unidos se extendiera aún más, siendo también posible que la producción varíe considerablemente respecto a los diferentes productos. Aunque la situación mundial con relación a los abastecimientos ha mejorado en 1948/1949, originando algunas bajas en los precios de los productos más importantes que forman parte del mercado internacional, la posición favorable del agricultor norteamericano se sostiene debido al alto nivel del poder adquisitivo del consumidor doméstico y a la legislación que regula el mantenimiento de precios mínimos. El alto nivel de la producción de forrajes en 1948 dará como resultado condiciones favorables para mayor producción de ganado. La gran cantidad de forrajes puede resultar en alguna disminución del precio de éstos, lo que, junto con la fuerte demanda doméstica de productos pecuarios, puede traducirse en mayores ganancias para los ganaderos.

Puesto que la producción en los Estados Unidos no está reglamentada directamente por el Gobierno sino que depende de cómo respondan indvidualmente los agricultores a las condiciones económicas, se reconoce que los cambios que puedan haber, tanto en la situación económica internacional como en la doméstica, pueden causar una variación de los cálculos hechos hace algunos meses. Por ejemplo, en el caso del trigo es probable que en 1948/1949 se disponga de una cantidad mayor para exportación que la que se

señala para 1949/50. Las necesidades mundiales de importar trigo en 1948/1949 según han sido declaradas exceden la cantidad de abastecimientos mundiales disponibles para exportación, a pesar de que este año las condiciones para el cultivo han sido mejores que de ordinario en la mayor parte del mundo. Si en los países deficitarios las condiciones de cultivo vuelven a ser no más de lo corriente durante el período que afecta a la cosecha de 1949/1950, la demanda de exportaciones de los Estados Unidos podría muy bien ser por cantidades mayores que las indicadas, y si la demanda mundial continuase en un nivel alto, la producción en los Estados Unidos podría responder de manera que los excedentes para exportación fuesen mayores que lo que se ha estimado.

Canadá, Australia y Nueva Zelandia

En el Canadá, Australia y Nueva Zelandia aún hay extensiones relativamente grandes de tierra inculta que, bajo ciertas circunstancias, serían apropiadas para la producción agrícola. Sin embargo, la mayor parte de estas tierras, por estar densamente pobladas de árboles o muy aisladas, o por falta de riego, tienen la desventaja de no ser económicamente aprovechables por ahora. No obstante, nuevos colonos emprenden el cultivo en algunas de estas tierras cada año, y en Australia se han elaborado planes para el cultivo de grandes superficies de estos suelos incultos, pero, como hasta ahora la producción obtenida de ellos aporta muy poco a la producción total, es probable que cualquier aumento considerable de producción en un futuro cercano se obtenga del mayor rendimiento y no de una área de cultivo más extensa. El uso de abonos continúa extendiéndose; la siembra de mejores variedades de plantas ha contribuído al mayor rendimiento en algunas áreas, y diversas clases de trigo resistentes a la roya han sido adoptadas en general. El empleo de insecticidas y substancias químicas de mayor eficacia para destruir malezas, junto con el uso más eficiente de las mismas, ha de producir grandes resultados en el futuro; en algunas regiones se están adoptando rápidamente los adelantos tecnológicos en general, pero en otras, el tamaño de las granjas y los métodos de tenencia de las tierras obstaculizan el desarrollo de métodos modernos. Sin embargo, en las zonas más importantes desde el punto de vista del comercio de exportación, los adelantos están tomando incremento con gran rapidez y, siempre que los arreglos comerciales puedan mantenerse o mejorarse, se espera que la producción agrícola aumente en un futuro cercano.

Aunque en Nueva Zelandia y Australia se están alcanzando progresos tecnológicos, la escasez de mano de obra y de elementos agrícolas ha causado demora en lograr los debidos resultados. La situación obrera está mejorando, pero a su vez continúa la escasez de abonos, maquinaria e implementos, debido en parte a las restricciones que se imponen a las importaciones de países que exigen el pago en dólares. Sin duda, los dos países mencionados se beneficiarán con las adiciones a las existencias de dólares del Reino Unido, así como con el estímulo que el Programa de Recuperación Europea ha de dar a las industrias manufactureras en el Reino Unido. Esto, sin embargo, no puede tener un efecto inmediato, y los informes presentados no indican ningún aumento general de la producción para 1949/1950. El informe presentado por Nueva Zelandia señala para 1949/1950 más o menos el mismo nivel de producción que el actual. Un pequeño aumento puede resultar del crecimiento de la población por la inmigración, pero no se espera que sea de importancia, puesto que el número de inmigrantes es pequeño y, por otra parte, la producción ganadera es de lento desarrollo aún en las mejores circunstancias.

Debido a las cosechas sin precedente de trigo y avena en 1947/1948, las exportaciones de granos de Australia serán elevadas durante 1948/1949 y es probable que la

acumulación de excedentes aumente los embarques durante el año sucesivo. Por tanto puede esperarse que una cosecha media en 1949/1950 se traduzca en exportaciones mayores que de ordinario. Se calcula que las exportaciones de arroz permanezcan más o menos en el nivel actual, que debido tanto al aumento en la producción como a la baja en el consumo, es el doble de los años anteriores a la guerra, o sean 25 mil toneladas largas. Es probable que, debido al aumento considerable en la producción doméstica, las importaciones de aceites y semillas oleaginosas disminuyan notablemente, hasta el 50 por ciento del volumen de la pregurra. En vista del aumento de forrajes, las exportaciones de productos pecuarios en 1949/50 pueden exceder ligeramente a las de 1946/47 y 1947/1948. Esto se espera en todas las clases de carnes y productos derivados así como en aves de corral y productos lácteos. La producción de lana también puede aumentar con el consiguiente aumento en las exportaciones. Desde luego, no puede calcularse el grado hasta el cual las dificultades de la escasez de mano de obra, maquinaria y materiales podrán disminuír las posibilidades de expansión. Sin embargo, es probable que los adelantos tecnológicos tengan como resultado una reducción considerable de las fluctuaciones extremas de los rendimientos que tienen lugar año tras año al contrarrestar las condiciones adversas causadas por el mal tiempo.

En el Canadá la situación con respecto a la mano de obra, maquinaria y elementos agrícolas ha sido mejor que en Oceanía. Hay motivos para creer que una expansión en la producción puede ocurrir en un período relativamente largo. Sin embargo, el grado a que probablemente esto pueda hacerse sentir en 1949/1950 es muy limitado. Las estimaciones detalladas para 1949/1950 presentados por el Canadá muestran que la producción y las exportaciones de granos panificables permanecerán estables en una cantidad aproximada de 10 millones de toneladas métricas y 6 millones respectivamente. La producción de granos forrajeros se espera que aumente tal vez al 20 por ciento sobre la del período de la preguerra. Hasta que el número de animales vuelva a los niveles del tiempo de la guerra, una parte del aumento de granos ordinarios será exportada. Aún cuando se espera que el mejoramiento en los abastecimientos de alimentos para ganado resulte en un aumento del número de animales y de la producción de carne y productos pecuarios, esta tendencia no se percibirá apreciablemente en el volumen de las exportaciones de 1949/1950. Se espera que las exportaciones de leche y productos lácteos sigan en su nivel actual relativamente alto.

Conclusiones

Los Estados Unidos, el Canadá y Australia juntos contribuyeron el 51 por ciento del total de las exportaciones mundiales de granos panificables durante el período de la preguerra y el 83 por ciento en 1947/1948. Para los granos ordinarios las proporciones fueron 2 y 31 por ciento respectivamente. Los programas para 1949/1950 presentados a la FAO muestran una baja de más o menos 4 millones de toneladas, o sea cerca del 20 por ciento, en las exportaciones de granos panificables respecto al nivel de 1947/1948, pero esto aún daría un nivel más del doble del de los años anteriores a la guerra. Por otra parte, las exportaciones de granos ordinarios estarían muy por encima del nivel de la preguerra, pero serían inferiores a los de 1946/1947.

Los hechos examinados en otra parte de este informe indican que en la mayor parte de otras regiones no se espera que la producción alimenticia aumente tan rápidamente como las necesidades, si se toman en cuenta el aumento de la población, la restauración de los niveles de consumo de los años anteriores a la guerra y cierto grado de mejoramiento sobre los niveles de vida de la preguerra en los países en los que la necesidad de tal mejora es más urgente. Esto significa que otras regiones esperarán de estos

cuatro grandes países exportadores un volumen mayor de exportaciones durante los años futuros inmediatos.

Sin embargo, la impresión que deja el estudio de los programas de estos cuatro países es que su preocupación sobre el estado del mercado mundial en lo que afecta sus exportaciones agrícolas conduce generalmente a que se tomen precauciones considerables antes de aprovechar por completo los recursos de que podría disponerse para un aumento continuo de la producción destinada a la exportación. No se trata exclusivamente del nivel general de los precios y abastecimientos mundiales, sino que también del grado a que las condiciones sean propicias para la expansión mundial del comercio multilateral. La mayor parte de los países importadores de alimentos dependen cada vez más de aquellas regiones o países donde no se exige el pago en dólares y con los cuales pueden hacer arreglos comerciales bilaterales para proveerse de alimentos. Una consideración esencial es el grado a que los Estados Unidos estén dispuestos a aceptar importaciones de varios productos de otros países, incluyendo los tres Dominios considerados aquí. Solamente si aumentan estas importaciones a fin de que se disponga de dólares que puedan servir para la compra de excedentes agrícolas de los Estados Unidos podría realizarse la gran contribución potencial de la agricultura estadounidense al ebastecimiento alimenticio del mundo.

Los tres Dominios necesitan productos industriales de los Estados Unidos y deben vender productos agrícolas por dólares para que en esta forma estén en condición de comprarlos. El Canadá, por ejemplo, desearía vender más carne y animales en pie a los Estados Unidos. Los Dominios también tienen un problema especial puesto que se especializan en la producción de carne y productos lácteos para la exportación. Debido a que éstos son productos de lujo para la mayoría de los compradores potenciales, salvo el Reino Unido, la demanda resulta ser bastante limitada, y, como se indica en la parte sobre productos pecuarios en el Capítulo 12, dichos productos podrían llegar a colocarse más allá del alcance de muchos países deficitarios. Por tanto, el aumento de la producción de estos artículos con el propósito de aumentar las exportaciones es una cuestión delicada de política comercial.

Un asunto que reviste proporciones mayores, particularmente en un plazo corto, es el grado a que la política de producción agrícola en estos países llegue a coordinarse con una situación de comercio internacional que encierra tantas incertidumbres para el futuro. Hasta cierto punto en los cuatro países, y en grado sumo en los Estados Unidos y el Canadá, las políticas de los Gobiernos respecto a la producción funcionan solamente a través del mecanismo de incitar el interés económico de millones de agricultores. Estos agricultores han disfrutado de condiciones favorables durante un período de varios años y, en particular, han aprendido que la producción de productos para la exportación ha sido especialmente beneficiosa. Los Gobiernos tienen varias clases de compromisos respecto a la continuación de estas condiciones. Entonces surge la cuestión de si podría haber consideraciones económicas que justifiquen la continuación de un alto nivel de producción y quizá hasta de un nivel ascendente de producción de productos de exportación por lo menos durante los dos o tres años próximos, y si en dicho caso las alternativas no pudieran ser la continuación provechosa de exportaciones en un nivel alto, bajo condiciones de comercio generalmente favorables, o bien, en un clima menos bonancible, el mantenimiento de exportaciones bajo alguna forma de subsidios.

Silvicultura y Productos Forestales en el Canadá y los Estado Unidos

La silvicultura en esta región está en un estado de transición. Está desapareciendo la explotación inmoderada del pasado y se está adelantando a grandes pasos en el desa-

rrollo de métodos de administración forestal apropiados a las necesidades americanas. Continuamente se están introduciendo las mejoras correspondientes en el aprovechamiento de los productos forestales.

Durante los dos últimos siglos se han abierto grandes extensiones de bosques vírgenes para dar campo a la agricultura, y grandes áreas adicionales han sido explotadas por primera vez. Las dificultades que se encuentran en las operaciones forestales de gran alcance a menudo requieren una fuerte inversión de capital, tanto para equipo de corte y transporte de trozas como para aserraderos, y el deseo de recobrar el capital invertido tan pronto como sea posible ha conducido a veces a la explotación de los bosques sin considerar la necesidad de que se reproduzcan para el futuro. El curso de la explotación ha mostrado marcadas semejanzas en el Canadá y en los Estados Unidos, aunque en aquel país el derecho de propiedad de la mayor parte de las tierras forestales permanece en poder del Gobierno, mientras que en los Estados Unidos prevalece la propiedad privada. Con ciertas excepciones, principalmente en la región del abeto Douglas en la costa occidental, los bosques vírgenes han sido reemplazados extensamente por árboles más jóvenes y estas zonas están siendo ahora sujetadas cada vez más a métodos de administración que aseguren rendimientos permanentes.

El desarrollo de la administración forestal en los dos países es de importancia mundial. Los Estados Unidos son el país que más productos forestales consume en el mundo, y el Canadá es el mayor exportador. Si los rendimientos anuales en los dos países pudieran aumentarse sin peligro, estarían en posición de suministrar a otras regiones cantidades aún mayores.

Producción

A base de los productos procedentes de los bosques, la producción en Norte América aumentó de 310 millones de metros cúbicos de madera rolliza en 1945 a 352 millones en 1946, o sea el 13 por ciento. En ese último año, el 76 por ciento de la producción de la región fue suministrado por los Estados Unidos y el 22 por ciento por el Canadá. Aunque no se tienen cifras completas, es seguro que en los dos países la producción fue aún mayor en 1947.

El último inventario completo del estado de la silvicultura en los Estados Unidos describe las condiciones en el año de 1944. Se estima que el desgaste total de los bosques, incluyendo las talas y las pérdidas por causas naturales, alcanzó un total de 390 millones m^3 (r) contra una cantidad total en crecimiento de 379 millones m^3 (r). Por consiguiente, hubo un saldo desfavorable relativamente pequeño. Sin embargo, se calcula que la adopción de mejores métodos de administración forestal conducirá a la larga al aumento anual de renovación hasta llegar a más de 560 millones m^3 (r).

Las cifras anteriores se aplican al crecimiento y desgaste de todos los recursos forestales, inclusive de maderas de aserrar y otros productos de menor cuantía. Con respecto solamente a la madera de aserrar, la situación actual es por demás desconsoladora, puesto que el desgaste parece haber excedido al crecimiento en más de un 50 por ciento. La producción de madera aserrada aumentó de 85.9 millones de metros cúbicos en 1946 a 89.7 millones en 1947, y aún puede llegar a ser mayor durante el corriente año.

Los últimos cálculos de crecimiento y desgaste de los bosques productivos accesibles de el Canadá muestran que el crecimiento anual llega aproximadamente a 95 millones m^3 (r) y está aproximadamente compensado por las talas y las pérdidas naturales. Estos cálculos están basados más bien en el volumen de madera aprovechable que en el volumen total. La producción de productos forestales aumentó rápidamente de 1946 a 1947. La producción de madera aserrada se elevó de 12 millones de metros cúbicos a 13 millones. La producción de pulpa aumentó de 6 millones a 6.6 millones de toneladas

métricas, y la de papel de periódico de 3.8 a 4.1 millones de toneladas.

La industria forestal de esta región está mecanizada en alto grado y constantemente se están introduciendo nuevos métodos y el uso de equipo más moderno. Por otra parte, el desperdicio de madera en las operaciones forestales ha sido sumamente grande. Por ejemplo, se calcula que el total de desperdicios en las explotaciones de los Estados Unidos llegaba a 89 millones m^3 (r) en 1944, que representa cerca del 25 por ciento del volumen total de bosques en explotación.[1] Este enorme desperdicio de madera se debe principalmente a que, hasta la fecha, no han existido mercados en los cuales puedan venderse algunas maderas con beneficio o aún al costo de la extracción. Sin embargo, desde el punto de vista nacional, los desperdicios son demasiado altos, por lo que se están tomando medidas enérgicas para descubrir los medios de recobrar económicamente estas pérdidas. Tal recuperación tendrá que depender, en gran parte, del desarrollo de métodos mecanizados extremadamente eficientes, porque los jornales de los trabajadores forestales en Norte América son relativamente altos.

Exportaciones e importaciones

En cada uno de los años de 1945 y 1946 Norte América tuvo una exportación neta de productos forestales, en volumen, equivalente a 9 millones m^3 (r). En el último año mencionado las exportaciones netas canadenses fueron de 31.7 millones m^3 (r), que es un aumento de más de 3 millones m^3 (r) sobre 1945. Por otra parte, las importaciones netas en los Estados Unidos sumaron 23.1 millones m^3 (r). Los informes relativos a 1947 muestran que los Estados Unidos importaron 2.1 milones de toneladas métricas de pulpa de madera en ese año, de las cuales 1.4 millones fueron del Canadá.

Consumo

En 1946 el consumo en Norte América fue de 326 millones m^3 (r) en total o aproximadamente 1,500 kilogramos por habitante.

A los Estados Unidos correspondió el 86 por ciento del consumo total o sean 281 millones m^3 (r). Esto representa un aumento de cerca del 14 por ciento sobre 1945. El Servicio Forestal de los Estados Unidos calcula que las necesidades del consumo del país probablemente lleguen a cerca de 400 millones m^3 (r) dentro del próximo decenio. El aumento que se prevé en el consumo de madera aserrada es relativamente pequeño, pero la proporción en que aumenta la demanda de productos de pulpa continúa alta. La producción doméstica de papel entre 1904 y 1945 aumentó de 2.5 a 8.5 millones de toneladas; de 1912 a 1945 la producción de cartón y artículos afines se elevo de 1 millón a más de 9 millones de toneladas. Los cálculos estimativos para el período 1950-1955 de estas dos clases de productos se elevan a 28 millones de toneladas.

Adelantos

Son tan numerosos los lineamientos de programas en Norte América que sólo cabe mencionar unas cuantas orientaciones de las más importantes. El perfeccionamiento de los medios para evitar, descubrir y extinguir los incendios forestales continúa necesitando en gran parte el apoyo de todas las entidades silvícolas—tanto federales como estatales y provinciales. Los gobiernos locales y el federal están adoptando una nueva legislación en la cual está prevista la ampliación de los medios de evitar los estragos causados por las plagas de insectos. Se están levantando los inventarios forestales por medio de reconocimientos aéreos y terrestres combinados. Se están modificando y extendiendo los programas de investigación en silvicultura y en el aprovechamiento de pro-

[1] El desperdicio total, incluyendo el de operaciones forestales y de manufactura, se calculó en 980,000 toneladas métricas.

ductos forestales. En los Estados Unidos se ha extendido en forma notable un programa para establecer "unidades forestales de explotación," mediante el cual muchas industrias particulares están empleando los principios de la administración forestal en los terrenos de su propiedad. Otra importante innovación es el programa de la unidad cooperativa de rendimientos permanentes, de acuerdo al cual las tierras forestales públicas y privadas se agrupan con el propósito de formar áreas de rendimientos permanentes capaces de sostener a perpetuidad las industrias afiliadas.

En el Canadá las Comisiones Reales de Silvicultura han completado sus informes en varias provincias, y sus recomendaciones están incorporándose a la legislación y poniéndose en práctica mediante una labor administrativa. Ha sido constituída una junta de conservación de recursos que representa a los Gobiernos del Dominio y de la Provincia de Alberta, con jurisdicción sobre la vertiente oriental de las montañas Rocosas, para proteger el curso de las aguas del río Saskatchewan que pasa por tres provincias.

En los Estados Unidos una área adicional de 5.4 millones de hectáreas se puso el año pasado bajo la protección forestal organizada, aumentando el total a 133 millones de hectáreas. La plantación de árboles sobrepasó la extensión de 50,200 hectáreas alcanzada en 1946, haciendo llegar el área repoblada a 2 millones de hectáreas. Los programas de investigación forestal recibieron de fuentes públicas y privadas donativos de más de 8.5 millones de dólares. Se completaron inventarios forestales sistemáticos que comprenden una extensión de 14.8 millones de hectáreas, o sea el 59 por ciento del total de los bosques. Se han establecido dos colegios más para técnicos forestales y la asistencia en todas las escuelas forestales ha llegado a la cifra sin precendente de 8,000.

En el Canadá se han continuado los reconocimientos aéreos y terrestres. Se han mejorado los métodos de reconocimientos aéreos y se ha desarrollado un método de emplear tres cámaras simultáneamente, una de ella tomando fotografías verticales y las otras dos oblícuas. Se graduaron 91 alumnos de las escuelas forestales en 1948 y se espera que para el próximo año el número llegue a 378.

Silvicultura y Productos Forestales en Oceanía

Aunque hay 50 millones de hectáreas de bosques productivos en la región de Oceanía, gran parte del área total está esparcida en multitud de pequeñas islas sin tener más que importancia local. Los bosques principales pertenecen a Australia (20 millones de hectáreas), a Nueva Zelandia (2 millones de hectáreas), y a la Nueva Guinea Oriental. Eu Australia y Nueva Zelandia ha habido un desarrollo sorprendente de la silvicultura y de industrias forestales en años recientes, aunque estos países seguirán siendo importadores netos de productos forestales por algún tiempo.

Producción, comercio y consumo

Las últimas cifras sobre Australia y Nueva Zelandia muestran cortes combinados de 16 millones m^3 (r) mientras que en los últimos 10 años el promedio fue de 10.5 millones m^3 (r). Además de estos cortes hay una gran cantidad de pérdidas originadas por causas naturales, especialmente por incendios, que llegan a un promedio aproximado de 2.1 millones m^3 (r) anualmente. Se considera que el total de la explotación es un poco más que el crecimiento total, pero estos cálculos están basados actualmente sólo en especies mercantiles. En los dos países los bosques son del tipo heterogéneo, característico del Hemisferio Meridional, pero en el norte de Australia hay algunos bosques de tipo tropical.

Los bosques de coníferas comprenden solamente el 10 por ciento del total de los bosques productivos, inclusive una gran área de plantaciones de especies exóticas, pero que contribuyen en buena parte al volumen total de la producción forestal. Por ejemplo,

el volumen de trozas para aserrar sacadas de los bosques naturales en Nueva Zelandia ha permanecido constante alrededor de 1.2 millones m^3 (r) anualmente durante los últimos 20 años, mientras que el volumen tomado de plantaciones de coníferas aumentó de 35,000 m^3 (r) a más de 580,000 m^3 (r). El aumento se debe mayormente a la madurez de las plantaciones que anteriormente eran demasiado jóvenes para la tala, pero sirve como ejemplo de las grandes posibilidades que hay en la introducción de coníferas exóticas a países del Hemisferio Meridional.

Durante los últimos años ha aumentado grandemente el número de aserraderos, fábricas de pulpa y plantas para madera multilaminar, especialmente en Australia. A pesar de las dificultades de divisas monetarias y de embarques, ha adelantado la mecanización de las operaciones de corte y de transporte de trozas, y la eficiencia de la maquinaria en las fábricas ha aumentado. Estos pasos han sido necesarios debido a la falta de brazos, que es una de las características de estos países.

En 1945 y 1946 los dos países juntos eran importadores netos de productos forestales. Las importaciones sobrepasaban a las exportaciones en una cantidad equivalente a 1.2-1.3 millones m^3 (r). Van en aumento los embarques de madera de coníferas de Nueva Zelandia a Australia y de maderas duras en la dirección opuesta, pero faltan años para que la región pueda abastecerse completamente a sí misma en lo que se refiere a madera.

El promedio del consumo por persona fue calculado en 970 kilogramos en 1946 contra solamente 700 kilogramos en 1937. Con el rápido desarrollo de la industrialización pueden esperarse mayores aumentos durante los próximos años, especialmente en Australia.

Adelantos

Los dos países tienen amplios programas para el desarrollo forestal, que a la larga, puede permitirles que se abastezcan a sí mismos por completo. Australia está realizando adelantos en el establecimiento de servicios encargados de impedir y extinguir incendios y a la vez está aumentando las facilidades para la investigación forestal y para la preparación técnica. El moderno laboratorio de productos forestales en Melbourne se activa en el campo de la tecnología maderera, pero parece que todavía falta por hacer muchas investigaciones para establecer una silvicultura adecuada en los complejos bosques naturales.

Actualmente se está llevando a cabo en Nueva Zelandia un detenido estudio de todos los recursos forestales, utilizando los métodos aéreos y terrestres más modernos de recuento representativo. Se están preparando planes de trabajo y está en estudio la revisión de la legislación forestal.

El adelanto en la repoblación de bosques de Australia esta detenido hasta cierto grado por la falta de mano de obra. Los nuevos reglamentos habrán de producir economías importantes en el aprovechamiento de la madera. Se han logrado progresos en elaborar medios para la protección contra el escarabajo Lyctus y en la manera de secar madera en hornos. El número de estudiantes matriculados en las escuelas forestales de Camberra y Victoria ha aumentado y en la Universidad de Melbourne se ofrece un curso de silvicultura.

En Nueva Zelandia se ha podido reforzar los reglamentos para dominar los incendios forestales con fundamento en la legislación aprobada el año pasado. Esto es particularmente importante en las grandes plantaciones de coníferas, donde por lo regular existe gran peligro de incendios durante ciertas temporadas. Se espera que durante 1949 se establezca una escuela de preparación profesional.

SECCION III

SITUACION DE CIERTOS PRODUCTOS

Capítulo 12

PRODUCCION AGROPECUARIA-ALIMENTOS

CEREALES

POR primera vez desde 1939, la situación de la oferta de granos tanto panificables como forrajeros puede ser causa de cierto optimismo para los países importadores. Este optimismo se basa en dos factores generales: (1) el aumento en la producción interna de la mayoría de los países importadores, especialmente en Europa, y (2) la cantidad total más grande de abastecimientos exportables que ha estado disponible desde 1930/31. Como resultado de esto, los países importadores, además de aumentar en cierta medida sus existencias de operación que fueron reducidas a niveles muy bajos durante los últimos dos años, pueden alcanzar progresos efectivos tanto en mejorar la calidad del pan como en elevar los niveles de racionamiento.

Sin embargo, a pesar de haber mejorado las perspectivas de la oferta, las necesidades de importación de granos panificables para 1948/49, tal como han sido expresadas, excederán las cantidades que según se estima estarán disponibles en los países exportadores (véase el Cuadro 51).

CUADRO 51.—REQUERIMIENTOS DE IMPORTACIÓN DECLARADOS Y ESTIMACIONES DE ABASTECIMIENTOS EXPORTABLES 1948/49[1]

Item	Total de granos	Granos panificables	Granos ordinarios
	(.....*Milliones de toneladas*		.....)
Requerimientos de importación	42.7	30.8	11.9
Abastecimientos exportables	38.3	25.5	12.8
Saldo	−4.4	−5.3	0.9

[1] Al mediado de agosto.

A causa del déficit que se ha creado por haber continuado altas las demandas de importación, es todavía necesario que siga funcionando el sistema internacional de asignaciones. De consiguiente, los programas alimentarios actuales de la mayoría de los países no pueden ser liberalizados, en la medida que sería de desearse, aunque se está alcanzando progresos importantes. La mayoría de los países han retenido los controles en la distribución, aunque éstos han sido atenuados y modificados en numerosos casos. Por otra parte, se tiene en perspectiva la atenuación de los controles concernientes a los granos ordinarios, que han de ser usados menos para la alimentación humana y más como forrajes. A su vez, parece posible que se logren mejoras importantes en cuanto a la rehabilitación de la industria pecuaria.

Examen del Período 1947/48

Cuando se consideró la situación mundial de los cereales de 1947/48 en la Conferencia Especial de Cereales[1] celebrada en París, en julio de 1947, bajo los auspicios de la FAO, el problema del déficit de los granos pareció casi imposible de solucionar. El déficit total fue calculado aproximadamente en 20 millones de toneladas, cantidad que sobrepasaba más o menos en el 60 por ciento la estimación de los abastecimientos exportables. Además, los cálculos de las necesidades que la mayoría de los países sometieron se basaban en la continuación del racionamiento durante todo el año. El ajuste de los abastecimientos a las necesidades requirió medidas trascendentales en lo concerniente a la recolección y la utilización de los granos. Aunque se experimentaron muchas penalidades, el hecho de que se haya impedido el caos en regiones considerables es un testimonio a la colaboración internacional.

Al examinarse los acontecimientos que tuvieron lugar durante el pasado año, cabe hacer referencia a varios factores, entre los cuales debe citarse el aumento en la recolección y el aprovechamiento de la producción interna de granos en los países importadores, la postergación de los programas de rehabilitación de la industria pecuaria y el uso extensivo de granos ordinarios en la alimentación humana, los rendimientos muy altos y las mayores disponibilidades de exportación de granos procedentes de Australia y Argentina, así como cierto aumento en las exportaciones de los Estados Unidos y la Unión Soviética. El mejoramiento considerable de las perspectivas para 1948, evidente por muchos meses, sirvió también como fuente de estímulo para los países que controlaban rígidamente el consumo, pues en tales condiciones fue posible para algunas naciones soportar restricciones aún mayores que las experimentadas durante la guerra.

En el Cuadro 52 se pueden ver las estimaciones de los embarques de granos panificables y ordinarios de 1947/48 en comparación con las cifras de años anteriores.

Se observará que los embarques totales de granos de 1947/48 alcanzaron la cifra de 35 millones de toneladas, que revela un aumento considerable sobre las exportaciones de los dos años anteriores, así como sobre la cantidad de 29.4 millones de toneladas

CUADRO 52.—ESTIMACIÓN DE LAS EXPORTACIONES NETAS DE GRANOS POR FUENTES Y TIPOS EN 1947/48

Período y tipo de grano	Australia	Canadá	Estados Unidos	Argentina	Otros países [1]	Total mundial
	(................ *Millares de toneladas métricas* ....)					
1935/38 promedio						
Total de granos...........	2,931	4,783	598	10,466	10,650	29,429
Granos panificables........	2,849	4,731	520	3,058	4,701	15,859
Granos ordinarios.........	82	52	78	7,408	5,949	13,569
1945/46						
Total de granos...........	1,039	10,889	11,960	3,978	1,118	28,984
Granos panificables........	1,039	9,929	11,026	2,069	610	24,673
Granos ordinarios.........	—	960	934	1,909	508	4,311
1946/47						
Total de granos...........	1,388	6,648	15,142	4,322	1,229	28,728
Granos panificables........	1,336	6,314	10,940	1,734	674	20,998
Granos ordinarios.........	52	334	4,202	2,588	555	7,730
1947/48 (Preliminar)						
Total de granos...........	3,201	5,750	15,323	7,125	3,604	35,003
Granos panificables........	2,822	5,750	13,154	3,125	1,720	26,571
Granos ordinarios.........	379	0	2,169	4,000	1,884	8,432

[1] Estimaciones parciales.

[1] FAO, *Report on Special Cereals Conference,* Wáshington, septiembre de 1947.

que corresponde a la preguerra. Del total, más de 31 millones de toneladas fueron destinadas a la alimentación del hombre, lo que es una cifra sin precendentes. Se estima que aproximadamente las dos terceras partes de los 8 millones de toneladas de granos ordinarios que entraron en circulación han sido usadas en sustitución de granos panificables y alrededor de una tercera parte como forrajes, una porción considerable de la cual era de granos inadecuados o inapropiados para el consumo humano. En lo que respecta a las fuentes de abastecimiento es digno de notarse que a los Estados Unidos correspondió una vez más la proporción más alta, aproximadamente la mitad de todos los granos panificables, lo mismo que en los dos años anteriores. Canadá y Australia embarcaron alrededor del 33 por ciento de los granos panificables, con lo que llegó aproximadamente al 83 por ciento el total suministrado por estos tres países miembros del CIEA. Sin embargo, uno de los acontecimientos significativos del año fue el aumento en los embarques de granos procedentes de otras fuentes, especialmente la Argentina y la Unión Soviética. El aumento de los granos ordinarios fue particularmente marcado y contribuyó al movimiento mayor total que se registró durante la temporada.

Situación en 1948/49

Aunque es todavía demasiado temprano para hacer aquí un análisis estadístico detallado de la situación de los granos en 1948/49, se puede sin embargo hacer ciertas observaciones generales. La situación de los granos panificables está caracterizada por: (1) una producción total mundial que excede aproximadamente en el 5 por ciento la del último año y casi es igual al promedio de la preguerra; (2) una cosecha europea mayor más o menos en un 40 por ciento que la de 1947, aunque todavía inferior a la de preguerra; (3) la perspectiva de que se levante una cosecha considerable de trigo en los cuatro principales países exportadores en conjunto (Estados Unidos, Canadá, Australia y Argentina), aunque menor que la cosecha fenomenal del último año; (4) la necesidad de continuar efectuando grandes importaciones, asociada al deseo de los países deficitarios de atenuar el control de los granos y aumentar las existencias; y (5) la alta proporción que seguirá correspondiendo a los Estados Unidos en los exportaciones totales del mundo.

Los factores de significación especial que afectan la situación de los granos ordinarios en 1948/49 son: (1) una producción mundial de granos ordinarios, sin precedente, debida en gran parte a una cosecha de maíz nunca antes vista en los Estados Unidos, que podría producir un excedente de exportación muy considerable si varios factores internos no limitaran la cantidad embarcable; (2) el hecho de encontrarse la mayor parte de los otros abastecimientos exportables en la Argentina, los Balcanes y la Unión Soviética, donde los embarques están siendo afectados por problemas especiales relacionados con la obtención, los convenios comerciales, etc.; (3) el activo interés en la rehabilitación de la ganadería para atender la demanda de carne y de leche y para restaurar o desarrollar una economía agrícola mejor equilibrada en los países importadores, siendo este el primer año de la postguerra en que ha sido posible reconocer la importancia de ejecutar un programa activo para la rehabilitación de la ganadería.

Las estadísticas de la producción y las necesidades *totales* no reflejan la situación en toda su intensidad. Uno de los factores que determinan la posición de los cereales en 1948/49, en contraste con la del pasado año, es el aumento substancial que se ha registrado en la producción de los países importadores. El aumento en la producción de trigo y centeno en sólo Europa ascenderá probablemente a cerca de 15 millones de toneladas. Si al aumento en la producción de los países importadores se suman las canti-

dades que se sigan importando a un alto nivel, el aprovechamiento total sera substancialmente mayor, quizás en un 30 por ciento, que durante el año que acaba de pasar.

Las solicitudes de importación de granos panificables que han presentado oficialmente los países importadores al Subcomité de Cereales del CIEA ascienden en total a casi 31 millones de toneladas, mientras que en el pasado año fueron aproximadamente de 40 millones de toneladas. En relación con las cantidades sometidas como necesarias para 1948/49, sólo aproximadamente la mitad del aumento de la producción de granos panificables de los países importadores ha de ser destinada por los gobiernos para la ejecución de programas de racionamiento de pan. Esto refleja un cambio significativo en las normas seguidas por muchos países para regular el aprovechamiento. No significa que las cantidades adicionales que se produzcan no serán utilizadas efectivamente, sino que ya no parece necesario o conveniente que se siga controlando rígidamente la recolección y el aprovechamiento a medida que se ensancha la producción.

Por lo que concierne a los granos ordinarios el año actual puede ser considerado como de transición entre su uso para la alimentación humana y su empleo como forraje. Las cosechas substancialmente mayores de granos panificables que se han levantado en muchos países importadores, especialmente Europa, así como la alta cantidad de granos panificables que según se estima estará disponible para la exportación, aunque todavía inferior a las demandas de importación, permite que se use de nuevo en una escala considerable el grano ordinario para la alimentación de los ganados. En la fecha en que se escribe este informe, la Argentina tiene grandes cantidades de maíz disponibles para la exportación. A fines del año se podrá aprovechar la abundante cosecha de maíz de los Estados Unidos. Se ha estimado que en el año de julio de 1948 a junio de 1949 la cantidad total de granos ordinarios de que se dispondrá en los países exportadores será aproximadamente de 12 a 13 millones de toneladas, es decir, ligeramente superior a la cantidad de granos ordinarios que los países importadores han indicado que necesitan para la alimentacion humana y de los ganados. A causa del déficit de granos panificables y del carácter estacional de la disponibilidad de los abastecimientos de granos ordinarios, es necesario de nuevo utilizar cierta cantidad adicional de granos ordinarios para la alimentación humana. Como resultado de esto, los abastecimientos y las necesidades de importación de granos ordinarios estarán, según parece, equilibrados aproximadamente durante esta temporada.

Un examen de las solicitudes de importación para 1948/49 muestra claramente que la mayoría de los países proyectan aumentar substancialmente el consumo de alimentos. Algunos reclamantes ni siquiera demandan ya que para juzgar el mérito de las solicitudes se tengan por norma la prevención del hambre o la satisfacción de las necesidades, sino factores tales como el efecto sobre la rehabilitación de la economía, la cantidad y naturaleza de las divisas extranjeras disponibles para la compra, los convenios bilaterales de comercio, el empleo de nuevo de los granos ordinarios como forrajes más bien que como alimentos humanos—en resumen, el retorno a las prácticas más normales de consumo. La situación de la oferta y la demanda parece justificar que se modifiquen considerablemente las normas que en el pasado han servido para hacer las asignaciones —o sea, las cantidades mínimas que se requieren para mantener los niveles de racionamiento. En realidad, si se parte de la base de que en los países importadores se seguirán utilizando los granos panificables en la misma proporción que el último año, resultaría sin duda un excedente.

Además, las cantidades que ciertos países han indicado como necesarias exceden las cantidades de granos panificables y ordinarios que probablemente serían compradas en los mercados mundiales a los precios y bajo las condiciones de obtención actuales,

aunque no estuviese en vigor en 1948/49 el sistema de aignaciones. Se estima que de 2.5 a 3 millones de toneladas de granos panificables, o sea aproximadamente la mitad del déficit indicado, y al menos un millon de las toneladas de granos ordinarios para forrajes requeridas como necesarias no serán obtenidas a causa del alto precio, la dificultad de conseguir divisas extranjeras u otras razones. Por tanto, el total neto de las necesidades *efectivas* de granos panificables sería aproximadamente de 28 millones de toneladas y el de granos ordinarios oscilaría entre 10.5 y 11 millones de toneladas, arrojando así un déficit *aparente* de 2.5 millones de toneladas de granos panificables y un excedente estimado de unos 2 millones de toneladas de granos ordinarios. Si se examinan las formas en que se proyecta usar los granos en muchos países parece que se podrían fácilmente emplear 2 millones de toneladas de granos ordinarios en substitución de granos panificables sin interrumpir probablemente en lo más mínimo los objetivos generales de alimentación de la mayoría de los países importadores.

Aunque parece que se puede lograr en la práctica el ajuste de las solicitudes de importación a las cantidades disponibles de abastecimientos, el optimismo debe ser moderado mientras no se disponga de nuevos informes. Si los precios de los granos bajan más, la demanda efectiva puede resultar mayor de lo que se supuso antes. Además, los gobiernos que procedan con demasiada rapidez a tomar medidas extremas para atenuar los controles del consumo y de la recolección de los granos panificables podrían tener necesidad de restablecerlos más tarde durante el curso del año para aliviar la escasez mientras no se pueda hacer uso de la cosecha de 1949. A principios del año agrícola 1946/47, cuando el optimismo era también general, varios países suprimieron o liberalizaron las raciones y encontraron posteriormente que el restablecimiento de las mismas era difícil. Dentro de unos tres o cuatro meses se podrían aclarar considerablemente ciertos factores que al presente son inciertos en lo que respecta a las cosechas del Hemisferio Meridional, los convenios comerciales o las posibilidades de obtener abastecimientos en países que no son miembros del CIEA, las alteraciones en las demandas debidas a los cambios que tengan lugar en las cosechas u otros factores.

Perspectivas

Si se mira más allá de 1948/49, la situación de los cereales, tanto de los granos panificables como ordinarios, resulta menos definida. La situación de cualquier año en particular depende en gran medida de las condiciones del tiempo. Sin embargo, es posible hacer ver la importancia de una serie de factores que parecen tener probablemente en la actualidad un efecto significativo sobre la producción y el comercio mundial y entender mejor de consiguiente los problemas futuros y los cursos de acción que podrían ser tomados.

Habiendo mejorado notablemente la situación de la oferta mundial de cereales para 1948/49, se tiene la tendencia a considerar que, al menos en los años inmediatos, no se experimentaran las escaseces de granos características de los años recientes. Tal vez esta conclusión esté justificada, pero en lo que respecta a uno o dos años, al menos 1949/50, la cautela sugiere que tanto la producción de los países deficitarios y los abastecimientos exportables de los países que producen excedentes pueden disminuir un poco. Gran parte del aumento en la producción que se obtendrá durante el corriente año debe ser atribuído al tiempo favorable y no por entero al restablecimiento de la economía. Teniendo esto en cuenta, sería razonable esperar que las cosechas sean menores en muchos países, particularmente en Europa, que ha anunciado la obtención de rendimientos extraordinariamente altos en 1948, aunque, por otra parte, el suministro

CUADRO 53.—PRODUCCIÓN MUNDIAL DE GRANOS POR CONTINENTES[1]

Continente	1934-38			1945			1946			1947		
	Trigo y centeno	Cebada, avena y maíz	Total	Trigo y centeno	Cebada, avena y maíz	Total	Trigo y centeno	Cebada, avena y maíz	Total	Trigo y centeno	Cebada, avena y maíz	Total
	(..........					*Millones de toneladas métricas*						..........)
Europa[2]	61.5	54.8	116.3	35.0	34.7	69.7	44.9	39.0	83.9	35.4	43.1	78.5
Norte y Centro América	28.2	81.3	109.5	39.9	114.3	154.2	43.7	122.8	166.5	47.9	96.3	144.2
Sur América	8.4	15.5	23.9	5.8	13.2	19.0	7.8	16.0	23.8	8.7	15.7	24.4
Asia	40.2	32.5	72.7	39.6	31.4	71.0	41.4	33.1	74.5	39.6	32.7	72.3
Africa	3.7	8.2	11.9	2.3	6.1	8.4	3.6	7.2	10.8	3.3	8.5	11.8
Oceanía	4.4	0.8	5.2	4.0	1.0	5.0	3.3	0.9	4.2	6.4	1.2	7.6
TOTAL[1]	146.4	193.1	339.5	126.6	200.7	327.3	144.7	219.0	363.7	141.3	197.5	338.8

[1] Se excluye a la U. R. S. S. Las cifras están basadas en las estimaciones oficiales disponibles.
[2] Todas las cifras se refieren al conjunto de países según sus fronteras actuales.

CUADRO 54.—IMPORTACIONES TOTALES DE GRANOS POR CONTINENTES[1]

Continente	1934-38			1945/46			1946/47			1947/48		
	Trigo y centeno	Cebada, avena y maíz	Total	Trigo y centeno	Cebada, avena y maíz	Total	Trigo y centeno	Cebada, avena y maíz	Total	Trigo y centeno	Cebada, avena y maíz	Total
	(..........					*Millones de toneladas métricas*						..........)
Europa	12.7	11.7	24.4	17.3	2.9	20.9	13.8	5.1	18.9	19.4	6.5	25.9
Norte y Centro América	0.5	1.4	1.9	0.8	0.3	1.1	1.0	0.1	1.1	1.0	0.2	1.2
Sur América	1.3	—	1.3	1.2	0.1	1.3	1.7	0.4	2.1	1.4	0.3	1.7
Asia	1.8	0.3	2.1	3.2	0.3	3.5	3.7	1.8	5.5	3.6	1.3	4.9
Africa	0.5	0.2	0.7	2.0	0.7	2.7	0.7	0.5	1.2	1.1	0.2	1.3
Oceanía	0.1	—	0.1	0.2	—	0.2	0.1	—	0.1	0.1	—	0.1
TOTAL	16.9	13.6	30.5	24.7	4.3	29.0	21.0	7.9	28.9	26.6	8.5	35.1

[1] Basado parcialmente en datos sobre embarques y en parte en las estimaciones oficiales sobre la importación, salvo en el caso de las cifras de preguerra que se elaboraron con datos oficiales de importación.

de mayores cantidades de fertilizantes y de otros elementos necesarios debería estar produciendo saludables efectos.

Debería también recordarse que los Estados Unidos, que ha sido el principal exportador, ha levantado cosechas extraordinariamente grandes de trigo en 1948 y los años anteriores y está ahora exportando a un nivel que no podría ser mantenido en los próximos años si los rendimientos son menores o se imponen programas de ajuste agrícola. Es muy difícil que en el próximo año se levante una cosecha de maíz como la cosecha sin precedentes que se obtuvo en 1948. En otras regiones exportadoras puede esperarse que se registren fluctuaciones considerables de año a año en lo que concierne a las dimensiones de la cosecha, que afectarían principalmente los abastecimientos exportables. En algunos países la ejecución de la política gubernamental podría afectar drásticamente el volumen de las exportaciones. La disminución en la producción de 1949/50, especialmente en los países importadores, podría traducirse en la limitación de los actuales programas tendientes a aumentar el aprovechamiento de los granos como alimento para el hombre y forraje para los animales.

Los hechos generales que se deben tener en consideración por lo que concierne al período de largo plazo son según parece: (a) el mantenimiento y aumento "físico" de las necesidades de grandes abastecimientos de granos, debido al crecimiento de la población, al deseo de rehabilitar e incrementar la ganadería y al empeño en establecer y mejorar la alimentación; y (b) la escasez de divisas extranjeras de uso ilimitado en el comercio internacional de parte de los países importadores que necesitan de tales divisas para importar granos. Complica la situación el uso géneral de convenios bilaterales de comercio, a que se recurre como un medio de contrarrestar la escasez de divisas extranjeras pero que dan rigidez al comercio de granos.

Un breve examen de las tendencias de la producción y el comercio de granos que se han manifestado desde la terminación de la guerra contribuirá a ilustrar el problema actual. En el resumen de la producción mundial de granos que aparece en el Cuadro 53 se puede ver que la disminución en la producción que ocasionó el conflicto en Europa y Asia está despareciendo gradualmente. En Europa la diferencia todavía es substancial. En el Asia se ha alcanzado de nuevo el nivel de producción de antes de la guerra, pero continúa la escasez de arroz y la población ha crecido considerablemente, lo que manifiesta la necesidad de que se mejore la situación. En Norte América la producción de granos ha aumentado en forma espectacular y en la América del Sur se ha registrado una expansión, aunque probablemente no proporcionada al aumento de la demanda. En Oceanía las fluctuaciones estacionales hacen difícil que se pueda determinar si la tendencia es decididamente de aumento.

El Cuadro 54 que muestra el comercio mundial de preguerra y los años recientes, revela un aumento considerable en las exportaciones totales de granos panificables en los años de la postguerra y una reducción en las exportaciones de granos ordinarios. Como se hizo notar antes, las perspectivas son favorables de que durante 1948/49 las exportaciones de granos ordinarios vuelvan a adquirir las dimensiones anteriores. De gran consecuencia para los países importadores es el cambio en las proporciones de los abastecimientos procedentes de los diversos países exportadores. Mientras que antes de la guerra se importaba de fuentes muy diversas, en cada uno de los años de la postguerra se ha dependido cada vez más de los cuatro principales exportadores. Los exportadores menores que, como grupo, proporcionaban hasta una tercera parte del comercio de antes de la guerra, suministran ahora una proporción muy reducida. En particular se ha dependido cada vez más de los abastecimientos norteamericanos, que en 1948/49 representarán probablemente alrededor del 60 por ciento del comercio total de granos.

Esta mayor dependencia en los abastecimientos suministrados por una región geográfica acentúa gravemente el problema de las divisas extranjeras que confrontan los países importadores y hace que los abastecimientos mundiales estén más expuestos a las fluctuaciones estacionales. Incluyendo la República Argentina, se puede considerar que al menos el 80 por ciento de los actuales abastecimientos exportables de granos requieren monedas de uso ilimitado en el comercio internacional.

Puede esperarse que en los próximos años aumente un poco más la producción en Europa y posiblemente también en el Asia. Los planes de producción que actualmente aplican los países europeos contemplan la restauración casi completa para 1950/51 de los niveles de producción de granos de la preguerra, a condición, sin embargo, que en otros sectores de la economía del país se logren también ciertos progresos. Si como es de esperarse se registra cierto aumento en la población y si se continúa como al presente dando mayor énfasis a los cereales en contraposición a los productos pecuarios como base de la alimentación, Europa necesitará importar permanentemente mayores cantidades de granos panificables que antes de la guerra. En el Asia la situación depende en gran medida de los progresos que se alcancen en el cultivo del arroz. Puede esperarse que la escasez de arroz y el crecimiento de la población sean causa de que durante algunos años se sigan necesitando en el Asia cantidades mucho mayores de trigo y granos ordinarios. Es evidente que las necesidades de granos destinados a la alimentación humana serán durante algunos años en el Asia y Europa juntas significantemente mayores que antes de la guerra, aunque probablemente no tan altas como en los años actuales.

CUADRO 55.—EL TRIGO ANTES Y DESPUÉS DE LAS DOS GUERRAS MUNDIALES—LOS CUATRO EXPORTADORES PRINCIPALES: ARGENTINA, AUSTRALIA, CANADÁ, Y ESTADOS UNIDOS

Período	Superficie		Rendimiento		Producción
	Sembrada	Cosechada	Según lo sembrado	Según lo cosechado	
	(Millones de hectáreas)		*(Quintales por hectárea)*		*(Millones tons. mét.)*
Guerra Mundial I					
1909–13	34.6	32.6	8.8	9.3	30.4
1919–22	46.6	44.4	8.5	8.9	39.5
1926–30	50.9	47.8	9.1	9.7	46.5
Guerra Mundial II					
1934–38	52.8	44.6	7.1	8.4	37.5
1945–48	50.1	48.0	10.6	11.1	53.1
1952–56	?	?	?	?	?

Es difícil apreciar las perspectivas que se presentan a los principales países exportadores. El Cuadro 55 indica el movimiento del trigo antes y después de la Segunda Guerra Mundial, en comparación con la Primera Guerra Mundial. Durante la Primera Guerra Mundial se ensanchó enormemente la superficie en los cuatro países que son ahora los más grandes exportadores, aunque los rendimientos siguieron siendo los mismos. Durante la Segunda Guerra Mundial se sembró en realidad un poco menos mientras que los rendimientos subieron considerablemente y el aumento en la producción pasó del 40 por ciento, excediendo así al que se registró después de la guerra anterior, que fue del 30 por ciento. Aunque la comparación para la Segunda Guerra Mundial se basa en el período de la sequía del cuarto decenio, el aumento de la producción es también muy significativo si se toman los años de 1926/30 como base de la comparación.

Es digno de notarse que la producción aumentó substancialmente después de 1922. ¿Se repetirán los acontecimientos o disminuirán probablemente tanto la producción como las exportaciones? La situación depende principalmente de lo que suceda en los Estados Unidos, donde pueden tener lugar las fluctuaciones mayores. Como se dijo antes, el tiempo ha sido favorable durante un número de años consecutivos nada normal. Se proyecta dejar de cultivar pronto algunas tierras marginales aunque será difícul realizar esto mientras los precios sigan siendo altos. Por otra parte, los agricultores estadounidenses están usando variedades de semillas considerablemente superiores[2] que resisten mejor las enfermedades; emplean ahora dos y media veces más fertilizantes que antes de la guerra y han adoptado otras prácticas más eficaces de cultivo, por lo que puede que los rendimientos que ahora parecen altos suban todavía aún más en el futuro.

Argentina, suponiendo que se efectúen cambios en su economía tendientes a una mayor industrialización y una más amplia transformación de las cosechas agrícolas en productos pecuarios, exportaría cereales en una escala algo inferior que antes de la guerra. No se prevee al presente que ocurran cambios considerables en lo que concierne a los abastecimientos exportables de los otros dos principales países exportadores. Puede esperarse que continúe el restablecimiento de las exportaciones de los países de la Europa Sudoriental iniciado en 1947/48. Resulta problemático determinar si la expansión a que últimamente se ha hecho referencia seguirá hasta alcanzar o sobrepasar el nivel de antes de la guerra. Los planes de producción de los países incluídos en este grupo contemplan menores exportaciones totales de granos que las que se efectuaron antes de la guerra. Las reformas agrarias, el crecimiento de la población y los programas de nutrición son los factores principales a que puede atribuirse este resultado. Por otra parte, las consideraciones de orden político y la necesidad de importar productos industriales puede conducir a un desarrollo del comercio entre el oriente y el occidente de Europa y a la exportación consiguiente de granos en una escala mayor de la que se contempla actualmente. A pesar de estas incertidumbres, puede esperarse que las exportaciones mundiales de granos sean en los próximos años inferiores a los altos niveles actuales pero superiores al promedio de la preguerra.

Sin embargo, las perspectivas para los granos ordinarios son menos ciertas y los cambios que a ellos conciernan pueden afectar las perspectivas de los granos panificables. Los excedentes exportables pueden variar dentro de límites muy amplios como ha sucedido en el pasado. El maíz y otros granos ordinarios están sujetos a grandes fluctuaciones estacionales. Por otra parte, la demanda de granos ordinarios de importación dependerá en gran medida de los acontecimientos que tengan lugar en la situación general económica, particularmente en lo que concierne al campo de las divisas, así como de las decisiones que tomen los gobiernos tanto de los países importadores como exportadores en lo relativo a la ganadería y los programas de consumo de alimentos.

Parece que casi no se pondría en duda la capacidad de los países de consumir excedentes exportables de granos para la alimentación humana y de los ganados si se

[2] El informe anual sometido por el Gobierno de los Estados Unidos a la FAO en 1948 contiene las siguientes observaciones: "La cosecha sin precedentes de trigo de 1947 se debe en parte al uso de mejores variedades. En la región de las grandes planicies septentrionales se sembraron casi exclusivamente las variedades de semillas conocidas como Rival, Mida, Pilot, Thatcher, Newthatch, Stewart y Carlton, todas productivas, de excelente calidad y altamente resistentes a la roya del tallo. Todas ellas eran desconocidas o apenas conocidas hace 10 años. El Estado de Kansas produjo el año pasado el 21 por ciento de la cosecha de trigo. El 43 por ciento de la superficie que se sembró en Kansas fue cultivada con tres variedades notables conocidas como Pawnee, Comanche y Wichita, que han sido producidas en los últimos cinco años. Estas tres variedades también fueron cultivadas en proporciones mayores en otros Estados de las grandes planicies meridionales y contribuyeron en parte a los altos rendimientos obtenidos en Oklahoma y Colorado."

pudieran arreglar satisfactoriamente los medios de efectuar el pago o de realizar el intercambio. La adopción de convenios internacionales sobre productos en lo que concierne al trigo y posiblemente también a los granos ordinarios podría contribuir en gran medida a la ejecución de programas de producción y de comercio sobre una base más ordenada y estable, que reduciría a su mínimo muchas de las actuales incertidumbres. Sin embargo, a falta de tales convenios sobre productos, podría ser útil que se considere la conveniencia de que continúen las actuales actividades internacionales de colaboración, con el propósito de abordar coordinadamente en el futuro los problemas de la producción y el comercio, así como de la asignación de los abastecimientos escasos.

ARROZ

La Situación Actual

La producción de arroz de 1947/48 fue mayor que la de años anteriores, especialmente en China, Indonesia, Birmania, Siam y Egipto. La producción total del mundo alcanzó casi los niveles de antes de la guerra, según puede verse en el Cuadro 56, pero esto fue debido principalmente a la expansión ininterrumpida que ha tenido lugar en las regiones productoras de menor importancia, tales como Egipto y el Hemisferio Occidental, mientras que la producción del Asia no ha llegado de nuevo a los niveles de la preguerra. La matanza de los animales de tiro para el consumo, la falta de artículos manufacturados de consumo, la dislocación de los mercados y la restauración incompleta de los medios de transporte han contribuído a retardar el restablecimiento de la producción. Además, parece que se observan indicaciones claras de una disminución en el rendimiento por hectárea, aunque las estadísticas no son completas como tampoco siempre dignas de crédito.

CUADRO 56.—ESTIMACIÓN DE LA SUPERFICIE Y PRODUCCIÓN[1] MUNDIALES DE ARROZ ANTES DE LA GUERRA, EN 1946/47 Y 1947/48

Región	Superficie			Producción		
	1934/35–1938/39	1946/47	1947/48	1934/35–1938/39	1946/47	1947/48
	(. . . . . *Millares de hectáreas* . . . . .)			(. . *Millares de toneladas métricas* . .)		
Asia	78,000	76,000	77,800	96,880	90,545	93,380
Europa	230	210	235	708	494	647
Africa	1,580 (Africa y Oceanía)	2,270 (Africa y Oceanía)	2,300	1,294 (Africa y Oceanía)	1,807 (Africa y Oceanía)	2,028
Oceanía			20			49
Norte y Centroamérica	540	890	990	754	1,202	1,332
Sur América	1,190	2,140	2,150	1,176	2,340	2,112
TOTAL	81,540	81,510	83,495	100,812	96,388	99,547

[1] Equivalente del arroz elaborado.

En Asia, donde se produce y consume más del 90 por ciento del arroz del mundo, las perspectivas actuales de la región en conjunto indican que continuará mejorando la producción. Sin embargo, las proporciones del aumento son sin duda insuficientes para que se guarde relación con el acrecentamiento de las necesidades de consumo. Además, el progreso está siendo impedido por la dificultad de obtener divisas, así como por el desasosiego político que prevalece en ciertas regiones.

Como puede verse en el Cuadro 57, el comercio internacional del arroz, que fue alterado durante la guerra, no ha vuelto a adquirir todavía sus características normales. A pesar de que durante el año pasado Birmania y Siam han podido restablecer notablemente su capacidad de producción, las exportaciones totales del Asia no llegan todavía a ser la tercera parte de lo que fueron antes de la guerra, a causa de que las cantidades disponibles son mucho menores en Indochina, Formosa y Corea. Mientras tanto, los Estados Unidos, Brasil, Egipto y Ecuador han llegado a ser exportadores importantes y abastecen no sólo a las poblaciones no asiáticas consumidoras de arroz, sino que también envían cantidades considerables al Asia.

Esta situación ha producido tres consecuencias. En primer lugar, los países asiáticos deficitarios han tenido que importar grandes cantidades de otros cereales. En segundo lugar, han tenido que pagar altos precios por el arroz importado del Hemisferio Occidental. Ultimamente, sin embargo, se ha reducido la diferencia entre los precios del arroz del Hemisferio Occidental y los del producto asiático. Los primeros han tendido a bajar un poco, mientras que los segundos han subido.

Cuadro 57.—Comercio Internacional de Arroz (a Base del Grano Elaborado), 1934-38, 1947, y Asignaciones Recomendadas para 1948

Región	1934–38		1947 [1]		Asignaciones recomendadas por CIEA—1948	
	Exportación	Importación	Exportación	Importación	Exportación	Importación
	(................*Millares de toneladas métricas*................)					
Asia	8,655	6,715	1,280	1,645	2,506	2,892
Europa	295	1,439	0	48	10	177
Africa	116	400	198	70	329	210
Oceanía	13	76	17	7	18	5
Hemisferio Occidental	212	532	739	459	701	280
Importaciones no especificadas	—	129	—	5	—	—
Total	9,291	9,291	2,234	2,234	3,564	3,564

[1] Datos preliminares e incompletos, elaborados de los informes recibidos por el Comité Internacional de Emergencia para la Alimentación (CIEA).

En tercer lugar, los países importadores han tenido que hacer frente a dificultades para efectuar los pagos, dificultades que se han acentuado durante los meses recientes y pueden ser aún más serias en el próximo año. El arroz todavía está sujeto al sistema internacional de asignaciones, a las recomendaciones que formule el Comité Internacional de Emergencia para la Alimentación, pero el Subcomité del Arroz de éste ha encontrado mayores dificultades en la elaboración de normas de distribución que sean mútuamente aceptables, debido a que los países exportadores tienden a estipular condiciones en lo concerniente al pago y al suministro de artículos en cambio. Las dificultades de los países importadores para obtener arroz del Hemisferio Occidental y de otras regiones de la zona del dólar han aumentado . Aún de mayor importancia es la tendencia creciente de los principales países exportadores de arroz del Asia sudoriental a hacer hincapié en ciertas condiciones de orden financiero, y sobretodo a demandar el pago en dólares. Los principales países exportadores de arroz insisten cada vez más en enviar sus productos a los países que pueden pagar en dólares o con artículos esenciales, apartándose así, al menos en cierta medida, del criterio fundado en la necesidad. Es evidente que, a menos que se disponga de bienes permutables o que se puedan formular arreglos financieros de

largo plazo, las dificultades de los países importadores de arroz aumentarán constantemente, y que aún partes más considerables del total de los abastecimientos exportables serán desviados hacia otros países en que el arroz no constituye el principal sostén de la vida.

El nivel de consumo de las poblaciones que se alimentan principalmente de arroz ha mejorado muy poco en relación al año anterior. Varios países deficitarios han mantenido el racionamiento de arroz y, aunque la cantidad distribuída varía de cuando en cuando según sea el estado de la oferta en el lugar, ha sido generalmente insuficiente para el mantenimiento de la salud y la eficiente capacidad de trabajo de la población.

Perspectivas

El principal problema que presenta el arroz en el mundo es aumentar la producción con el fin de (a) restaurar el consumo por cabeza a un nivel más satisfactorio, (b) guardar relación con el aumento de la población, y (c) permitir una mejora en la alimentación por encima de los niveles de antes de la guerra.

Los estudios que los representantes de diez y nueve gobiernos efectuaron en marzo de 1948 en la ciudad de Baguio, República de las Filipinas, han hecho ver que se podría lograr para 1950/51 un aumento de 5.7 millones de toneladas en la producción de arroz en relación a las cantidades de 1947/48, mediante un esfuerzo coordinado que tienda a aliviar algunas dificultades que actualmente se presentan a los cultivadores de arroz.[3] Este aumento de la producción sería el resultado de la adición de 3.4 millones de hectáreas, o sea el 4.5 por ciento de la superficie cosechada, así como de la elevación del rendimiento medio en un 2.5 por ciento. Del aumento total mundial de 5.7 millones de toneladas, el Asia debería producir 5.3 millones de toneladas y las otras partes del mundo 0.4 millones de toneladas. La información reunida indicó que, a fin de lograr este aumento en la producción, los seis principales países exportadores de arroz del Asia desearían importar, durante los tres años de 1948-50, 1.7 millones de toneladas (peso del producto) de fertilizantes, principalmente sulfato de amonio, así como más de 3,000 tractores, 10,000 bombas y motores de riego, casi 6,000 plantas de bombeo para pozos de infiltración y casi 1 millón de metros de tubería para reabrir pozos superficiales de infiltración. Además de lo anterior, según se hizo ver, será necesario mejorar las condiciones sanitarias, combatir las enfermedades de los animales, suministrar muchas clases de artículos de consumo para uso de los agricultores que cultivan arroz, así como proporcionar ayuda técnica a los gobiernos interesados en aumentar los abastecimientos de arroz.

Aunque se lograra realizar por completo estas metas de producción, ¿sería ello suficiente? La población consumidora de arroz del mundo aumenta cada año aproximamadamente en unos 10 millones, lo que requiere anualmente una cantidad adicional aproximada de 1.3 millones de toneladas de arroz. Los niveles de consumo son inferiores que antes de la guerra en la mayoría de los países en que el arroz constituye un elemento principal de la alimentación. Algún día el Japón tendrá que reanudar sus importaciones, que antes de la guerra ascendían a 2 millones de toneladas. Los países europeos, que durante varios años se han visto casi totalmente desprovistos de arroz, están ansiosos por que este producto vuelva a ocupar el lugar que le corresponde en su alimentación. Parecería por tanto, en vista de estas consideraciones, que la meta que señala la obtención de una cantidad adicional de 5.7 millones de toneladas para 1950/51 no sería suficiente siquiera para restablecer el consumo a los niveles de la preguerra y alimentar las bocas

[3] FAO, *Informe de la Conferencia del Arroz,* Wáshington, junio de 1948.

que se sumarán, y que por tanto no habría posibilidad de superar los niveles de la alimentación de antes de la guerra.

En la reunión de Baguio se formularon estimaciones de los niveles convenientes de nutrición; en relación con estos niveles los planes de producción para 1950 aún arrojan un déficit de 13.6 millones de toneladas. Los gobiernos necesitarían, por tanto, hacer todo lo que esté dentro de sus facultades no sólo para llevar a la práctica los programas que se consideraron en Baguio, sino también para encontrar otros medios de reducir las pérdidas y aumentar los abastecimientos de arroz para que se pueda mejorar la situación actual. La iniciación de un programa adecuado tendiente a incrementar la producción de arroz implicará la adopción de medidas en muchos frentes, incluso el estímulo de la labor de investigación, la adopción más general por parte de los agricultores de los métodos modernos, el suministro de incentivos económicos apropiados y el establecimiento de servicios sanitarios y de otro orden que sean más adecuados para contribuir al bienestar de la población rural.

La producción y las exportaciones del arroz han aumentado en el Hemisferio Occidental y en el Africa después de la guerra. El aumento de las exportaciones netas ha sido absorbido por el Asia. Las dificultades de efectuar el pago ya han obstaculizado este comercio, y los planes de producción de los países no asiáticos revelan mucha cautela en relación a una expansión mayor de la producción y las exportaciones, aunque en Baguio se reveló claramente que el Asia necesitará mucho más arroz del que probablemente producirá ella misma, al menos hasta 1950. Los países no asiáticos que sometieron sus metas de producción en Baguio indicaron sus deseos de aumentar su producción de 3.2 millones de toneladas métricas en 1947/48 a 3.6 millones en 1950/51. Las exportaciones estimadas de estos países subirían de 0.7 millones de toneladas en 1947 a 1.1 millones en 1950. Sin embargo, los planes de los Estados Unidos contemplan la reducción tanto de la producción como de las exportaciones y algunos países latinoamericanos no están desarrollando sus planes de expansión de la producción de arroz tan rápidamente como podrían si las perspectivas del mercado fuesen más firmes.

El problema que se presenta de inmediato es cómo podrian obtener los países asiáticos que necesitan arroz las divisas aceptable para los países exportadores no asiáticos. Pero el problema fundamental es si los países asiáticos encontrarán que les conviene económicamente exportar otros artículos a cambio de arroz, en las proporciones de intercambio que puede esperarse prevalecerán. Es posible que a pesar de que necesite más arroz, Asia prefiera limitarse a consumir las cantidades que produzca y ahorrar sus divisas etranjeras para invertirlas en la compra de otros artículos cuya producción interna le sea relativamente menos ventajosa. En todo caso, este es un asunto que sin duda demanda el intercambio de información acerca de los planes que se tengan en proyecto. Sólo así se podría coordinar en la forma más ventajosa la producción y el comercio del arroz entre las diferentes regiones del mundo.

GRASAS Y ACEITES

Producción y Comercio

Las informaciones estadísticas de que se dispone indican que el total de la producción mundial de grasas y aceites ha llegado aproximadamente en 1948, según se estima, al 100 por ciento del promedio de producción de los años inmediatamente anteriores a la guerra. En las estimaciones se incluye la producción de las grasas y

aceites que se usan como tales y que se derivan de todas las fuentes de origen, como las semillas oleaginosas, la mantequilla, las grasas obtenidas del sacrificio del ganado y la grasa de ballena y de pescado. Durante la guerra e inmediatamente después, la producción mundial de todas las grasas y aceites había decaído en un 10 por ciento del nivel de preguerra. Acerca de varios países se dispone sólo de datos estadísticos muy incompletos. Si se limita la comparación a los abastecimientos de los que se dispone de datos estadísticos razonablemente fijos, la disminución en relación a los niveles de producción anteriores a la guerra fue aparentemente mayor en proporción que para el mundo entero.

En el Cuadro 58 puede observarse que en Norte América y en las Filipinas los niveles de producción son substancialmente mayores que antes de la guerra, y que en Europa, Japón e Indonesia y Malaya se han registrado disminuciones substanciales. La disminución en Europa corresponde a la mantequilla y a grasas animales en la región central y occidental, puesto que la producción de semillas oleaginosas y de aceite de oliva es sin duda superior a la de antes de la guerra. La pesca de la ballena está siendo actualmente limitada por las disposiciones de la Convención respectiva a la escala que se considera apropiada para conservar los recursos.

Antes de la guerra se exportaba el 25 por ciento de la producción mundial de grasas y aceites, lo que revela una proporción mucha más alta que la que corresponde a la mayoría de los otros productos alimenticios básicos. Aunque muchas regiones se dedican todavía principalmente a la exportación, se han observado cambios considerables en el caso de varios de los principales países exportadores, que han tendido a retener mayores cantidades de las grasas disponibles para el consumo interno. Como en la mayoría de los casos no ha habido un aumento correspondiente en la producción, el resultado ha sido que se reduzcan considerablemente los abastecimientos disponibles para el comercio internacional. Es todavía un poco temprano para predecir el curso futuro, aún para 1949, respecto a la producción y la retención en el propio país, pero en el Cuadro 59 se aprecian las tendencias de las exportaciones bajo las condiciones de la postguerra.

Los principales países importadores son los de Europa y Norte América, que juntos recibieron casi el 90 por ciento de las grasas primarias que entraron al comercio internacional en el período 1934-38, un porcentaje similar en 1947, y también en 1948, como puede juzgarse por las asignaciones internacionales preliminares (agosto de 1948). Antes de la guerra el Japón fue un importador importante. Sin embargo, sus importaciones han sido mucho menores en la postguerra aunque se proyecta un aumento considerable, a juzgar por las asignaciones de 1948. Tanto en el caso de los Estados Unidos como del Canadá, en vista de la expansión considerable de la producción de grasas vegetales y animales que ha tenido lugar durante y después de la guerra, se ha registrado un aumento digno de consideración en las exportaciones de grasas del país y una disminución en las importaciones, con el resultado de que ambas naciones han efectuado importaciones netas mucho menores que antes de la guerra. En Europa, que antes de la guerra recibía el 70 por ciento de las importaciones mundiales de grasas, lo que representaba el 45 por ciento de su consumo, es donde se han hecho sentir con mayor intensidad en la postguerra los efectos de la escasez mundial de grasas.

Durante la guerra no sólo se vió privado el continente europeo en su mayor parte de todo abastecimiento importado, sino que la producción interna de mantequilla y otras grasas animales disminuyó constantemente con la reducción de las importaciones de forrajes. Esto fue contrarrestado en parte por el aumento de la producción de semillas oleaginosas, siempre una empresa arriesgada debido a las condiciones cli-

Cuadro 58.—Producción Mundial de Grasas y Aceites: Mantequilla, Semillas Oleaginosas y Todas las Demás Grasas y Aceites Visibles, en su Equivalente en Aceite

Fuente	Preguerra (1934–38)	1948/49 Año agrícola	
	(Millares de toneladas métricas)		*(Por ciento de preguerra)*
Pesca de ballena (todas las regiones)	530	330	62
Europa			
Septentrional y Occidental (incl. Islandia)	1,246	980	79
Central (Alemania, Austria, Checoeslovaquia y Polonia)	1,368	702	51
Meridional y Oriental	1,627	1,665	103
U. R. S. S.	2,230	2,100	94
Norte América (excl. México)	3,326	5,210	157
Centro y Sur América (incl. México)			
Argentina y Uruguay	905	880	97
Otros países	744	928	125
Africa			
Occidental y Oriental	1,750	1,780	102
Septentrional y Meridional	315	280	89
Asia			
China/Manchuria	3,100	{ 4,900	90
India/Paquistán	2,360		
Japón	325	185	57
Indonesia/Malaya	1,190	900	76
Filipinas	465	620	133
Otros países	1,060	1,150	108
Oceanía			
Australia y Nueva Zelandia	455	440	98
Otros países	200	125	63
Total (redondeado) y Promedio	23,200	23,200	100

Cuadro 59.—Exportaciones Mundiales, antes y después de la Guerra, de Semillas Oleaginosas, Mantequilla y Todas las Demás Grasas y Aceites Visibles

Fuente de origen	Embarques				Pronóstico de las exportaciones	
	1934–38	1945	1946 (Año civil)	1947	1948/49 (Año agrícola)	1951/52
	(. . . . *Millares de toneladas métricas del equivalente en aceite* . . . .)					
Pesca de ballena (producción)	530	65	145	340	330	{ 650–700
Europa (incl. Islandia y U. R. S. S.)	520	110	120	120	250	
Norte América (excl. México)	150	410	340	435	530	{ 800–900
América Latina	755	480	445	520	600	
Africa y Cercano Oriente	1,050	675	760	725	950	1,100
India	515	140	80	90	{ 280	400–500
China/Manchuria	660	(1)	40	115		
Filipinas	355	3	375	645	500	500
Indonesia/Malaya/Siam	740	(1)	45	155	460	650–700
Otras regiones (incl. Australia y Nueva Zelandia)	625	337	310	355	420	500
Total (redondeado)	5,900	2,220	[2] 2,660	[2] 3,500	[2] 4,300	4,700–4,800

[1] No hay datos disponibles, pero se considera que los embarques han sido insignificantes.

[2] Se excluye los embarques de paquetes por particulares y organizaciones de auxilio no incluídos en los informes de las Aduanas. Para 1947 estos envíos se estiman entre 50,000 y 100,000 toneladas métricas de grasas, de Estados Unidos principalmente.

máticas de Europa. Durante el año agrícola de 1947/48 mejoró notablemente la producción de aceite de oliva en los países del Mediterráneo y aumentó substancialmente la producciún de grasas en la zona del Danubio. Sin embargo, en la Europa Central y Noroccidental la producción era todavía considerablemente inferior que antes de la guerra, debido al mal estado de los pastos y al derecho de prioridad sobre los recursos agrícolas que debían ser usados como alimentos para el consumo humano directo más bien que para la alimentación de los ganados.

Se prevee que para el año agrícola de 1948/49 la mayoría de los países europeos, si no todos, tendrán un aumento considerable en la producción interna de grasas y aceites. Parece que la producción de grasas visibles llegará durante 1948/49 al 80 por ciento del nivel de la preguerra en la Europa Noroccidental, pero que en Alemania, Polonia y el resto de la Europa Central no pasará probablemente del 50 por ciento.[4] En la Europa Meridional y Oriental la producción ha alcanzado probablemente el nivel de la preguerra, aunque hay mucho más aceite vegetal y menos mantequilla y grasas derivadas del sacrificio de animales.

La escasez de abastecimientos internos ha sido probablemente aún mayor en número de toneladas en la Europa Central y Occidental que la de abastecimientos importados, y los efectos combinados de las escaseces se han hecho sentir con máxima severidad sobre la población industrial o no agrícola.

Probablidades de la Oferta en 1948/49

Tal como se estima en el Cuadro 59, los abastecimientos mundiales de exportación excederán probablemente en 1948/49 en 0.8 millones de toneladas los del año civil de 1947, y aunque no se han formulado las asignaciones para este período se puede presumir sin temor a equivocarse que una parte considerable de este aumento será obtenido por Europa. Sin embargo, en general, con excepción de Alemania, es de esperarse que los países europeos importadores de grasas obtengan cantidades substancialmente mayores tanto de sus importaciones como de su producción interna, y que en el año agrícola de 1948/49 el abastecimiento total por habitante alcanzará a oscilar entre el 80 y el 90 por ciento de los niveles de preguerra, mientras que en 1947 fue sólo del 65 al 75 por ciento. En el caso de Alemania, probablemente aumentarán un poco más las importaciones, dependiendo en gran parte de la medida en que se asigne una proporción mayor de los recursos financieros disponibles para la importación de un artículo que es relativamente caro.

Se espera que aumentarán nuevamente las importaciones de Norte y Latinoamérica aunque no que alcancen de nuevo los niveles de preguerra. Algunos países latinoamericanos de hecho obtuvieron mayores cantidades durante la guerra, principalmente de la Argentina, pero habiéndose reanudado el envío de abastecimientos a Europa en la postguerra, las importaciones de la mayoría de los países latinoamericanos han sido reducidas y son en general ahora menores que el volumen relativamente pequeño de la preguerra.

Se ha manifestado el deseo de aumentar las importaciones en la Unión Sudafricana, el Africa Septentrional Francesa y el Medio Oriente, donde los abastecimientos recibidos en la postguerra no han guardado relación con el aumento de la población, el poder adquisitivo y el índice general de industrialización.

[4] Estas cifras se refieren sólo a los productos de la agricultura del país y las pesquerías costaneras y no incluyen la grasa de ballena obtenida de las expediciones europeas al Antártico, etc.

A pesar de los riesgos que implica el intento, es útil avaluar en esta oportunidad las tendencias que se hacen sentir en la distribución de las importaciones en el curso del año agrícola actual, por lo que en el Cuadro 60 se pronostica el curso probable de las importaciones de 1948/49, suponiendo que los abastecimientos mundiales de exportación ascenderán a 4.3 millones de toneladas métricas en comparación con las operaciones de los años civiles de 1945 a 1947 y el promedio de los año de 1934-38, anteriores a la guerra.

CUADRO 60.—EMBARQUES DE SEMILLAS OLEAGINOSAS, MANTEQUILLA Y DEMÁS GRASAS Y ACEITES VISIBLES A REGIONES IMPORTADORAS ANTES Y DESPUÉS DE LA GUERRA

Destino	Embarques por año civil				Pronóstico 1948/49 (julio-junio)
	1934–38	1945	1946	1947	
	(*Millares de toneladas métricas del equivalente en aceite*)				
Reino Unido y Europa Noroccidental (excl. Alemania)	2,520	...	1,520	2,085	2250/2350
Europa Central (incl. Polonia)	1,335	(Análisis	85	175	450/500
Resto de Europa (incl. U. R. S. S.)	295	incompleto)	115	130	200
SUBTOTAL (Europa y la U. R. S. S.)	4,150	1,460	1,720	2,390	2950/3050
América del Norte (excl. México)	1,045	490	525	680	650/700
América Latina	150	105	155	125	150/175
Africa y Cercano Oriente	165	85	125	175	200
Japón	170	...	10	20	80/100
Resto del Asia y Oceanía (incl. Australia y Nueva Zelandia)	220	90	115	110	150
TOTAL MUNDIAL[1]	5,900	2,230	2,650	3,500	4,300

[1] Se excluyen los volúmenes reexportados, elaborados o sin elaborar, y asimismo, los envíos voluntarios de auxilio y los embarques consignados a las autoridades militares con el fin de alimentar a la población de las zonas ocupadas.

Si se efectúan las importaciones anteriormente previstas y la producción interna de los países es tal como se indica en el Cuadro 58, la escala del consumo diferiría bastante de los niveles de la preguerra. Considerando el suministro total de grasas, tanto comestibles como para fines industriales, por persona, el consumo oscilaría en Europa de más o menos el 100 por ciento de la preguerra en las regiones del Mediterráneo y los Balcanes que relativamente se abastecen a sí mismas al 80-90 por ciento en la mayor parte de la Europa Noroccidental, salvo que en Alemania el nivel probablemente sería inferior al 50 por ciento. Se estima que los abastecimientos de que dispondrá Norte América equivaldrán del 95 al 100 por ciento del nivel de antes de la guerra, mientras que en la América del Centro y del Sur el cambio será mucho mayor, disponiendo algunos países más bien de más que de menos del 100 por ciento de las cantidades muy reducidas que consumían antes de la guerra.

Perspectivas

Aún cuando aumenten, como se espera, en 1948/49 los abastecimientos de exportación, y suponiendo que mejore considerablemente la producción interna de los países importadores, es claro que todavía existirá un déficit considerable. Los efectos más fuertes de la escasez seguiran inevitablemente haciéndose sentir con mayor fuerza en los principales países importadores, especialmente Alemania y el Japón y en menor escala en el Europa Occidental. En las actuales condiciones económicas, el Japón y

Alemania han servido como amortiguadores del impacto de la escasez mundial de grasas para los otros países importadores, pero probablemente esta situación cambiará gradualmente. Los países importadores de Europa confrontarán por tanto la perspectiva de que se prolongue la escasez, aunque en una forma mucho menos severa de la que se ha manifestado durante y después de la guerra. Sin embargo, se debe reconocer que la demanda efectiva no será necesariamente tan grande como las necesidades determinadas a base del consumo por habitante de antes de la guerra. Sobre una base puramente estadística, los abastecimientos que se supone estarán disponibles para Europa en 1948/49 serían insuficientes en más de 2 millones de toneladas para alcanzar los niveles de consumo de antes de la guerra. Aún en el caso de que estuvieren disponibles esas cantidades de abastecimientos, es muy poco probable que los países importadores puedan adquirir una proporción considerable bajo los actuales precios y condiciones financieras. Por otra parte, pueda que los abastecimientos que, según los Cuadros 58 y 59 se supone han de estar disponibles para los países importadores situados fuera de Europa, sean inferiores a la demanda efectiva de esos países.

Parece razonable esperar que en los próximos años se dispondrá de mayores abastecimientos, como resultado tanto del aumento de las exportaciones como del mejoramiento de la agricultura en los países importadores. Según puede verse en el Cuadro 59, las perspectivas actuales indican que los abastecimientos mundiales de exportación ascenderán en total en 1951/52 a una cifra que oscile entre 4.5 y 5 millones de toneladas métricas. Es probable que se aproximen a la última cifra si se mantiene a su nivel la producción en los Estados Unidos, se llevan adelante las labores de rehabilitación en las colonias, las condiciones son más normales en Manchuria y se ponen en ejecución satisfactoriamente planes recientes, tales como los del Africa Oriental Británica. Las perspectivas del abastecimiento de forrajes ricos en proteínas indican que es posible que aún en 1951/52 la producción de mantequilla no haya alcanzado en Europa, en conjunto el nivel de la preguerra.

Parece que no hay razón para creer que los abastecimientos de grasas que estarán disponibles en los próximos años serán suficientes tanto para atender las necesidades crecientes de las poblaciones locales de las regiones exportadoras como para restablecer el consumo en las regiones importadoras a los niveles de antes de la guerra.

Obien la mayoría de los paises importadores se han de acostumbrar a que queden reducidos de manera permanente sus niveles de antes de la guerra o será necesario hacer esfuerzos mucho mayores de los que hasta la fecha se han contemplado para aumentar la producción de grasas. Las perspectivas se complican aún más por las relaciones anormales que guardan entre sí los precios y las condiciones que con posterioridad a la guerra se han impuesto al comercio. Los precios de las grasas y aceites varían considerablemente de país a país, aún tratándose de la misma clase de aceite. En el mercado de los Estados Unidos los precios han oscilado en 1948 entre el 250 y el 300 por ciento del nivel de 1935-39, mientras que en los mercados que están más ampliamente sujetos a la escasez mundial de la demanda—v. gr., la copra de las Filipinas y la grasa de ballena de Noruega—el precio es cinco a seis veces mayor que antes de la guerra.

Aunque algunos países exportadores informan que los precios de otros artículos y el costo general de producción son también cinco a seis veces mayores que antes de la guerra, parece que en general los precios que actualmente se pagan a los productores de grasas y aceites exceden de un 50 a un 100 por ciento el nivel correspondiente de los artículos de consumo y de la industria general, así como de los servicios. Esto refleja el hecho de que la escasez mundial de grasas es más seria que la insuficiencia

de la mayoría de los otros artículos. A juzgar por las perspectivas que existen, se espera que esta situación cambie muy gradualmente.

Sin embargo, la situación debería ser examinada en presencia de las tendencias históricas de la oferta y la demanda mundiales. Debe recordarse que (1) aunque los abastecimientos mundiales de exportación ascendieran por término medio a 5.9 millones de toneladas en 1934-38, fueron sólo de 3.2 millones de toneladas en 1913 y 2.8 millones de toneladas en 1909, y (2) que el aprovechamiento por habitante de grasas y aceites, para todos los fines, parece haber aumentado entre 1909-13 y 1934-38 aproximadamente en un 25 por ciento en Norte América, el Reino Unido, Alemania, Dinamarca y probablemente en el resto del noroeste de Europa. Este aumento de los abastecimientos resultó en parte del incremento de la producción pecuaria pero fue debido principalmente al desarrollo de fuentes de abastecimientos tropicales y primarios (semillas oleaginosas y grasa de ballena). Sin embargo, el período de 1934-38 no puede ser considerado como una norma a que los países en general pueden esperar que regresarán, especialmente aquellos cuyo alto consumo de grasas dependía de la importación de grasas y aceites primarios relativamente baratos.

En el Cuadro 61 se intenta analizar la producción y la distribución mundiales de grasas y aceites visibles de antes de la guerra formándose los grupos de acuerdo con el grado en que aparentemente osciló el consumo por habitante en el período 1934-38. Esto sugiere que, si se excluye los Estados Unidos, los países importadores en que el

CUADRO 61.—ABASTECIMIENTOS MUNDIALES Y DISTRIBUCIÓN DE GRASAS Y ACEITES VISIBLES ANTES DE LA GUERRA (PROMEDIO 1934–38)

Nivel de consumo de grasas	Producción local	Importación neta (o exportación)	Consumo aparente	Proporción de la población mundial
	(Millares de toneladas métricas del equivalente en aceite)			*(Por ciento)*
Consumo elevado (27 kg. por habitante o más)				
Exportadores netos (Dinamarca, Noruega, Australia y Nueva Zelandia)	890	– 420	470	
Estados Unidos de América	3,100	770	3,870	
Otros importadores	1,810	2,560	4,370	
SUBTOTAL	5,800	2,910	8,710	14
Consumo medianamente elevado (15-27 kg.)				
Argentina/Uruguay	910	– 600	310	
Otros exportadores	710	– 45	665	
Importadores netos	1,205	1,040	2,245	
SUBTOTAL	2,825	395	3,220	8
Consumo medianamente bajo (9-15 kg.)				
U. R. S. S. y 3 países bálticos	2,280	– 15	2,225	
Importadores netos	765	95	860	
SUBTOTAL	3,045	40	3,085	13
Consumo bajo (menos de 9 kg.)				
Importadores netos	900	220	1,120	
Exportadores netos	10,830	–3,565	7,265	
SUBTOTAL	11,730	–3,345	8,385	65
TOTAL	23,400	[1] 5,900	23,400	100

[1] Esta cifra representa la exportación total de la producción de cada país y es substancialmente superior a la suma del saldo neto de la exportación de cada región, dado que diversos países exportan parte de sus productos y sin embargo tienen importaciones considerables o relativamente considerables.

consumo de grasas es alto o relativamente alto recurrieron a las importaciones para obtener hasta el 55 por ciento. Los Estados Unidos han dependido normalmente en mucho menor escala de las importaciones. Entre los exportadores netos, el 75 por ciento de las exportaciones procedió de los países que tienen un consumo menor de 9 kg. por habitante y la mayor parte del resto de los países en que la agricultura ha sido especializada o mecanizada. Parece también que, tomando en cuenta todos los países en que el nivel del consumo pasa de 15 kg., alrededor del 22 por ciento de la población mundial utilizó más del 50 por ciento de la producción total de grasas, mientras que en los países de bajo nivel, inferior a 9 kg., más del 65 por ciento de la población mundial consumió sólo el 36 por ciento de la producción total.

De las anteriores consideraciones se podrían deducir las siguientes conclusiones:

(1) Los abastecimientos de exportación que probablemente estarán disponibles para los países en que el consumo es alto y que dependen en gran medida de las importaciones serán menores de un 10 a un 20 por ciento por persona que antes de la guerra.

(2) Los precios de las grasas en los mercados internacionales abiertos a la competencia seguirán siendo considerablemente más altos que el nivel de precios de la mayoría de los otros productos.

(3) Tales perspectivas de los precios no sólo deberían estimular el restablecimiento de la producción exportable en las actuales regiones productoras sino también el desarrollo de nuevas fuentes de abastecimiento, tanto en un período corto como a largo plazo.

(4) Tales abastecimientos serían probablemente obtenidos a un alto costo de producción, no sólo las grasas derivadas de la industria pecuaria sino también las semillas oleaginosas de muchas regiones.

No obstante, se hará sentir inevitablemente en el futuro una fuerte presión por obtener más abastecimientos con el fin de atender la demanda actualmente sin satisfacer. La situación requiere sin duda que se revisen cuidadosamente los planes de producción y las perspectivas no sólo en cada país sino también sobre una base internacional.

AZUCAR

La Situación Actual

La situación del azúcar cambió durante 1947/48 pasando de un período de escaseces y asignaciones a otro en que aumentan los temores de que en el futuro se acumulen excedentes. La producción mundial de 1947/48 sobrepasó la del año anterior en más de un millón de toneladas métricas y excedió ligeramente el promedio de 1934-38. Sin embargo, si se toma por base el número de personas, la producción de 1947/48 fue todavía inferior en un 7 por ciento al promedio de la preguerra. La producción del Hemisferio Occidental excedió en 4.7 millones de toneladas la cifra de la preguerra. Los Estados Unidos y Cuba produjeron cantidades sin precedentes. La producción del Asia disminuyó en 2.2 millones de toneladas y la de Europa en 2 millones de toneladas, según puede verse en el Cuadro 62. En Europa la cosecha de 1947 fue perjudicada grandemente por la sequía y resultó menor que la de 1946. Sin embargo, en el Asia se observó en 1947/48 una mejoría general en relación al año anterior, especialmente en la India y Taiwan (Formosa).

Cuadro 62.—Azúcar: Producción (Cruda) por Regiones, Promedio de 1934–38 y en 1946 y 1947

Región	Producción			Incremento o disminución en 1947/48 en relación a:	
	1934–38	1946/47	1947/48	1934–38	1946/47
	(.......... *Millares de toneladas métricas* ....)				
Hemisferio Occidental					
Cuba	2,837	5,848	6,100	3,263	−252
Otros países del Caribe, México y Centroamérica	2,242	2,644	2,617	375	− 27
Estados Unidos y Canadá	1,736	1,868	2,082	346	214
Sur América	2,199	2,849	2,968	769	119
Total	9,014	13,209	13,767	4,753	558
Europa	6,536	5,187	4,536	−2,000	−651
Asia					
Java, Filipinas y Taiwan	3,429	187	757	−2,672	570
Otros países del Asia	3,947	4,082	4,409	462	327
Total	7,376	4,269	5,166	−2,210	897
Africa	1,146	1,196	1,394	248	198
Oceanía	1,717	1,351	1,542	−175	191
TOTAL MUNDIAL (excl. U.R.S.S.)	25,789	25,212	26,405	616	1,193

Nota: Se hace referencia al año de producción, que generalmente principia el 1° de septiembre. Las cifras incluyen el *gur* o azúcar de la India y la panocha y moscabado de las Filipinas. Se excluye otros azúcares de baja calidad.

Las perspectivas de producción para 1948 son extremadamente buenas en Europa, donde el área plantada es mayor que antes de la guerra en casi todos los países y pueden llegar a producirse casi 6 millones de toneladas, expresadas en cantidades de azúcar crudo. La situación es menos favorable en los Estados Unidos. Es demasiado temprano para pronosticar la producción de azúcar cubana del próximo año, pero no hay duda de que seguirá aumentando en otros países latinoamericanos. En el Lejano Oriente la producción será probablemente mayor que la del año pasado, especialmente en Java, las Filipinas y Taiwan, que son los principales países exportadores.

El cuadro del comercio internacional sigue siendo radicalmente diferente de como le fuera antes de la guerra. La parte que corresponde al Caribe en las exportaciones mundiales en 1947/48 subió aproximadamente al 75 por ciento, mientras que antes de la guerra sólo ascendía al 38 por ciento. Los tres principales exportadores asiáticos, Java, las Filipinas y Taiwan, que anteriormente exportaban más de 2.8 millones de toneladas métricas, exportaron cantidades insignificantes en 1947/48, pero pueden estar en condiciones de suministrar alrededor de un millón de toneladas en 1948/49. Esto debería contribuir a atenuar la grave escasez de dólares que han experimentado los países europeos importadores de azúcar durante el período en que se ha dependido casi exclusivamente de los abastecimientos del Caribe.

Las importaciones de Europa no llegaron en 1947 al 80 por ciento del nivel de la preguerra, correspondiendo la disminución principlamente a Francia, Bélgica, los Países Bajos y el Reino Unido, según puede verse en el Cuadro 63. En el Asia las autoridades de ocupación del Japón importaron sólo 42,000 toneladas, a diferencia de antes de la guerra que se importaban casi un millón de toneladas, pero las importa-

ciones serán mayores en 1948. En cambio, las importaciones de los Estados Unidos se han duplicado y en 1947 alcanzaron la cifra sin precendentes de 5,346,000 toneladas a fin de satisfacer una enorme demanda interna.

El consumo de azúcar ha aumentado rápidamente durante los últimos diez años en Norte y Sur América, así como en Africa, hasta de un 30 a un 40 por ciento por persona. En cambio ha disminuído en el Asia y en Europa. Los abastecimientos de que dispuso Europa en 1947/48 fueron considerablemente menores que los del año anterior. El consumo está limitado considerablemente todavía en la mayoría de los países deficitarios por el racionamiento pero sería de otra manera mucho mayor, debido a que en las actuales circunstancias en que el poder adquisitivo es alto, los impuestos que gravan el azúcar no son tan efectivos para disuadir a los compradores como en el cuarto decenio.

El consumo ha aumentado rápidamente en el Africa Septentrional Francesa y la Unión Sudafricana, siendo causa de que la primera se convierta en importador importante y la segunda deje de exportar por el momento. En la América Latina, la mayor parte de las cantidades resultantes del aumento de la producción son destinadas al consumo interno, pero México se ha sumado recientemente al grupo de países exportadores y puede que en 1949 exporte 150,000 toneladas.

CUADRO 63.—COMERCIO INTERNACIONAL DE AZÚCAR EN PAÍSES SELECCIONADOS, AÑOS CIVILES, 1934-38, 1946 Y 1947

País	Exportaciones			Importaciones			Comercio Neto (Exp. − Imp. +)		
	1934–38	1946	1947	1934–38	1946	1947	1934–38	1946	1947
Europa	(.	. . . .	. . . . . *Millares*	*de toneladas*	*métricas*	. . . .	. . . .	. . . .	. . . .)
Bélgica-Luxemburgo	104	0	6	132	48	37	+ 28	+ 48	+ 31
Checoeslovaquia	213	141	196	0	0	0	− 213	− 141	− 196
Francia	234	8	159	363	269	86	+ 129	+ 261	− 73
Noruega	0	0	0	88	79	79	+ 88	+ 79	+ 79
Países Bajos	63	0	41	136	158	51	+ 73	+ 158	+ 10
Polonia	81	26	116	0	4	0	− 81	− 22	− 116
Suiza	1	0	1	152	90	204	+ 151	+ 90	+ 203
Reino Unido	352	163	277	2,203	1,486	1,902	+1,851	+1,323	+1,625
TOTAL	1,048	338	796	3,074	2,134	2,359	+2,026	+1,796	+1,563
Hemisferio Occidental									
Canadá	2	1	1	427	399	461	+ 425	+ 398	+ 460
Estados Unidos	81	361	186	2,747	3,713	5,346	+2,666	+3,352	+5,160
Antillas Británicas[1]	221	329	104	3	0	0	− 218	− 329	− 104
Cuba	2,560	3,723	5,583	0	0	0	−2,560	−3,723	−5,583
República Dominicana	421	412	462	0	0	0	− 421	− 412	− 462
Puerto Rico	776	853	931	0	0	0	− 776	− 853	− 931
Perú	306	260	276	0	0	0	− 306	− 260	− 276
Guayana Inglesa	172	171	171	0	0	0	− 172	− 171	− 171
TOTAL	4,539	6,110	7,714	3,177	4,112	5,807	−1,362	−1,998	−1,907
Asia, Africa y Oceanía									
Indonesia	1,045	0	2	0	...	...	−1,045	...	− 2
Japón	198	0	0	970	2	42	+ 772	+ 2	+ 42
Marruecos Francés	8	0	0	200	96	94	+ 192	+ 96	+ 94
Australia	430	154	53	0	0	0	− 430	+ 154	− 53
Hawaii	841	543	732	1	0	...	− 840	− 543	− 732
Islas Fiyi	131	100	143	0	0	...	− 131	− 100	− 134
TOTAL	2,653	797	921	1,171	98	136	−1,482	− 699	− 785
TOTAL FINAL	8,240	7,245	9,431	7,422	6,344	8,302	− 818	− 901	−1,129

[1] Se incluye las Islas de Barlovento, de Sotavento, Barbada y Jamaica.

Perspectivas

El temor de que se acumulen excedentes en el futuro se origina de la posibilidad de que Europa restablezca su capacidad de producción y el Asia la de exportación al mismo tiempo que la producción de las regiones del Caribe siga siendo alta. En 1947/48 no se acumularon excedentes en el Caribe principalmente debido a que el Gobierno de los Estados Unidos compró 1.1 millón de toneladas de la cosecha del Caribe para usarlas en los países ex-enemigos ocupados y en aquellos que reciben la ayuda de la Administración de Coperación Económica (Plan Marshall). En el año civil de 1948 se le asignó también a Cuba parte de la cuota de las Filipinas en las importaciones estadounidenses, con lo que se elevó a 2.6 millones de toneladas métricas la cuota cubana para embarques a los Estados Unidos. Como resultado de esto, parece actualmente que a fines de 1948 cualquier existencia que se acumule en el Caribe sería pequeña.

La incertidumbre acerca de la zafra cubana de 1948 y la medida en que Europa pueda importar azúcar de las regiones cuyas monedas no son de uso ilimitado en el comercio internacional (*soft currency*), junto con una continua disminución en los precios de los mercados de futuro, han sido causa de que algunos gobiernos consideren la conveniencia de restablecer el Convenio Internacial del Azúcar. En la reunión del Consejo Internacional del Azúcar celebrado en agosto de 1948, y a raíz de la solicitud por parte de Cuba de que se formulara un nuevo acuerdo, se nombró una Comisión de Trabajo para que estudiara la conveniencia de negociar tal acuerdo y de sugerir los términos y condiciones que debería contener.

En un período de incertidumbre como el actual, muchos gobiernos desean contar con ciertas seguridades internacionales, a fin de poder formular sus programas de producción y comercio exterior. Otros gobiernos que tienen ante sí los problemas de la reconstrucción de la postguerra no están todavía en condiciones de decidir si desean reanudar sus exportaciones o importaciones de azúcar y no se muestran deseosos de verse compelidos por disposiciones que imponen cuotas. Naturalmente, sería posible en estas circunstancias negociar un convenio transitorio de duración más limitada, en la inteligencia de que las cuotas que se asignen para el período transitorio no serían consideradas como apropiadas para otro convenio subsiguiente y estarían sujetas a ser modificadas substancialmente. En todo caso, debe recordarse que la producción de azúcar constituye el medio de vida de gran número de personas que habitan países de ingresos limitados, así como el cultivo de la remolacha azucarera es una parte integrante del sistema agrícola de muchos países de altos ingresos. No es fácil para los pueblos que viven de la agricultura dedicarse de la noche a la mañana a otros cultivos o entregarse a otra ocupación completamente distinta. Si es necesario efectuar ajustes, habrá que hacerlos gradualmente, a fin de no perjudicar a los pueblos afectados.

PRODUCTOS PECUARIOS

La Situación Actual

El descenso en la producción pecuaria de América del Norte y de la Europa Occidental ha sido el cambio más notable registrado en la situación de la ganadería durante el año pasado, debiéndose esto principalmente a la mala cosecha de maíz

Cuadro 64.—Producción de Carne, Leche, Mantequilla y Queso en las Principales Regiones Productoras antes de la Guerra, en 1946/47, y 1947/48

Regiones de producción	Carne (excl. aves de corral)[1]			Leche			Mantequilla			Queso		
	1934–38	1946/47	1947/48	1934–38	1946/47	1947/48	1934–38	1946/47	1947/48	1934–38	1946/47	1947/48
	(Millares de toneladas métricas)											
Europa (excl. U.R.S.S.)	12,900	7,701	7,833	104,022	73,624	69,121	1,665	1,056	911	1,447	897	917
Europa Occidental[2]	9,268	5,681	5,513	69,667	56,488	50,260	1,243	879	730	793	552	521
Europa Oriental (excl. U.R.S.S.)	3,632	2,020	2,320	34,355	17,136	18,861	422	177	181	654	345	396
Estados Unidos y Canadá	8,635	12,444	12,085	54,751	62,327	60,907	1,144	909	858	344	611	570
Argentina, Brasil, Uruguay y Chile[3]	4,886	4,937	5,248	8,000	9,625	9,630	70	105	105	90	160	150
Australia y Nueva Zelandia	1,540	1,516	1,546	9,834	9,678	9,766	367	297	316	111	137	139

[1] Peso de reses en canal incluyendo vísceras. Se excluye las grasas derivadas de la matanza.
[2] Europa Occidental incluye el Reino Unido, Irlanda, Islandia, Suecia, Noruega, Dinamarca, los Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, Francia, Alemania, Suiza, España y Portugal.
[3] Para los países de Sur América las cifras corresponden a 1934-38, 1946 y 1947.

Cuadro 65.—Consumo de los Principales Productos Pecuarios en las Regiones de Mayor Consumo antes de la Guerra, en 1946/47 y 1947/48

Regiones consumidoras	Carne (excl. aves de corral)[1]			Leche[2]			Mantequilla			Queso		
	1934–38	1946/47	1947/48	1934–38	1946/47	1947/48	1934–38	1946/47	1947/48	1934–38	1946/47	1947/48
	(Kilogramos por habitante al año)											
Europa (excl. U.R.S.S.)	37.1	24.8	24.7	99.8	84.0	79.5	5.4	3.2	2.9	4.1	2.8	2.9
Europa Occidental[3]	47.1	31.1	30.2	103.3	97.6	90.7	7.4	4.4	3.9	4.4	3.1	3.0
Europa Oriental (excl. U.R.S.S.)	22.9	14.8	16.0	94.9	62.8	61.9	2.6	1.3	1.2	3.6	2.3	2.6
Estados Unidos y Canadá	61.8	77.1	74.8	155.4	188.7	180.0	8.2	5.9	5.4	2.4	3.3	3.2
Argentina, Brasil, Chile y Uruguay[4]	67.1	56.2	60.0	83.2	77.2	80.0	1.1	1.3	1.2	1.5	2.0	1.9
Australia y Nueva Zelandia	119.3	94.6	98.3	112.6	142.3	142.1	16.5	13.0	10.3	1.4	3.3	3.0

[1] Peso de reses en canal incluyendo vísceras. Se excluye las grasas derivadas de la matanza.
[2] Leche entera.
[3] Europa Occidental incluye al Reino Unido, Irlanda, Islandia, Suecia, Noruega, Dinamarca, los Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, Francia, Alemania, Suiza, España y Portugal.
[4] Para los países de Sur América las cifras corresponden a 1934-38, 1946 y 1947.

obtenida en Estados Unidos y al fracaso general de las cosechas en los países europeos occidentales como consecuencia de la sequía. En cambio, la producción aumentó ligeramente durante el año en la Europa Oriental, en Sur América y en Oceanía.

La guerra perjudicó seriamente la industria ganadera en Europa habiendo sido más serios los daños en los países de la región oriental que en los de la región occidental. La recuperación hasta ahora ha sido muy lenta en parte debido a que las condiciones climatológicas fueron desfavorables, y en parte a que la política gubernamental se inclina por los cultivos de consumo humano directo. El nivel actual de la producción apenas se aproxima a un 65 por ciento de lo que fue en los años anteriores a la guerra (véase el Cuadro No. 64). Sin embargo, las perspectivas son mejores para el período 1948/49 gracias a la excelente cosecha lograda en general en 1948, la cual no solamente suministrará más productos con que alimentar los ganados sino que también más desechos de molienda dado que empieza a reducirse el porcentaje de extracción de la harina.

En los Estados Unidos y Canadá, donde la producción de carne, leche y productos lácteos aumentó extraordinariamente durante la guerra, el cambio registrado en el movimiento descendente de los últimos tres años ofrece una buena perspectiva, siendo igualmente resultado de las excelentes cosechas de 1948. Sin embargo, la influencia de esta situación favorable no se hará sentir en un aumento de la producción de leche y carne hasta fines de 1949. Las perspectivas también son buenas en Sur América. La industria ganadera del Uruguay se está recobrando de la desastrosa sequía de 1943 y en el Brasil, Argentina y Chile la demanda de productos pecuarios continúa siendo fuerte, a la vez que hubo un aumento notable en la producción de leche y productos derivados. Hay probabilidades de que continúe el movimiento gradual ascendente registrado en Australia y Nueva Zelandia.

El comercio internacional de productos pecuarios consiste principalmente en un movimiento de abastecimientos de unos cuantos países, principalmente Argentina, Australia, Nueva Zelandia, Canadá y Dinamarca, hacia el Reino Unido (véase el Cuadro No. 66). Durante el período de 1947/48, las importaciones de carne y productos

Cuadro 66.—Comercio Neto (Importación menos Exportación) de los Principales Productos Pecuarios en las Regiones de Mayor Consumo antes de la Guerra, en 1946 y 1947/48

Regiones consumidoras	Carne (excl. aves de corral)[1]			Mantequilla			Queso		
	1934–38	1946/47	1947/48	1934–38	1946/47	1947/48	1934–38	1946/47	1947/48
	(*Millares de toneladas métricas*)								
Europa	+1,371	+1,722	+1,600	+299	+156	+194	+81	+197	+179
Europa Occidental[2]	+1,357	+1,556	+1,544	+328	+138	+188	+106	+189	+184
Reino Unido	+1,660	+1,567	+1,600	+481	+210	+259	+142	+192	+190
Dinamarca	−256	−133	−131	−149	−87	−100	−10	−17	−15
Irlanda	−215	−137	−155	−25	...	...	...	...	...
Europa Oriental (excl. U. R. S. S.)	+14	+166	+56	−29	+18	+6	−25	+8	−5
Estados Unidos y Canadá	−48	−489	−256	0	+1	−6	−10	−105	−64
Argentina, Brasil, Uruguay y Chile[3]	−956	−936	−914	−8	−13	−15	−2	−17	−10
Australia y Nueva Zelandia	−543	−636	−616	−229	−176	−219	−97	−113	−111

\+ Importaciones netas.
— Exportaciones netas.
[1] Peso de reses en canal incluyendo vísceras. Se excluye las grasas derivadas de la matanza. Para los países europeos se incluye el equivalente en carne del comercio de animales en pie.
[2] Europa Occidental incluye al Reino Unido, Irlanda, Islandia, Suecia, Noruega, Dinamarca, los Países Bajos, Bélgica Luxemburgo, Francia, Alemania, Suiza, España, y Portugal.
[3] Para los países de Sur América las cifras corresponden a 1934–38, 1946 y 1947.

lácteos realizados por este último país permanecieron casi al mismo nivel que durante el período 1946/47, pero las cuantiosas importaciones de carne hacia la Europa Oriental que se efectuaron en 1946/47 bajo los auspicios de la UNRRA, procedentes principalmente de Estados Unidos, han sido ya suspendidas.

No obstante que durante la guerra, debido a las circunstancias de transporte, el Reino Unido obtuvo la mayoría de sus abastos de América del Norte, Argentina y el Uruguay, está volviendo ahora gradualmente a proveerse en los antiguos mercados que tenía antes de la guerra. En la actualidad el Reino Unido importa casi todos los excedentes exportables de Nueva Zelandia y Australia y ya principia a reanudar sus importaciones de Europa, especialmente de Dinamarca. Los países exportadores europeos de menor importancia—tales como Holanda, Suecia, Finlandia y Polonia—tienen todavía muy poco que ofrecer, lo que afecta principalmente las importaciones del Reino Unido de mantequilla y huevos.

Debido a cierto descenso de la producción y a que el consumo por persona ha continuado siendo muy elevado, los Estados Unidos han dejado de ser un importante país exportador de carne y en 1948 sus importaciones serán mayores que las exportaciones. Las exportaciones de leche deshidratada pagaderas en dólares, aunque continúan siendo importantes, se refieren principalmente a los programas de socorro. Las exportaciones del Canadá están disminuyendo como resultado del cambio de fuentes de abasto del Reino Unido. Las exportaciones de Australia y Nueva Zelandia se mantienen a un nivel estable pero continúa embarcándose más queso y menos mantequilla que antes de la guerra. En ambos países se hacen esfuerzos para aumentar la producción de productos pecuarios para la exportación.

El Reino Unido tiene contratos con cada uno de los principales países exportadores. Actualmente estos contratos cubren el total de los excedentes de Australia y Nueva Zelandia, el 73 por ciento de las exportaciones de carne de la Argentina, el 65 por ciento de las exportaciones de mantequilla de Dinamarca, y el 80 por ciento de las exportaciones de tocino del mismo país, a la vez que los tratados con el Canadá abarcan aproximadamente el excedente total de carnes y queso de este país. Por diversas razones los precios fijados en estos contratos son más bajos que los alcanzados por otros mercados de exportación. Por ejemplo, en diciembre de 1947, los importadores estadounidenses estuvieron pagando por la carne de res enlatada de la Argentina alrededor de un 45 por ciento más que los precios estipulados en los contratos británicos. Además, en un mercado ascendente como el que se ha venido experimentando desde la guerra, los contratos perjudican indudablemente a los países exportadores, ya que los precios han subido más rápidamente de lo que se esperaba en el momento de concertar o renovar los contratos. Por ejemplo, el contrato de 1948 entre el Canadá y el Reino Unido relativo al queso estipula un precio de 30 centavos de dólar canadense por libra, en tanto que el precio local en junio de 1948, era de 33 centavos en Montreal. Análogamente, el precio estipulado en el contrato para carne de res de primera calidad fue de 27.5 centavos por libra en mayo de 1948 en contraste con el precio medio de 31.4 centavos por libra alcanzado en Toronto en el mismo mes. Como resultado de esta situación y debido a la escasez de dólares en el Reino Unido, los dos gobiernos acordaron que el resto del contrato de carne de 1948 podría satisfacerse con embarques de tocino y en agosto el Canadá levantó la prohibición que durante 6 años impidió los embarques de ganado en pie (no de cría) y carne de res a los Estados Unidos. Este hecho tuvo como resultado, un aumento marcado en los precios del ganado canadense. Además, bajo los arreglos comerciales existentes entre los Estados Unidos y el Canadá, la mayoría de los productos pecuarios de exportación podrían haber entrado a los Estados Unidos, de no existir restricciones por

parte del Canadá, a precios considerablemente superiores a los estipulados en los contratos del Reino Unido. Sin embargo, los precios estipulados en los contratos han ido en aumento cada año con cambios muy notables en 1948. Las cifras que ofrecemos a continuación demuestran los cambios registrados a principios de 1947 y a mediados de 1948:

Precios de los contratos británicos en 1948 como por cientos de los de 1947

	Tocino	*Carne de res*	*Mantequilla*	*Queso*
Canadá	144	114	......	120
Dinamarca	140	112	134	......
Nueva Zelandia	118.5	118.5	135	130
Australia	108	110	[1] 117	[1] 111

[1] No incluye los precios reajustados en julio de 1948.

Es fuerte la demanda de productos pecuarios en todas partes del mundo a consecuencia del alza del poder adquisitivo. Pero mientras que en Estados Unidos esta demanda responde a un alto nivel de consumo, en Europa, y hasta fecha reciente en los Dominios Británicos, el consumo se ha visto restringido por las medidas de racionamiento. Los países europeos, a excepción del Reino Unido que importa una elevada proporción de su carne y productos lácteos, han encontrado extremadamente difícil imponer el racionamiento y en muchos casos han tenido que abandonar los intentos de continuar las medidas de control.

Perspectivas

La perspectiva a largo plazo de la industria ganadera de los países más adelantados depende principalmente de las perspectivas de la producción de granos para alimento de ganado y concentrados en forma de pastas oleaginosas y afrechos. Las perspectivas favorables para la cosecha de cereales del período 1948/49 benefician a todos los países interesados, pero subsisten las dificultades para aquellos que hasta ahora han dependido de cuantiosas importaciones de granos para el ganado. Anteriormente, se obtenían grandes cantidades del sureste de Europa y Argentina, y en menor escala de los Estados Unidos, la U.R.S.S. y el Medio Oriente. En la actualidad, sin embargo, las exportaciones de Europa Sudoriental todavía son bajas y las de Argentina llegan a menos de la mitad de la cantidad exportada durante los años anteriores a la guerra. Estados Unidos se ha convertido en el principal exportador, lo cual ha venido a aumentar el problema de divisas Por otra parte, los precios ya empiezan a bajar, lo que seguramente beneficiará a la industria pecuaria de los países que sufren una escasez de alimentos para el ganado. Sin embargo, la prolongada confianza que se ha puesto en dos países, la Argentina y los Estados Unidos, para que éstos proporcionen casi la totalidad de los granos, crea gran incertidumbre para el futuro. Cualquier fracaso de la cosecha de granos de uno de estos dos países volverá a revivir el problema de la escasez.

La perspectiva de la producción de alimentos proteicos para el ganado, principalmente las pastas oleaginosas y afrechos, es aún menos favorable. En el Cuadro 67 figuran las existencias de Europa en 1947 y las cantidades calculadas para el período 1948/49, comparadas con el período anterior a la guerra.

El contraste resultaría aún mayor si se incluyera a Alemania, la cual antes de la guerra consumía 1.2 millones de toneladas de pastas oleaginosas y que no ha vuelto a recibir cantidad alguna desde que terminaron las hostilidades. El cuadro muestra

CUADRO 67.—EUROPA (EXCLUYENDO ALEMANIA): ABASTECIMIENTOS DE PASTAS Y HARINAS OLEAGINOSAS ANTES DE LA GUERRA, EN 1947, Y ESTIMACIONES PARA 1948/49

Tipo de pasta y harina	Preguerra	1947	1947 en relación a preguerra	Estimaciones para 1948/49
	(Millares de toneladas)		*(Por ciento)*	*(Millares de toneladas)*
De semilla local	181.5	146.7	81	170
De semilla importada	3,282.2	920.0	28	1,010
Importada como pasta o harina	1,730.8	1,341.2	77	1,520
TOTAL O PROMEDIO	5,194.5	2,407.9	46	2,700

no solamente la seria limitación de las existencias, sino también el cambio en la naturaleza del comercio, o sea una notable disminución en la importación de semillas para moler en Europa.

Aún cuando se espera que la situación mejore en el período 1948/49, cualquier mejoramiento substancial de las existencias de pastas oleaginosas está ligado con el futuro de la producción mundial de grasas y aceites que, como hemos visto, no es muy prometedor. Son varios los países europeos que están tratando ya de hacer todos los arreglos posibles para aumentar el contenido proteico de los alimentos para el ganado producidos localmente, mejorando la administración de los pastizales, aumentando el ensilaje de cultivos verdes y secando pastos.

La perspectiva a largo plazo de la industria ganadera mundial depende en alto grado de la rapidez con que se avance en el mejoramiento de las condiciones de vida. En la actualidad, la demanda de consumo es alta en casi todos los países, pero como se hacía notar en la Sección I, esta demanda no se ha podido satisfacer en gran parte. Por otro lado, el consumo de productos pecuarios, durante este período, ha aumentado entre ciertos grupos de población de los países más avanzados donde anteriormente el consumo fue bajo; por ejemplo, este ha sido el resultado de las medidas de racionamiento y subsidios para los precios al por menor establecidos en algunos países europeos, y se ha podido observar una tendencia similar en otros países donde grupos en determinadas ocupaciones han disfrutado de salarios de inflación. Esta situación ha creado hábitos de alimentación que los grupos mencionados tratarán de conservar.

El satisfacer la demanda de productos pecuarios originada en los niveles actuales del poder adquisitivo podría causar, en ausencia de todo control, un considerable esfuerzo agotador de los recursos agrícolas del mundo. Por ejemplo, podría reducir el excedente de productos pecuarios y forrajes disponibles para la exportación en los Estados Unidos y ciertos países sudamericanos. Podría significar en la Europa continental un esfuerzo para elevar el nivel de rendimiento de los cultivos y aumentar así el abastecimiento de productos alimenticios para sostener un mayor número de animales. En el Reino Unido una expansión mayor del consumo podría alcanzar pronto un límite impuesto por su capacidad para pagar el valor de las importaciones, y este límite a su vez establecería una limitación en los programas de producción pecuaria de Austrialia, Nueva Zelandia y otros países abastecedores principales del Reino Unido.

En los países de ingresos bajos, el consumo de productos pecuarios todavía no es de importancia. Hay perspectivas para una expansión gradual de la industria pecuaria en algunos de los países menos poblados que se encuentran en la zona templada, pero las oportunidades son muy limitadas en los países densamente poblados, así como en los de la zona tropical. Para estos países, donde vive la mayor parte de la población mundial de ingresos bajos, la demanda de productos pecuarios sólo podría alcanzar

proporciones considerables cuando hayan desarrollado un volumen suficiente de exportaciones que les permita financiar la importación de tales productos. El caso de la leche deshidratada se aparta de esta regla general, puesto que varios países, no obstante la situación de sus ingresos, posiblemente importarían este producto como parte integral de sus programas de nutrición.

Parece probable, sin embargo, que por algún tiempo la producción y consumo de carne y productos lácteos continuarán limitados a un número relativamente pequeño de países de ingresos más elevados, y dentro de este grupo la industria pecuaria seguramente seguirá prosperando mientras se mantengan los niveles actuales de empleo e ingresos.

Capítulo 13

PRODUCTOS AGRICOLAS-FIBRAS

ENTRE las fibras naturales que se emplean en la manufactura se encuentra una gran variedad de materiales diferentes de origen vegetal y animal. En este informe se consideran las nueve fibras siguientes que tienen mayor significado económico: algodón, lana, seda, lino, cáñamo, yute, abacá, sisal y henequén. Las tres últimas son las principales fibras duras.

La estructura de la economía mundial de las fibras naturales presenta varias características dominantes, entre las cuales las más importantes son quizás las siguientes:

(1) El porcentaje del comercio mundial en relación a la producción es mucho mayor en lo que concierne a las fibras naturales que a la mayoría de los productos alimenticios. Aunque casi todos los países producen algunas cantidades de fibras, la producción en gran escala para el mercado mundial está concentrada en un número relativamente pequeño de países situados fuera de Europa, con excepción del lino y el cáñamo, que son principalmente productos europeos. Los Estados Unidos, India, Paquistán, Egipto y Brasil exportan la mayor parte del algodón del mundo. Más de las cuatro quintas partes de toda la lana que entra al comercio internacional procede de los siguientes cinco países del Hemisferio Meridional: Australia, Argentina, Nueva Zelandia, Sudáfrica y Uruguay. El mercado mundial de la seda está dominado por las exportaciones del Japón. Tres cuartas partes de todo el yute se produce en Paquistán y la mayor parte del yute del mundo procede del subcontinente de la India en la forma de fibra o tejidos. Los cultivos de las principales fibras duras también están concentrados en alto grado en determinadas regiones de origen. Alrededor del 90 por ciento del abacá se cultiva en la República de las Filipinas, más de la mitad de la cosecha mundial de sisal procede del Africa Oriental Británica y nueve décimas partes de todo el henequén es producido en México.

(2) Las economías de la mayoría de los principales países exportadores de fibras dependen en gran medida de los ingresos obtenidos de la venta de sus productos, como se indica en el Cuadro 68 que muestra las exportaciones de fibras de antes y después de la guerra, expresadas como procentajes de las exportaciones totales, según las fibras más importantes y los principales países exportadores.

Aunque las fibras naturales representan todavía más de las nueve décimas partes de la producción mundial de fibras, la producción de fibras artificiales ha revelado nuevamente una fuerte tendencia ascendente en el período de la postguerra. El aumento considerable de los precios de las fibras naturales ha alterado la relación del costo entre la materia prima textil natural y la sintética. Aún con las reducciones que se han observado recientemente en los mercados de algunas fibras, los precios de la mayoría de las clases de fibras naturales son todavía mucho más altos que antes de la guerra, mientras que las materias sintéticas son sólo moderadamente más caras.

El número de materias primas empleadas en la producción de fibras artificiales está

CUADRO 68.—EXPORTACIONES DE FIBRAS EN RELACIÓN A LAS EXPORTACIONES TOTALES EN PAÍSES SELECCIONADOS, 1936–38 Y 1946

Países exportadores de fibra	Por ciento del total de exportaciones (por valor)	
	1936–38	1946
Hemisferio Occidental		
Brasil (algodón)	19	16
Perú (algodón)	23	33
Estados Unidos (algodón)	11	6
Uruguay (lana)	46	34
Hemisferio Oriental		
Africa		
Egipto (algodón)	74	73
Kenya (sisal)	15	12
Sudán (algodón)	63	51
Tanganyika (algodón y sisal)	52	48
Uganda (algodón)	74	58
Unión Sudafricana (lana)	29	33
Asia		
India (algodón y yute)[1]	42	39
Filipinas (abacá)	[2] 14	11
Oceanía		
Australia (lana)	35	32
Nueva Zelandia (lana)	24	27

[1] Se incluye artículos de yute.
[2] 1936–37.

CUADRO 69.—PRODUCCIÓN MUNDIAL DE FIBRAS EN 1938/39, 1946/47 Y 1947/48[1]

Fibra o grupo de fibras	Cantidades			Variación relativa a 1938/39		Variación relativa a 1946/47	Producción en relación a todas las fibras (por peso)	
	1938/39	1946/47	1947/48[2]	1946/47	1947/48[2]	1947/48	1938/39	1947/48[2]
	(*Millares de tons. métricas*)			(........*Por ciento*........)			(..*Por ciento*..)	
1. Algodón	6,495	4,673	5,530	−28	−15	+18	54.6	54.3
2. Lana, lavada	1,086	1,032	1,014	−15	− 7	− 2	9.1	10.0
3. Seda aspeada (cruda)	50	11	12	−78	−76	+ 9	0.4	0.1
4. Lino	807	350	390	−57	−52	+12	6.8	3.8
5. Cáñamo	414	225	300	−46	−28	+33	3.5	2.9
6. Yute	1,665	1,050	1,575	−37	− 5	+50	14.0	15.5
7. Fibras duras[3]	509	365	449	−28	−12	+23	4.3	4.4
8. Filamento de rayón	452	499	595	+10	+32	+19	3.8	5.8
9. Fibra de rayón	421	260	308	−38	−27	+18	3.5	3.0
10. Nylón[4]	—	14	18	—	—	+29	—	0.2
TOTAL	11,899	8,479	10,191	−29	−14	+20	100.0	100.0
Fibras naturales (1-7)	11,026	7,706	9,270	−30	−16	+20	92.7	91.0
Fibras manufacturadas (8-10)	873	773	921	−11	+ 5	+19	7.3	9.0
Principalmente para ropa y artículos caseros (1-4 y 8-10)	9,311	6,839	7,867	−27	−15	+14	78.2	77.2
Prin. fines industriales (5-7)	2,588	1,640	2,324	−37	−10	+42	21.8	22.8

[1] Los datos sobre el algodón, lana y yute se refieren a temporadas de producción; en cuanto a seda, lino, cáñamo, fibras duras, rayón y nylón, los datos corresponden a años civiles.
[2] Cifras preliminares.
[3] Abacá, sisal y henequén.
[4] Estimaciones aproximadas.

aumentando constantemente. Se utilizan en la producción de fibras sintéticas proteínas animales y vegetables así como materias de origen mineral. Sin embargo, la importancia cuantitativa de estas materias primas es secundaria. La mayor parte de la producción mundial de fibras artificiales consiste en hilaza de rayón. Estas fibras celulosas son obtenidas principalmente de la pulpa de la madera y, en escala muy secundaria, de la borra del algodón (*linters*). El nylón, cuya importancia aumenta rápidamente, es hecho de bencina o fenol, amoníaco líquido y oxígeno.

Tendencias Recientes

La superficie mundial dedicada al cultivo de fibras, que fue reducida considerablemente durante la guerra, aumentó sólo en escala limitada en los tres primeros años de la postguerra por la necesidad suprema de obtener alimentos. La producción combinada de las principales fibras naturales fue en 1947/48 aproximadamente una quinta parte mayor que el año anterior, pero todavía inferior en un 14 por ciento a la producción del último año anterior a la guerra, según puede verse en el Cuadro 69. Tomando en cuenta que la población mundial ha aumentado aproximadamente un 9 por ciento durante el último decenio, la producción total de fibras de 1947/48 por habitante fue inferior casi en una cuarta parte a la de preguerra.

El consumo mundial de las principales fibras naturales, aunque todavía inferior al de preguerra, ha excedido a la producción durante los tres primeros años de la postguerra. La disminución resultante de las existencias mundiales de fibras ha excedido en mucho los cálculos formulados a fines de la guerra, cuando se temió que las existencias de algodón y lana que pesaban sobre el mercado podrían constituir un serio problema y disminuir los ingresos de los cultivadores.

Perspectivas de la Producción

Sin embargo, se observan al presente indicaciones de un cambio en la situación, especialmente en lo que concierne al abastecimiento mundial de algodón en rama.

Algodón

El cultivo de fibras a ser cosechadas durante el año 1948/49 ha sido estimulado por la obtención de ingresos más remunerativos en comparación con los derivados de otros cultivos, por la atenuación en algunos países de las restricciones de siembra, así como por la continuación de los programas de fomento adoptados en otros países. Debido al tiempo excepcionalmente favorable, al mayor uso de fertilizantes y a que una proporción más alta de las tierras sembradas de algodón se encuentran localizadas en regiones que producen altos rendimientos, se ha estimado que la cosecha de algodón de los Estados Unidos, que se obtendrá de una superficie mayor aproximadamente en un 10 por ciento a la de 1947/48, ocupará el séptimo lugar entre las más grandes que se registran y excederá más o menos en un 28 por ciento la del año anterior. Se anuncia que se ha ampliado considerablemente la superficie cultivada con algodón en la India, Egipto, el norte del Brasil y México, al mismo tiempo que se espera que se registren ciertos aumentos en la mayoría de las otras regiones algodoneras.

Las perspectivas de producción de las otras fibras principales pueden ser resumidas brevemente así:

Lana

La producción ha sido estimulada en los principales países exportadores por la obtención de precios remunerativos, pero la trasquila mundial probablemente no aumentará en 1948/49 en más del 3 al 5 por ciento. Probablemente siga disminuyendo la producción norteamericana de lana.

Seda

Todavía no es probable que la producción mundial de 1948 pase de ser un cuarto de la cifra de la preguerra. Se espera que la producción del Japón exceda aproximadamente en un 10 por ciento la de 1947, mientras que la de Italia puede disminuir considerablemente.

Lino y cáñamo

Es de esperarse que en 1948 aumente algo la producción mundial del lino y cáñamo, debido a la importancia que se concede a estas fibras en los programas agrícolas de los países de la Europa Oriental y la U.R.S.S.

Yute

No se dispone todavía de pronósticos oficiales de la producción de yute de la India y Paquistán para 1948/49. Sin embargo, las estimaciones preliminares indican que la superficie sembrada ha sido aproximadamente mayor en un 5 por ciento que la de 1947, pero que es posible que no se obtenga el aumento correspondiente en la producción debido a que recientemente las lluvias han sido excesivas.

Fibras duras

Las perspectivas de la producción de sisal y henequén son favorables en la mayoría de las principales regiones productoras, por lo que se espera que en 1948 aumente moderadamente la producción mundial de estas fibras. La producción mundial de abacá será probablemente menor en 1948 que en el año anterior.

Rayón

Se estima que para fines de 1948 la industria de rayón podrá tener en el mundo una capacidad máxima de operación de 1,500,000 toneladas.[1]

Cambios en las Pautas de Producción

En el Cuadro 70 se indican los cambios que han tenido lugar en la producción de fibras en los diversos continentes. Las principales regiones productoras de fibras del mundo son Norte y Centroamérica y el Asia, que juntas representaron alrededor del 64 por ciento de la producción total en 1934-38. La producción de Norte y Centroamérica fue en 1947/48 mayor en un 7 por ciento que antes de la guerra, debido a una vasta expansión de la producción de rayón, que fue casi cuatro veces el promedio de 1934-38 y contrarrestó con ventaja la disminución en la producción de algodón y lana (a base

[1] Textile Economics Bureau, *Rayon Organon,* junio de 1948.

del producto limpio). Por otra parte, la producción de fibras del Asia fue en 1947/48 apenas el 70 por ciento de la preguerra, como consecuencia de la disminución en la producción de algodón en la India y China, los niveles menores de producción de yute en Paquistán, y la fuerte reducción en la producción de fibras duras en Indonesia y las Filipinas y en la manufactura de rayón y la sericultura en el Japón. La proporción que corresponde a Europa de la producción mundial de fibras es extremadamente pequeña en relación a la importancia del continente como consumidor de materias primas textiles. La producción de fibras de la U.R.S.S. excede la de toda Europa, pero en 1947/48 la producción Soviética de fibras fue baja debido a que el volumen de la cosecha de algodón no llegó a la cifra de preguerra como también a la dismunición en la producción de lino y cáñamo que ha tenido lugar en la postguerra. La parte que corresponde al Africa, que asciende al 7 por ciento del total de 1947/48, representa la producción de algodón del continente, la trasquila de lana de la Unión Sundafricana y los territorios del Africa Septentrional y la producción de sisal de las regiones coloniales. Oceanía, aunque tiene una importancia predominante como abastecedora de lana empleada en la fabricación de ropa, contribuye como continente con la proporción menor del volumen de le producción mundial de fibras.

Cuadro 70.—Producción Mundial de Fibras por Continentes, Promedio de 1934–38 y en 1946/47 y 1947/48 [1]

Algodón, Lana (lavada), Seda, Lino, Cáñamo, Yute, Sisal, Abacá, Henequén, Filamento y Fibra Cardada de Rayón, y Nylón

Continente	1934–38	1946/47	1947/48 [2]
	(.......*Millares de toneladas métricas*......)		
Europa (excl. U. R. S. S.)	815	747	831
U. R. S. S.	1,558	817	1,008
Norte y Centroamérica	3,205	2,634	3,431
Sur América	720	687	686
Asia	4,465	2,506	3,128
Africa	835	719	734
Oceanía	356	369	373
Total	11,954	8,479	10,191
	(.......*(Por ciento del total mundial*.......)		
Europa (excl. U. R. S. S.)	7	9	8
U. R. S. S.	13	10	10
Norte y Centroamérica	27	31	33
Sur América	6	8	7
Asia	37	30	31
Africa	7	8	7
Oceanía	3	4	4
Total	100	100	100
	(..........*Indice: 1934–38=100*..........)		
Europa (excl. U. R. S. S.)	100	92	102
U. R. S. S.	100	52	65
Norte y Centroamérica	100	82	107
Sur América	100	95	95
Asia	100	56	70
Africa	100	86	88
Oceanía	100	104	105
Promedio	100	71	85

[1] Los datos para algodón, lana y yute se refieren a temporadas de producción; en cuanto a seda, lino cáñamo, fibras duras, rayón y nylón, los datos corresponden a años civiles.
[2] Datos preliminares.

Consumo y Comercio Mundiales

El consumo mundial de fibras ha sido influenciado fuertemente en la postguerra por la gran actividad de la industria estadounidense de hilados y tejidos, así como por el aumento del consumo en relación a la preguerra en varios países latinoamericanos, en el Cercano Oriente y en los Dominios Británicos. En las principales regiones importadores de fibras, Europa y el Lejano Oriente, la actividad de la manufactura textil no ha alcanzado todavía los niveles de la preguerra, aunque en algunos países europeos las hilanderías están trabajando con la misma o mayor intensidad que antes de la guerra. Las medidas tendientes al restablecimiento de la industria manufacturera de textiles del Japón han permitido alcanzar sólo una fracción de la capacidad de antes de la guerra. En el Cuadro 71 se muestra el consumo de algodón en determinadas regiones. Si se hubiera podido incluir otras fibras empleadas en la fabricación de telas, ellas no habrían alterado la división general entre regiones en que el consumo es superior o inferior al de preguerra.

El lento restablecimiento del comercio mundial de fibras ha dependido en gran parte de los hechos ya mencionados, aunque las razones son un poco más complejas. En el Cuadro 72 se ofrece una comparación del volumen de los embarques de fibras antes y después de la guerra. La primera columna del cuadro indica la proporción de las exportaciones mundiales de la preguerra de cada una de las principales fibras naturales abarcada por este examen condensado. Como se observará, las proporciones son total o aproximadamente representativas de todas las fibras enumeradas, con excepción del lino y del cáñamo, acerca de los cuales no se dispone de información sobre el comercio después de la guerra de la U.R.S.S., incluyendo los territorios recientemente adquiridos por ésta, así como de ciertos países de la Europa Oriental.

Cuadro 71.—Algodón: Consumo de las Principales Regiones en 1934–38, 1946/1947 y 1947/48

Regiones de consumo	Cantidades consumidas			Indice de variación		Relación al total	
	1934–38	1946/47	1947/48	1946/47	1947/48	1934–38	1947/48
	(...*Millones de pacas*[1]...)			(*1934–38 = 100*)		(...*Por ciento*...)	
Consumo reducido							
Reino Unido	2.75	1.68	1.91	61	69	9.4	6.7
Europa Continental	5.50	4.74	5.15	86	94	18.7	18.0
U. R. S. S.	3.05	1.70	1.91	56	63	10.4	6.6
Japón	3.45	0.73	0.61	21	18	11.8	2.1
China[2]	3.08	2.87	2.90	93	94	10.4	10.0
Total o Promedio	17.83	11.72	12.48	66	70	60.7	43.4
Consumo incrementado							
Estado Unidos	6.45	10.02	9.35	155	143	22.0	32.5
América Latina	1.10	1.87	1.84	170	167	3.8	6.4
India (subcontinente)	3.00	3.47	[3] 3.78	115	126	10.2	13.1
Otras regiones	0.97	1.26	1.31	130	135	3.3	4.6
Total o Promedio	11.52	16.62	16.28	144	140	39.3	56.6
CONSUMO TOTAL	29.35	28.34	28.66	97	98	100.0	100.0

Fuente: Datos compilados por el Comité Consultivo Internacional del Algodón, Wáshington, EE. UU. de A.

[1] Pacas de peso neto de 226.8 kg., excepto las de Estados Unidos que se registran a base de su número en vez de peso.

[2] Se incluyen las estimaciones del consumo nacional.

[3] Dominio de la India, 3.55 millones de pacas; Paquistán, .23 millones de pacas.

Con excepción de los embarques de lana destinada a la fabricación de ropa, que en 1946/47 aumentaron bastante debido al transporte de lana vendida al año anterior, el volumen de los embarques de fibras de la postguerra ha seguido siendo considerablemente inferior al promedio de la preguerra, pues éstos se han reanudado generalmente más despacio que la producción mundial. En el caso del algodón en rama, la relación menor de las importaciones mundiales a la producción mundial refleja la tendencia a la industrialización y al aumento del consumo de algodón en rama en varios de los principales países productores. Las exportaciones de yute en rama de la India han sido reducidas considerablemente por la disminución de la producción y en 1947/48 por la reorientación de la economía de yute de Bengala, que ha tenido lugar después de la partición de esta provincia entre los Dominios de India y Paquistán. La fuerte reducción de las ventas de ultramar de la seda cruda o aspeada del Japón en 1947 fue debida principalmente a la dificultad de disponer de los abastecimientos en el mercado de los Estados Unidos a precios fijados a un nivel comparativamente alto y en presencia de una competencia mucho mayor de parte de la hilaza de nylon y rayón.

Sin embargo, aunque el caso es diferente para cada una de las fibras, en 1947/48 los principales obstáculos generales al comercio mundial de fibras fueron el impacto creciente de la escasez de divisas extranjeras en los principales países importadores de Europa y las dificultades del abastecimiento en el Japón. Al mismo tiempo, la tendencia general inflacionaria y la muy alta actividad manufacturera de textiles en los Estados Unidos contribuyeron a un aumento muy marcado de los precios de las fibras, de manera que fue aún más difícil para los países importadores de Europa el hacer uso de sus menguantes reservas monetarias para reponer sus existencias de materias primas. La escasez mundial de dólares en particular ha venido a ser aún más grave desde mediados de 1947 en adelante, contribuyendo de esta manera a elevar aún más drásticamente el precio que se paga por algunas fibras en otras monedas. En el Cuadro 73 se ofrece un estudio de las alzas de los precios de las fibras que han tenido lugar en la postguerra en comparación con los niveles de preguerra. Los precios del algodón estadounidense son aproximadamente tres veces más altos que antes de la guerra, y las cotizaciones de los tipos egipcios están fuera de toda proporción. El valor del merino australiano se ha triplicado, y la diferencia entre las cotizaciones del merino y el cruzado ha sido ampliada marcadamente

CUADRO 72.—EXPORTACIÓN DE LAS PRINCIPALES FIBRAS NATURALES ANTES DE LA GUERRA, EN 1946/47 Y 1947/48 [1]

Fibras exportadas	País exportador	Proporción de la exportación mundial en 1934–38	Cantidades			Proporción del promedio de exportación en 1934–38	
			1934–38	1946/47	1947/48 [2]	1946/47	1947/48 [2]
		(Por ciento)	*(Millares toneladas métricas)*			(.....*Por ciento*.....)	
Algodón...	Todos................	100	2,810	2,201	2,156	78	77
Lana, peso efectivo....	Argentina, Australia, N. Zelandia, Sudáfrica y Uruguay............	84	795	1,128	1,000	142	126
Seda aspeada (cruda)..	Japón e Italia.........	78	32	7	2	22	6
Lino	Todos, menos la U. R. S. S. (nuevas fronteras)...........	44	77	60	80	78	104
Cáñamo............	Italia................	51	43	14	14	33	33
Yute...............	India (subcontinente)..	98	761	305	400	40	53
Fibras duras[3].........	Todos................	100	490	298	366	61	75

[1] Las cifras sobre algodón, lana y yute se refieren a las temporadas de producción; en cuanto a seda, lino, cáñamo y fibras duras las cifras corresponden a los años civiles.
[2] Cifras preliminares.
[3] Abacá, sisal y henequén.

CUADRO 73.—PROMEDIO DE PRECIOS DE LAS FIBRAS PRINCIPALES DURANTE PERÍODOS SELECCIONADOS

Fibras e índices de precios al por mayor	1934–38	1946	1947	Ene.-junio 1948	Julio 1948	1946	1947	Ene.-junio 1948	Julio 1948
	(.............Centavos de dólar por libra[1]..............)					(.......Indice· 1934–38=100.......)			
Algodón									
Estados Unidos, Middling 15/16", promedio de 10 mercados de EE. UU.	11.18	30.56	34.43	35.64	34.01	273	308	319	304
México, Middling 15/16", Torreón	9.78	23.87	27.71	32.59	31.49	244	283	333	322
Brasil, Tipo 5, São Paulo	9.37	21.67	26.07	28.66	30.76	231	278	306	328
India, Jarilla fino, Bombay	7.05	17.27	16.89	24.68	25.51	245	240	350	362
Egipto, Ashmouni good, Alejandría	10.49	...	35.39	63.53	65.63	...	337	606	626
Perú, Tangüis, Tipo 5, Lima	7.74	22.61	24.18	30.13	36.15	242	312	389	467
Lana									
Merino—Australiana, promedio 64, lavada, Londres	52.9	65.9	101.8	150.9	174.5	125	192	285	330
Estados Unidos, Territory staple, lavada, 64, 70, 80, Boston	84.1	102.6	121.6	130.3	148.0	122	144	155	176
Cruzada—Argentina, 56, grasienta, Buenos Aires	...	18.3–25.6	20.8–29.5	27.3–36.5	...	...	...	...	...
Nueva Zelandia, promedio 56, lavada, Londres	37.6	54.1	66.8	81.7	80.6	144	177	217	214
Nueva Zelandia, promedio 46, lavada, Londres	26.6	39.4	44.7	49.9	47.8	148	168	188	180
Para alfombras—De la India, vicanere blanca promedio, grasienta, Liverpool[2]	31.6	43.0–49.8	42.8–51.0	[3] 51.6–61.8	55.4–68.0	147	148	179	195
Seda									
Japonesa, 13/15 denier, blanca, Clase D, Nueva York	165	...	455	260	260	...	276	154	154
Rayón									
Filamento, Viscoso, 150 denier, EE. UU. de A.	57	56	67	74	74	98	118	130	130
Fibra cardada, Viscosa, 1½ denier, EE. UU. de A.	30	25	32	36	36	83	107	120	120
Nylón									
30 denier, 10 filamentos, EE. UU. de A.	[4] 427	275	255	255	255	[5] 64	[5] 60	[5] 60	[5] 60
Yute									
Indio, Native Firsts, Nueva York	4.3	9.8	15.8	17.2	18.9	228	367	400	440
Abacá									
Davao, I, Nueva York	7.1	[6] 13.8	24.2	28.0	26.3	[6] 144	341	394	370
Sisal									
Africa Oriental Brit., No. 1, Reino Unido	4.74	9.72	13.83	16.11	17.54	205	292	340	370
Henequén									
Yucatán, Clase A, puerto de entrada en EE. UU. de A.	4.8	7.4	14.6	15.5	15.5	154	304	323	323
Indices de precios al por mayor									
Precios al por mayor en general en EE. UU. de A. (Oficina de Estadísticas del Trabajo)	....	....	....	....	....	151	190	204	210
Precios al por mayor en general en el Reino Unido (Ministerio de Comercio)	....	....	....	....	....	182	199	226	...

[1] Las cotizaciones dadas en la moneda del respectivo país han sido convertidas conforme a los tipos de cambio del Fondo Monetario Internacional.
[2] Los índices han sido calculados a un punto medio de la escala.
[3] Promedio de cuatro meses: enero, marzo, abril y mayo.
[4] Diciembre 31 de 1939.
[5] Diciembre 31, 1939 = 100.
[6] Promedio de 11 meses.

en el período de la postguerra, aunque las clases medianas y ordinarias han venido a ser también mucho más costosas. Las alzas considerables que se han registrado en los precios del algodón y la lana contrastan notablemente con el cambio muy moderado en el costo de la fibra de rayón, que en los Estados Unidos se cotiza sólo a un 20 por ciento por encima del promedio de antes de la guerra.

Los precios fijados para la venta de seda aspeada destinada a los Estados Unidos, el principal mercado de la seda del mundo, fueron reducidos fuertemente por el Comando Supremo de las Fuerzas de las Potencias Aliadas en el Japón a principios de 1948 y ahora exceden en el 54 por ciento el promedio de la preguerra. Así la relación de las precios de la seda aspeada con los del rayón está más en armonía con la que prevaleció antes de la guerra. Al mismo tiempo, la seda aspeada es todavía más de tres veces más cara que el filamento de rayón.

Las cotizaciones del yute y de las fibras duras han subido aún más bruscamente que las de la lana y de ciertas clases del algodón. Si se comparan los precios de las fibras naturales con los índices de precios de artículos al por mayor en los Estados Unidos y en el Reino Unido, se notará que los precios de las fibras naturales han avanzado considerablemente más que los índices de los productos combinados.

Se ha aliviado un poco la situación de los países importadores en cuanto a los desembolsos de divisas extranjeras para la compra de fibras durante 1947/48 mediante la negociación de convenios de intercambio de productos, el otorgamiento de créditos con fines generales y para determinados productos, así como con varias clases de arreglos concernientes a la elaboración de los productos. Sin embargo, la ayuda que se facilitó con créditos en dólares en 1947 y durante el primer trimestre de 1948 fue de poca monta si se compara con la que se obtuvo en el período inmediatamente posterior a la guerra. En Francia, la escasez de algodón en rama llegó a ser tan aguda que los abastecimientos tuvieron que ser suministrados como parte del programa estadounidense de ayuda interina.

Perspectivas del Comercio Mundial 1948/49

Parece que las perspectivas para la financiación del comercio de fibras serán mejores durante el año de 1948/49. Uno de los factores principales a que puede atribuirse el mejoramiento de la situación financiera es la ejecución del Programa de Recuperación Europea (Plan Marshall), que permitirá a los países europeos que de él se benefician, así como a la zona occidental de Alemania, obtener una parte considerable de las cantidades que necesiten de algodón e importar posiblemente también otras fibras a crédito.

El estudio de la economía europea de la postguerra revela qua la restauración del equilibrio en las balanzas de pago de los países europeos está lejos de ser un problema transitorio, y que será necesario hacer todo esfuerzo posible para promover el ajuste mediante cambios en el volumen, la composición y dirección del comercio de productos. En vista de la trascendencia que las importaciones de fibras y las exportaciones de textiles tienen en las cuentas del comercio europeo, puede que sea inevitable que se consideren ciertos cambios en cuanto a las fuentes de abastecimiento de fibras empleadas en la fabricación de ropa, al mismo tiempo que se debe prestar cuidadosa atención a las perspectivas que se presenten para la venta de textiles europeos.

Los créditos en dólares y los arreglos de intercambio oficiales y semiprivados que se han concertado con varios países facilitarán al Japón la obtención de algodón procedente de los Estados Unidos, Paquistán y Egipto, así como de algunas cantidades de lana originarias de Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica, mientras que se facilitarán también las ventas de los textiles japoneses en cierta medida gracias al intercambio y a la atenuación

de las estipulaciones que originalmente han sido muy rigurosas, pues imponían que se efectuara el pago del 100 por ciento en dólares por las exportaciones de textiles hechos en el Japón con algodón estadounidense.

La lana, en contraste con el algodón, es exportada principalmente por los países ubicados en la zona de la libra esterlina y constituye una fuente importante para la adquisición de dólares. Las ventas han sido considerables en el período de la postguerra y se puede esperar que continúe buena la demanda bajo condiciones económicas generalmente favorables. Se han establecido créditos renovables para las compras de lana de ciertos países europeos y efectuado embarques especiales de socorro a seis países por disposición del gobierno australiano en ejecución del Programa de Socorro de las Naciones Unidas posterior a la UNRRA.

La Unión Soviética, además de suministrar a los países de la Europa Oriental ciertas cantidades de algodón y lana conforme convenios de trueque, está cambiando trigo por algodón egipcio y ha surgido también recientemente como un comprador importante en el mercado mundial de lana cruda.

El alcance y funciones de los mercados centralizados de competencia de las fibras en el mundo han sido limitados y alterados en relación a la preguerra por el mayor control gubernamental sobre el comercio y los pagos en divisas extranjeras, el aumento de las actividades comerciales de los estados y la adopción en una escala general de convenios de intercambio y de arreglos especiales concernientes a la elaboración. Sin embargo, se observará que a pesar de estos hechos la importancia de los mercados mundiales centralizados de fibras se ha afirmado por sí misma en cierta medida durante el período de la postguerra. El sistema de la "Joint Organization" (*U.K.-Dominion Wool Disposals, Ltd.*) de determinar las proporciones de la oferta de lana y mantener precios de reserva ha sido combinado con la venta en subastas privadas de la parte principal de toda la lana que entra a los mercados mundiales. La comisión del Algodón en Rama del Reino Unido, órgano central que tiene a su cargo la responsabilidad de todas las compras de algodón que se efectúan en el exterior, observa la política anunciada de ajustar los precios internos de venta a los hilanderos a los cambios que tienen lugar en los precios del mercado mundial. Se han hecho varios ajustes a intervalos cortos desde que la Comisión principió sus funciones, en enero de 1948. Por tanto, los precios que se cotizan en los mercados mundiales de fibras abiertos a la competencia total o parcialmente siguen determinando o influenciado los términos en que se efectúa la compra de una alta proporción de las fibras del mundo, bien sea que se lleven estas transacciones en cuentas privadas o gubernamentales.

Aunque el abastecimiento de textiles es adecuado en varios países, y aún hay indicaciones de que en algunos de ellos se dispone de crecientes cantidades, en regiones considerables del mundo todavía no es posible satisfacer la necesidad que se tiene de estos productos. El comercio de textiles semimanufacurados o acabados está reviviendo lentamente, y su distribución ha experimentado cambios marcados como resultado de la guerra. Entre los principles factores a que debe atribuirse este cambio cabe mencionar la expansión de las industrias manufactureras de textiles que ha tenido lugar en los países más recientemente industrializados así como la dislocación del comercio del Lejano Oriente que previamente había sido dominado por las exportaciones japonesas. De estos factores, se debe esperar que continúe manifestándose y que aún aumente la intensidad del primero, mientras que el segundo se reajustará por sí mismo gradualmente. Hasta fines de 1947 los progresos alcanzados en el desarrollo del comercio de textiles de algodón fueron generalmente más lentos que el resurgimiento de la manufactura, según puede verse en el Cuadro 74. No se dispone de todas las cifras relativas a la producción de textiles derivados de otras fibras, pero ellas mostrarán en general la misma tendencia

salvo el caso de unos pocos países. Una característica digna de notarse en el comercio mundial de textiles de algodón durante el año de 1947 fue el aumento considerable, tanto absoluto como relativo, de las exportaciones de los Estados Unidos, que tuvo lugar a pesar de la escasez aguda de dólares. Con el desarrollo de la producción de textiles de otras regiones, la preeminencia de las exportaciones de los Estados Unidos no podrá ser mantenida en forma que se asemeje a las proporciones de 1947. El Reino Unido y otros países europeos que tradicionalmente han sido grandes exportadores de textiles están haciendo esfuerzos enérgicos por ensanchar sus mercados de la postguerra, especialmente en las zonas cuyas monedas son de uso ilimitado en el comercio internacional.

Aunque la actividad manufacturera de textiles se encuentra todavía limitada en grado extremo en el Japón, el curso futuro ha sido fijado por la política, ya anunciada por el Comando Supremo de las Fuerzas de las Potencias Aliadas en el Japón, que señala como objetivo principal de la ocupación el establecimiento de la economía japonesa sobre una base en que no necesite la ayuda exterior. Se estima que para 1953 la población del Japón excederá en un 30 por ciento la de 1930/34, mientras que la población no agrícola aumentará en un 60 por ciento. El Japón tendrá que importar alimentos para poder subsistir y se requerirá una capacidad industrial mayor que antes de la guerra para mantener siquiera los niveles más limitados de vida sin la ayuda exterior. Los textiles serán uno de los productos más importantes que habrá que exportar para pagar las importaciones de artículos esenciales. Las perspectivas del mercado de artículos manufacturados determinarán la medida en que el Japón podrá hacer uso de fibras extranjeras o complementarlas con productos sintéticos del país. Las perspectivas de largo plazo para las exportaciones de seda aspeada no son alentadoras, pero el resurgimiento parcial de la sericultura japonesa parece necesario como un recurso para obtener o economizar divisas extranjeras.

CUADRO 74.—TEXTILES DE ALGODÓN: PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN EN 1936–38 Y 1947

País	Producción [1]			Exportaciones			Exportaciones en en relación a la producción	
	Promedio 1936–38	1947	1947 en relación a 1936–38	Promedio 1936–38	1947	1947 en relación a 1936–38	Promedio 1936–38	1947
	(Millones de m²)		*(Por ciento)*	*(Millones de m²)*		*(Por ciento)*	*(Por ciento)*	*(Por ciento)*
Reino Unido	2,926	[2] 1,505	51	1,456	444	30	50	30
Estados Unidos	7,132	[2] 9,030	127	211	1,254	594	3	14
Japón	3,537	552	16	[3] 2,100	334	16	59	61
México	309	376	122	...	8	...	...	2
Brasil	752	1,003	133	6	134	2,233	0.8	13
India/Paquistán	3,278	3,236	99	[4] 167	[4] 209	...	5	7
Francia	1,171	1,087	93	313	268	86	27	25
Italia	711	836	118	304	92	30	43	11
Bélgica	418	460	110	119	100	84	28	22
Países Bajos	418	334	80	156	59	38	37	18
Alemania Occidental	1,672	585	35	159	17	11	10	3
España, Portugal y Suiza	585	1,171	200	50	84	168	9	7
U. R. S. S.	3,010	2,090	69	167	...	...	6	...
Checoeslovaquia	460	251	55	50	13	26	11	5
Polonia	418	376	90	8	67	838	2	18
TOTAL	26,797	22,833	85	5,266	3,083	59	20	14

FUENTE: Datos compilados por la Junta del Algodón de Manchester, Inglaterra.
[1] Estimaciones aproximadas.
[2] Estimaciones basadas en el número de yardas lineales según los coeficientes de conversión de antes de la guerra.
[3] Se excluye las exportaciones a Corea.
[4] Por mar.

Perspectivas de Largo Plazo

Las perspectivas que se presentan a los productores de fibras naturales en un período largo dependen fundamentalmente de los niveles probables de la demanda efectiva, así como de su capacidad de hacer frente a la competencia de fibras sintéticas y otros materiales substitutos. Podría ser conveniente en relación al particular que se consideren las tendencias de la producción mundial de fibras destinadas a la fabricación de ropa que en un período largo pueden ser tomadas como una indicación del consumo mundial. Según se puede observar en el Cuadro 75, de 1909-13 a 1939-43, la producción combinada de algodón, lana, seda y rayón aumentó aproximadamente en la mitad mientras que la población mundial subió más o menos en un quinto. La producción de algodón y de lana aumentó en una proporción ligeramente mayor que la población mundial. El hecho de que la producción conjunta de fibras aumentó más que la producción separada del algodón o de la lana fue debido principalmente al desarrollo espectacular de la producción de rayón, que subió de 0.2 por ciento del total combinado en 1909-13 al 14 por ciento en 1939-43. Hacia fines de la Segunda Guerra Mundial, la producción de rayón experimentó un retroceso temporal en el mundo a causa en parte de la desorganización de las industrias productoras de fibras de Alemania y el Japón. Sin embargo, en los últimos dos años la curva de producción del rayón ha ascendido nuevamente en forma marcada, bajo la influencia de

Cuadro 75.—Producción Mundial de las Principales Fibras para Tejidos de Ropa Durante Períodos Seleccionados 1890–1947/48 [1]

Período	Fibras					Población mundial [3]
	Algodón	Lana, lavada	Seda	Rayón [2]	Total	
	(.......Indice: 1909-13=100.......)					
Indices						
1890	58	87	41	...	62	85
1909–13	100	100	[4] 100	100	100	[5] 100
1924–28	125	112	172	1,200	125	108
1929–33	123	115	197	2,656	126	113
1934–38	143	124	186	7,022	151	118
1939–43	130	129	159	12,822	150	[6] 121
1945/46	96	117	38	7,044	110	125
1946/47	100	124	38	8,433	117	128
1947/48 [7]	119	122	41	10,033	135	130
	(.......Por ciento de distribución.......)					
Por ciento						
1890	78.6	21.1	0.3	...	100.0	
1909–13	84.2	15.1	0.5	0.2	100.0	
1924–28	84.2	13.5	0.7	1.6	100.0	
1929–33	82.0	13.8	0.8	3.4	100.0	
1934–38	79.0	14.6	0.8	5.6	100.0	
1939–43	72.6	12.7	0.6	14.1	100.0	
1945/46	73.4	15.9	0.2	10.5	100.0	
1946/47	72.2	15.9	0.2	11.7	100.0	
1947/48 [7]	74.1	13.6	0.2	12.1	100.0	

[1] Los datos relativos al algodón y la lana se refieren a temporadas de producción; los de rayón, seda y de población mundial, a los años civiles.
[2] Filamento y fibra cardada de rayón.
[3] Las estimaciones de la población correspondientes a los diversos años no pueden ser comparadas enteramente entre sí debido a cambios en los métodos de llevar las estadísticas y su compilación.
[4] 1911–15.
[5] 1910–13.
[6] 1939.
[7] Cifras preliminares.

una expansión sin precendentes de la producción de hilaza de los Estados Unidos; el restablecimiento que en una escala mediana se ha logrado en varios países europeos y la construcción de nuevas fábricas en otras partes del mundo. La producción de nylón excede definitivamente a la de seda.

La producción de nuevas materias primas de bajo costo ha contribuído a aumentar la riqueza del mundo y, si proporciona una ventaja económica comparativa debe ser bien vista por los consumidores. Los efectos sobre las principales economías productoras de fibras naturales son más complejos y dependen en gran medida del curso general del desarrollo económico mundial. En una economía mundial en desarrollo, en que se están elevando los niveles de vida y las potencialidades industriales, especialmente en los países menos avanzados, podría haber campo para el aumento simultáneo del consumo de fibras naturales y sintéticas. Al mismo tiempo, el aumento considerable en las necesidades de alimentos resultante de la economía mundial en desarrollo y el crecimiento de la población puede dar por resultado que sea esencial que se promueva la producción mundial de materias primas textiles artificiales en substitución de las naturales. Si los niveles mundiales de consumo en conjunto no se elevan y si la inseguridad política y la inestabilidad económica impiden el uso de los recursos mundiales sobre una base realmente internacional, se intensificará la competencia entre las fibras. Bajo tales condiciones, las posibilidades de un mejoramiento tecnológico y de la reducción del costo en la producción de fibras naturales, importantes bajo cualquier circunstancia, llegarán a ser vitales para el mantenimiento de su posición en el cuadro mundial de los abastecimientos de fibras. Queda aún campo para ensanchar considerablemente la producción de fibras naturales por métodos que no requirirán un aumento proporcional en el uso de la tierra. Por ejemplo, en lo que concierne a la producción de lana cruda, se podrían obtener mejoras en el rendimiento medio por oveja gracias a una crianza selectiva superior y a la mejor administración de los pastos. También se pueden elevar los rendimientos del cultivo de algodón. En los Estados Unidos el rendimiento medio por hectárea de algodón fue en 1941-43 mayor en un 46 por ciento que en 1928-32.

Aunque se debe estimular el mejoramiento de las técnicas agrícolas, también habrá que tomar en cuenta los problemas del ajuste resultantes de un grado desigual en los progresos que se alcancen en las diferentes partes del mundo. Tales problemas pueden ser presentados, por ejemplo, por el desarrollo de la producción mecanizada del algodón en los Estados Unidos. Los adelantos logrados en los métodos totalmente mecanizados del cultivo y la cosecha del algodón han sido lentos hasta la fecha, debido principalmente a dificultades de orden técnico, probablemente en su mayoría transitorias, así como a los problemas de organización y las limitaciones de orden financiero. Sin embargo, aunque el desarrollo de los métodos mecanizados puede requerir cierto tiempo en los Estados Unidos, las ventajas en cuanto al costo que se derivarían de su adopción en muchas de las principales zonas algodoneras de los Estados Unidos son sin duda grandes y la tendencia es manifiesta. Otros países productores de algodón, de economía primitiva o más pobres, probablemente no podrían estar en capacidad de introducir los métodos mecanizados en una escala comparable a la de los Estados Unidos.

Las necesidades mundiales de fibras no pueden ser determinadas de acuerdo con normas tan precisas y objetivas como las aplicables a las necesidades de alimentos. En el caso de la ropa no hay manera de medir las necesidades fisiológicas. Las fibras empleadas en la fabricación de ropa proporcionan calor y protección contra la intemperie, son esenciales para la higiene y la comodidad, satisfacen las normas convencionales de la modestia, el gusto y la moda, y permiten a la gente conformarse a los dictados de la tradición y del ambiente social. No hay manera alguna de poder juzgar con una medida estas diversas necesidades, como tampoco se puede medir objetivamente el grado en que

las diferentes fibras satisfacen los propósitos anteriores. El hecho de que no se pueda medir con exactitud la cantidad de fibras destinadas a la fabricación de ropa que se requiere para la salud y el bienestar de la población no significa sin embargo que estas necesidades sean menos reales.

La demanda efectiva de textiles y otros productos de las fibras a determinados precios depende del nivel de ingresos gastables. Los cálculos hechos acerca de 26 países y grupo de países revelan una relación muy estrecha entre los niveles medios efectivos de ingresos de la preguerra y el consumo neto de fibras por habitante, consumiendo los países acomodados nueve o diez veces más por persona que los países pobres. Aún tomando en cuenta el clima y las tradiciones sociales, las diferencias siguen siendo sorprendentes. Es evidente que sería necesario aumentar muy considerablemente los ingresos efectivos para lograr que el consumo de fibras en las zonas tradicionalmente deficitarias alcance un nivel adecuado.

Finalmente, se debe tener presente que el consumo de textiles está sujeto a fluctuaciones más fuertes que el consumo de alimentos. La experiencia revela que los cambios que tienen lugar en lo que se gasta de los ingresos totales, especialmnte en los grupos de ingresos bajos o medianos, se traducen en cambios más que proporcionados en los gastos de ropa. Tampoco es de sorprenderse que esto sea así. Dado un mínimo básico, los desembolsos para la compra de ropa pueden ser variados más fácilmente que los gastos en alimentos a otros renglones del presupuesto tales como la renta y el seguro. Por consiguiente, la industria textil del mundo es más vulnerable que las industrias de alimentos a las fluctuaciones que ocurren en el nivel de la actividad de los negocios. Sólo el mantenimiento de la producción y la ocupación a niveles firmes y altos puede permitir una expansión ordenada de la producción de fibras y textiles.

Capítulo 14

PRODUCTOS DE LAS PESQUERIAS

La escasez de productos alimenticios obtenidos del cultivo de la tierra, que ha prevalecido desde los comienzos de la guerra, ha sido motivo para que se preste mayor atención al mar y a las aguas de tierra adentro como fuentes abastecedoras de alimentos proteicos. Tanto en las naciones del Hemisferio Occidental como en las del Oriental, se ha despertado el interés por las posibilidades latentes de las pesquerías. Los precios relativamente altos han servido para que se amplíen los actividades pesqueras. La introducción de métodos para descubrir la presencia de los peces en el mar, tales como el empleo de detectores de sonido de profundidad y de mejor equipo de pesca, con frecuencia de nuevo diseño, ha ejercido una influencia similar. En algunos países donde la mecanización de la pesca está muy adelantada, el aumento en las utilidades que se han obtenido de las pesquerías efectuadas en años recientes se han invertido en la construcción de embarcaciones de mayor radio de navegación. Este adelanto, unido a la reciente introducción de embarcaciones rápidas con equipo de refrigeración para el transporte del pescado y embarcaciones equipadas para la transformación del pescado, está ampliando las zonas donde puede realizarse una pesca provechosa. Debido principalmente a las dificultades de divisas y a otros problemas inherentes a la tarea de reconstrucción y rehabilitación, la mayor parte del comercio de productos de las pesquerías se encuentra todavía controlada por los gobiernos. No obstante, existen diversos incentivos especiales para la pesca, elaboración y comercio del pescado.

Acontecimientos Recientes por Regiones

Europa

Tan pronto como finalizó la guerra, se observó una tendencia de aumento en los desembarcos de pesca en Europa y en la actualidad han sobrepasado el nivel de la preguerra (véase el Cuadro No. 76).

El aumento que se observa se debe a la pesca excepcional lograda después de la guerra en el Mar del Norte y en regiones adyacentes, y en parte a la mayor explotación que se ha hecho de aguas mucho más alejadas de la costa.

En Europa se están vendiendo cantidades mayores de pescado fresco y congelado en comparación con el período de la preguerra, a pesar de que la escasez de almacenes con equipo de refrigeración y especialmente la falta de facilidades para el transporte y distribución del pescado están entorpeciendo el desarrollo de esta rama de la industria. Estos problemas de almacenaje y transportes están recibiendo actualmente la atención de la FAO en cooperación con la Comisión Económica para Europa. También se observa un

Cuadro 76.—Pesca Desembarcada en Ciertos Países Europeos antes de la Guerra, en 1946 y 1947

País	1934–38 [1]	1946	1947
	(.....*Toneladas métricas, peso del pescado*	*fresco entero*.....)	
Reino Unido	1,162,056	1,031,885	[2] 1,111,981
Noruega	1,055,674	933,300	1,205,300
Francia	[2] 368,968	[2] 244,500	[2] 306,600
Islandia	268,915	368,150	477,152
Alemania (1934-37)	372,760	260,000	[3] 280,000
Bélgica (incl. Luxemburgo)	39,863	73,983	81,205
Dinamarca	90,931	197,400	205,400
Países Bajos	227,546	190,362	247,283
Suecia	115,998	183,900	163,400
Finlandia (1933)	35,998	49,000	46,000
Irlanda	10,512	21,082	18,312
Italia (1939)	120,000	160,200	132,500
España (1940)	438,736	594,000	[4] 450,000
Portugal (inc. Azores y Madera)	245,470	285,569	[4] 285,000
Total	4,553,427	4,593,331	5,010,133

[1] A menos que se indique otra fecha.
[2] Se excluyen los mariscos.
[3] Estimaciones; las cifras para 1946 y 1947 se refieren a la Bizona solamente.
[4] Cifras estimadas.

aumento en la cantidad de pescado enlatado, a pesar de la escasez de hoja de lata. La prolongada escasez de aceite de oliva y otros aceites vegetales empleados para enlatar pescado ha sido aliviada, hasta cierto punto, mediante el uso de aceite de arenque especialmente refinado por procedimientos descubiertos en Noruega. Este aceite de arenque refinado sirve para la fabricación de margarina y otros productos alimenticios, y para la manufactura de jabón y ciertos productos industriales.

Los países que exportaban productos de las pesquerías a Alemania durante el período de la preguerra, han encontrado dificultades para reanudar este comercio y sus exportaciones son considerablemente más pequeñas que las de los años anteriores a la guerra. En el año de 1946 Alemania importó solamente 42,000 toneladas métricas aproximadamente de arenque fresco y 64,000 toneladas en 1947, en contraste con 128,000 toneladas importadas en 1938. Esta disminución no se compensó con la importación de arenque congelado, que fue de 10,000 toneladas tanto en 1946 como en 1947.

La pesca desembarcada en los países del Mediterráneo ha alcanzado y en algunos casos sobrepasado los niveles de la preguerra.

La información de que se dispone respecto a los resultados de las actividades pesqueras en 1948 es incompleta. En Noruega la pesca de arenque realizada durante el invierno alcanzó 800,000 toneladas, la cifra más alta que se ha registrado hasta ahora. La pesca de arenque, realizada durante el invierno en Islandia por primera vez en varios años, ascendió a 90,000 toneladas. En ambos países, más de las dos terceras partes de la pesca fueron destinadas para la elaboración de harina y aceite. Sin embargo, la pesca de bacalao, la mayor parte de la cual se realiza durante el primer semestre del año, fue inferior a la de 1947. La cantidad de pesca desembarcada en Noruega fue de 134,000 toneladas, lo que representa aproximadamente la mitad de la cantidad correspondiente al mismo período en 1947, mientras que la pesca desembarcada en Islandia fue de 100,000 toneladas, comparada con 120,000 toneladas en 1947. En ambos países se destinó para la venta en fresco y congelado una cantidad mayor de pescado que en 1947. La cantidad de bacalao que se empleó en Noruega para la elaboración de bacalao seco sin salar (*stockfish*) y para salar fue de una tercera parte y la mitad, respectivamente, de las

cantidades empleadas el año anterior. La cantidad de pescado que se saló en Islandia fue menos de una tercera parte de la cantidad correspondiente al año anterior.

Durante el primer semestre de 1948 las embarcaciones británicas desembarcaron 463,656 toneladas métricas en el Reino Unido, lo que se compara favorablemente con 426,255 desembarcadas en 1947. El total de pesca desembarcada en Dinamarca durante los primeros cinco meses de 1948 ascendió a 77,393 toneladas métricas, en tanto que la cantidad desembarcada durante el mismo período en 1947 fue de 60,066.

América del Norte

La producción de pescado en 1947, aunque inferior en un 5 por ciento a la cifra correspondiente a 1946, fue 7 por ciento mayor que la de preguerra (1938). La baja en la producción del Canadá se debió principalmente a una reducción en los desembarcos de la costa oriental, ocasionada por la disminución en los Estados Unidos en la demanda de filetes congelados. Los desembarcos menores registrados en Terranova son reflejo de la terminación de las actividades de la UNRRA. En Estados Unidos la producción total se ha mantenido bastante constante durante los últimos años, aún cuando la pesca de especies determinadas ha fluctuado considerablemente. En 1948 la pesca de sardinas de pequeño tamaño en la costa occidental resultó prácticamente un fracaso, lo mismo que el año anterior, registrándose los desembarcos más bajos que se conocen en 20 años. En cambio, la pesca desembarcada de *menhaden,* variedad del sábalo, en la costa oriental y el enlatado del atún establecieron nuevos récords.

Cuadro 77.—Pesca Desembarcada en Norte América antes de la Guerra, en 1946 y 1947

País	1938	1946	1947
	(Millares de toneladas métricas, peso del pescado fresco, entero)		
Estados Unidos	1,927	1,996	1,996
Canadá	506	612	553
Terranova	204	377	278
Total	2,637	2,985	2,827

Al igual que en el Noroeste de Europa, en la América del Norte se observa un aumento en las cantidades de pescado que están siendo vendidas en fresco o congelado. En los Estados Unidos se nota un marcado aumento tanto en el volumen como en la variedad de pescado empacado, congelado. Las importaciones de filetes congelados de bacalao y especies afines realizadas por los Estados Unidos, que bajaron de 24,600 toneladas métricas en 1946 a 16,800 en 1947 debido a la menor demanda, señalan otra vez una tendencia de aumento y en el primer semestre de 1948 han sido importadas 11,500 toneladas métricas. Un adelanto importante ha sido la introducción de embarcaciones con equipo de refrigeración que sirven para el transporte entre las plantas y las embarcaciones pesqueras en aguas distantes. Así ha sido posible que embarcaciones estadounidenses equipadas con mangas de pescar (*purse seiners*) se utilicen actualmente en la costa del Pacífico en aguas de la América Central, mientras que anteriormente su utilidad estaba limitada a la pesca cerca de las plantas instaladas en la costa.

La pesca desembarcada en el Canadá hasta el último de junio de 1948 ascendió a unas 247,000 toneladas métricas, en tanto que durante el mismo período en 1947 fueron desembarcadas 184,000 toneladas. En comparación con 1947, se está vendiendo una mayor cantidad de bacalao y merluza en estado fresco y congelado y una cantidad menor está siendo salada.

América Latina

Los datos estadísticos de que se dispone en la actualidad no son suficientes para que se pueda estimar debidamente el valor de las pesquerías de la América Latina. La mayor parte de las islas del Caribe y algunos de los países del Continente normalmente importan cantidades substanciales de pescado curado, especialmente bacalao salado seco, el que resulta particularmente adecuado para satisfacer las necesidades de la población de alimentos proteicos concentrados que contengan cloruro de sodio. Sin embargo, muchos otros países de Sur América disponen de recursos potenciales importantes en materia de pesquerías que empiezan a ser explotados. Esto es particularmente cierto en lo que se refiere a las pesquerías de sardina en Venezuela y el Brasil y las de atún en el Perú y Costa Rica. Los gobiernos de los países mencionados, así como de otros países, están mostrando un marcado interés en el logro de un mayor desarrollo de sus pesquerías y es de esperarse que se realicen grandes adelantos en los próximos años. Como un ejemplo, merece mencionarse que la producción de Venezuela ha aumentado de 28,000 toneladas métricas en 1945 a 41,000 en 1947.

Africa

Salvo raras excepciones, principalmente el Marruecos Francés y la Unión Sudafricana, las pesquerías en este continente continúan sin desarrollarse a un nivel comercial. El Gobierno Sudafricano ha estimulado un mayor desarrollo de las pesquerías y tanto en las embarcaciones pesqueras como en las plantas de elaboración se ha observado un aumento considerable durante los últimos años. Bajo el estímulo de la Corporación para el Fomento de las Pesquerías patrocinada por el Gobierno y mediante inversiones de la industria privada, la producción de pescado enlatado y de harina y aceite de pescado ha aumentado rápidamente. Por ejemplo, la pesca desembarcada procedente de las embarcaciones a vapor equipadas con redes barrederas, aumentó de 18,000 toneladas métricas en 1938 a 30,000 aproximadamente en 1947 y la producción de pescado enlatado, aparte del langostino enlatado, aumentó de unas 200 toneladas a más de 7,000 en 1947. Se espera que en esta región se registren aumentos adicionales.

Oceanía

En Australia se está prestando atención al fomento de las pesquerías de mar adentro y, además de la ampliación de la pesca con mangas, según el método danés (*seining*), han sido construídas embarcaciones de gran tamaño adaptadas al manejo de esta clase de equipo. El aumento en la producción de pescado de mar lógicamente dará por resultado una reducción en las importaciones de pescado enlatado, que con anterioridad a la guerra alcanzaron la cifra de 20,000 toneladas métricas. En Nueva Zelandia, a pesar del capital invertido en embarcaciones pesqueras de mayor tamaño y potencia y en equipo moderno, el rendimiento por unidad no ha aumentado proporcionalmente y al presente se están encaminando los esfuerzos hacia la conservación de los recursos marinos. Actualmente se está llevando a cabo una investigación en las aguas territoriales de Papua-Nueva Guinea, con miras a localizar nuevas regiones pesqueras, a la vez que se mejoran los métodos locales de pesca y conservación.

Lejano Oriente

Se estima que la pesca realizada antes de la guerra en el Lejano Oriente, incluyendo el Japón, representaba la cuarta parte aproximadamente de los abastecimientos mundiales de pescado. En la mayoría de los países de esta región, el pescado proporciona una gran parte del consumo total de proteína animal. Las pesquerías de especies de agua dulce y

salobre en países como China y Siam constituyen una fuente importante de abastecimiento.

Los países del Lejano Oriente están altamente interesados en lograr un mayor desarrollo de esta fuente importante de alimentos. En la reunión de pesquerías convocada por la FAO [1] que se celebró en la República de las Filipinas en febrero de este año, los países allí reunidos acordaron el establecimiento de un Consejo de Pesquerías para el Indo-pacífico, con el propósito de que, mediante una acción coordinada, se logre el desarrollo y aprovechamiento adecuados de los recursos de las pesquerías en esta región. En algunos países, como China, India y la República de las Filipinas, se han iniciado programas a largo plazo para el adiestramiento de los pescadores en la pesca mecanizada y para el aumento de embarcaciones mecanizadas con que poder realizar la explotación de las pesquerías en aguas distantes. Uno de los factores importantes que limitan la producción es la escasez de personal adiestrado para la pesca. Sin embargo, se estima que los abastecimientos de pescado pueden aumentarse considerablemente mediante el perfeccionamiento de los métodos orientales de pesca y elaboración, así como mediante la adaptación de dichos métodos a la tecnología occidental en lo que sea apropiado y aconsejable.

De acuerdo con los informes suministrados por el Comando Supremo de las Potencias Aliadas, la producción durante los años de la preguerra (1930-34) en la región donde actualmente se permite pescar a los japoneses, fue de un promedio de 3.3 millones de toneladas métricas anuales, en tanto que la producción japonesa de pescado en 1947 fue de 2.5 millones de toneladas métricas aproximadamente y alrededor de 3.2 millones en 1946. La baja que se observa en 1947 se atribuyó a la escasez de equipo de pesca, a pesar del aumento considerable en las importaciones que de dicho equipo verificó el Comando Supremo de las Potencias Aliadas. El monto de la producción de 1948 dependerá principalmente de la cantidad de algodón, fibras duras y petróleo que pueda importar la industria pesquera japonesa. Si los abastecimientos son adecuados, puede esperarse una producción de 3 millones de toneladas. Las exportaciones del Japón de productos de las pesquerías con anterioridad a la segunda guerra mundial ascendían a unos $40,000,000 (dólares) anuales. Debido a la crítica escasez de alimentos que hay en el Japón, las exportaciones en 1947 estuvieron limitadas a ciertos productos acuáticos considerados de lujo. En la actualidad hay indicios de que las exportanciones de productos marinos en 1948 alcanzarán una cifra un poco mayor que la de 1947. El consumo de pescado en el Japón durante la preguerra fue de 34.4 kilogramos por persona. Se estima que el consumo en 1949/50 será de 31 kilogramas aproximadamente.

Tendencias del Comercio Mundial

De acuerdo con los acontecimientos ocurridos en varias partes del mundo, es evidente que se está experimentando un cambio en los métodos de elaborar el pescado. Relativamente, se vende mayor cantidad de productos en fresco, congelados o enlatados y una cantidad menor de pescado salado y seco. Considerando al mundo en general, se observa un aumento de productos enlatados. La producción de aceite y harina está alcanzando los niveles de la preguerra.

Se dispone de datos estadísticos sobre el comercio en la postguerra respecto a ocho de los principales países pesqueros, representando una parte importante del comercio mundial en los productos de las pesquerías. En estos países, las exportaciones de productos de las pesquerías en estado fresco y congelado aumentaron de 298,000 toneladas métricas en 1938 a 367,000 en 1946 y 412,000 en 1947. En los mismos países, las exportaciones totales de pescado seco y salado disminuyeron de 345,000 toneladas métri-

[1] FAO, *Informe de la Reunión de Pesquerías,* Wáshington, marzo de 1948.

cas en 1938 a 312,000 en 1946 y 314,000 en 1947. Las exportaciones de productos enlatados fueron de 137,000 toneladas métricas en 1938; en 1946 aumentaron a 190,000 toneladas y en 1947 a 208,000.

Sin embargo, el cambio hacia los productos frescos, congelados y enlatados, no ha podido ponerse en práctica con mucha rapidez en todos los países, ya que ello significa un cambio en los hábitos de los consumidores y requiere el establecimiento de facilidades de transporte y distribución adecuadas. Además, los productos de las pesquerías congelados tienen un precio relativamente alto. Como la pesca desembarcada durante los años posteriores a la guerra ha aumentado considerablemente, una gran parte de la misma ha tenido que ser transformada de acuerdo con los métodos tradicionales.

Las cifras que aparecen en el Cuadro 78 corresponden a las exportaciones de los productos del arenque, bacalao salado y especies afines y productos de las pesquerías enlatados, e indican la tendencia que se manifiesta en algunos países.

La pesca de arenque desembarcada en todo el mundo, que en 1947 se aproximó al nivel de la desembarcada durante la preguerra, continúa teniendo que ser aprovechada aproximadamente en la misma forma que antes de la guerra. Sin embargo, en algunos países se manifiesta cierto cambio hacia los productos frescos y congelados; por ejemplo, en 1946, el Canadá exportó aproximadamente 42,000 toneladas métricas de arenque fresco y congelado, mientras que el promedio para el período 1934-38 era solamente de 11,000 toneladas.

Para la mayoria de los países donde tradicionalmente se ha enlatando pescado, las cantidades de pescado enlatado correspondientes a la postguerra no variaron mucho si se comparan las cifras registradas en 1946 y 1947 con el promedio de la preguerra. Se atribuye a las cantidades enlatadas en el Canadá y los Estados Unidos de América la mayor parte del aumento registrado en la producción mundial de productos de las pesquerías enlatados. Los dos países anteriormente mencionados, junto con Dinamarca, los Países Bajos y Suecia, donde también se registraron aumentos en la producción de pescado enlatado—aunque estos fueron relativamente poco importantes—son los únicos países de los cuales se dispone de una información exacta respecto al aumento en la industria de enlatados. Sin embargo, se sabe que en varios otros países se han instalado plantas para enlatar durante la guerra y con posterioridad, y seguramente que las cifras completas indicarían aumentos considerables durante los últimos años, mayores de los señalados aquí.

Existen datos acerca de la producción total de aceite de pescado, excluyendo el aceite de ballena, en cinco de los principales países productores. La producción total de dichos países ascendió a 228,000 toneladas métricas en 1947, cifra ligeramente menor que la correspondiente a 1946 y aproximadamente 50,000 toneladas más baja que la alcanzada en 1938 y 1939. Al dividir esta producción en dos grupos (aceite de arenque y todos los demás aceites de pescado), se observa que la producción de aceite que no es de arenque, durante la postguerra, es ligeramente mayor que la de preguerra, mientras que la producción de aceite de arenque es todavía deficiente. Sin embargo, las excelentes pesquerías de arenque realizadas durante el invierno en Noruega e Islandia contribuyeron a un aumento en la producción de aceite de arenque en 1948.

Ha sido posible obtener datos sobre la producción de harina de pescado en cinco de los países productores importantes. En 1947 la producción era de 271,000 toneladas métricas, mientras que en 1938 y en 1939 se produjeron aproximadamente 340,000 toneladas. Gran parte de la diferencia se debe a la disminución en la producción de harina de arenque, la que sólo fue de 209,000 toneladas métricas en 1947 en comparación con 270,000 en 1938. Se espera que en 1948 la producción de harina de arenque sea considerablemente mayor que la de 1947.

CUADRO 78.—EXPORTACIÓN DE ALGUNOS PRODUCTOS DE LAS PESQUERÍAS DE PAÍSES SELECCIONADOS EN 1934–38, 1946 Y 1947

País y producto	1934–38	1946	1947
	(........Toneladas métricas........)		
Arenque (excluyendo el enlatado)			
Canadá			
Fresco y congelado	11,139	41,863	33,953
Salado, seco, ahumado, etc.	17,242	14,541	9,548
TOTAL	28,381	56,404	43,501
Islandia			
Fresco y congelado	358	48	867
Salado, seco, ahumado, etc.	22,937	15,866	5,663
TOTAL	23,295	15,914	6,530
Países Bajos			
Fresco y congelado	16,489	3,304	6,799
Salado, seco, ahumado, etc.	68,359	14,670	48,772
TOTAL	84,848	17,974	55,571
Terranova [1]			
Fresco y congelado	635	251	317
Salado, seco, ahumado, etc.	3,405	30,022	15,067
TOTAL	4,040	30,273	15,384
Noruega			
Fresco y congelado	91,328	55,827	85,389
Salado, seco, ahumado, etc.	43,046	101,384	92,873
TOTAL	134,374	157,211	178,262
Suecia			
Fresco y congelado	15,594	2,682	1,155
Salado, seco, ahumado, etc.	3,185	17,761	7,990
TOTAL	18,779	20,443	9,145
Bacalao, salado y especies afines			
Canadá	19,698	15,433	17,856
Islas Feroé	15,489	7,000	22,401
Islandia	44,903	10,924	26,630
Terranova	[2] 58,089	56,648	43,457
Noruega	40,584	51,743	55,346
Pescado y mariscos enlatados			
Canadá	28,239	39,531	39,891
Dinamarca	[3] 244	251	1,489
Países Bajos	491	1,359	6,493
Noruega	32,084	26,037	33,809
Portugal	40,242	46,421	37,825
Suecia	754	2,487	2,533
Estados Unidos	40,386	72,888	83,275

FUENTE: Las cifras para 1946 y 1947 se tomaron de *Reports of Newfoundland Fisheries Board*, St. Johns.
[1] Promedio de 4 años, 1936–1939. [2] Promedio de 4 años, 1935–1939, para el pescado en salmuera.
[3] Promedio de 4 años.

Pesca de la Ballena

Los abastecimientos de aceites y grasas continúan siendo escasos en todo el mundo y los precios han permanecido altos. Por consiguiente, las ganancias que se obtienen de la pesca de ballena han continuado elevadas. Durante este año han sido mayores las actividades de pesca de ballena.

En varias partes del mundo se han instalado nuevas plantas o estaciones terrestres para el beneficio y elaboración, pero el Antártico continúa siendo la región donde se desarrolla la mayor actividad. Allí, 17 embarcaciones equipadas para extraer el aceite, verdaderas factorías flotantes, contando con 162 botes pesqueros y 3 estaciones terrestres dotadas con 22 botes pesqueros, apresaron y beneficiaron el equivalente de 17,500 unidades de ballena azul.[2] Hasta el 31 de marzo, ya se había sometido a los procesos de elaboración a bordo de los barcos-factoría el equivalente de 16,286 unidades, siendo esta fecha la más temprana que se registra hasta hoy para la terminación de la pesca de la ballena. La cantidad apresada excede ligeramente la cuota fijada para la pesca de ballena pelágica en la región del Antártico, de acuerdo con lo estipulado en el Convenio Internacional respectivo. Se están preparando embarcaciones nuevas, sumamente eficientes, para la pesca y elaboración, con el objeto de utilizarlas en la próxima temporada.

Si se mantiene el límite actual de pesca, la producción de aceite de ballena de la región del Antártico no aumentará en cantidad apreciable. Sin embargo, existe una tendencia de hacer mayor uso cada día de la carne y aceite de ballena para el consumo humano.

En el Cuadro 79 se establece la comparación entre el promedio de la pesca de ballena y producción de aceite, así como el número de las embarcaciones y estaciones terrestres que se usaron en las cuatro temporadas de pesca en la preguerra. (1936/37 a 1939/40), y en los años de postguerra.

CUADRO 79.—PESCA DE LA BALLENA EN PERÍODOS SELECCIONADOS, 1936–1948

Período	Buques-factoría	Estaciones terrestres	Botes balleneros	Ballenas apresadas	Aceite
	(........	........*Número*	....	........)	(*Tons. mét.*)
Promedio 1936–40	35	19	655	45,990	524,502
1945/46	9	3	93	13,381	139,003
1946/47	15	3	147	25,596	328,862
1947/48	17	3	184	31,179	353,097

Perspectivas

Las indicaciones actuales hacen esperar que el nivel mundial de producción de las pesquerías en general subirá, y que se hará un aprovechamiento más completo de la pesca del que se ha venido haciendo. Es probable que, a no ser que intervengan condiciones económicas relativamente desfavorables, la tendencia hacia la mecanización y el crecimiento de la industria pesquera que se manifiesta en algunos países se extienda a otras regiones.

De lograrse un aumento en la producción, esto no se deberá tanto a la mayor productividad de ciertas regiones que no fueron explotadas durante la guerra, como a mayores actividades pesqueras en aquellas regiones poco explotadas en el pasado—por ejemplo, las aguas del Pacífico Occidental y Central y las aguas adyacentes a la América Latina. El interés cada vez mayor que se observa en la cría de peces en criaderos y estanques en las granjas contribuirá a que se obtenga un mayor aumento en la pro-

[2] Tratándose de ballena azul, una unidad equivale a: 1 ballena azul, 2 ballenas de aleta, 2½ ballenas jorobadas, y 6 ballenas *sei* (*Balaenoptera brydei*). La equivalencia se determina con respecto a la producción de aceite. Se ha fijado por convenio internacional un límite aproximado sobre la producción de aceite de ballena, pero no sobre el número de ballenas apresadas, dado que el porcentaje de las especies apresadas varía en las distintas temporadas.

ducción total. Las naciones también reconocen que mediante la explotación de los recursos marinos, pueden abrirse fuentes abastecedoras de alimentos sin necesidad de reducir demasiado el espacio en que habita el hombre, lo que en sí es un gran incentivo, en vista del crecimiento constante de población.

Ya hay señales de competencia entre las naciones en lo que se refiere a la pesca en aguas de alta mar que no se encuentran sujetas a reglamentos o al domino y soberanía de determinado país. Las naciones están enfocando su atención hacia la protección de sus intereses en estas regiones. En algunos casos esto se traduce en el ejercicio del derecho exclusivo para reglamentar la pesca que realizan sus propios pescadores y los de otras naciones en las aguas de alta mar contiguas a sus aguas territoriales.

Muchos de los recursos existentes en estas aguas pueden agotarse y es probable que la competencia sin restricción entre las naciones, por lo que hace a la pesca en esas aguas, conduzca al fracaso comercial. Sin embargo, pudiera ser que algunos de los recursos existentes no sufran perjuicio, y que en otros casos aumentase en realidad el rendimiento mediante una pesca más intensa.

En esta situación, lo primero que se requiere es que se llegue a alguna forma de acuerdo entre las naciones interesadas para cooperar en las labores de investigación y para establecer normas respecto a la explotación de esos recursos conforme los resultados de dicha investigación. Algunas naciones están realizando trabajos encaminados a obtener esta información y existen ejemplos de tales acuerdos;[3] aunque pueda considerarse que muchos de ellos no son suficientemente eficaces, ilustran por lo menos el reconocimiento del principio de que el reclamo de "derechos" no debe apartarse de las obligaciones inherentes. Pero muchas zonas de pesca en alta mar, así como muchas especies importantes de peces, no han sido incluídas en tales convenios de pesquerías, y el interés que han despertado estas zonas, así como el aumento en las actividades pesqueras realizadas en ellas, reclama que se les preste esta clase de atención.

El intento realizado por varias naciones para sacar mayor provecho de sus pesquerías, así como para desarrollar los recursos acuáticos latentes, en vista de la escasez crónica de alimentos que existe, ha hecho sentir con más fuerza la escasez de personal preparado. Esto demuestra no sólo la incapacidad de las instituciones educacionales para satisfacer esta necesidad cada vez mayor, sino también la falta de estímulo suficiente, tanto tangible como intangible, para los posibles aspirantes. Existe gran necesidad de que se verifique una revisión del problema educacional en materia de pesquerías, como se ha hecho respecto a la educación agrícola, a fin de proporcionar una base sólida para el progreso futuro al respecto.

Desde el punto de vista sociológico, la mecanización de la industria pesquera implica la introducción de cambios importantes, los que habrá que tomar en consideración. Mientras la industria pesquera se encuentre en la etapa primitiva, el pequeño equipo principal que se requiere, en la mayoría de los casos, pertenece a los pescadores mismos. Una mayor mecanización de las pesquerías requiere generalmente una mayor inversión de capital, a la que la mayoría de pescadores no puede hacer frente. Por consiguiente, existe una tendencia para que los capitales se concentren en grandes empresas. Este proceso puede cambiar rápidamente la condición del pescador, convirtiéndolo en empleado de una empresa sobre la cual no tiene ningún control.

El reconocimiento de este hecho ha decidido a muchos gobiernos a suministrar ayuda económica a los pescadores para el desarrollo de una industria modernizada o para

[3] Convención para la Pesca de la Ballena, Convención Internacional sobre Focas de Pelo, Convención para la Pesca del Mero en el Pacífico, Convención para la Pesca del Salmón en el Pacífico, Convención del Mar del Norte, Convención del Mar Báltico, Convención de Skagerrak-Kattegat.

la concertación de arreglos cooperativos. A medida que la industria pesquera se mecaniza y requiere mayor capital, se hace más importante mantener a las unidades de producción, es decir a los pescadores, ocupados en la forma más permanente posible. Desde cierto punto de vista, esta necesidad es dictada por la competencia, ya que las actividades permanentes reducen gastos generales por unidad. Visto el asunto desde otro ángulo, debe reconocerse que una pesca mecanizada significa una disminución de las actividades combinadas, tales como la pesca y la agricultura u otras actividades en tierra. Desde luego que las posibilidades para tales actividades subsisten en muchos países, pero es evidente que existe una tendencia hacia lo contrario.

De esta manera, la industria se vuelve mucho más vulnerable que siguiendo los métodos primitivos de pesca. Cuando obtengan éxito, las pesquerías mecanizadas proporcionarán a los pescadores un nivel de vida más alto, pero cuando encuentren reveses, la miseria dejará sentir sus efectos más intensamente.

Capítulo 15

PRODUCTOS FORESTALES

De acuerdo con una estimación recientemente formulada por la FAO en conexión con la publicación del primer anuario estadístico de productos forestales,[1] la producción mundial de madera en 1946 fue de 1,000 milliones de toneladas métricas, y el valor aproximado de los productos forestales primarios fue de 14,000 millones de dólares. En cuanto a peso, la producción de madera continúa ocupando el segundo lugar, siendo aventajada solamente por el carbón mineral. Respecto al valor, la producción anual de los bosques equivale a un 20 o 25 por ciento de la producción mundial de alimentos.

La falta de datos estadísticos completos no permite determinar con exactitud los cambios anuales que registra la producción mundial. Parece sin embargo, que los abastecimientos mundiales de madera se elevaron un 5 por ciento entre 1945 y 1946, pero aún así, siguieron siendo en este último año más o menos un 6 por ciento inferiores a los promedios de antes de la guerra. En vista de nuevos aumentos registrados en Europa y Norte América durante 1947 y 1948, puede deducirse con cierta confianza que a la fecha la producción mundial de madera es igual, o quizá ligeramente superior, a la del período de la preguerra. En 1946 la producción total de madera se distribuyó por categorías principales como sigue:

Categoría	*Por ciento*
Trozas para aserrar y para enchapar	41
Madera para pulpa	13
Puntales para ademe de minas	3
Durmientes	4
Madera para combustible y todas las demás	39

Estas cifras están basadas en informes de diferentes países que representan escasamente la mitad de la producción mundial. Una información más completa mostraría probablemente que la madera para combustible sigue representando el 50 por ciento o más del total de la producción forestal. En verdad, el consumo de madera para combustible volvió a elevarse durante la guerra y los primeros años de la postguerra, especialmente en Europa, donde muchos países tuvieron que contrarrestar la seria escasez de carbón y petróleo quemando inmensas cantidades de madera. En la actualidad, el consumo de madera para combustible en 1948 ha retrocedido a su estado anterior aún en las regiones devastadas por la guerra, y es probable que continúe la tendencia a bajar en el consumo de esta producto forestal, el menos valioso de todos.

Haciendo a un lado su uso como combustible, la madera ha servido principalmente como material de construcción o para empacar. Estos usos continúan ocupando un lugar predominante en el comercio de la madera, no solamente en su forma tradicional como madera aserrada sino en las más modernas y más industrializadas aplicaciones, como madera multilaminar, planchas de fibra y aún los productos plásticos. Estas nuevas aplicaciones de la madera todavía no se han extendido lo suficiente como para figurar en las estadísticas mundiales.

---

[1] FAO, *Yearbook of Forest Products Statistics—1947* (con suplemento en español), Wáshington, 1948.

El cambio más importante registrado en los usos de la madera según su clasificación es debido al aumento cada día mayor de las industrias químicas de la madera que transforman no solamente las trozas para pulpa sino también los desperdicios de las explotaciones y de los aserraderos. Las industrias que elaboran pulpa consumían antes de la guerra el 7 por ciento de la producción forestal anual, y hoy día puede calcularse que la madera para pulpa representa cerca del 9 por ciento del total de madera cortada.

Es probable que continúe la tendencia hacia una mayor producción de pulpa a expensas de la madera de aserrar y madera para combustible, lo que tiene su expresión más significativa en el cambio gradual en la relación de los precios entre trozas para aserrar y madera para pulpa. Las trozas para aserrr siempre alcanzaron un precio mayor que la madera para pulpa. Sin embargo, en años recientes, la diferencia ha venido disminuyendo y de continuar creciendo la demanda de productos de la pulpa, la tendencia a enviar a las fábricas de pulpa trozas que de otra manera serían convertidas en madera aserrada habrá de aumentar. La competencia para la adquisición de materia prima entre los que emplean madera aserrada y pulpa se ha convertido en un factor importante en la situación europea. Esta competencia ha agravado la escasez de madera necesaria para la reconstrucción y ha llegado aún a entorpecer los abastecimientos adecuados de puntales para ademe de minas que hacen falta a fin de poder aumentar la producción de carbón mineral. Existe una marcada tendencia, particularmente en Escandinavia, por convertir en pulpa la mayor cantidad de trozas posible, dado que ésta se vende a los Estados Unidos de América a cambio de dólares tan solicitados, mientras que la madera y los puntales pueden exportarse solamente a Europa a cambio de divisas menos estables. Independientemente de esta situación transitoria, hay factores permanentes que favorecen a las industrias de elaboración de pulpa en competencia con otros consumidores de la misma materia prima, en particular, el hecho de que un metro cúbico de madera transformada en pulpa vale más del doble que un metro cúbico convertido en madera aserrada y casi tres veces más que cuando se vende como puntales para ademe de minas o durmientes de ferrocarril.

Los cambios en la importancia relativa de los diferentes productos forestales no son igualmente perceptibles en todas partes del mundo, La decadencia de la madera como combustible empieza solamente cuando un país desarrolla sus industrias de aserrar en una escala relativamente importante, lo que todavía no ha tenido lugar en grandes regiones del Lejano Oriente, Africa y aún en ciertos países de la América Latina. La retrogradación de la madera aserrada en favor de la pulpa está de igual manera limitada principalmente a Escandinavia y Norte América donde se produce el 82 por ciento de toda la pulpa del mundo.

El adelanto en los métodos industriales, qua la FAO y otros organismos de las Naciones Unidas han adoptado entre sus objectivos principales, ascentuará las tendencias que se acaban de mencionar y las extenderá gradualmente a todas las regiones del mundo. Ese mismo progreso traerá como resultado un aumento considerable en la demanda mundial de madera en todas sus formas. Aún en los países que cuentan con abundantes recursos forestales, el consumo de madera en las regiones menos desarrolladas es todavía muy bajo. El mejoramiento de las viviendas, el progreso en la lucha contra el analfabetismo y un consumo mayor de los artículos que se venden envueltos en productos obtenidos de la pulpa o embalados en madera serán posible solamente cuando se disponga de mayor cantidad de madera aserrada, pulpa, planchas para construcción y fibras de rayón no solamente para una tercera parte de la humanidad sino para todo el mundo. Por lo tanto, la tarea primordial de la FAO en el campo de la silvicultura y los productos forestales consiste en planear y promover un aumento en la producción de madera en todos los continentes.

Madera Aserrada[2]

Se estima que la producción mundial de madera aserrada en 1946 fue de 41 millones de *standards* o sean aproximadamente 320 millones de metros cúbicos de madera en trozas, correspondiendo las tres cuartas partes a madera suave o de coníferas.

Durante los primeros años de la postguerra, la producción mundial de madera aserrada se repuso notablemente y se elevó un 21 por ciento entre 1945 y 1946. Sin embargo, la producción de madera aserrada en 1946 fue un 5 por ciento más baja que el promedio anterior a la guerra y probablemente permaneció en ese nivel en 1947. La producción en 1948 muestra una ligera mejoría pero sigue siendo un poco menor que la de 1937, el mejor año en el período de la preguerra.

Las exigencias por unidad y el número de unidades requeridas son los dos factores principales que determinan las tendencias del consumo de madera aserrada. Los adelantos técnicos en los países industrializados van acompañados, por lo general, por una disminución en el consumo de madera por casa que se construye y por tonelada de artículos que tienen que ser empacados. Esa tendencia se acentuó grandemente con motivo de la escasez de madera causada por la guerra. Por ejemplo, en Inglaterra la cantidad de madera asignada a los constructores de viviendas ha sido reducida en la actualidad a 1.6 *standards* por unidad, en tanto que el promedio era de dos y medio *standards* o más antes de la guerra. Por otra parte, las necesidades de madera aserrada para viviendas en los Estados Unidos de América continúan siendo como promedio 5 *standards* por unidad. Igual cosa sucede en muchos otros países europeos pero ya el Comité de la Madera para Europa establecido conjuntamente por la FAO y la Comisión Económica para Europa ha dado principio a una investigación sobre las posibilidades de realizar economías en el uso de la madera, confiándose en que de sus recomendaciones podrán derivarse mayores economías en el consumo por unidad.

Sin embargo, esta tendencia hacia la disminución de las necesidades por unidad está más que contrarrestada por los aumentos en el número de unidades—casas, caja para empaque, furgones de ferrocarril, etc.—para todo lo cual se necesita la madera aserrada. Una estimación reciente hecha por los comisionados de la Comisión Económica para Europa para lo relacionado con la vivienda, abarcando 14 países donde radica aproximadamente 40 por ciento de la población de Europa, dió como resultado el siguiente cuadro de las necesidades de alojamientos actuales y futuras:

Volumen de construcción en 14 países europeos

(1,000 unidas de viviendas)

Anualmente antes de la guerra	600
Proyectadas para 1948	660
Programa necesario 1948-52, anualmente	1,600-1,700
Programa deseable 1948-52, anualmente	3,700

De igual manera los programas actuales de construcción de viviendas en los Estados Unidos anticipan un promedio de construcción anual durante los próximos diez años de 1¼ a 1½ millones de unidades, que habrán de necesitar de 5 a 6 millones de *standards* de madera aserrada cada año.

Lo que ocurre respecto a la vivienda es igualmente cierto en lo que se refiere a la mayoría de otros usos de la madera aserrada, por lo que es probable que las necesidades de madera de los países de ingresos altos se eleven por lo menos durante los próximos 5 o 10 años hasta que la escasez crítica de viviendas y otras demandas que han estado constreñidas hayan sido satisfechas. Si estos países logran mantener una situación razonable de empleo pleno y alcanzar progresivamente ingresos nacionales y niveles de vida más elevados, es probable que continúe el alto consumo de madera aserrada. De

[2] Exclúyense durmientes.

otra forma, sería muy posible que se registrara en Europa y Norte América un decrecimiento en el consumo de madera aserrada, una vez concluídos los programas actuales de construcción de viviendas.

Este peligro no existe en los países de ingresos bajos. Existe una extraordinaria diferencia en los niveles de consumo de madera aserrada entre los países de ingresos altos y los de ingresos bajos. No obstante contar con menos de una tercera parte de la población mundial, Europa, la U.R.S.S., Norte América y Oceanía consumen más del 80 por ciento de la producción mundial de madera aserrada, en tanto que los 1,500 millones de habitantes del Asia, Africa y la América Latina sólo consumen anualmente un total de 4¾ millones de *standards* que es menos de 8 kilogramos por habitante, en contraste con el consumo de 150 kilogramos por persona en los países de ingresos altos. Las necesidades adicionales de madera aserrada que habrán de venir paralelamente a la industrialización y al aumento de los ingresos en las regiones menos adelantadas del mundo son inconmensurables.

Aún cuando cerca del 8 por ciento de la producción mundial de madera aserrada entra en el comercio internacional, la mayor parte de este comercio tiene lugar dentro de cada una de las dos principales regiones consumidoras de madera aserrada en el mundo. La madera es un artículo muy voluminoso. Aún al nivel actual de los precios, su valor en ventas al por mayor es solamente de 6 centavos de dólar por kilo. Por lo tanto, en este estudio se consideran separadamente los problemas madereros de tres grupos de países—a saber, Europa, incluyendo el Medio Oriente y la U.R.S.S.; Norte América, sin contar a México, y el resto del mundo.

Europa, incluyendo a la U.R.S.S. y al Cercano Oriente

Antes de la guerra el consumo europeo de madera aserrada se estimó entre 13 a 14 millones de *standards* (aproximadamente 36 millones de toneladas). El 90 por ciento de esta cantidad se componía de madera aserrada suave o de coníferas. El Cuadro 80 muestra los cambios que han tenido lugar desde entonces en el comercio europeo de maderas de coníferas y su efecto sobre el consumo de maderas suaves en esta región.

En 1947 el consumo de madera suave aserrada en Europa (excluyendo la U.R.S.S.) fue 30 por ciento más bajo que 10 años antes. Los países importadores de madera soportaron las consecuencias de toda la reducción, sumando las importaciones de madera al Reino Unido solamente el 60 por ciento de las cantidades importadas antes de la guerra y las de los países del centro y sur de Europa únicamente el 33 por ciento.

La escasez es el resultado de una gran baja en los abastecimientos de todas las fuentes tradicionales de importación a Europa de maderas suaves. La desaparición de la Unión Soviética como país exportador de madera fue el acontecimiento más notorio en relación con lo anterior, ya que este país, considerando sus fronteras actuales, contribuía antes de la guerra con más del 30 por ciento de las exportaciones totales. Simultáneamente decayeron en un 60 por ciento, de 3.2 a 1.2 millones de *standards,* las exportaciones de Escandinavia y Europa Central. Los únicos factores compensadores de importancia fueron Alemania y Norte América. Alemania había sido un gran país importador de madera antes de la guerra pero en 1947 exportó cerca de 65,000 *standards* de madera suave aserrada y además trozas que los países importadores pudieron convertir en 550,000 *standards* de madera aserrada. Por otra parte, las exportaciones de Norte América a Europa ascendieron en 1947 a cerca de 875,000 *standards,* o sea un aumento del 41 por ciento sobre la cantidad de antes de la guerra.

Para aliviar la alarmante situación maderera, la Conferencia Internacional de la Madera celebrada en Marianske Lazne en mayo de 1947 logró que se llegara a un acuerdo sobre diversas medidas que, en lo que se relaciona con el período a corto plazo, han sido posteriormente tomadas a su cargo por el Comité de la Madera establecido en Ginebra

Cuadro 80.—Producción, Comercio y Consumo de Maderas Suaves en Europa, 1937 y 1947

Región	1937			1947			
	Producción	Comercio neto (Imp.+ Exp.−)	Disponible para consumo	Producción	Comercio neto (Imp.+ Exp.−)	Disponible para consumo	Consumo en 1947 en relación a 1937
	(................ *Millares de "standards"*					.................)	(*Por ciento*)
Europa Occidental[1]....	665	+3,379	4,044	863	+2,014	2,877	71
Alemania............	[2]1,084	+ 731	1,815	[2]1,132	− [2]616	[2]516	...
Países de la Europa Central y Meridional (importadores)[3]......	381	+ 620	1,001	533	+ 206	739	74
Escandinavia[4].........	3,245	−1,916	1,329	2,185	− 933	1,252	94
Países de la Europa Central y Meridional (exportadores)[5]......	2,935	−1,377	1,558	1,937	−319	1,618	104
Total............ (excl. U. R. S. S.).	8,310	+1,437	9,747	6,650	+ 352	7,002	72
U. R. S. S............	7,250	−1,362	5,888	[6] 6,000	− 30	5,970	...
Total............. (incl. U. R. S. S.)..	15,560	+ 75	15,635	12,650	+ 322	12,972	...

[1] Bélgica, Luxemburgo, Países Bajos, Francia, Dinamarca y las Islas Británicas. [2] Tres zonas occidentales solamente. [3] Suiza, Hungría, Italia, Grecia y Turquía. [4] Noruega, Suecia y Finlandia. [5] Yugoeslavia, Rumania, Bulgaria, Polonia, Checoeslovaquia, Austria y Portugal. [6] Estimado.

conjuntamente por la FAO y la Comisión Económica para Europa. Establecido originalmente como un subcomité del Comité de Industrias y Materiales de la CEE, este organismo ha sido ahora convertido en Comité. Entre sus atribuciones se estipuló que debería atender primordialmente a la tarea de:

(1) aumentar los abastecimientos disponibles de madera y disminuir los desperdicios de la misma para ayudar a satisfacer las necesidades de la reconstrucción de Europa;

(2) ayudar a reducir las dificultades económicas mencionadas en la resolución sobre el aumento de producción en determinados países, auxiliándolos a obtener la ayuda económica necesaria; y

(3) distribuir satisfactoriamente los abastecimientos disponibles de madera.

El Comité ha celebrado tres períodos de sesiones y ha alcanzado un progreso notable en cada uno de estos campos.

En comparación con la situación maderera de 1946, las primeras señales de mejoramiento empezaron a observarse en 1947. Las importaciones europeas de madera suave de todas las fuentes llegaron a 2.7 millones de *standards,* lo que equivale a un millón de *standards* más que en 1946. Por otra parte, se encontró que las necesidades urgentes eran considerablemente menores que los 4.2 millones de *standards* calculados por la Conferencia de Marianske Lazne, primero, porque las actividades de reconstrucción estaban restringidas por falta de mano de obra, vidrio, articulos de plomeria y otros materiales para construcción distintos a la madera; y segundo, porque en general se retardó la marcha del restablecimiento europeo hacia fines del año. Otra causa para el bajo consumo de maderas suaves fue el racionamiento de madera impuesto en muchos países. En el caso de la Gran Bretaña fue tan severo que las existencias de madera en ese país se elevaron de 215,000 a 616,000 *standards* entre el 1° de enero de 1947 y la misma fecha en 1948. Este último nivel corresponde al de las existencias británicas en los años anteriores a la guerra, en una época en que el consumo anual era el doble de lo que es actualmente.

Se calcula que los abastecimientos disponibles para exportarse a Europa en 1948 son entre 2.50 y 3.75 millones de *standards,* cifra que se acerca mucho a la del año pasado. En la sesión celebrada por el Comité de la Madera en junio de 1948 los países importadores indicaron que su demanda efectiva no excidería de 2.73 millones de *standards* y aceptaron límites de compra correspondientes a estos cálculos para sus adquisiciones de madera en 1948.

La disminución en el consumo en 1948 debe atribuirse a las mismas razones que en 1947. Además, el aumento de las existencias en Inglaterra y en la mayoría de los otros países importadores de Europa ayudará a estos países a satisfacer una demanda imprevista sin necesidad de aumentar en forma inmediata sus importaciones.

Las perspectivas para el futuro distan mucho de ser alentadoras. Las necesidades efectivas de importación son muchas todavía y tienden a aumentar mientras más se pospone el satisfacerlas. Por otra parte, se confía que el Programa de Recuperación Europa conducirá á un restablecimiento general de la situación económica en el oeste y sur de Europa y que la demanda efectiva se acercará entonces más a la cifra de las necesidades de importación dada a conocer por la Conferencia celebrada en París por las 16 naciones interesadas. Estas necesidades fueron calculadas en 3 millones de *standards* para 1948, elevándose a 4 millones de *standards* para 1951.

No existen perspectivas de un aumento correspondiente de abastecimientos exporbles para satisfacer esta creciente demanda; lo que es peor, hay síntomas de una reducción considerable. La escasez de madera puede convertirse en un grave y creciente obstáculo en la reconstrucción de Europa que en muchos aspectos podría llegar hasta el punto de poner en peligro los objetivos del Programa de Recuperación Europa.

En 1949 las exportaciones de Alemania pudieran darse por terminadas o en el mejor de los casos alcanzar apenas una fracción de los 616,000 *standards* de madera aserrada y madera rolliza logradas en 1947. Esto en realidad es el resultado inevitable de la nueva política adoptada para conservar los recursos forestales de Alemania y para activar la reconstrucción de la región oeste de ese país. En un futuro cercano Alemania puede tal vez volver a ser un importador de madera.

Asimismo es probable que se registre un descenso en las exportaciones de maderas suaves de Escandinavia. Para el propietario de bosque resulta económicamente más atractivo enviar sus trozas a las fábricas de pulpa que a los aserraderos y como esto ayuda a obtener dólares, es seguro que esta tendencia se verá estimulada por los Gobiernos de Suecia y Finlandia.

En junio pasado se anunció que los Estados Unidos y el Canadá exportarían anualmente a Europa 700,000 *standards* de maderas suaves. Sin embargo, la escasez de dólares de los importadores europeos es tan aguda que no esperan poder comprar a Norte América durante el año actual más de 400,000 *standards.* Las importaciones efectivas procedentes de Norte América durante los primeros seis meses de 1948 se han mantenido a un nivel todavía más bajo, alcanzando solamente 150,000 *standards.*

Los precios de toda clase de productos se han elevado de tal manera en Estados Unidos en los últimos meses que ha sido necesario corregir todos los cálculos originales del Programa de Recuperación Europea. Por esta razón, los comités que trabajan en París se han visto obligados a reasignar los créditos disponibles, empleando parte de los fondos, que originalmente habían de ser para la adquisición de madera, en la compra en el Hemisferio Occidental de otros productos que se necesitan con mayor urgencia, y a la vez reducir proporcionalmente su programa de importación de madera de Norte América.

El resultado de estos acontecimientos es una disminución de las importaciones europeas en perspectiva de maderas suaves, que fluctúa de 1 a 1.2 millones de *standards* menos que las importaciones de 1947. Como no hay señales de una próxima reanuda-

ción en gran escala de las exportaciones soviéticas así como tampoco razón alguna para deducir que habrá un cambio considerable en las exportaciones de Europa Central en el curso normal de los acontecimientos, la cantidad total de maderas suaves probablemente disponibles para Europa y el Area del Mediterráneo en 1949 y años siguientes amenaza con descender a 2 millones de *standards,* lo que representa de un 50 a un 65 por ciento de la demanda efectiva, calculada entre 3½ a 4 millones de *standards* para ese período.

La cooperación entra los gobiernos ha traído como resultado el aumento en la producción de madera. A principios de 1948, el Comité del Carbón de la Comisión Económica para Europa, que actuaba conforme las recomendaciones del Comité de la Madera, asignó a Suecia una cantidad adicional de coque que ha permitido a ese país prometer para 1948 un aumento de 100,000 *standards* de maderas suaves y 30,000 metros cúbicos de puntales para ademe de minas en sus exportaciones. Para el año entrante se proyectan arreglos similares.

Existen posibilidades de aumentar los abastecimientos procedentes de otros países exportadores de Europa. Finlandia, Polonia, Checoeslovaquia, Austria y Yugoeslavia han manifestado que podrían estar en condiciones para abastecer, en el curso de un período de 2 años, los mercados europeos con 700,000 *standards* adicionales de madera, que representan un valor aproximado de 110 millones de dólares, si se les extienden créditos por 16 millones de dólares. La mitad de esta suma se emplearía para adquirir equipo comprado en dólares, para cuyo fin se ha solicitado un empréstito al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento; la otra mitad sería para equipo que ha de adquirirse en los países de la Europa Occidental, a quienes correspondería financiar la operación.

El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, en cooperación con la FAO y la CEE, ha estado considerando seriamente esta proposicón desde febrero de 1948. Una reunión en que estará representada la mayoría de las naciones europeos importadoras y exportadoras de madera está por celebrarse en Ginebra en septiembre de 1948 con el objeto de discutir la propuesta en forma detallada. Asistirá a la reunión un representante del Banco.

Si las medidas propuestas logran ser puestas en práctica, puede esperarse que las exportaciones totales de maderas suaves de las fuentes europeas entre 1949 y 1951 alcanzarán un promedio anual de 1.5 millones de *standards.* Puesto que este promedio representa menos de la mitad de las demandas de importación efectivas calculadas para estos años, será necesario para los países europeos realizar compras en dólares en Norte América considerablemente mayores que durante el año actual. Tendrán al mismo tiempo que renovar sus esfuerzos para obtener considerables abastecimientos de madera de la Unión Soviética.

Si todas estas medidas se llevan a cabo con éxito en forma simultánea, los abastecimientos disponibles para Europa serían aproximadamente de 3 millones de *standards,* lo que equivaldría a un 10 por ciento más que la cantidad importada por Europa en 1947, 30 por ciento menos que las importaciones de estos países antes de la guerra y probablemente de medio millón a un millón de *standards* menos que la demanda efectiva.

Estados Unidos de América y Canadá

Los Estados Unidos de América y el Canadá actualmente producen y consumen casi tanta madera aserrada como el resto del mundo en conjunto. En 1947 la producción de madera aserrada de estos dos países llegó casi a 22 millones de *standards* (maderas suaves y duras) o sea cerca del 50 por ciento de la producción mundial calculada. Antes de la guerra, el porcentaje correspondiente fue entre un 35 y un 40 por ciento. Aún cuando la región en conjunto es exportadora neta de madera aserrada, más del 92 por ciento de la producción del Canadá y de los Estados Unidos en 1947 fue consumida

dentro de la misma región. El consumo mayor de madera por persona en el mundo es el de Norte América: 300 kilogramos anuales en comparación con un promedio mundial de 50 kilogramos.

El consumo de madera aserrada de los Estados Unidos se caracteriza por fluctuaciones extremas. En 1932 llegó al mínimo con 7 millones y medio de *standards,* y durante la última parte del cuarto decenio alcanzó un promedio de 12 millones de *standards.* Aún el consumo actual de 18 millones de *standards* es un 10 por ciento inferior al consumo máximo registrado en los años de 1924-1926, pero de acuerdo con estimaciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos este récord será igualado y aún sobrepasado en un futuro cercano. A base de un cálculo cuidadoso de las necesidades futuras de madera aserrada se estima el consumo entre 1950 y 1955 en un promedio de 21.25 millones de *standard,* distribuídos como sigue:

Tipo de consumo	*Millones de standards*
Construcciones (urbanas y rurales)	15.75
Empaque	3
Muebles y otras manufacturas	2.50
Total	21.25

En 1948 la producción y el consumo de madera aserrada de Norte América se mantuvieron a la par con lo que se esperaba y por lo tanto fueron ligeramente más elevados que en 1947. Continúan siendo crecidas las necesidades para construcción y para otros usos, pero la urgencia de la demanda es sin duda alguna menos aguda que durante el período inmediato de la postguerra.

Las existencias de madera aserrada de Norte América en los aserraderos y en poder de los comerciantes representan por lo general la producción de 3 a 4 meses. En 1946 las existencias bajaron a menos de la producción de 2 meses, pero en los últimos 18 meses han sido elevadas de 2.7 a casi 5 millones de *standards,* que puede considerarse como normal.

Los precios de la madera han subido en Estados Unidos considerablemente más que los de cualquier otro material para construcción, según el índice de precios de madera aserrada que se indica en el Cuadro 81.

Como resultado del alza excepcional de precios, la posición de la madera, en competencia con otros materiales de construcción, se ha visto perjudicada seriamente, lo que a su vez puede dar como resultado el empleo de substitutos y la correspondiente baja en la demanda de madera aserrada a un punto inferior a las estimaciones anteriores. Aún en la actualidad, a pesar del gran consumo, los mercados estadounidenses de madera aserrada muestran una ligera tendencia a decaer respecto a determinadas clases.

CUADRO 81.—PRECIOS INDICES DE LOS MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN EN LOS ESTADOS UNIDOS EN 1946, 1947 Y 1948

Período	Madera (diversa)	Todos los productos	Todos los materiales de construcción	Cemento	Acero para construcción
	(Indice: *1939 = 100*)				
Promedio anual					
1946	191.1	157.1	146.5	114.0	110.3
Promedios trimestrales					
1947, Primero	280.0	188.3	192.3	120.7	119.0
1948, Primero	327.3	210.8	213.1	139.1	139.2
Promedios mensuales					
Enero, 1948	329.7	214.8	213.4	138.4	133.3
Mayo, 1948	335.7	212.5	216.9	140.4	142.9

FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América, *Lumber Industry Report,* Wáshington, junio de 1948, pág. 8.

Aún cuando las exportaciones de madera de Norte América son pequeñas comparadas con el consumo de la propia región, es muy señalado el papel que representan en el comercio de la madera. Antes de la guerra las exportaciones de maderas suaves de los Estados Unidos y Canadá en conjunto llegaban a 1.5 millones de *standards* comparadas con 4.6 millones de *standards* de las exportaciones de Europa, inclusive la U.R.S.S. Sin embargo, en 1947, las exportaciones de Norte América de 1.8 millones de *standards* casi igualaban el total de las exportaciones europeas (incluyendo los equivalentes en madera aserrada de las trozas embarcadas por Alemania).

La situación hubiese sido prácticamente la misma en 1948 si la escasez de dólares no hubiese obstaculizado las ventas de madera de Norte América. Los países europeos apenas podrán comprar la mitad de la madera aserrada que los exportadores de Norte América podrían suministrar. Lo mismo sucede en menor escala con el Lejano Oriente, Latinoamérica y Sudáfrica, que por lo general adquieren más de la mitad de la madera exportada por los Estados Unidos.

Resto del mundo

Sólo el 10 por ciento de la madera aserrada del mundo se produce y se consume fuera de Europa y Norte América. En el resto del mundo, la madera es todavía principalmente un artículo local, producido, no por los grandes aserraderos como en los países más adelantados, sino por unidades sumamente pequeñas que cortan las trozas generalmente para el consumo cercano.

Hay algunas excepciones a esta regla. Japón, por ejemplo, ha tenido durante buen número de años una importante industria maderera y un consumo de madera aserrada relativamente elevado. En el Brasil y otros cuantos países latinoamericanos se está formando una industria maderera que ya ha principido a aserrar trozas para exportar madera a los países vecinos y aún a Europa. En Nueva Zelandia todos los años se obtienen de las grandes plantaciones de pinos mayores cantidades de trozas que son transformadas en madera aserrada en modernas instalaciones para uso doméstico y para exportar a Australia.

Aunque podrían citarse otros ejemplos semejantes, la realidad es que en todas estas regiones la producción de madera aserrada permanece todavía en la etapa inicial de su desarrollo y que el comercio y la industria de la madera no han alcanzado todavía el grado de organización que permita analizarlos en términos económicos generales.

Aún cuando la América Latina posee mayores recursos forestales que ninguna otra región de un tamaño comparable, la región en conjunto ha sido hasta últimas fechas importadora neta de madera aserrada. También las regiones más adelantadas del Africa, Oceanía y el Asia han estado acostumbradas a depender principalmente de Europa y Norte América para sus abastecimientos de madera aserrada, a pesar del hecho de que existen grandes y algunas veces excelentes bosques mucho más cerca.

Debido a la presente escasez de madera aserrada en Europa y al hecho de que para las importaciones de madera de los Estados Unidos y Canadá se necesitan dólares, de los cuales no se dispone fácilmente, ha disminuído grandemente el abastecimiento de madera en los principales países importadores de Africa, Latinoamérica y Oceanía. Todavía reciben alguna madera aserrada de Europa y Norte América, pero las importaciones totales de Oceanía en 1947, por ejemplo, fueron 50 por ciento menores que hace 10 años. El desarrollo industrial de los países del Africa y la América Latina se ve retardado por la falta de madera aserrada. Todos estos países se dan cuenta ahora que deberían contar con fuentes más cercanas para sus crecientes necesidades de madera aserrada y están tomando medidas al efecto.

Pulpa y Papel

La producción mundial de pulpa de madera en 1946 ha sido estimada en 24.3 millones de toneladas métricas, o sea 2 por ciento mayor que la producción de 1937. Durante esa década la producción conjunta del Canadá y Estados Unidos de América aumentó de 10.6 a 15.6 millones de toneladas, registrándose aumentos señalados en Australia y la América Latina. Por otra parte, la producción conjunta de Suecia y Finlandia, los dos países productores principales de Europa, decreció de 5.8 a 3.9 millones de toneladas. Al mismo tiempo, la producción en Alemania y Japón, en otro tiempo productores importantes de pulpa y sus derivados, descendió a sólo una fracción de su volumen anterior.

La FAO ha recibido datos estadísticos oficiales que cubren 20.7 millones de toneladas de la producción de pulpa de madera de 1946. El 34 por ciento de la cantidad de que se informó fue clasificada como pulpa mecánica y el 62 por ciento como pulpa química. La producción de que se informó se distribuyó por regiones como sigue:

Región	*Millones de tons. mét.*	*Por ciento*
Europa	4.7	22.7
Norte América	15.7	75.8
Oceanía	0.1	0.5
Sur y Este del Asia	0.2	1.0
Total	20.7	100.0

Se estima que los 3.5 millones de toneladas adicionales acerca de las cuales no se informó cubren la producción de la U.R.S.S., Alemania, varios países en el Sur y en el Este de Europa, Latinoamérica e India. El consumo total de pulpa y sus derivados, de que se informó a la FAO, llegó a 19.6 millones de toneladas y fue distribuído en 1946 como sigue:

Región	*Millones de tons. mét.*	*Por ciento*
Norte América	15.6	79.7
Europa	3.3	16.8
Medio Oriente	0.1	0.5
Sur y Este del Asia	0.3	1.5
Oceanía	0.3	1.5
Total	19.6	100.0

Tres países—Estados Unidos de América, el Reino Unido y Canadá—consumieron más de las dos terceras partes de la producción total estimada en el mundo durante 1946. El 59 por ciento de este consumo correspondió a Estados Unidos.

Considerando a todos los países del mundo en general, el consumo de pulpa y sus derivados por persona fue sólo ligeramente más bajo en 1946 que en 1937. Por otra parte, se alteró radicalmente la distribución de ese consumo por regiones. El consumo en los Estados Unidos aumentó de 81 a 102 kilogramos por persona, mientras que el de los países europeos informantes bajó de 34 kilogramos a 21. Aún en Europa, había grandes diferencias entre los distintos países. Suecia y Finlandia, como grandes productores, pudieron aumentar su consumo doméstico, mientras que en la mayor parte de los otros países por lo general se experimentaron bajas de consideración. Por ejemplo, el consumo por habitante, en el Reino Unido descendió de 64 kilos a 24 y el de Francia de 24 kilos a 14.

La escasez de productos derivados de la pulpa registrada dentro de esos países de

Europa que sufrieron la devastación de la guerra constituye un grave obstáculo para la reconstrucción política, económica y material, puesto que dichos productos incluyen la mayor parte del papel necesario para la distribución de noticias y otra información, materiales de empaque necesarios para proteger los productos industriales, la materia prima para la elaboración de rayón y planchas de fibra para construcciones.

La demanda actual de pulpa en países que cuentan con una moneda estable, unida a los precios elevados, ha estimulado el establecimiento de nuevos medios de producción en Norte América, y se está demostrando gran interés respecto a las posibilidades de ampliar la producción en Latinoamérica e introducir en Africa y Alaska la industria de la pulpa y el papel. También se ha informado acerca de proyectos para aumentar la producción en la India y en otros países. En grado considerable, la distribución actual de la producción y el consumo deberá considerarse como artificial y por lo tanto temporal, y parece necesario considerar con suma cautela los planes para aumentar radicalmente la capacidad productiva, hasta que las tendencias probables de la demanda en un futuro inmediato puedan definirse en forma más clara. Ciertos países del norte de Europa han encontrado que la capacidad productiva de sus instalaciones, vista a la luz de las necesidades de madera para otros usos, es en algunos sitios mayor que la capacidad de rendimiento sostenido de los bosques de los cuales depende. Por esta razón, han sido vendidas algunas fábricas para pulpa y serán trasladadas a otros países que disponen de recursos forestales más extensos.

Puntales para Ademe de Minas

Para la producción de carbón mineral es necesario un abastecimiento adecuado de puntales para ademe de minas y se ha estimado que bajo condiciones normales el consumo mundial es de 30 millones de metros cúbicos de madera rolliza cada año. Sin un abastecimiento adecuado de este producto forestal especializado no puede extraerse el carbón mineral. Por este motivo, la importancia del abastecimiento de puntales para la economía en general es mucho mayor que lo que pudiera sugerir la cantidad relativamente pequeña del consumo anual.

Puesto que el valor por unidad de volumen es relativamente bajo, el comercio de puntales para ademe de minas es esencialmente local y algunos de los países principales productores de carbón mineral, tales como los Estados Unidos de América y la U.R.S.S., se bastan a sí solos. En conjunto, Europa también se basta a sí misma, puesto que los países que son grandes productores de carbón mineral pero que poseen recursos forestales relativamente pequeños se abastecen por medio del comercio intereuropeo. La única excepción en esta situación es el Reino Unido que importó del Canadá en 1946 más de 1 millón de m^3 (r) de puntales.

Finlandia es el principal país exportador de puntales para ademe de minas en el mundo, y en 1946 proveyó a otros países con 1,254 millones m^3 (r) de los cuales la totalidad, salvo una cantidad insignificante, fueron enviados a otros países de Europa. El Reino Unido recibió 722,000 m^3 (r) de madera finlandesa y Bélgica 417,00 m^3 (r). Suecia ocupó el segundo lugar en importancia entre los países exportadores europeos, y abasteció al Reino Unido con 133,000 m^3 (r) y a los Países Bajos con 97,000 m^3 (r). Las importaciones procedentes de Alemania efectuadas por países europeos durante 1946 fueron las siguientes:

País	*Millares de m^3 (r)*
Reino Unido	94
Bélgica	137
Países Bajos	195
Francia	29

Los países de la Europa Central no exportaron puntales a la región occidental durante 1946, pero es probable que debido al gran daño causado en los bosques por el escarabajo de la corteza se haga necesario efectuar cortes suplementarios, lo cual vendría a aumentar los abastecimientos disponibles de puntales para las minas europeas.

La relación que existe entre los precios que se obtienen de los puntales y los que se obtienen de la madera para pulpa ha estimulado a los productores a favorecer este último producto, puesto que parece ser más lucrativo. La cuestión de precios es de particular importancia en Finlandia debido al aumento en los costos de producción, transporte y combustible. Los países del Norte desean que el precio de los puntales se ligue al del carbón mineral. Se señala que mientras el precio del carbón mineral ha aumentado desde 1938 un 500 por ciento, el de los puntales ha subido solamente 300 por ciento.

En general, la situación de los abastecimientos de puntales para ademe de minas en Europa es razonablemente satisfactoria en el momento actual, pero si la producción de carbón mineral ha de ser aumentada conforme se tiene planeado de 492 millones de toneladas en 1948 a 592 millones en 1951, el abastecimiento de puntales tendrá que ser aumentado de 14.8 millones a 16.9 millones de m^3 (r). Los países productores de carbón mineral pueden producir por sí mismos alrededor de 10 millones de m^3 (r) de puntales, pero el resto tendrá que ser importado de otros países europeos, de la U.R.S.S. y del Canadá. De acuerdo con las perspectivas acuales es probable que se presente una escasez en los próximos años. Entre las posibles soluciones el Comité de la Madera está estudiando las posibilidades de utilizar en las minas ciertas especies de árboles hojosos para complementar el abastecimiento de maderas suaves. Si esto puede llevarse a cabo con éxito, serviría de mucho para asegurar abastecimientos adecuados.

Durmientes para Ferrocarril

La información de que se dispone no permite hacer un cálculo de la producción y consumo mundiales de durmientes. Las estadísticas respecto a esta producción son en particular deficientes en parte debido a que algunos países incluyen la producción de durmientes aserrados bajo producción de madera aserrada y otros no.

Puesto que los durmientes son un producto pesado, voluminoso y relativamente barato, por lo general no entran en gran volumen en el comercio internacional. Sin embargo, durante los últimos 3 años, el problema a corto plazo de reparar las vías férreas dañadas en Europa ha traído como resultado un movimiento trasatlántico de durmientes considerable.

Madera Multilaminar

La información recibida por la FAO indica que la producción total de madera multilaminar durante el año de 1946 fue de 1.9 millones de m^3, de los cuales el 82 por ciento fue producido en 3 países—a saber: Estados Unidos de América (1,275,000 m^3), Canadá (165,000 m^3), y Finlandia (140,000 m^3).

El ritmo de la producción mundial de madera multilaminar ha crecido rápidamente en los últimos años. En los Estados Unidos de América la producción era solamente de 140,000 m^3 en 1925 en comparación con la producción arriba mencionada para 1946. En este país y en algunos otros, la mayor parte de la madera multilaminar fabricada se hace de madera del país. Sin embargo, en otros centros productores y en particular en el Reino Unido, la mayor parte de la madera multilaminar producida se obtiene de trozas

importadas. Los altos precios actuales de estas trozas están induciendo a muchos países que anteriormente dependían de importaciones a explorar las posibilidades de abastecer sus fábricas con especies nativas. Se está llevando a cabo una extensa labor de investigación en la Europa Central y Occidental con el fin de encontrar la forma de aprovechar el haya en la manufactura de madera multilaminar.

Dado que se sabe que muchas de las especies que existen en los bosques mixtos de los trópicos son apropiadas para la manufactura de maderas multilaminares de alta calidad, es de esperarse que se establezcan nuevas fábricas de esta clase de madera en el Africa, la América del Sur y el Lejano Oriente. Este acontecimiento tendría la ventaja de eliminar el costo excesivo del transporte de materias primas.

Planchas de Fibra

Se estimó que en 1947 la producción de planchas de fibra fue de 1.7 millones de toneladas métricas. De esta cantidad el Canadá y los Estados Unidos de América produjeron más del 70 por ciento y los países europeos alrededor del 20 por ciento.

La producción de esta clase de artículos, que incluye planchas duras (o láminas para pared) y láminas aislantes, se ha extendido rápidamente durante los dos últimos decenios y son muchas las nuevas plantas que actualmente se construyen o que están en proyecto de construirse en un futuro cercano. Esta tendencia hacia el desarrollo se justifica debido a que las demandas actuales son muy superiores a los abastecimientos, y a que la manufactura de planchas de fibra provee un medio satisfactorio para utilizar los desechos de los aserraderos y otras industrias maderas.

Actualmente Estados Unidos es indiscutiblemente el principal productor y su producción de 1.1 millones de toneladas métricas en 1947 fue 27 por ciento mayor que la producción 1946 y casi el doble de la cifra alcanzada antes de la guerra.

Suecia, el país productor más grande en Europa, manufacturó en 1947 235,000 toneladas, cantidad también considerablemente superior a la cifra alcanzada en 1946 y prácticamente el doble de la correspondiente a 1939. La producción del Canadá en 1947 ascendió a 145,000 toneladas y la industria se está ampliando al mismo ritmo que la estadounidense. Entre los países europeos cuya producción pasa de 20,000 toneladas anuales se encuentran Noruega, Finlandia y el Reino Unido, pero muchos otros países manufacturan planchas de fibra. Japón, Australia y Nueva Zelandia son también países productores, y en Sur América se ha llevado a cabo cierta producción en menor escala.

En Checoeslovaquia, Inglaterra, Francia, Italia, Suiza, la U.R.S.S., la Unión Sudafricana y Australia se están construyendo nuevas plantas para la fabricación de madera multilaminar, en tanto que en la América Latina y Africa Central están siendo consideradas otras nuevas instalaciones.

Además, se están reconstruyendo algunas fábricas de planchas de fibra que fueron destruídas en Europa durante la guerra, y ciertas fábricas que fueron desmanteladas en Alemania por vía de reparaciones de guerra están siendo montadas en otros países.

SECCION IV

MEDIOS DE PRODUCCION

EL abastecimiento adecuado de fertilizantes, la maquinaria agrícola, pesticidas y otros materiales empleados en las granjas son de primordial importancia para la recuperación y el aumento de la producción de alimentos. Desde la guerra, la demanda de estos artículos ha sido muy superior a los abastecimientos disponibles, a pesar de que en muchos casos, especialmente en el de los fertilizantes y la maquinaria agrícola, la producción mundial es mucho mayor que antes de la guerra. En varios países la ejecución de los programas agrícolas está siendo retardada por la imposibilidad de obtener las cantidades de equipo requeridas.

Estos problemas han sido examinados por la Conferencia y el Consejo de la FAO y fueron discutidos por el Consejo Económico y Social durante la celebración de su período de sesiones en marzo de 1948. En esa reunión se aprobó una resolución sobre las "medidas para resolver la persistente crisis mundial de alimentos," en que se pidió a la FAO examinar la situación del abastecimiento de estos diversos materiales, en colaboración con las comisiones económicas regionales y otros organismos especializados. En tal virtud, han sido establecidas comisiones conjuntas de estudio en el Lejano Oriente por la FAO y la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente, y en Latinoamérica por la FAO y la Comisión Económica para la América Latina. El asunto será también revisado en Europa por el Comité Agrícola Ad Hoc de la Comisión Económica para Europa. Basándose en los estudios realizados por estas entidades, la FAO presentará un informe sobre la situación del equipo agrícola en la reunión del Consejo Económico y Social que se celebrará en enero de 1949.

Como el estudio de estos asuntos aún no se termina, hemos creído más indicado suministrar sólo una información provisional sobre los fertilizantes y la maquinaria agrícola en el presente informe.

Capítulo 16

FERTILIZANTES

UNO de los síntomas más alentadores en el panorama de la agricultura y la alimentación es el extraordinario aumento alcanzado en el uso de fertilizantes químicos para aumentar la producción de alimentos e impedir el agotamiento de los recursos del suelo. La escasez de productos alimenticios ha hecho que muchos gobiernos estén ansiosos por producir o adquirir mayores cantidades de fertilizantes, y los precios favorables para los productos agrícolas hacen que los agricultores de muchos países anhelen comprar mayores cantidades de esos fertilizantes que antes de la guerra. Los países menos desarrollados agrícolamente están mostrando un nuevo interés en los fertilizantes en relación con sus programas de producción alimenticia. Por lo tanto, aunque la producción mundial de nitrógeno, fosfatos y potasa es más alta que antes de la guerra, no alcanza a cubrir la gran demanda existente.

Indiscutiblemente, la mayor parte de los abastecimientos mundiales de fertilizantes se produce y se consume en América del Norte y Europa, tal y como fue antes de la guerra. El consumo ha aumentado considerablement en América del Norte, y es mayor que antes de la guerra en muchos países europeos, aunque en muchos de ellos ha disminuído la cantidad de estiércol animal, como resultado de las pérdidas sufridas en sus industrias pecuarias. Dado que la producción de fertilizantes nitrogenados está concentrada en unos cuantos países industrializados, y que los depósitos minerales de fosfato de roca y potasa se encuentran sólo en contadas partes del mundo relativamente, se llega a la conclusión de que una gran mayoría de los países tienen que depender de las importaciones para abastecerse de fertilizantes. Durante los períodos de escasez, hay un deseo natural de parte de los exportadores de mandar sus productos a las regiones donde la moneda que circula tiene una aceptación internacional o a aquellos países con los cuales pueden concertar otros arreglos comerciales favorables. Por consecuencia los compradores del Asia y Africa, por ejemplo, han encontrado sumamente difícil obtener abastecimientos en proporción a sus necesidades. Algunos de estos países están proyectando establecer fábricas de fertilizantes, pero esto tardará en realizarse, y mientras tanto, es probable que continúe siendo mayor la demanda que los abastecimientos disponibles.

La situación actual de la oferta y la demanda de las tres clases principales de fertilizantes—nitrogenados, fosfáticos y potásicos—se discute a continuación.

Nitrógeno

La manufactura mundial de abonos nitrogenados ha aumentado constantemente desde que la guerra terminó. Sin embargo, la diferencia desventajosa entre las necesidades y los abastecimientos sigue siendo casi tan grave como en los últimos tres años. Para el año agrícola de 1948/49 el déficit mundial de nitrógeno comercial se aproximará

a un millón de toneladas métricas. El resumen que ofrecemos a continuación muestra la relación que existe entre la producción y las necesidades mundiales (excluyendo a la U.R.S.S., Bulgaria, Hungría y la zona Soviética de Alemania, sobre las que se carece de información), por lo que se refiere a los años agrícolas de 1947/48 y 1948/49:

	1947/48	1948/49
	(Millares de toneladas métricas de nitrógeno)	
Demanda	3,620	4,061
Producción	2,750	3,083
Déficit mundial	870	978
	Por ciento	
Déficit con relación a la demanda	24.2	24.1

La demanda actual de nitrógeno es mayor que la de cualquier otro elemento que se emplea en la producción de fertilizantes; aún en el caso de que una baja en los altos precios actuales de los productos agrícolas hiciera disminuir la demanda en algunos países, seguirá existiendo la necesidad de abastecer a los países que se hallan en estado de desarrollo.

El sistema de asignaciones internacionales ha sido prorrogado a pesar de los problemas del mercadeo y de distribución que tánto complican la cuestión de los abonos nitrogenados. De no haber sido por el sistema de asignaciones, las dificultades de abastecimiento de muchos países podrían haber sido mayores en tanto que se habrían embarcado cantidades más considerables a los países cuya moneda tiene aceptación internacional, así como a aquellos que ofrecen otras ventajas comerciales. En efecto, tan aguda ha sido la competencia por el logro de aprovisionamientos que más de una vez, durante las largas semanas de negociaciones internacionales, pareció que iba a ser imposible llegar a un acuerdo para fijar las cuotas de asignaciones que habrían de recomendarse para 1948/49. Las breves notas que damos a continuación acerca de la situación en los distintos continentes indican, al menos en parte, las repercusiones de los problemas económicos y de mercadeo bosquejados en el párrafo anterior.

Europa

Europa confía en producir casi un 50 por ciento más de nitrógeno químico para fertilizantes en el período 1948/49 que el producido en el período 1946/47. A pesar de este considerable aumento, debido principalmente a la reparación de las fábricas dañadas por la guerra, la diferencia entre la demanda y los abastecimientos totales será aún más marcada que en el período 1946/47. La demanda de fertilizantes ha aumentado progresivamente, aunque en una proporción más baja que el aumento de la producción, pero las cantidades disponibles para Europa de otras fuentes están disminuyendo a medida que crecen las demandas urgentes de las regiones fuera de Europa.

Norte y Sur América

En las Américas, la producción total de nitrógeno para fertilizantes ha aumentado alrededor de un 15 por ciento en los últimos dos años. Se estima que se ha registrado un aumento de un 25 por ciento en la demanda de nitrógeno y de un 8 por ciento en su uso, lo que refleja el deseo de los agricultores de ensachar los programas de producción. El consumo se ha mantenido bajo a causa del sistema de asignaciones internacionales

que ha hecho posible aumentar las exportaciones alrededor de 31 por ciento en 1948/49 en relación con las de 1946/47.

Asia y Africa

Durante los últimos tres años los países de Asia y Africa han sufrido grandes dificultades en materia de abastecimientos. Los gobiernos en estos continentes se han dado cuenta de la importancia que para el aumento de la producción de alimentos tienen los fertilizantes nitrogenados y la demanda ha venido aumentando en forma constante. No hay duda de que el Asia por sí sola podría utilizar anualmente más de un millón de toneladas de fertilizantes nitrogenados. Sin embargo, las dificultades de transporte y de divisas han hecho que el consumo se mantenga a un nivel muy inferior. La mayoría de los países del Asia y Africa tienen necesidad de recurrir a las importaciones para satisfacer sus necesidades de nitrógeno (sólo en el Japón y en la Zona Soviética de Corea existe producción local de importancia) y durante el presente período de escasez ha sido extremadamente difícil encontrar exportadores que quieran enviar fertilizantes a esas regiones.

CUADRO 82.—ABASTECIMIENTOS DE FERTILIZANTES NITROGENADOS POR CONTINENTES ANTES DE LA GUERRA, EN 1946/47, 1947/48 Y 1948/49

Continente y período	Necesidades declaradas	Producción	Comercio neto (Imp.+ Exp.−)	Total disponible
	(........*Millares de toneladas métricas* (*N*)........)			
Europa [1]				
1938/39	....	1,261	−111	1,150
1946/47	1,568	965	+103	1,068
1947/48	1,732	1,191	+ 93	1,284
1948/49	1,980	[2] 1,425	+ 23	[2] 1,448
Norte y Suramérica				
1938/39	....	539	− 39	500
1946/47	834.0	1,168.8	−348.4	820.4
1947/48	935.1	1,317.6	−471.9	845.7
1948/49	1,043.2	1,343.9	−457.4	886.5
Asia y Africa				
1938/39	....	275	+465	740
1946/47	741	171	+235	406
1947/48	956	230	+364	594
1948/49	1,017	[2] 302	+386	[2] 688
Oceanía				
1946/47	17.9	4.6	+ 6.8	11.4
1947/48	18.6	7.5	+ 6.9	14.4
1948/49	19.2	[2] 12.2	+ 3.5	[2] 15.7

[1] Se excluye a la U. R. S. S., Hungría, Bulgaria y la zona de la U. R. S. S. en Alemania. Se consideran como "importación" los embarques de preguerra de la región oriental a la occidental de Alemania.
[2] Cifras preliminares.

Oceanía

Aún cuando las necesidades de Oceanía en materia de fertilizantes no son muy grandes, Australia y Nueva Zelandia requieren abastecimientos adecuados de fertilizantes nitrogenados para sus cultivos de caña de azúcar, tubérculos, frutales y algunos otros. La producción local ha aumentado pero no alcanza aún a satisfacer la demanda.

Fertilizantes Fosfáticos

Se tienen informes de que, a excepción de algunos países donde existen circunstancias especiales, los abastecimientos mundiales de fertilizantes fosfáticos alcanzan a cubrir las demandas actuales. Se calcula que el consumo mundial de fosfatos solubles fue de 3,053,000 toneladas métricas de ácido fosfórico (P_2O_5) antes de la guerra, en tanto que las necesidades manifestadas para el año que terminó el 30 de junio de 1947 fueron de 5,356,000 toneladas métricas de ácido fosfórico (P_2O_5) para cuya atención se asignaron cuotas que ascendieron a 4,281,000 toneladas métricas.[1]

Al haber sido retirados el 30 de junio de 1947 los fertilizantes fosfáticos de la lista de productos sujetos a cuotas de asignación, otros factores distintos a las existencias disponibles—tales como precios, métodos de financiamiento, etc.—llegaron a ejercer una influencia relativamente mayor sobre las existencias realmente disponibles en un país determinado.

Se informa que en Norte América la producción y los abastecimientos de fertilizantes fosfáticos para el período de 1947/48 cubrirían adecuadamente la demanda. Durante el período de 1935-39, el promedio de consumo de ácido fosfórico (P_2O_5) en el territorio continental de Estados Unidos y los territorios de Hawaii y Puerto Rico fue de 652,000 toneladas métricas, mientras que la cantidad disponible en 1947/48 se estima que sea 1,678,000 toneladas métricas.

En la mayoría de los países europeos el consumo de fertilizantes fosfáticos ha alcanzado nuevamente, y en algunos casos excedido, el nivel de los años anteriores a la guerra. Debido a la disminución de la producción de escoria básica, un subproducto de la industria del acero, los países que dependen de este material han experimentado problemas de abastecimiento más difíciles. Esto es cierto particularmente en el caso de Alemania donde la producción de escoria básica es más baja que en los años de la preguerra. A pesar de que la producción de fertilizantes fosfáticos en Alemania aumenta constantemente, todavía no llena las necesidades. Las dificultades actuales en el abastecimiento de superfosfatos en los países europeos pueden ser atribuídas especialmente a los daños sufridos por las fábricas durante la guerra, a los medios de elaboración inadecuados y a suministros insuficientes de ácido sulfúrico. Se han logrado mejorar los abastecimientos, y los planes para el futuro incluyen nuevos aumentos en la producción.

La producción de fosfatos de roca en Africa del Norte es mayor actualmente que antes de la guerra. La recuperación de la industria de fosfatos de roca en las islas "Ocean" y "Nauru" ha progresado bastante desde que la producción se reanudó hace aproximadamente dos años, aunque se han presentado últimamento algunos problemas que obstaculizan en cierto grado la producción. La distribución de fertilizantes fosfáticos en Australia y Nueva Zelandia permanece aún racionada.

Desde que se suspendió el sistema de cuotas de asignación para los fertilizantes fosfáticos el 30 de junio de 1947, no se dispone de información completa respecto a la producción y el consumo durante el año agrícola que terminó el 30 de junio de 1948.

Fertilizantes Potásicos

Aún cuando la producción ha aumentado considerablemente en algunos países, los abastecimientos actuales de fertilizantes potásicos no alcanzan a satisfacer las necesidades mundiales. En contraste con el consumo de 2,518,000 toneladas métricas de óxido de

[1] Recomendación No. 17 del Consejo Internacional de Emergencia para la Alimentación (CIEA): Asignación de Fosfatos Solubles, junio 1946-junio 1947, aprobada el 24 de enero de 1947.

potasio (K_2O) en los años anteriores a la guerra, las necesidades mundiales de potasio manifestadas para el año agrícola que terminó el 30 de junio de 1947 fueron de 3,245,-000 toneladas métricas de óxido de potasio de las que se calcula que pudieron proporcionarse 3,020,000 aproximadamente.[2] En los Estados Unidos la producción de óxido de potasio alcanzó 953,000 toneladas métricas en 1947, en contraste con 283,000 toneladas producidas en 1939.

La rehabilitación de la industria francesa productora de potasa queda evidenciada con el aumento en la producción, que se estima permitió la distribución de unas 650,000 toneladas métricas de óxido de potasio en 1947/48. La producción en las zonas alemanas de ocupación francesa, británica y estadounidense satisface aproximadamente las necesidades locales. Los depósitos de potasa más importantes están en la zona de Alemania ocupada por la U.R.S.S., pero las exportaciones han sido insignificantes en comparación con las grandes cantidades que se exportaban antes de la guerra. La producción en España en 1947 alcanzó 216,000 toneladas de óxido de potasio en comparación con 135,479 toneladas producidas en 1946, cantidad que hasta esa fecha había constituído un récord. Las exportaciones subieron de 86,039 toneladas en 1946 a 184,295 toneladas en 1947.

Como en el caso de los fertilizantes fosfáticos, la suspensión del sistema de cuotas de asignación a los fertilizantes potásicos ha traído como consecuencia que el comercio internacional de estos productos se rija principalmente por el factor precios y la ayuda económica que proporcionan los Estados Unidos de América.

[2] Consejo Internacional de Emergencia para la Alimentación, Recomendación No. 16: Asignación de Fertilizantes Potásicos, julio de 1946-junio de 1947, aprobada el 24 de enero 1947 (excluyendo a la U.R.S.S.).

Capítulo 17

MAQUINARIA AGRICOLA Y FUERZA DE TRACCION

El empleo de maquinaria moderna en la agricultura ha crecido especialmente en los países industriales de Europa y América del Norte y en ciertas regiones agrícolas recientemente desarrolladas, tales como Oceanía. El uso de equipo moderno está progresando con cierta rapidez en algunas partes de la América Latina, pero ha tenido poca aplicación en el sur y en el este del Asia y en la mayor parte del continente africano.

Aunque el número de tractores que existen en el mundo se ha triplicado desde 1930, los animales de tiro continúan suministrando un porcentaje considerable de la fuerza de tracción para labores agrícolas en la mayoría de las regiones. Es difícil calcular la fuerza de tracción que se emplea en las operaciones agrícolas, pero ha sido posible establecer cifras, del todo aproximadas, sobre los animales de trabajo en la mayor parte de las regiones, en términos de unidades de fuerza de tracción. Estos cálculos muestran un descenso gradual en el número de animales de tiro en aquellos lugares del mundo más altamente mecanizados. En otras zonas ha habido una tendencia a aumentar el número de animales excepto donde la devastación causada por la guerra fue muy seria. Esta baja es más marcada en el Lejano Oriente, como resultado de las severas pérdidas de búfalos sufridas durante la guerra y también como consecuencia de la morriña.

En Birmania, Siam y el sur de China la escasez de ganado de tiro está retardando la recuperación y expansión de la producción de arroz. La inmunización contra la morriña, que ha sido iniciada bajo los auspicios de la FAO, puede mejorar la eficiencia de trabajo de los animales existentes. Desde un punto de vista a largo plazo, algunos de

Cuadro 83.—Fuerza de Tracción Empleada en Labores Agrícolas, Total Mundial y por Región

Región	1930			1938/39			1946/47		
	Tractores	Animales de tiro	Total de unidades de tracción	Tractores	Animales de tiro	Total de unidades de tracción	Tractores	Animales de tiro	Total de unidades de tracción
	(*Millares*)	(*Millones de unidades*)		(*Millares*)	(*Millones de unidades*)		(*Millares*)	(*Millones de unidades*)	
Norte América	1,020	15.8	21.9	1,597	12.3	21.9	2,890	8.5	25.8
Reino Unido	20	0.6	0.7	60	0.5	0.9	200	0.4	1.6
Europa (excl. R. U.)	110	22.3	23.0	205	23.0	24.2	312	19.3	21.2
América Latina	20	39.8	39.9	35	41.2	41.4	62	42.2	42.6
Cercano Oriente	4	4.6	4.6	7	5.2	5.2	10	6.3	6.4
Lejano Oriente	1	110.5	110.5	5	112.9	112.9	10	96.5	96.6
Africa	10	7.8	7.9	17	8.5	8.6	26	8.8	9.0
Oceanía	32	1.5	1.7	53	1.4	1.7	90	1.1	1.6
Total[1]	1,217	202.9	210.2	1,979	205.0	216.8	3,600	183.1	204.8

Nota: Las unidades de tracción se calculan como sigue: tractor = 6; caballo o mula = 1; búfalo = .9; ganado de tiro = .5.

[1] Se excluye a la U.R.S.S.

Cuadro 84.—Número de Tractores en Relación a la Superficie de Tierra Cultivada

Región	Area cultivada	Proporción del total mundial de tierra cultivada	Proporción del total mundial de tractores (1946/47)
	(Millones de hectáreas)	*(Por ciento)*	*(Por ciento)*
Norte América	202	16.9	72.1
Europa	145	12.1	12.8
América Latina	66	5.5	1.5
Cercano Oriente	40	3.3	0.3
Lejano Oriente	409	34.1	0.3
Africa	70	5.8	0.7
Oceanía	21	1.8	2.3
U. R. S. S.	246	20.5	10.0

estos países, inclusive la India, probablemente tienen demasiados animales, pero sólo podría intentarse una disminución de su número introduciendo simultáneamente tractores o mejorando la calidad y salud de los animales que se conservaran.

Parece ser que el aumento de tractores ha contrarrestado con ventajas el descenso de la fuerza de tracción animal en América del Norte y el Reino Unido, pero no así en la Europa Continental y el Lejano Oriente. Las pérdidas sufridas en las granjas a causa de la guerra y del desgaste durante ese período no se limitaron a la fuerza de tracción, sino que abarcaron todos los tipos de equipo agrícola en las zonas devastadas. En muchos otros países, la interrupción del comercio internacional durante la guerra y la conversión de las industrias locales a otros fines, creó problemas un tanto similares de escasez de implementos agrícolas. El Cuadro 83 da a conocer la cantidad estimada de tractores empleados en la agricultura en varias regiones del mundo en 1930, en el período inmediato anterior a la Segunda Guerra Mundial, y en un año reciente después de la guerra. La diferencia en el número de tractores de una región a otra es más notable si se considera en relación con la superficie de tierra cultivada que se muestra en el Cuadro 84.

Aunque la cantidad de tractores es una guía aproximada de la distribución de la fuerza de tracción, esto da muy poca luz acerca de la cantidad total de equipo agrícola que se emplea. Son pocos los países que tienen datos estadísticos disponibles respecto a los implementos y maquinaria empleados en la agricultura.

Producción y Comercio Internacional de Equipo Agrícola

En los Cuadros 85 y 86 se suministran los datos de que se dispone acerca de la producción y comercio exterior de tractores y otra clase de maquinaria agrícola en 1947. No se tienen datos respecto a la producción en la América Latina, el Medio y el Lejano Oriente, Africa y la U.R.S.S., pero a excepción de este último país, la capacidad de la industria es limitada y se concentra principalmente en la manufactura de implementos relativamente sencillos. Las exportaciones de estas regiones son insignificantes. Es evidente que cuando menos el 75 por ciento de la producción de tractores y otra clase de maquinaria agrícola en conjunto estuvo concentrada en la América del Norte en 1947. Esta región suministró igualmente el volumen mayor de equipo que entró al comercio internacional. Los mercados principales fuera de Norte América fueron Latinoamérica, Europa y Africa, y en escala relativamente pequeña, el Medio y el Lejano Oriente. La Oceanía, que se abastece prácticamente a sí misma en cuanto a otros artículos, fue una región importadora de tractores de bastante importancia. El volumen total de la producción mundial de implementos agrícolas en 1947 fue dos veces mayor que el registrado

CUADRO 85.—VALOR TOTAL DE TRACTORES Y OTRO EQUIPO AGRÍCOLA EN 1947

País o región	Producción [1]		Exportaciones [2]		Importaciones [3]	
	Total	Otra maquinaria sin incluir tractores	Total	Otra maquinaria sin incluir tractores	Total	Otra maquinaria sin incluir tractores
	(........	....	Millones	de dólares	....	........)
Estados Unidos [4]	1,444	740	318	95	32	26
Canadá [4]	50	40	48	42	106	35
Reino Unido	175	70	36	15	18	13
Europa (excl. Reino Unido)	[5] 200	[6] 170	...	...	[7] 68	[6] 26
América Latina	...	...	...	...	[7] 92	[6] 34
Cercano Oriente	...	...	...	...	[7] 10	[6] 3
Lejano Oriente	...	...	...	...	[7] 15	[6] 6
Africa	...	...	...	...	[7] 40	[6] 15
Oceanía	[8] 20	[6] 20	[6] 2	[6] 2	[7] 22	[6] 4
U. R. S. S.	...	...	...	...	[9] 3	[9] .5
TOTAL DE DATOS DISPONIBLES	1,889	1,040	404	154	406	162

[1] Precios de fábrica.
[2] Precios de exportación en puertos de embarque.
[3] Precios de importación cuando han sido publicados; de lo contrario, se calcularon los precios totales de acuerdo con los precios de exportación en los puertos de los Estados Unidos, Canadá y Reino Unido.
[4] El equipo agrícola intercambiado por los Estados Unidos y el Canadá monta a 136 millones de dólares de las exportaciones e importaciones.
[5] Estimaciones basadas principalmente en cifras correspondientes a 1946/47 dadas a conocer por la Organización para la Cooperación Ecónomica Europea.
[6] Estimaciones.
[7] Como la información del comercio y la navegación del Reino Unido no da un detalle completo de las exportaciones por país, se necesitó en algunos casos hacer estimaciones aproximadas provenientes del Reino Unido.
[8] Estimadas o parcialmente estimadas.
[9] De los Estados Unidos.

antes de la guerra. Las ventas en el exterior también aumentaron más o menos en la misma proporción; de manera especial, el extraordinario aumento de la producción en los Estados Unidos de América estuvo estrechamente relacionado con un aumento proporcional de sus exportaciones. A pesar de esto, la demanda es considerablemente mayor que la capacidad actual de producción. Con la eliminación de Alemania como un país exportador importante, las demás naciones exportadoras y la industria local de los países importadores tienen ante sí una tarea mucho mayor.

En la actualidad los Estados Unidos y el Reino Unido son los únicos países productores de tractores de importancia capaces de abastecer los mercados extranjeros. Sin embargo, la producción avanza rápidamente en varios países europeos, entre los que figuran Francia, Suecia, Polonia y Checoeslovaquia, en tanto que el Canadá empieza a producir tractores en cantidades apreciables. Australia también ha iniciado ya la manufactura de tractores e igual cosa se proyecta hacer en el Brasil y otras zonas. La U.R.S.S. espera restablecer para 1950/51 su producción de antes de la guerra de 110,000 unidades anuales. La popularidad de los pequeños tractores para huertas se ha extendido últimamente en forma sorprendente. Hay indicios de que el mercado estadounidense para este tipo de equipo está próximo a llegar al punto de saturación, pero a la vez existe un creciente interés por tractores pequeños apropiados para las operaciones agrícolas de granjas de 20 hectáreas o menos. Se puede anticipar una expansión mayor del comercio internacional para el futuro, ya que se está aumentando en Estados Unidos la capacidad de las fábricas y en los planes de los países europeos figura una exportación considerable de unidades de tipo medio y ligero.

El comercio internacional de maquinaria agrícola, excluyendo los tractores, repre-

Cuadro 86.—Producción y Comercio de Tractores, 1947

País y región	Producción	Exportación	Importación
	(............	Millares	)
Estados Unidos			
De rueda y oruga	458	98	...
Pequeños (para huertos)	169	15	...
Total para EE. UU. de A.	627	113	6.6
Canadá	...	6	42.5
Reino Unido			
De rueda y oruga	58	...	...
Pequeños (para huertos)	28	...	...
Total para R. U.	86	[1]20	[1]5
Europa (excl. R. U.)	[2]20	...	[3]30
América Latina	...	...	[3]25
Cercano Oriente	...	...	[3]2
Lejano Oriente	...	...	[3]3
Africa	...	...	[3]10
Oceanía	...	...	[3]13
U. R. S. S.	[4]34	...	[5]2
Total, según los datos disponibles	767	139	139

[1] Estimaciones deducidas de las estadísticas de peso y valor. [2] Cifra aproximada. [3] Los registros de comercio y navegación del Reino Unido no dan una distribución completa de las exportaciones. Estas cifras corresponden a las exportaciones de los Estados Unidos, más las que se estimaron respecto al Reino Unido y otras fuentes. [4] Proyectado. [5] De los Estados Unidos.

senta solamente un pequeño porcentaje de la producción total. Los procesos de manufactura son menos especializados que en el caso de los tractores, y muchos de los países son capaces de satisfacer al menos parte de sus necesidades. En el Cuadro 85 se dan a conocer los hechos sobresalientes de la producción y el comercio internacional en 1947, hasta dónde ha sido posible determinarlos.

La situación de 1948 no puede ser determinada con exactitud en esta fecha, pero aparentemente ha habido un aumento substancial sobre el nivel de producción y comercio internacional alcanzado en 1947. La producción de tractores de Norte América deberá registrar, cuando menos, un 10 por ciento de aumento sobre la de 1947. Debido al alza de los precios en un 10 por ciento aproximadamente, el valor de la producción mostrará un aumento más marcado. En el Reino Unido la producción de tractores probablemente mostrará un 50 por ciento de aumento mientras que las exportaciones llegarán a más del doble. La producción de la Europa Continental también podrá registrar un aumento importante. Considerando al mundo en general, excepción hecha de la U.R.S.S., parece probable que se registre un aumento del 20 por ciento en el volumen de la producción de tractores. El aumento del volumen de exportaciones de tractores puede ser de un 30 por ciento sobre el de 1947. Es probable que sean mayores los abastecimientos disponibles para todas las regiones, aún cuando tal vez Europa reciba una parte relativamente mayor de exportaciones de Norte América como consecuencia del Programa de Recuperación Europea.

Repuestos para Maquinaria en Uso

La imposibilidad de utilizar en toda su capacidad la maquinaria que se encuentra en las granjas debido a la dificultad de obtener piezas de repuesto constituye un reto a la habilidad organizadora de los gobiernos y de la industria manufacturera de maquina-

ria agrícola. El problema es más difícil en Europa porque se desconoce la magnitud de las necesidades expresadas en términos de piezas de repuesto específicas para ciertos tipos de maquinaria; y porque la gran diversidad de tipos y modelos presenta el serio problema a los fabricantes de tener que acondicionar sus plantas con maquinaria especial para la manufactura de pequeñas cantidades de piezas. El problema puede ser resuelto en parte fabricando las piezas de repuesto en los talleres locales, sobre todo si los agricultores se organizan en grupos al hacer sus pedidos y proporcionan especificaciones exactas en lo que sea posible. Sin embargo, la solución fundamental para la gran cantidad de maquinaria de origen alemán sería el restablecimiento de la producción de piezas de repuesto en las fábricas alemanas.

Problemas de Reparación y Conservación

Los problemas de atención de la maquinaria incluyen la organización de servicios técnicos, facilidades de reparación, una red para la distribución de piezas de repuesto y abastecimientos de combustibles y lubricantes, todo lo cual requiere algún tiempo para llegar a ser eficaz. Estos problemas tienen que ser afrontados tanto en aquellas regiones de Europa donde la mecanización ha sido hasta ahora muy limitada como en los demás países no europeos que recién comienzan a usar maquinaria. Los países que requieren solamente pequeñas cantidades de maquinaria están en una situación desventajosa porque los fabricantes son renuentes a establecer en ellos agencias de venta y servicio, excepto cuando existe una perspectiva de expansión futura del mercado. En aquellos países donde los servicios comerciales no pueden mantenerse con provecho económico, el problema requiere la atención de los gobiernos. La atención de la maquinaria se simplificaría si pudiera lograrse en lo posible cierto grado de concentración geográfica de determinados tipos y marcas.

Uso Eficaz de la Maquinaria en Zonas no Mecanizadas

En el pasado, el empleo de la maquinaria agrícola se ha extendido gradualmente, a medida que los factores naturales, económicos y culturales se mostraron favorables. El intento de introducir maquinaria en gran escala en zonas previamente no mecanizadas es peligroso a menos que se estudien cuidadosamente todos estos factores. Los agricultores necesitados de más fuerza de tracción no pueden cambiar con rapidez hacia el uso de tractores, aún cuando éstos pudieran obtenerse. Es necesario determinar previamente la adaptabilidad de la mecanización y de las máquinas al trabajo que se va a ejecutar, las características y experiencia del personal que va a manejar y conservar en buen estado esa maquinaria, así como las posibilidades de organizar los complejos servicios mencionados anteriormente. En resumen, son muchos los factores que determinan el éxito del uso de la maquinaria y sobre todo, la rapidez con que puede incrementarse su empleo. Entre éstos, un factor muy importante es el del adiestramiento de operadores y mecánicos así como la disponibilidad de aquella maquinaria apropiada para las necesidades locales, asunto que en los países jóvenes frecuentemente sólo puede ser determinado después de cuidadosa experimentación.

Perspectivas

Parece ser que la acumulación de la demanda será de corta duración relativamente, y que las necesidades a largo plazo serán determinadas por una nueva mecanización y

la reposición del equipo desgastado o anticuado. Existen pruebas de un incremento progresivo a largo plazo en la cantidad de maquinaria agrícola empleada, en respuesta a las exigencias cada día mayores de elevar la productividad de la mano de obra. Sin embargo, la demanda a corto plazo está sujeta en gran parte a los precios obtenidos por los agricultores en relación con sus gastos. Durante la crisis económica de la cuarta década del siglo, las ventas totales de equipo agrícola descendieron a una fracción del volumen alcanzado en las postrimerías del decenio anterior. En el Canadá por ejemplo, la venta de tractores en las provincias occidentales durante los años de 1931 a 1936 llegaron solamente a 9,000 unidades en contraste con unos 60,000 tractores vendidos entre 1921 y 1931, a la vez que la Argentina estaba para entonces reexportando equipo.

La situación actual y las perspectivas para el futuro inmediato difieren en muchos aspectos importantes de la situación que prevaleció durante la cuarta década. En primer lugar, los precios de los productos agrícolas, aún si bajan en cierto grado de los niveles actuales en algunos países, probablemente continuarán siendo favorables por algún tiempo, por lo que se espera que los agricultores mantendrán una fuerte demanda para la adquisición de equipo. En segundo lugar, es general la escasez de brazos para las labores agrícolas. Este desplazamiento del trabajador del campo hacia la ciudad es difícilmente reversible y sólo una crisis industrial muy severa podría dar como resultado un aumento de la mano de obra en la agricultura. Por lo tanto, es lógico deducir que no se registrará en un futuro cercano un colapso repentino de la demanda de equipo y maquinaria agrícolas. Por otra parte, existen indicaciones—por lo menos en los Estados Unidos y el Reino Unido— de que la producción está hasta cierto punto próxima a hacer frente a la demanda.

La producción de maquinaria agrícola sería estimulada si los fabricantes contaran con mayor información de la que actualmente disponen sobre las necesidades mundiales. Existe bastante información sobre estas necesidades tanto en lo que se refiere a clase como a cantidad y sobre el empleo de maquinaria, que podría ser recopilada en diversos países. Esta determinación de la demanda necesitaría presentarse en términos de tipos específicos de maquinaria, teniendo debidamente en cuenta los problemas de adaptabilidad, operación y conservación, y adiestramiento de personal a que ya se ha hecho referencia. El período de tiempo durante el cual los fabricantes de maquinaria agrícola pueden contar con una garantía razonable de demanda de sus productos constituye un factor importante en el mantenimiento o la expansión de la producción. Si pudiera, por ejemplo, lograrse que los gobiernos celebrasen convenios a largo plazo con los fabricantes para la adquisición de maquinaria, esto les ayudaría a formular sus planes de producción.

En lo que se refiere a abastecimientos, hay necesidad de una información mucho más detallada sobre el ritmo de expansión de la producción de los diferentes tipos de maquinaria y sobre las posibilidades de un mayor ensanchamiento en el futuro. Se debería considerar la posibilidd de reparar las fábricas destruídas, ampliar las existentes y establecer otras nuevas. Debiera determinarse hasta qué grado deberían los países depender de las importaciones o producir su propia maquinaria.

Equipo para Industrias Forestales

El aumento de la producción de madera exige un aumento correspondiente del equipo necesario para las explotaciones forestales y la transformación industrial de la madera rolliza en madera de construcción y otros productos. La satisfacción de estas necesidades presenta una diversidad de problemas en las diferentes regiones del mundo.

La producción actual de productos forestales en América del Norte está próxima a

establecer un récord y son relativamente pocos los problemas de equipo que se tienen. Sin embargo, aún en los Estados Unidos el reemplazo de tractores desgastados, *bull-dozers* y otro equipo para el corte y transporte de trozas se complica por la demora en la entrega.

En Europa la producción de madera se ve retardada a consecuencia de tres clases de contratiempos. En primer lugar, es de urgente necesidad reponer el equipo desgastado o anticuado que, como resultado de la guerra, la crisis económica de la preguerra y las dificultades de divisas, ha permanecido en uso más tiempo del que debiera. Además de lo anterior, no hay que olvidar que el aumento en la producción de madera obliga a extraer las trozas de zonas forestales cada vez más remotas y generalmente inaccesibles, lo que crea la necesidad de abrir nuevos caminos, tender cables aéreos y en general proporcionar equipo adicional de explotación. Finalmente, según los métodos empleados en Europa en las explotaciones forestales, hasta ahora se ha hecho uso considerable de los caballos, cuyo número ha disminuído apreciablemente en los últimos años. Por lo tanto, se hace ahora necesario aumentar el número de caballos, en cuyo caso habría que proveer el forraje indispensable, o bien, cambiar la fuerza de tracción animal por fuerza mecánica y en este caso abastecer a los explotadores de bosques con una cantidad conveniente de tractores y cierto número de *bull-dozers* a fin de que puedan acondicionar los antiguos caminos de acarreo de trozas al transporte mecanizado.

En segundo lugar vienen las necesidades de equipo para los aserraderos. En esto no hay problema respecto a capacidad, debido a que en general, la capacidad de los aserraderos en todos los países es suficiente, pero nuevamente tenemos que el equipo está desgastado o que resulta inútil por lo anticuado. Hay necesidad de reponer enormes cantidades de equipo de corta vida, tales como sierras, cadenas y transportadores de correa.

En tercer lugar está la necesidad de proveer cantidades considerables de artículos de consumo. Esto forma parte del problema general de resolver la escasez de brazos en los bosques y aserraderos. En varios países europeos miles de hombres que podrían trabajar en los bosques se ven obligados a permanecer en su hogar o en las ciudades debido a que carecen de botas o ropa gruesa y no pueden contar con poder conseguir suficiente alimento para soportar el pesado esfuerzo que demandan los trabajos forestales. En opinión de muchos expertos la principal condición para poder elevar en Europa la producción de madera es contar con abastecimientos adicionales de esta clase de artículos de consumo.

En la América Latina, Africa y el Lejano Oriente, los problemas de equipo de la industria forestal son totalmente diferentes. Lo que allí se necesita, ante todo, son instalaciones industriales modernas, comenzando por el equipo de construcción de caminos y terminando con la maquinaria moderna para la fabricación de productos secundarios, tales como puertas, muebles y papel. Esto plantea el problema de fuertes inversiones de capital, o en otras palabras, créditos a largo plazo. Surgen también las dificultades de divisas con que pagar la maquinaria a los países donde rige el dólar.



APENDICE

ELABORACION DE INDICES DE PRODUCCION AGROPECUARIA

Trabajos Anteriores

Ya con anterioridad se han hecho trabajos por la Liga de las Naciones, el Instituto Internacional de Agricultura y el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos respecto a los números índice de la producción agrícola.

(1) La Liga de las Naciones publicó índices de producción agrícola para el mundo, y subíndices para los Continentes sobre la base de sus índices mundiales de producción primaria.[1] Estos índices fueron preparados de acuerdo con la fórmula de Laspeyres, y estuvieron basados en el promedio de producción anual del quinquenio 1925-29. Los coeficientes de ponderación usados eran representativos de los precios "mundiales" que prevalecían en 1930, expresados en términos de dólares oro de acuerdo con el promedio anual del tipo del cambio. No se dió una explicación específica de cómo se obtuvieron exactamente los precios "mundiales" representativos que fueron usados como coeficientes de ponderación.

(2) El Instituto Internacional de Agricultura publicó un estudio, *Denrées et Matières premières agricoles. 1934-38* Roma, 1942,[2] que contiene datos de la producción agrícola mundial y por Continentes, excluyéndose frutas y hortalizas, aves de corral, huevos y otros productos. Las cantidades producidas mundialmente y por Continentes de cada artículo comprendido en el estudio están expresadas en quintales. Como no se pueden sumar cantidades de artículos heterogéneos, fue necesario expresar la producción de todos ellos en una unidad común. Por esto, se ideó el método de obtener promedios uniformes de los "precios del mercado mundial" durante el périodo 1934-38 a fin de ponderar y poder sumar las cifras de producción de los diversos artículos de consumo. Además, los totales se calcularan a base de la producción media anual del período 1934-38; y, por lo tanto, no fueron usados para la preparación de números índices temporales. Se obtuvieron, sin embargo, los procentajes que indicaban la relación entre la producción continental y la producción mundial de determinados artículos, así como entre la producción total por Continentes y la producción total mundial.

(3) La Oficina de Relaciones Agrícolas Extranjeras, del Departmento de Agricultura de los Estados Unidos, publicó índices de producción alimenticia de algunos países, ponderados en términos de calorías.[3] Con este procedimiento los productos no alimenticios tuvieron que ser omitidos. Más aún, como la suma de productos alimenticios en términos de calorías no permite distinguir entre productos animales de alto valor alimenticio y productos vegetales de bajo valor, un índice ponderado a base de calorías tiene una utilidad bastante limitada.

---

1 Liga de las Naciones, *Statistical Yearbook of the League of Nations,* Ginebra, 1939, págs. 175-177, y *World Produccion and Prices, 1938/39,* Ginebra, 1939, pág. 15 y 87-100. En *World Production and Prices 1936/37,* Ginebra, 1937, se explican los métodos de elaborar los índices, pág. 98.

2 En la edición inglesa, *Agricultural Commodities and Raw Materials, 1934-1938,* Roma, 1944, los datos se ofrecen en unidades inglesas en vez de métricas y en dólares oro en vez de francos oro.

3 Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América, *Foreign Agricultural Circular* Washington, 4 de noviembre de 1946, pág. 5.

Método de Preparación

El secretariado de la FAO ha decidido adoptar un índice de precios ponderados y usar la fórmula de Laspeyres por ser la más adecuada para establecer comparaciones a través del tiempo. La mayor parte de los datos básicos sobre producción y utilización han sido tomados de las hojas de balance de alimentos que se prepararon para 53 países que comprenden en total el 85 por ciento de la población mundial. El cuadro siguiente muestra los países considerados y la proporción de su población en cuanto a la población total de cada región abarcada.

Lejano Oriente—90 por ciento

Birmania	Japón
Ceilán	Java y Madura
China	Malaya
India/Paquistán	Filipinas
Indochina	Siam

Europa—100 por ciento

Austria	Irlanda
Bélgica	Italia
Bulgaria	Luxemburgo
Checoeslovaquia	Países Bajos
Dinamarca	Noruega
Finlandia	Polonia
Francia	Portugal
Alemania	España
Bizona (Británica-estadounidense)	Suecia
Zona Francesa y el Saar	Rumania
Zona Soviética	Suiza
Grecia	Reino Unido
Hungría	Yugoeslavia
Islandia	

Estados Unidos y Canadá—100 por ciento

América Latina—80 por ciento

Cuba	Chile
México	Colombia
Argentina	Perú
Brasil	Uruguay

Oceanía—79 por ciento

Australia	Nueva Zelandia

Africa—32 por ciento

Marruecos Francés	Madagascar
Argelia	Unión Sudafricana
Túnez	

Cercano Oriente—33 por ciento

Egipto	Turquía

Proporción de la Población Mundial—85 por ciento

Debe recalcarse que todos los números índices que se refieren a los alimentos en la Sección I de este informe—bien sea que se trate de la producción, el comercio internacional o el consumo—representan solamente los cambios que han ocurrido en los países anteriormente mencionados.

Con el objeto de no considerarlos dos veces—primero como cosechas y luego en la forma de carne, leche y otros productos pecuarios—los alimentos para el ganado se dedujeron de la producción total. Como los pastos o los cultivos forrajeros son aprove-

chados en su totalidad por el ganado, fueron simplemente omitidos al hacerse los cómputos, en lugar de incluirlos y luego deducirlos de nuevo en conjunto. Desde un punto de vista conceptual, este procedimiento es objetable. Es posible por ejemplo, que un país exporte heno o remolacha forrajera. En este caso se debería acreditar al país exportador la producción de esos alimentos para el ganado y efectuar la deducción respectiva en la producción total del país importador. Se cree empero que el error resultante de esta omisión es insignificante. Todos los productos que ordinariamente no se utilizan exclusivamente como alimento para el ganado fueron objeto del procedimiento indicado—o sea que fueron incluídos deduciéndose después de la producción total la porción empleada como alimento para el ganado. La diferencia resultante, o "producción neta," se utilizó para establecer el número índice. Las exportaciones fueron acreditadas al país productor; si se utilizaron para alimentar ganado en el país importador, los forrajeros importados se dedujeron de la producción del país importador. De esta suerte, varios países europeos importadores de maíz muestran una producción negativa de este grano. En otras palabras, esto significa simplemente que el maíz empleado para alimentar ganado fue deducido de la producción agrícola de los países respectivos. Sin embargo, no se establecieron deducciones para la leche desnatada, pastas oleaginosas, acemites, afrecho, pulpa de remolacha, granos de cervecería, etc., que fueron consumidos por el ganado. En este caso se supuso arbitrariamente que todo el valor alimenticio de la leche usada en la elaboración de mantequilla pasó a la mantequilla, todo el valor de las semillas oleaginosas al aceite y todo el valor de los granos a la harina, etc.

Debe hacerse notar que los índices de la FAO están basados realmente en un concepto de producción bruta (modificado solamente por la deducción de granos forrajeros importados); pero no se deduce ningún otro factor relativo a la importación o a la producción. El uso del término "producción neta" intenta sólo expresar la producción bruta menos los alimentos consumidos por el ganado.

La parte de las cosechas que se empleó para semilla, o que se desperdició, generalmente no fue deducida. Solamente en los casos en que la totalidad de determinada cosecha en un país sirvió como alimento para el ganado, se hizo la deducción de la producción total, incluyendo la semilla y los desperdicios. Este procedimiento en relación a la semilla y los desperdicios está de acuerdo con el concepto de "producción bruta menos los alimentos consumidos por el ganado." Además, cualquier otro trato que se hubiera dado a estos dos renglones habría requerido otras suposiciones y cálculos que habrían afectado muy poco los totales de la producción y aún menos los índices.

Período Base

El Comité Consultivo Permanente de Estadística recomendó el 11 de agosto de 1947 lo siguiente:

> "El índice de producción debiera estar basado, hasta donde sea posible, en un período común de 4 a 5 años dentro de los años 1934-1940. La producción de un año como base debe evitarse. Hasta donde sea posible, el mismo período base de la época de preguerra debiera ser usado para todos los países, pero se reconoce que serán necesarias ciertas modificaciones para evitar tergiversaciones de los números índices de cada país en particular."

Siguiendo esta recomendación, se empleó como base un período de 5 años, que en la mayoría de los casos fue 1934-38 pero que varió para ciertos países que presentan circunstancias especiales, como por ejemplo China, donde se usó 1931-37, España, 1930-34 y Estados Unidos 1935-39.

Las hojas de balance de alimentos fueron establecidas en general para un "año de consumo" que corre de julio a junio. Sin embargo, no siempre fue posible sujetarse rígidamente a este período específico, pues hubo de ser modificado de acuerdo con la ubicación geográfica del país y con las épocas de cosecha. Las hojas de balance para la América del Sur están basadas en años civiles. Las cantidades de alimentos consumidas por el ganado y deducidas de la producción bruta se supone que representan las can-

tidades consumidas durante el año agrícola. Esto significa que no hay una relación directa entre las cantidades de alimento consumido por el ganado y la cantidad de ganado y productos pecuarios producidos para el consumo, lo que puede ilustrarse en dos casos extremos: (1) cuando hay una escasez de alimentos para el ganado que ocasiona la matanza de los animales, pequeñas cantidades de alimentos consumidas por el ganado van asociadas con una gran producción pecuaria; (2) cuando aumenta el número de cabezas, grandes cantidades de alimento pueden ser consumidas, pero se beneficia poco ganado. Los cambios en número y peso del ganado que arrojan los inventarios han sido omitidos. En algunos casos, cuando no se dispuso de datos respecto a precio o cantidad de determinados productos agrícolas fue necesario establecer grupos, como por ejemplo "hortalizas," "leguminosas (legumbres)."

Los Precios como Coeficientes de Ponderación

El usar los precios como coeficientes de ponderación exige que se adopte uno de estos dos sistemas: emplear precios uniformes para todos los países o, de lo contrario, ponderar la producción de cada país de conformidad con su propio sistema de precios nacionales. Con el objeto de lograr una mayor comparabilidad, se decidió establecer un sistema uniforme de precios internacionales. Es importante al respecto reconocer la diferencia fundamental de conceptos entre este método y el método de valoración empleado en los estudios relativos a la renta nacional. Aparte del concepto de producción neta en que descansan los estudios sobre la renta nacional en contraste con el concepto de producción bruta (menos alimento consumido por el ganado) en que se basa el presente estudio, los diferentes elementos de un estudio de la renta nacional se valorizan de acuerdo con los precios locales, mientras que en este trabajo una cantidad dada de un artículo producido, y por lo tanto también el total de los artículos producidos, se valorizan de manera uniforme sin tomar en cuenta el país donde han sido producidos.

Una vez adoptada la decisión de emplear precios uniformes en todos los países para la ponderación de los índices, había que idear un método para llegar a estos precios uniformes. Un método podría ser, calcular ciertos precios medios ponderados para cada artículo en todos los países productores o cuando menos en los más importantes. Esto podría lograrse estableciendo un promedio aritmético. En ese caso, cada artículo podría ser valorizado independientemente de cualquier otro. Sin embargo, al usar los precios como coeficientes de ponderación en la preparación de índices de producción, lo importante es la *relación* de los precios de varios artículos entre sí. Por lo tanto, otra manera de obtener los promedios podría ser expresar el precio de cada artículo nacional en relación, digamos, al trigo. Para promediar precios relativos, el promedio geométrico es adecuado, y ya que los diferentes precios nacionales relativos pueden variar en importancia de acuerdo con la producción nacional de cada artículo, se debería usar un promedio geométrico ponderado. En ambos casos, ya sea que se emplee el promedio aritmético o el geométrico, las políticas proteccionistas afectan el promedio; tanto los precios que rigen en el mercado "libre" mundial como los precios que prevalecen al amparo de barreras arancelarias entrarían en este promedio.

Por otra parte, los precios del mercado mundial podrían ser establecidos promediando los precios de los países exportadores. Este método fue usado en *Denrées et Matières premières agricoles,* el estudio citado anteriormente.[4] Los precios de exportación fueron calculados a base de los valores y cantidades de productos agrícolas específicos exportados por 92 países durante los años 1934-36 y por 93 países en el período 1937-38. Estos valores (convertidos a marcos) y cantidades fueron sumados en *Statistisches Reichsamt* en Berlín y publicados en el *Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich.*[5] Los valores fueron convertidos por el IIA de marcos a francos oro al tipo de 1 franco oro = 0.81 marcos. La FAO ha adoptado el franco oro de 290.32258 miligramos

[4] Obra citada, págs. 6, 7.

[5] Las ediciones de 1940 y 1941 del *Jahrbuch* contienen los datos para todos los 5 años de 1934-38. Estas ediciones no son por lo general fáciles de conseguir.

de oro fino como la unidad de valor en que deben expresarse los precios para ser usados como coeficientes de ponderación en este trabajo (1) debido a que se disponía de muchos precios importantes en esta forma[6] y (2) por la coincidencia de que el precio mundial de exportación del trigo para 1934-38 fue de 100 francos oro por tonelada métrica. Por lo tanto, cada cotización en francos oro por tonelada métrica expresa simultáneamente un precio relativo basado en dicho precio del trigo considerado como 100 por ciento. Siempre que se mencionan dólares en nuestra recolección y computación de precios, la conversión a francos oro fue hecha a razón 1 dólar = 3.061 francos oro, ya que 1 dólar equivale a 888.6713 miligramos de oro fino.

El concepto de "precio del mercado mundial" tuvo que ser modificado con frecuencia. El Dr. Valentino Doré, autor de *Denrées et Matières premières agricoles,* ya reconocía que el precio de exportación de algunos artículos no indica necesariamente el precio del grueso de la producción. La exportación de papas, por ejemplo, tiende a ser de semilla de papa o de papa temprana de mejor calidad que el grueso de la cosecha. Entonces, el precio conforme al cual las papas debieran ser ponderadas ha de ser inferior al precio medio de exportación. El precio para la papa fue ajustado de acuerdo con esta circunstancia.

En el caso de artículos para los cuales no se pudo calcular el precio medio de exportación para los años 1934-38, se hizo referencia a los precios usados en el estudio del IIA citado anteriormente, y a falta de un precio de esta fuente, se hizo uso de los precios medios recibidos por los agricultores norteamericanos de 1935 a 1939. Solamente para unos cuantos artículos específicos hubo necesidad de recurrir a fuentes de información diversas en los países respectivos.

Las mismas series de precios ponderados fueron usados para todos los cálculos—o sea para los números índices de producción, exportaciones, importaciones y abastecimientos disponibles para el consumo. El concepto de "abastecimientos" representa en este caso la producción más las importaciones, menos lo que se consumió como alimento del ganado, la semilla y los desperdicios y las exportaciones; pero en ningún caso representa el consumo efectivo, ya que faltan datos de los cambios habidos en las reservas.

Hay que recalcar que los números índices que resultan de estos procedimientos no se asemejan a los números índices de ningún país en particular, debido a que se han escogido los precios internacionales como coeficientes de ponderación. Tampoco los índices que representan los cambios en el volumen de las exportaciones o importaciones se asemejan a los índices calculados usando valores registrados en las estadísticas de comercio. Sin embargo, estos índices de la FAO tienen la virtud de haber sido calculados sobre la misma base, de tal manera que la producción, el comercio internacional y los abastecimientos pueden ser relacionados entre sí.

Por otro lado, este primer intento de la FAO para preparar números índices debe ser considerado como aproximado y provisional. La validez de los precios escogidos requiere un examen crítico posterior; de la misma manera la información sobre la producción en muchos de los 53 países requiere ser revisada y ampliada, y se proyecta abarcar con el tiempo un mayor número de países. Se espera que el trabajo planeado para el año entrante pondrá el índice sobre una base más firme y lo hará mas útil.

---

[6] *Denrées et Matières,* etc., obra citada, pág. 8.

C48/8

Precio: 2.00 dólares

C48/8

Precio: 2.00 dólares